LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL

Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

XI
Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo

Patricia Julio Miranda
Jorge Damián Moran Escamilla
coordinadores

COMECSO
UASLP Universidad Autónoma de San Luis Potosí
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
EL COLEGIO DE SAN LUIS
CONACYT

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL

Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

XI

Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL

Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

Jorge Cadena Roa
Miguel Aguilar Robledo
David Eduardo Vázquez Salguero
Coordinadores generales

XI

Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo

Patricia Julio Miranda
Jorge Damián Moran Escamilla
Coordinadores

COMECSO
UASLP Universidad Autónoma de San Luis Potosí
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
EL COLEGIO DE SAN LUIS
CONACYT Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

COORDINACIÓN GENERAL
Jorge Cadena Roa (UNAM)
Miguel Aguilar Robledo (UASLP)
David Eduardo Vázquez Salguero (COLSAN)

COMITÉ CIENTÍFICO
Miguel Aguilar Robledo (UASLP)
Jorge Cadena Roa (UNAM)
Rosalba Casas Guerrero (UNAM)
Oscar Contreras Montellano (COLEF)
María Guadalupe Galindo Mendoza (UASLP)
Alfredo Hualde Alfaro (COLEF)
Esteban Krotz Heberle (UADY)
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)
Cristina Puga Espinosa (UNAM)
Esperanza Tuñón Pablos (ECOSUR)
Guadalupe Valencia García (UNAM)
Eduardo Vega López (UNAM)

COMITÉ ORGANIZADOR
Miguel Aguilar Robledo (UASLP)
Jorge Cadena Roa (UNAM)
Oscar Contreras Montellano (COLEF)
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)
Sandibel Martínez Hernández (COMECSO)
Cristina Puga Espinosa (UNAM)
David Eduardo Vázquez Salguero (COLSAN)
Anuschka van´t Hooft (UASLP)

COORDINACIÓN TÉCNICA
Sandibel Martínez Hernández (COMECSO)
Martha de la Luz Rivera Sierra (COLSAN)
Anuschka van´t Hooft (UASLP)

DIFUSIÓN
José Israel Trejo Muñiz (COLSAN)
Laura Gutiérrez Hernández (COMECSO)
Astrid Gutiérrez López (COMECSO)
Oscar Humberto Silva Silva (UASLP)

SISTEMAS
Roberto Holguín Carrillo (COMECSO)

FERIA DEL LIBRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES
Stefano Santasilia (UASLP)

TALLERES
Stefano Santasilia (UASLP)

PRESENTACIONES DE LIBRO
Mauricio Genet Guzmán Chávez (COLSAN)

ACTIVIDADES CULTURALES
José Ramón Álvarez González (COLSAN)

DISEÑO GRÁFICO
Amanali Cornejo Vázquez (UNAM)
Lucía Ramírez Martínez (UASLP)
Daniela Vendramin (*Freelance*)

LOGÍSTICA
Juan Enrique Ávalos Arguijo (UASLP)
Ana Laura Fonseca Patrón (UASLP)
Pedro Antonio García Martínez (COLSAN)
Judith Esther García Pérez (COLSAN)
Erika Gloria Gómez (UASLP)
Ramiro Alejandro Hernández Rivera (UASLP)
Anabel Meave Gallegos (COMECSO)
José de Jesús Meléndez Martínez (UASLP)
Daniel Abraham Rodríguez Chávez (UASLP)
María Gabriela Torres Montero (UASLP)

COORDINADORES DE EJES

La democracia cuestionada. Representación, comunicación y participación política
Julio César Contreras Manrique (COLSAN) | Willibald Sonnleitner (COLMEX)

Acción colectiva, movimientos sociales, sociedad civil y participación
Juan Carlos Ruiz Guadalajara (COLSAN) | Gustavo Urbina (COLMEX)

Desigualdades, pobreza, economía informal, precariedad laboral y desarrollo económico
Cristina Bayón (UNAM) | Sara Ochoa (UNAM) | José Guadalupe Rivera González (UASLP)

Políticas públicas y gobernanza
Enrique Delgado López (UASLP) | Eduardo Villareal (CIDE)

Medio ambiente, sustentabilidad y vulnerabilidad social
Juan José Cervantes Niño (UANL) | Leonardo Márquez Mireles (UASLP) | Dolores Molina Rosales (ECOSUR)

Migraciones y transmigraciones
Rodolfo Cruz (COLEF) | Ivy Rieger (UASLP) | Martha Judith Sánchez (IIS-UNAM)

Corrupción, impunidad, estado de derecho y reforma judicial
Silvia Inclán (IIS-UNAM) | Mauricio Merino (CIDE)

Criminalidades, violencias, opresiones y seguridad pública
Fuensanta Medina (COLSAN) | José Luis Velasco (UNAM)

Problemas urbanos y del territorio
Briseida López Álvarez (COLSAN) | Federico Morales (UNAM)

Estudios de género: feminismos violencias y temas emergentes
Oresta López (COLSAN) | María Luisa Martínez (UANL) | Esperanza Tuñón (ECOSUR)

Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo
Patricia Julio Miranda (UASLP) | Jorge Damián Morán Escamilla (COLSAN)

México en la globalización: inserción actual y retos estratégicos
Claudia Maya (UNAM) | Enriqueta Serrano (COLSAN)

Conocimiento, ciencia e innovación: contribuciones e impactos a la problemática social
Rosalba Casas (UNAM) | Michelle Chauvet (UAM-A) | Marco Antonio Montiel (COLSAN)

Los desafíos de la educación
Rocío Amador (UNAM) | Rubí Ceballos Domínguez (UASLP) | Lorenza Villa Lever (IIS-UNAM)

Los mundos simbólicos: estudios de la cultura y las religiones
Mariana Molina (COLMEX) | Gilberto Pérez Roldán (UASLP) |

Construcción social desde el discurso, la escritura y los estudios visuales
Ramón Alvarado Ruiz (UASLP) | Elke Köppen (UNAM)

Teorías y metodologías de las ciencias sociales
Jorge Galindo (UAM-C) | Alejandro Monsiváis (COLEF)

Problemas actuales de las ciencias sociales: docencia, investigación, difusión, evaluación, publicaciones
Miguel Aguilar Robledo (UASLP) | Jorge Cadena Roa (UNAM) | Oscar Contreras (COLEF)

Talleres pre-congreso: ciencias sociales digitales.
María Guadalupe Galindo Mendoza (UASLP) | Roberto Holguín Carrillo (LAOMS) | Ricardo Mansilla (UNAM)

Los trabajos incluidos en *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*, coordinado por Jorge Cadena Roa, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, *caen bajo la licencia de Creative Commons Atribución-Sin Derivar 4.0 Internacional (CC BY-ND 4.0). El contenido de dichos trabajos puede ser copiado y redistribuido en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos correspondientes y no tenga fines comerciales.*

El contenido, textos, cuadros e imágenes, de los trabajos publicados aquí es responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de los coordinadores ni de las instituciones académicas a las que se encuentran adscritos.

Obra en www.comecso.com

Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

COORDINADORES GENERALES
Jorge Cadena Roa
Miguel Aguilar Robledo
David Eduardo Vázquez Salguero

VOLUMEN XI
Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo

COORDINADORAS
Patricia Julio Miranda
Jorge Damián Moran Escamilla

ISBN Colección: 978-607-98224-0-8
ISBN Volumen XI: 978-607-98224-5-3

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, AC.
www.comecso.com

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades,
Universidad Autónoma de San Luis Potosí
http://www.uaslp.mx/

El Colegio de San Luis, A.C.
http://www.colsan.edu.mx/

Las Ciencias Sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales consta de dieciocho volúmenes, uno por cada eje temático desarrollado en el VI Congreso Nacional de Ciencias Sociales, que se ponen a disposición del público en dos formatos, uno como documento portátil (.pdf) y otro elaborado con el software *Open Journal Systems* (OJS), libre y de código abierto, sin fines de lucro, que se ha convertido en el estándar de las publicaciones académicas periódicas. El OJS permite registrar e indexar cada trabajo, lo que facilita su localización en línea a partir de descriptores básicos que son reportados a los motores de búsqueda como título, autor, resumen y palabras clave. La obra puede descargarse en ambos formatos de: http://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional.

Índice General

Introducción general 13
Patricia Julio Miranda y *Jorge Damián Moran Escamilla*

Un acercamiento a las condiciones de vulnerabilidad

Jóvenes rurales, vulnerabilidad y riesgo: Una aproximación a las condiciones laborales de los jóvenes rurales del estado de Colima, México 15
Aideé Consuelo Arellano Ceballos

Vulnerabilidad administrada en un contexto situado en la costa de Yucatán 33
Amada Rubio Herrera y Fátima Flores Palacios

Un vistazo a los trabajadores de la cuadrilla de limpieza del río Magdalena y sus barrancas 47
Maricela Barrera Flores

Estudios Sobre Envejecimiento: Una Perspectiva Global 61
Blenda Gpe. Castañuela Sánchez y José Manuel Rangel Esquivel

Riesgo, vulnerabilidad social y desastres: ¿Hacia una construcción de resiliencia?

Desastres, vulnerabilidad y desarrollo; hacia una nueva perspectiva 89
Azael Carrasco Sierra

Riesgos por desastres naturales y vulnerabilidad en tres comunidades pesqueras de la costa de Chiapas, desde un enfoque regional 107
Sylalidia Zárate Jiménez, Francisco Javier Esquinca Pozo, Cesar Aramis Martínez Leina, Hilda María Jiménez Acevedo y Leopoldo Medina Sansón

Una aproximación a las formas de expresión de vulnerabilidad y representación social del riesgo volcánico en La Becerrera, Colima 123
Alicia Cuevas Muñiz

El culto a los volcanes: vulnerabilidad y riesgo volcánico en Santiago Xalitzintla, Puebla 139
Laura Romero y Juan Méndez Sánchez

Múltiples dimensiones de la vulnerabilidad

Conexiones familiares, el substrato de vida del pescador ribereño en el litoral de Guasave Sinaloa 153
Abel Leyva Castellanos

Riesgo, jóvenes y educación en el contexto rural. Una aproximación socio-pedagógica 177
Rocío Elizabeth Salgado Escobar

Riesgos socio-ambientales asociados a la construcción del Libramiento Xalapa-Perote, en el Municipio de Jilotepec, Veracruz 193
Rodríguez Juárez Flor Idalia

Los contextos de la vulnerabilidad

Las nuevas vulnerabilidades de los desplazados por presas en Sinaloa 225
Omar Mancera González

Autocorrelación entre industrias cementeras y la presencia de cáncer en el Valle del Mezquital, México 245
Eber Martínez Jimenez

Vulnerabilidad y construcción de redes sociales de apoyo en salud en localidades rurales de Nuevo León 257
José Manuel Rangel Esquivel

Estudios sobre violencia y dependencia en la vejez

Trayectorias de la dependencia en personas adultas mayores: diferencias entre contextos rurales y urbanos 273
Blanca Mirthala Tamez Valdez

Modelo de Atención para Adultos Mayores Maltratados: percepción del maltrato en los servicios de salud 291
María Guadalupe Ruelas-González, Blanca Estela Pelcastre-Villafuerte, Hortensia Reyes-Morales y Laureano Reyes Goméz

Antes de ser esposa y madre, fui hija. La disyuntiva entre la vida familiar y el cuidado de los adultos mayores 305
Alexandra Zamarripa Esparza y Rogelio Cogco Calderón

Estudios de vejez en pueblos originarios y rurales

Envejecer en la costa 323
Vázquez-Palacios, Felipe R.

Reciprocidad de ancianos indígenas, el otro lado de las redes sociales de apoyo 339
Yolanda de Jesús Hernández Delgado

Salud y personas adultas mayores indígenas: la doble capa de vulnerabilidad 361
Blanca Estela Pelcastre-Villafuerte, Sergio Meneses Navarro y Laureano Reyes Gómez

Autopercepción del Adulto Mayor Indígena en la Sociedad Moderna 377
Lucia Guadalupe López Chanona, Cecilia del Carmen Cruz Vázquez, Enrique Pérez Galdámez y Oscar Eduardo Pérez Magaña

Introducción general
Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo

Patricia Julio Miranda (UASLP)
Jorge Damián Moran Escamilla (COLSAN)
Coordinadores

La sociedad del siglo veintiuno se caracteriza por el incremento de los riesgos, que a su vez amenazan su funcionamiento y el bienestar humano. La modificación de las condiciones ambientales debido al surgimiento de nuevos procesos industriales y tecnológicos, así como la ocurrencia de ciertos fenómenos naturales configuran escenarios de amenazas múltiples, que ponen en riesgo a poblaciones vulnerables. La vulnerabilidad es un concepto dinámico que se ha constituido como uno de los elementos clave para comprender el riesgo ante las amenazas, sin embargo, la discusión no concluye y aún existen aspectos que debatir, por ello les invitamos a compartir el resultado de investigaciones que contribuyan al análisis e intercambio de opiniones en torno a esta temática.

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

Jóvenes rurales, vulnerabilidad y riesgo: Una aproximación a las condiciones laborales de los jóvenes rurales del estado de Colima, México

Rural youth, vulnerability and risk: An approach to the working conditions of rural youth in the state of Colima, Mexico

Aideé Consuelo Arellano Ceballos[1]

Resumen: A partir de dos proyectos de investigación: Juventud rural: espejos de realidad social[1], y Representaciones sociales que los jóvenes de Colima tienen sobre su proyecto y expectativas de vida. Un estudio a partir de su vida cotidiana[2], la ponencia hace una aproximación a las condiciones laborales de los jóvenes que se desenvuelven en un contexto rural.

Abstract: From two research projects: rural youth: mirrors of social reality, and social representations that the youth of Colima have about their project and life expectancy. A study based on their daily life, the paper makes an approximation to the working conditions of young people who live in a rural context.

Palabras clave: Jóvenes rurales; condiciones laborales; vulnerabilidad y riesgo

I. Introducción

¿Por qué es importante reflexionar respecto a las condiciones laborales de los jóvenes rurales?
En esta nueva realidad social, en la que el conocimiento y la información son la moneda de cambio y en el que la salud, la educación, la recreación, el empleo y el ingreso son los principales activos para que los jóvenes alcancen su desarrollo profesional y humano, se requiere que los investigadores sociales prestemos atención a los escenarios en los que se encuentran los jóvenes rurales del estado de Colima, y que los caractericemos para dar cuenta de su vida cotidiana, sus problemáticas y sus expectativas de vida, pues sólo así, generando información de primera mano, podremos evitar condenar a los jóvenes a la exclusión.

[1] Doctora en Ciencias Sociales. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima. SNI I. Correo electrónico: aidee@ucol.mx

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

Cifras como las que proporciona el Banco Interamericano de Desarrollo, nos muestran que las sociedades latinoamericanas presentan la peor distribución de la riqueza en el mundo (...) y el sector sobre el cual recaen los mayores porcentajes de problemas en salud, educación, desempleo e ingreso, es el de la juventud (Donas, 2001: 119).

En los últimos 20 años, los estudios sobre juventud evidencian que este grupo social es uno de los más vulnerables, ya que presentan distintas problemáticas como: elevadas tasas de migración, ausencia de oportunidades de empleo bien remunerado, baja calidad educativa, niveles de escolaridad inferiores, inexistencia de espacios de recreación, influencia inadecuada de medios masivos de comunicación, incremento de adicciones, aumento de enfermedades de transmisión sexual y un alto número de embarazos a temprana edad (Lemos, 1996; Fernández y Ávila, 1999; Donas, 2001; Stern, 2004; Reguillo, 2010), problemáticas sociales que los expone a diferentes situaciones de riesgo.

En el contexto rural mexicano la situación desfavorable no es la excepción; las comunidades cada vez más, pierden la fuerza socio-económica que representan sus jóvenes, quienes ante la falta de oportunidades prefieren abandonar sus lugares de origen en busca de mejores horizontes. Este fenómeno tiene sus causas en la problemática antes mencionada cuyo incremento es anual e involucra a hombres y mujeres (Fernández y Ávila, 1999).

Con el fin de generar información útil para que sea utilizada por los impulsores de políticas públicas que mejoren la calidad de vida de los jóvenes rurales se buscó generar información directa y saber cuáles son los aspectos culturales, sociales y económicos que caracterizan la vida cotidiana de los jóvenes rurales del estado de Colima, los cuales, de acuerdo al INEGI (2010), representan el 16% de la población total juvenil en el Estado, y con ello identificar sus potencialidades y las dificultades que se les presentan para desarrollarse, porque si no prestamos atención a los activos que colocan a la juventud en la línea principal de arranque para su desarrollo, los condenaremos no sólo a la exclusión, sino probablemente al estancamiento estatal y nacional.

Es en este sentido es que comprender las condiciones laborales de los jóvenes rurales resultó muy significativo, pues de las condiciones laborales en las que se encuentra depende en gran parte su desarrollo.

Perspectiva teórica desde la que se aborda el trabajo

Desde la fenomenología se hace un acercamiento directo a jóvenes del estado de Colima; quienes, a partir de sus prácticas sociales y de sus percepciones sobre sí mismos, sus condiciones de vida y las de su entorno, permiten comprender las condiciones laborales en el marco de la diversidad de su vida cotidiana.

El mundo de la vida cotidiana se estructura en el espacio y en el tiempo. Es espacial en el sentido de que podemos relacionarnos por medio de una dimensión social al intersectar nuestras vidas con otros; y es temporal debido a que la historicidad de nuestras vidas nos ubica situacionalmente en el mundo. Por lo tanto, las dimensiones del tiempo y espacio también determinan la construcción social del significado y la representación social; en este sentido, la vida cotidiana, el significado y la representación social se comparten por medio de la interacción social "cara a cara" entre los individuos (Berger y Luckmann, 1986).

Para Berger y Luckmann (1993), la construcción social de la realidad tiene como eje básico el concepto de intersubjetividad, a la cual comprenden –como el encuentro, por parte del sujeto– de otra conciencia que va constituyendo el mundo en su propia perspectiva.

La intersubjetividad no se reduce al encuentro cara a cara, sino que se amplía a todas las dimensiones de la vida social. Desde esta perspectiva, la interacción social en la vida diaria es la que hace posible la construcción de la realidad social. En este sentido, la vida cotidiana es una construcción social que hace posible la realidad social. La vida cotidiana es la vida de todo ser humano y constituye el centro de su historia. Es una esfera de la realidad susceptible a los cambios y modificaciones del contexto social; de ahí, la característica que permite considerarla como un espacio en permanente construcción; en ese espacio, el sujeto (joven) va elaborando y desarrollando su subjetividad e identidad social (Castoriadis, 1993).

Es en la vida cotidiana, donde el joven interactúa con otros sujetos y objetos, donde los diferentes estímulos[3] que le rodean le hacen reaccionar y emitir una respuesta; ésta, puede objetivarse en actitudes y acciones, mismas que se construyen en la mente de cada joven como producto de la fusión del *mí* y del *yo* en términos de Mead (1993).

EI joven participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su personalidad (el *mí*) y su individualidad (el *yo*). Desde esta perspectiva, la vida cotidiana supera el espacio doméstico y la heterogeneidad que caracteriza su estructura, permite su comprensión como un espacio de

construcción de relaciones que mutuamente se influyen y modifican. Al considerar la vida cotidiana como una categoría de análisis, se le define como un espacio de construcción, donde el joven va conformando la subjetividad (el *yo*) y la identidad social (el *mí*).

En ese espacio, el joven conformará su subjetividad; esto es, el proceso de construcción del propio *yo* (Mead, 1993) y la identidad social, la cual se va conformando a partir de la influencia que las instituciones dominantes ejercen en cada sujeto (el *mí*). Entre estas instituciones se incluyen: la familia, la educación, la religión, la sociedad civil (la política, medios de comunicación, instituciones sociales). A través de los procesos de socialización se transmiten valores, actitudes, modos de actuar que cada persona incorpora como algo propio y actúa en consecuencia.

La objetivación de los procesos y significados configuran el mundo intersubjetivo del sentido común de cada sujeto, lo que le implica un análisis fenomenológico de la experiencia subjetiva de la vida cotidiana (Berger y Luckmann, 1968). El sentido común implica innumerables interpretaciones sobre la realidad cotidiana a la que da por presupuesta.

La realidad social se convierte en vida cotidiana gracias al lenguaje que el sujeto comparte con sus semejantes y, a la vez, es la comprensión del lenguaje lo que permite entenderla. A través del lenguaje se organiza el mundo, ya que gracias a él, tipificamos la realidad; es decir, vamos aprendiendo a nombrar a las cosas de acuerdo a *tipos*[4] creados socialmente (Schutz, 1973). Es, entonces, el lenguaje un agente configurador de la vida cotidiana del joven que operacionaliza y significa sus prácticas cotidianas y procesos de socialización.

Por otra parte, la categoría de juventud aparece como una "construcción cultural" relativa en el tiempo y en el espacio. Para que exista, deben darse, por una parte, una serie de condiciones sociales: como normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad y, por otra, una serie de imágenes culturales: valores, atributos y ritos específicamente asociados a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones públicas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad (Feixa, 1998).

Para definir a la juventud no se considera ni la edad ni la trayectoria, sino la identidad; entendida ésta como agenciable, flexible y siempre cambiante, pero no más para la juventud de lo que es para el resto de las personas de cualquier edad. Los estudios de juventud, desde esta

perspectiva, "enfatizan el aquí y el ahora de las experiencias de la gente joven; esto es, en las prácticas sociales y culturales a través de las cuales los jóvenes moldean su mundo" (Urteaga, 2011, p. 149). Bajo esta premisa, se enumeran dos consideraciones para la construcción de un nuevo paradigma en la comprensión teórica de la juventud (Urteaga, 2011, p. 150):

> 1) Una definición de juventud contrapuesta a la definición esencialista del paradigma adolescente, que la propone como una construcción sociocultural que cambia de forma y de contenido a través del tiempo y el espacio.
>
> 2) Metodológicamente, esta definición permite acercarse y concentrarse en un actor juvenil altamente complejo y diverso en sus prácticas y percepciones sobre la vida.

Desde la propuesta antes descrita, se sugiere construir un concepto de juventud a partir de formaciones discursivas generadas en cada cultura, en diferentes momentos históricos.

En este sentido, conocer a los jóvenes, en sus propios términos, implica que lo hagamos desde las prácticas y las visiones que los actores jóvenes en interacción social con adultos, niños y otros jóvenes construyen sobre sí mismos y su entorno, sobre sus distinciones y pertenencias identitarias, sin perder de vista los aspectos e intereses más relevantes y particulares de sus vidas, "aquellos que ellos mismos ponen por delante" (Urteaga, 2011, p. 154).

Para este trabajo se comprenderá y definirá a los jóvenes desde los espacios sociales en los que se desenvuelve –el espacio laboral–, desde lo que ellos mismos ponen por delante, desde sus discursos respecto a su entorno y a las interacciones con los demás.

II. Metodología

¿Cómo se llevó a cabo el estudio?

La estrategia para responder a nuestro(s) objetivo(s) en ambos estudios fue de corte cualitativo. Obtuvimos la información a través de las técnicas de la "observación" y la "entrevista semi-estructurada".

Los estudios[5] se realizaron en el estado de Colima, México. Colima es uno de los estados más pequeños de la República Mexicana, con 5,191 kilómetros cuadrados (km^2) de territorio dividido en 10 municipios, de los cuales 6 son catalogados de acuerdo al número de habitantes como rurales. Para esta ponencia sólo consideramos los municipios rurales del estado: Armería,

Comala, Coquimatlán, Cuauhtémoc, Ixtlahuacán y Minatitlán. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Municipios rurales y urbanos del estado de Colima.

Municipios	Tipo	Población de jóvenes de 18-29 años
Armería	Rural	5,751
Colima	Urbano	30,398
Comala	Rural	4,300
Coquimatlán	Rural	4,013
Cuauhtémoc	Rural	4,981
Ixtlahuacán	Rural	950
Manzanillo	Urbano	34,766
Minatitlán	Rural	1,683
Tecomán	Urbano	24,389
Villa de Álvarez	Urbano	26,756
	Total	**137,987**

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

El objeto de estudio para esta ponencia está integrado por la unidad de observación, que la conformaron 27 jóvenes de entre 18 y 29 años, originarios y que radicaran en alguno de los seis municipios rurales del estado de Colima: Armería, Comala, Coquimatlán, Cuauhtémoc, Ixtlahuacán y Minatitlán, y por la unidad de análisis, que la integraron las condiciones laborales de los jóvenes rurales del estado de Colima, México[6].

Para el análisis de la información se utilizó el análisis hermenéutico (para la observación) y el análisis del discurso (para las entrevistas).

El análisis del discurso es una estrategia de análisis que incluye un conjunto de procedimientos sobre un texto (corpus) previamente delimitado y sobre el cual se experimentan aplicaciones conceptuales y herramientas de interpretación. Desde la perspectiva de Julieta Haidar (1998) se realizó el análisis del discurso, el cual consistió en trascribir cada una de las entrevistas, diseñar una matriz y calificar el discurso a partir de una serie de categorías vinculadas al objeto de estudio.

La calificación del discurso obtenido mediante las entrevistas, se realizó revisando cada párrafo y ordenándolo mediante filtros de acuerdo con las categorías y subcategorías establecidas para el análisis.

El análisis hermenéutico se sustentó en la construcción de los significados, en unir lo imposible y descubrir lo obscuro e invisible a partir del trabajo reflexivo y de reconstrucción de los momentos registrados. El diálogo entre el ejercicio hermenéutico y la información obtenida por medio de la entrevista me permitió comprender parte de la realidad social de 27 jóvenes que viven en el contexto rural colimense y cómo en el marco de su vida cotidiana, a partir de sus experiencias laborales se visibilizan las condiciones de trabajo.

III. Resultados

Una aproximación a las condiciones laborales de los jóvenes rurales del estado de Colima, México

Entre los principales hallazgos destaca que la vida cotidiana de los jóvenes que viven en contextos rurales está caracterizada por el tipo de actividades que realizan. Estas actividades son realizadas por los jóvenes en cuatro tipos de campos sociales (Bourdieu, 1988)[7]: el campo doméstico o familiar, el campo laboral, el campo recreativo/cultural y el campo escolar.

Para esta ponencia nos centramos sólo en el campo laboral, específicamente en el análisis de las condiciones laborales de los jóvenes que viven en contexto rurales en el estado de Colima, a partir de tres variables: jornada laboral (horarios), salarios y prestaciones (vacaciones, atención médica y apoyo para la vivienda).

Para comprender mejor sus condiciones laborales comenzaremos por describir algunas características sociales, culturales y económicas de estos jóvenes.

Del perfil de los jóvenes rurales

Los 27 jóvenes son originarios de los municipios de Armería (5), Comala (4), Coquimatlán (5), Cuauhtémoc (7), Ixtlahuacán (2) y Minatitlán (4). El 52% son mujeres y el 48% son hombres. Sus edades oscilan entre los 18 y 29 años.

Imagen 1. Ubicación geográfica del Estado de Colima y sus municipios.

Fuente: Proyecto de investigación "Juventud rural: espejos de realidad social", coordinado por Aideé C. Arellano Ceballos, 2007.

De las catorce mujeres tres son madres solteras, el resto están solteras, por su parte, de los trece hombres, dos están casados y los demás aún están solteros. Ninguno está estudiando, su nivel de escolaridad promedio es la secundaria. Al 78% de los jóvenes sí le gustaría seguir estudiando. Estos jóvenes tienen un nivel socioeconómico medio bajo y bajo.

Cuadro 2. Sexo de los jóvenes rurales por municipio.

Municipios rurales	Sexo	
	Mujeres	Hombres
Armería	3	2
Comala	3	1
Coquimatlán	2	3
Cuauhtémoc	3	4
Ixtlahuacán	1	1
Minatitlán	2	2
Total	**14**	**13**

Cuadro 3. Condición de escolaridad en la que se encuentran los jóvenes rurales.

Municipios rurales	¿Estudias?	
	Si	No
Armería	0	5
Comala	0	4
Coquimatlán	0	5
Cuauhtémoc	0	7
Ixtlahuacán	0	2
Minatitlán	0	4
Total	**0**	**27**

Cuadro 4. Nivel de escolaridad de los jóvenes rurales.

Municipios rurales	¿Hasta que nivel de educación llegaste?				
	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Licenciatura	No contestó
Armería	3	2	0	0	0
Comala	0	2	2	0	0
Coquimatlán	1	2	2	0	0
Cuauhtémoc	1	3	3	0	0
Ixtlahuacán	1	1	0	0	0
Minatitlán	1	2	1	0	0
Total	**7**	**12**	**8**	**0**	**0**

Cuadro 5. Les gustaría seguir estudiando a los jóvenes rurales.

Municipios rurales	¿Y no has pensado seguir estudiando?		
	Si	No	No contesto
Armería	2	3	0
Comala	4	0	0
Coquimatlán	5	0	0
Cuauhtémoc	5	2	0
Ixtlahuacán	2	0	0
Minatitlán	3	1	0
Total	**21**	**6**	**0**

De las condiciones laborales de los jóvenes rurales

El 78% de los jóvenes trabaja, sólo el 22% no, se quedan en su casa, tres son mujeres y colaboran con sus papás en los quehaceres del hogar y los otros tres son hombres, los cuales principalmente se la pasan con sus amigos.

Como podemos ver, la mayoría por su situación socioeconómica tiene que trabajar y el resto podría catalogarse en el grupo de jóvenes que ni estudia ni trabaja, los denominados “ninis”.

De los jóvenes que trabajan realizan actividades principalmente ligadas a la agricultura (corte de caña, sandía, café, zarzamora y frambuesa), la elaboración de ladrillo, la construcción, en viveros y como empleado(a) en alguna tienda de abarrotes, papelería, farmacia, peletería o como pelador de coco.

Cuadro 6. Principal actividad que los jóvenes rurales hacen en su vida cotidiana.

Municipios rurales	Háblame de tu vida cotidiana ¿Qué actividades sueles hacer? (la principal)					
	Trabajar	Estudiar	Deporte	Salir con los amigos	Diversión	Ama de casa
Armería	4	0	0	1	0	0
Comala	3	0	0	0	0	1
Coquimatlán	3	0	0	1	0	1
Cuauhtémoc	6	0	0	0	0	1
Ixtlahuacán	1	0	0	1	0	0
Minatitlán	4	0	0	0	0	0
Total	**21**	**0**	**0**	**3**	**0**	**3**

Cuadro 7. Ocupación de los jóvenes rurales.

Municipios	Ocupación de los jóvenes rurales											
	Albañil	Ama de casa	Cortador de caña, sadía, zarzamora y franbuesa	Carbonero	Diseño de modas	Elaboradión de ladrillo	Empleado(a)	Estilista	Estudiante	Profesionista	Panadero	Vivero
Armería	0	0	0	0	0	2	3	0	0	0	0	0
Comala	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	1	0
Coquimatlán	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5
Cuauhtémoc	0	0	4	0	1	1	0	1	0	0	0	0
Ixtlahuacán	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Minatitlán	1	0	0	1	0	0	2	0	0	0	0	0
Total	**1**	**1**	**5**	**1**	**1**	**3**	**8**	**1**	**0**	**0**	**1**	**5**

Como se puede ver, los empleos que estos jóvenes tienen son pesados y con jornadas laborales en el 33% de los casos que va más allá de las ocho horas diarias de trabajo. Algunas de las razones por las que estos jóvenes han tenido que optar por este tipo de empleos ha sido si situación socioeconómica y su nivel de escolaridad, los cuales han limitado sus posibilidades de encontrar un mejor empleo.

La jornada laboral

Respecto a los horarios de trabajo, tenemos dos grupos, aquellos jóvenes que su jornada laboral es de más de 8 horas de trabajo (33%) y aquellos que su jornada laboral sí es de 8 horas (67%).

Respecto al primer grupo tenemos aquellos jóvenes que trabajan en el corte de caña, sandía, café, zarzamora y frambuesa, así como pelador de pulpa de coco y los que trabajan en la elaboración de ladrillo. A continuación se muestran algunos ejemplos.

Grupo 1. Jornada laboral de más de 8 horas

Comienzo a trabajar a las 8 de la mañana y no tengo hora de salida, es hasta que termine

(E. 2, Hombre, Flor de Coco, Armería, Elaboración de ladrillo, 27 años, 2008).

Mi trabajo es casi todo el día. Normalmente comienzo a las ocho de la mañana (E. 3, Mujer, El Paraíso, Armería, Empleada en enramada, 25 años, 2014).

Trabajar. No me queda mucho tiempo para hacer otras cosas. (Trabajo) pelando coco (E.4, Mujer, Armería, Armería, Peladora de pulpa de coco, 23 años, 2007).

Imagen 2. Jóvenes que trabajan como peladores de pulpa de coco, Armería, Armería (2007).

Imagen 3. Joven que trabaja en vivero, La Esperanza, Coquimatlán (2007).

Imagen 4. Joven que trabaja en la elaboración de ladrillo, Flor de Coco, Armería (2007).

Y el segundo grupo conformado por aquellos jóvenes que su jornada laboral sí es de 8 horas (53%), donde su trabajo es como empleados en alguna tienda de abarrotes, carnicería, papelería, farmacia, peletería, los que trabajan en la construcción como albañiles y los que trabajan en los viveros. A continuación se muestran algunos ejemplos.

Grupo 2. Jornada laboral de 8 horas

(Soy panadero) empiezo a trabajar a las 5:00 a.m. (y termino como a eso de las 12:00 de la tarde), (E.4, Hombre, Comala, Comala, Panadero, 20 años, 2014).

(Antes de intentar irme a E.U.) ya estaba trabajando aquí. (Mi trabajo es de 8 horas, consiste en trabajar la gabaza (sic) del Coco y revolverla con tierra), en cernirlo, sacar el polvo, ajá, lo llevo a la pila, lo lavo, lo saco, voy y cierno tierra y ya lo revuelvo (E.1, Hombre, Pueblo Juárez, Coquimatlán, Trabajo en vivero, 18 años, 2014).

Me levanto a las 6:00 a.m. porque entro a las 6:30 a trabajar (mi jornada es de 8 horas). Cuando salgo a veces salgo a jugar futbol con mis amigos. (…) Ahorita estoy haciendo

(…) horas extras, pico bolsa, reviso las fugas de agua y me pongo a regar a veces con rehilete y arreglar las mangueras, arreglar aquí lo que es de la bodega y entregar el material (para tener algo extra), (E.5, Hombre, La Esperanza, Coquimatlán, Trabajo en vivero, 18 años, 2014).

Imagen 5. Joven que trabaja en carnicería, Cofradía de Juárez, Armería (2007).

Imagen 6. Joven que trabaja de albañil, Minatitlán, Minatitlán (2014).

Imagen 7. Joven que trabaja en tortillería, Suchitlán, Comala (2007).

Los salarios

Otro de los aspectos que determina si las condiciones laborales son buenas o son malas es el salario. El salario o remuneración salarial, es el pago que recibe de forma periódica un trabajador de mano de su empleador a cambio de que éste trabaje durante un tiempo determinado para el que fue contratado o produzca una determinada cantidad de mercancías equivalentes a ese tiempo de trabajo (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2018).

En México, es la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, a través del Servicio de Administración tributaria opera la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, la cual establece los salarios mínimos vigentes para México a partir del 1 de enero de 2018[8] (Ver el siguiente cuadro).

Cuadro 8. Salarios mínimos para México en el 2018.

Área geográfica	Pesos
Única	$ $ 88.36

Los salarios de estos jóvenes van de 600 pesos a 1,200 pesos por semana, es decir ganan de 2 a 3 salarios mínimos por día. Situación que evidencia cierto nivel de pobreza en los jóvenes de contextos rurales en el estado de Colima, esto a pesar de que los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares coloca a Colima en el nivel "muy bajo" de rezago social.

A partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del 2005 y de los resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda, 2010 se caracterizó a los hogares y personas en situación de pobreza en tres niveles: alimentaria, de capacidades y de patrimonio.

1. La pobreza alimentaria: Incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.

2. La pobreza de capacidades: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.

3. La pobreza de patrimonio: Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

Desde la anterior clasificación de la pobreza, los jóvenes que viven en contextos rurales sí presentan un cierto nivel de pobreza de capacidades y pobreza de patrimonio, pues el 43% de los jóvenes que trabaja más de ocho horas al día lo hacen para ganar un poco más y poder sacar adelante a su familia. A continuación se muestran algunos ejemplos.

> (Ya no puede seguir estudiando). Y ahora con mis niños menos, ahora tengo que trabajar para que ellos sí puedan estudiar (E.3, Mujer, Coquimatlán, Coquimatlán, Trabajadora de un vivero, 22 años, 2007).
>
> Sí, sí me gustaría regresar a la escuela. (Pero no puedo) hay que trabajar. Me salí de estudiar, por falta de recursos económicos, así que tengo que trabajar primero para juntar dinero y poder regresar. Me gustaría estudiar análisis químicos (E.4, Mujer, Quesería,

> Cuauhtémoc, Cortadora de frambuesa, 19 años, 2014).
>
> No, (no pude seguir estudiando) ahora sólo pienso en darles educación a los hijos (E.4, Hombre, La Loma, Minatitlán, Carbonero, 29 años, 2007).

Las prestaciones

Hablar de prestaciones es hablar de un empleo formal que le ofrece a su trabajador vacaciones, atención médica y apoyo para la vivienda, sin embargo en el tipo de empleos en los que se encuentran los jóvenes de contextos rurales las prestaciones se reducen a atención médica en el caso de los que trabajan en el corte de caña, sandía, café, zarzamora, frambuesa y como pelador de pulpa de coco, el resto de los jóvenes, no cuentan con ninguna prestación formal, pues no hay un contrato laboral formal que los respalde como para que su patrón les dé las prestaciones de ley.

Esta situación evidencia la necesidad de que las autoridades correspondientes presten atención a esta situación y diseñen estrategias y en el mejor de los casos, políticas públicas que garanticen que cualquier trabajo al que un joven acceda, cuente con sustento laboral para protegerlo mediante seguridad social, vacaciones, acceso a la vivienda, por citar algunas.

De lo contrario y mientras no haya respuesta por parte de las autoridades y los patrones continúen con omisiones en este sentido, los empleos ofertados a los jóvenes rurales ya sea como carniceros, ayudantes de tortillerías, paletería, como albañiles, o en la elaboración de ladrillos, seguirán sin un respaldo jurídico que garantice a los jóvenes, el acceso a prestaciones establecidas legalmente.

IV. Conslusiones

Reflexiones sobre los hallazgos

Si vivimos en una entidad en donde se supone que tenemos un nivel muy bajo de rezago social, significa que hay atención a la salud a través del Seguro Popular, hay cobertura educativa, es decir, existen escuelas de educación básica y educación media en cada uno de los diez municipios del Estado, además de la presencia de campus universitario de nivel superior en cinco de los diez municipios, uno de ellos rural (Coquimatlán), hay entonces posibilidades para que la mayoría

estudie, así como la presencia de empleos pagados con más de un salario mínimo diario.

Sin embargo, la realidad es otra, aunque no evidente ni catalogada así por la CONEVAL, en Colima hay, de acuerdo a datos arrojados por estas investigaciones a través de testimonios de 27 jóvenes de contexto rural, escasez de empleos bien remunerados para los jóvenes que no pudieron seguir estudiando porque debían colaborar con los gastos familiares, o no les gustó la escuela, y la situación empeora cuando el joven decide quedarse en su propia comunidad a trabajar, donde la oferta laboral es mínima, lo que origina que algunos jóvenes que no encuentran oportunidades de empleo en sus comunidades, emigren, principalmente a E.U. en busca de mejores condiciones de vida.

Por tanto, después de analizar las condiciones laborales de los jóvenes colimenses que viven en contextos rurales a partir de su jornada laboral, el salario y las prestaciones que percibe, se evidencia una urgente necesidad de que las autoridades correspondientes volteen a ver estas realidades y hagan algo ya que si no se diseñan estrategias para que estos jóvenes mejoren sus condiciones laborales, tampoco mejorarán sus condiciones de vida, y por ende, el desarrollo individual y colectivo impactará en sus comunidades y los condenaremos no sólo a la exclusión, sino a la marginación social, del conocimiento y por tanto del desarrollo de su potencial humano.

Fuentes de información

Álvarez-Gayou, José. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Ed. Paidós. México.

Beltrán, Miguel. (1992). “Cinco vías de acceso a la realidad social” en García Ferrando, Manuel; Ibáñez, Jesús y Alvira, Francisco. El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Ed. Alianza Universidad. Madrid, España. Pp. 17-48.

Berger L., Peter y Thomas Luckmann (2001). La construcción social de la realidad. Amorrortu editores. Barcelona. España. p.330

Bourdieu, Pierre. (1988). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Edit. Taurus, España.

Castells, Manuel. (2000). La era de la información. Economía, sociedad y cultura (Vol. I, II y III), Ed. Siglo XXI, México.

Caputo, Luis. (2006). Ponencia presentada en el seminario internacional: Investigación sobre Juventud y Políticas Públicas de Juventud. FLACSO sede Argentina/CELA/UNESCO.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (1997). Los Mapas de Pobreza en México. Consultado en la red mundial el 14 de abril de 2011 en: http://siic.ucol.mx/Archivos_prov%5CLos_Mapas_de_pobreza_en_Mexico.pdf

Covarrubias, Karla. (1998). "Etnografía: el registro del mundo social desde la vida cotidiana (apuntes metodológicos)", en Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas, diciembre, año/vol. IV, número 008, Universidad de Colima, Colima, México, pp. 93-119.

Donas Burak, Solum (comp.). (2001). Adolescencia y Juventud en América Latina, Ed. Lur, Costa Rica.

Encuesta Nacional de Juventud. (2010). Instituto Mexicano de la Juventud y Secretaria de Educación Pública. Consultado en la red mundial el 20 de enero de 2011 en: http://www.imjuventud.gob.mx/main.asp

Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). (2005). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en la red mundial el 10 de abril de 2011 en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/regulares/Enigh/default.aspx

Fernández, Patricia y Ávila, Diana. (1999). "Análisis comparativo entre los jóvenes rurales y urbanos". En: Jóvenes. Revista de Estudios Sobre Juventud, Edición: Cuarta Época, Año 3 /Número 9/ México, D.F., Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud.

Galindo Cáceres, Jesús. (1998). Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. Ed. Addison Wesley Longman. México.

____ (1998). Sabor a Ti: Metodología cualitativa en investigación social, México, Universidad Veracruzana.

García Álvarez, Gerardo. (1990). Interacción social y animación juvenil. Sociología general y sociología juvenil, Editorial Popular, Madrid.

INEGI. (2010). Censo General de Población y Vivienda.

Lemos, Nelson. (1996). Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Chile.

Mead, G.H. (1993). Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social, Paidos Studio Básca.

Servicio de Administración Tributaria (SAT). (2018). Salarios mínimos 2018. Consultado en la red mundial el 17 de enero de 2018 en: http://www.sat.gob.mx/informacion_fiscal/tablas_indicadores/paginas/salarios_minimos.aspx

Sierra, Francisco. (1998). "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social" en: GALINDO Cáceres, Jesús. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación, México, Ed. Addison Wesley Longman /CONACULTA.

Reguillo, Rossana. "La gestión del futuro. Contextos y políticas de representación", en JOVENes. Revista de estudios sobre juventud, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud/IMJ/SEP, Nueva época, Año 5, No. 15, septiembre-diciembre 2001.

Zermeño Flores, Ana Isabel, et al. "Los jóvenes colimenses como <<categoría de estudio>>: una exploración", en Estudios sobre Culturas Contemporáneas, Universidad de Colima, Época II, Vol. VIII, Núm. 16, Diciembre 2002.

_____Caleidoscopio: jóvenes-TIC-desarrollo. Colima: FONCA, Universidad de Colima y Cátedra UNESCO, (2005).

Notas

[1] Proyecto de investigación financiado por el Fondo Ramón Álvarez Buylla de Aldana (FRABA, 2007) y por el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC, 2008).
[2] Proyecto de investigación realizado para obtener el grado de Doctora en el 2014.
[3] Los estímulos son aquellos que activan la conducta y orientan, en un sentido determinado, para la consecución de un objetivo; es decir, orienta las acciones del joven (Mead, 1993).
[4] Se refiere a ese proceso permanente de entendimiento sobre los sujetos y objetos que nos rodean, en el que conocemos y aprendemos a nombrarlos; proceso que se inicia en el ámbito familiar, desde nuestro nacimiento, y continúa hasta nuestra muerte; por ejemplo: aprendemos a nombrar a la silla, al perro, al cielo o las estrellas.
[5] Juventud rural: espejos de realidad social (2007) y Representaciones sociales que los jóvenes de Colima tienen sobre su proyecto y expectativas de vida. Un estudio a partir de su vida cotidiana (2014).
[6] Aquí se integraron los informantes de ambos estudios.
[7] El campo social es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos.
[8] Resolución del H. Consejo de Representantes de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de diciembre de 2017.

Vulnerabilidad administrada en un contexto situado en la costa de Yucatán

Administered vulnerability in a situated context in the coast of Yucatan

Amada Rubio Herrera[1] y Fátima Flores Palacios[2]

Resumen: El objetivo de esta presentación es analizar mediante una etnografía institucional, el discurso oficialista que subyace al programa gubernamental, Prospera en su componente de salud. Analizamos los sentidos y usos que desde ese programa se hace del concepto vulnerabilidad. Ubicamos la discusión en Celestún, Yucatán y mostramos cómo desde el discurso oficialista se evoca una noción de vulnerabilidad que difiere de los elementos clave que engloba el concepto, como la multidimensionalidad y estructura que explican las experiencias. También se recalca la imagen de sujetos focalizados en la indefensión y pasividad, sin la capacidad proactiva, de afrontamiento ante el riesgo.

Abstract: We present the official discourse that upholds the concept of vulnerability within a social development program, Prospera. We show, through institutional ethnography, that such institutional discourse differs from the real implications that feature the concept, mainly its multidimension and structure which implies the stories and experiences of vulnerability. We reflect on the importance of situated contexts to understand the stories of risk.

Palabras clave: vulnerabilidad; desarrollo; etnografía institucional; género

Introducción

Cuando se habla de vulnerabilidad y procesos de transformación en las condiciones de vida de sujetos intervenidos, a menudo se hace a partir de una realidad carente o necesitada construida *a priori* desde una lectura externa, anclada en representaciones e imágenes que evocan al vulnerable. Esa realidad se sustenta en imágenes que justifican la intervención y el cambio hacia condiciones de vida también construidas y homologadas en el bienestar.

El objetivo de esta presentación es analizar mediante una etnografía institucional, el discurso oficialista que subyace a un programa gubernamental ampliamente conocido en México, Prospera en su componente de salud. Analizamos los sentidos y usos que desde ese programa se

[1] Doctora en Antropología. Becas Posdoctorales en la UNAM. CEPHCIS. UNAM. Correo: alexarhm@yahoo.com
[2] Doctora en Psicología Social. Profesora- investigadora titular, definitiva. CEPHCIS. UNAM. Correo: fatimafpalacios@gmail.com

hace del concepto *vulnerabilidad*[1]. Ubicamos la discusión en Celestún, Yucatán y mostramos cómo desde el discurso oficialista se evoca una noción de vulnerabilidad que difiere de los elementos clave que engloba el concepto, como la multidimensionalidad y estructura que explican las mismas experiencias de riesgo. También se recalca la imagen de sujetos focalizados en la indefensión y pasividad, sin la capacidad proactiva, de afrontamiento ante el riesgo que define al concepto.

Concluimos señalando que queda lejos del alcance del programa una transformación profunda o de incidencia a largo plazo en la autogestión del bienestar colectivo. Desde el discurso y praxis oficialista, se atenúan necesidades inmediatas de la población, identificadas a partir de una mirada institucional que no necesariamente corresponde con la realidad vivida por los habitantes de Celestún.

La vulnerabilidad. El concepto

Son diversas las acepciones del término vulnerabilidad. Autores como Busso refieren al concepto como "[…] un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencias de situaciones externas y/o internas" (2001:8). Al ser referido a partir de su multidimensionalidad, el concepto muestra un carácter complejo a diferencia de otros, como pobreza, con el cual se le suele homologar. Vulnerabilidad evoca a una estructura, un contexto situado, biografías de los grupos e individuos en riesgo, y su reconocimiento desde la capacidad de agencia, proactivos en la solución de esas situaciones que desde los mismos contextos surgen como fenómenos que merecen atención.

En otro espacio hemos abundando ampliamente[2] en la discusión de ese concepto, mencionado a sus componentes principales y a los usos que se le da desde una Dirección de Desarrollo social en el estado de Yucatán. Recalcamos la importancia de acentuar la variable explicativa de las situaciones de riesgo, el entramado sociocultural y estructural que las explica y sustenta, y el reivindicar a los individuos como sujetos fundantes, capaces de transformar dichas situaciones. Esto último ha sido teorizado por Flores (2015) como el aspecto recursivo que aflora desde las situaciones de vulnerabilidad. Las *vulnerabilidad recursivas* son ante todo: "prácticas resilientes que apoyan la comprensión del suceso o fenómeno vivido o padecido, con el objetivo

de buscar un sentido positivo e intentando posicionar al sujeto en una dimensión proactiva, capaz de transformar su propia realidad" (op.cit., 91).

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018, enfatiza el uso del término en los siguientes sentidos. En un primer aspecto, vulnerabilidad refiere a riesgo social, padecido por ciertos grupos cuyas condiciones buscan revertirse a partir de acciones encaminadas a su bienestar. Por ejemplo, en la siguiente cita tomada del PND se señala:

> Adicionalmente, se buscará garantizar en el territorio nacional los derechos de las personas migrantes, solicitantes de asilo, refugiadas y beneficiarias de protección complementaria. Esto incluye diseñar y ejecutar programas de atención especial a grupos **vulnerables** de migrantes, como niñas, niños y adolescentes, mujeres embarazadas, víctimas de delitos graves, personas con discapacidad y adultos mayores. (p. 100)

Otro de los usos del término refiere a los riesgos latentes ante eventos naturales (vulnerabilidad ambiental) que pueden afectar al sector agrícola como huracanes, incendios, etc. y a los propios riesgos derivados del mercado, como la dependencia externa. También se le trata como una situación desventajosa que limita el desarrollo óptimo de las personas, principalmente niños y jóvenes.

En correspondencia con la agenda federal de trabajo, en el plan Plan Estatal de Desarrollo 2012- 2018 del estado de Yucatán (PEDY), se retoma el concepto de vulnerabilidad para referir a grupos sociales alejados de la heteronormatividad, como los a los integrantes de la comunidad LGBTTTI. También se emplea como referente para los adultos mayores, mujeres, niños y discapacitados. Se busca, desde esta dimensión de gobierno, garantizar calidad en los servicios a la población en riesgo con la finalidad de asegurarles una vida digna:

> como parte esencial en las tareas de gobierno, se abordan temas y compromisos concretos en materia accesibilidad urbana, inclusión educativa y fomento laboral para personas con discapacidad, protección social para adultos mayores, apoyo a migrantes y fomento a la no discriminación para la comunidad Lésbica, Gay, Bisexual, Transexual, Travestí, Transgénero, e intersexual (LGBTTTI), que propicien una mayor equidad respecto de las

> posibilidades de crecimiento humano y profesional, como parte de una comunidad que valore todo lo que **los grupos vulnerables** pueden contribuir al desarrollo del estado (Gobierno del estado de Yucatán, 2013: 107, énfasis nuestro).

Las acciones para transformar las condiciones de vida de la población catalogada como vulnerable durante el periodo 2015 en Yucatán se reflejaron en el trabajo institucional de 25 dependencias con 180 programas de desarrollo[3]. Entre esas dependencias destacaron tres por el número de programas que reportan: Salud de Yucatán (SSY), Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) por el número de programas que ejecutan. La SSY tuvo adjudicado para dicho año, 39 programas de bienes y servicios públicos, la SEDESOL 17 y el DIF 14. En el siguiente apartado enfatizaremos cómo ha sido la intervención de una de esas instituciones en un contexto situado del estado, con la finalidad de comprender cómo se abordan las problemáticas de la población catalogada como vulnerable.

El contexto situado y el discurso oficial de desarrollo

Celestún es uno de los 106 municipios que conforman al estado de Yucatán, se ubica en la zona poniente de las cuatro que dividen a la entidad según la actividad económica predominante. Se trata de un municipio costero conformado por un total de 6,831 habitantes de los cuales 3,493 son hombres y 3,338 son mujeres (INEGI 2010). Uno de los rasgos esenciales de Celestún es que dentro de su territorio se encuentra la reserva de la biósfera Ría Celestún, lo cual constituye el principal atractivo turístico del municipio y una de las fuentes de ingreso más importantes al igual que las actividades pesqueras. Este paisaje natural altamente valorado desde instituciones nacionales e internacionales, contrasta fuertemente con el escenario social, fragmentado y vulnerado donde transcurre la vida cotidiana de sus habitantes. Esto último, se fundamenta en los datos preliminares del proyecto "*vulnerabilidad socio-ambiental y de género en la zona costera de Celestún: intervención comunitaria, representaciones sociales y experiencia vivida"*, a cargo de la Dra. Fátima Flores Palacios[4].

Como ocurre con otros municipios costeros, la población celestunense tiene como actividad principal a las actividades relacionadas con la pesca. Su Población Económicamente

Activa para el año 2010 se conformaba por 5, 134 personas (2, 627 hombres, 2, 507 mujeres), de ese total 2, 359 se catalogaba como población ocupada en los siguientes porcentajes y sectores: 49.30 (primario), 11.19 (secundario), 39% (terciario), .51% (no especificado) (INEGI, 2010).

Durante el periodo 2016 identificamos 132 programas de desarrollo[5] para ese municipio operados por 23 instituciones. Estos programas guardan relación con la búsqueda del Estado de Bienestar que se estipula como fin último del Plan Estatal de Desarrollo en Yucatán, en el cual se destaca revertir las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de quienes más lo necesiten (Gobierno del estado de Yucatán, 2013).

De acuerdo al documento *Panorama Social de América Latina 2015,* México ha logrado un incremento en su número de pobres al igual que países como Guatemala y Venezuela. Esto dista de lo que naciones como Brasil, Colombia o Chile han alcanzado en cuanto a la reducción de su población en condición de pobreza (CEPAL 2016). Las mismas estadísticas muestran que en México, la mayor precariedad o pobreza extrema es padecida en los estados de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, mismos que concentran a buena parte de la población indígena del país (CONEVAL 2014; INEGI 2016).

Las situaciones de pobreza y vulnerabilidad en la que viven más de 55 millones de habitantes del país, ha sido un marco de referencia para poner en marcha programas y proyectos que reviertan esa situación, siendo los pueblos indígenas los que mayores precariedades concentran. No es sorprendente que las entidades antes mencionadas, sean las que mayores carencias sociales tienen en cuanto a los servicios de salud, educación, vivienda y alimentación (CONEVAL 2014). Ante este panorama, en el Plan Nacional de Desarrollo vigente se reitera la importancia de hacer de México un país incluyente que garantice el pleno ejercicio de los derechos sociales de sus habitantes, apuntalando la erradicación de toda desigualdad que melle en las capacidades de hombres y mujeres, principalmente indígenas o en situación de vulnerabilidad[6]. Para ello, se plantea:

> una política enfocada en alcanzar una sociedad de derechos ciudadanos y humanos plenos. En este sentido, se proponen políticas sociales que giran en torno al ciudadano, ubicándolo como un agente de cambio, protagonista de su propia superación a través de su organización y participación activa (ibíd.).

En correspondencia con el discurso oficial federal, en el estado de Yucatán se sigue una política social que busca "activar" las capacidades de las personas combatiendo la pobreza proveyendo de los servicios de asistencia necesarios e incentivando la ruptura del círculo de pobreza a través del respaldo correspondiente[7]. Uno de los ejes transversales de esa política es la inclusión, y con ello se busca revertir la marginación y discriminación padecida por el pueblo maya, las mujeres y otros grupos vulnerados, ofreciéndoles las oportunidades y herramientas necesarias para impulsarlos hacia la prosperidad, reconociendo su cultura y tradición (ibíd.).

Es a través de la puesta en marcha de programas de bienes y servicios públicos, como se pretende impulsar el desarrollo de los menos favorecidos. De acuerdo con el *catálogo de programas de bienes y servicios públicos* de Yucatán, en la entidad operaron, durante el año 2016, 184 programas dirigidos por 26 instituciones[8], mencionamos que de ese total, 132 se aplicaron en Celestún. Esos programas responden a las demandas ciudadanas captadas y vertidas en el plan rector de desarrollo del estado, cuyo objetivo máximo es construir un estado de bienestar con base en: "alternativas de crecimiento sostenibles en el mediano y largo plazos, para lograr un impacto positivo sobre el ingreso y la calidad del empleo, con el enfoque en la igualdad de oportunidades y formación educativa integral, en un territorio con servicios sustentables, donde se conserve la paz y tranquilidad que lo caracteriza" (ibíd.). Uno de los programas operados, fue Prospera, programa de inclusión social, del cual enseguida abundaremos.

Prospera, programa de inclusión social

En Yucatán Prospera, programa de inclusión social, componente salud, es operado por Servicios de Salud. Se trata de un programa de desarrollo humano federal que remonta sus orígenes a Solidaridad, Progresa y Oportunidades, nombres que lo antecedieron. Tiene como objetivo central: "Contribuir a fortalecer el cumplimiento efectivo de los derechos sociales que potencien las capacidades de las personas en situación de pobreza, a través de acciones que amplíen sus capacidades en alimentación, salud y educación, y mejoren su acceso a otras dimensiones del bienestar"[9]. El Programa, se sustenta en tres ejes de análisis e intervención como vías para abatir la pobreza y pobreza extrema en el país: educación, salud y alimentación. La atención simultánea a esos ejes se ha considerado desde el Estado, como camino a la consolidación de una política

efectiva hacia la reducción de la pobreza y pobreza extrema:

> Con la finalidad de brindar una atención efectiva de la pobreza se ha establecido como obligación del Estado Mexicano el consolidar una política social de nueva generación, que dé una respuesta más inclusiva, que trascienda el asistencialismo, incorpore la participación social, la inclusión productiva y laboral, enfatice la coordinación interinstitucional y entre órdenes de gobierno, y articule los esfuerzos institucionales para el abatimiento de la pobreza.

Prospera es un programa intersectorial que busca la sinergia entre las dependencias de salud, educación y desarrollo social. Siguiendo las reglas de operación 2017[10], Prospera se ubica en la segunda meta rectora del Plan Nacional de Desarrollo en curso: México incluyente. Esa meta busca que la población tenga garantizadas las condiciones para el ejercicio de sus derechos sociales, trascendiendo el asistencialismo e impulsando la ciudadanía. El programa continúa acentuando la intervención en los hogares con condiciones socioeconómicas que les impiden desarrollar sus capacidades en los tres ejes de intervención a mencionados. La familia ha sido la unidad de intervención desde Progresa, lo que ha implicado según el análisis de Hevia (2009) un proceso de focalización, eliminando la mediación de organizaciones comunitarias al centrar la intervención los hogares.

Los esquemas de apoyo con corresponsabilidad y sin corresponsabilidad son elementos que también lo caracterizan. En el caso de la corresponsabilidad, aparece como un aspecto estipulado para que las familias beneficiarias transformen sus condiciones de vida hacia el bienestar.

En el *Catálogo de Programas de Bienes y Servicios de Yucatán* 2017[11], se señala que Prospera, desde su componente de salud, tiene como objetivo “contribuir al cumplimiento efectivo de los derechos sociales que potencien las capacidades de las personas en situación de pobreza, mediante acciones que fortalezcan su alimentación y promuevan la salud”. Para alcanzarlo brinda atención médica a las personas beneficiarias y particularmente, ofrece seguimiento a la población en riesgo como lo son niños, embarazadas y en lactancia. También enfatiza la entrega de suplementos alimenticios bimestralmente a esos grupos y la impartición de

talleres como estrategia para reforzar las acciones en el ámbito de salud.

En el mismo documento, se aclara que la cobertura de Prospera desde su componente de salud, aplica para 65 municipios que cuenten con unidades médicas de Servicios de Salud. También se señala que la población objetivo son aquellos hogares en pobreza extrema, que no pueden satisfacer las necesidades básicas de alimentación y salud. Celestún y otros municipios costeros del estado, aparecen en la cobertura del programa, lo que indica desde el mismo discurso oficial de desarrollo, un grado importante de vulnerabilidad social y económica para afrontar la vida cotidiana desde las necesidades básicas de alimento y acceso a la salud.

La visión de Prospera marca como alcance el año 2030, y ésta busca garantizar el ejercicio pleno de los derechos sociales a los mexicanos, enfatizando la igualdad de oportunidades y el impulso a las capacidades colectivas. Para ello, se precisa que las familias cuenten con los ingresos necesarios y formen parte de la vida productiva del país[12]. Esta visión de Prospera, forma parte de una agenda de desarrollo internacional fundamentada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cuyo fin esencial es erradicar la pobreza, desigualdad, injusticia y afrontar el cambio climático hacia el año 2030[13].

Uno de los objetivos específicos de los ODS es precisamente "lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas" [14] como camino hacia un desarrollo inclusivo, en el cual la igualdad de género sea una prioridad para impactar las condiciones de vida de los grupos vulnerables. Esta agenda internacional de desarrollo a través de los ODS ha sido adoptada por México, país que "Organizó una consulta regional de la cual surgió la Declaración de Guadalajara, la cual destaca la necesidad de que los grupos vulnerables sean considerados de forma transversal en políticas públicas"[15]. Entre esos grupos vulnerables se encuentran las mujeres, principalmente las rurales, que históricamente han padecido la discriminación por sus condiciones de vida, y hasta la actualidad, sus derechos a la educación, salud, alimentación, empleo y a una vida libre de violencia, siguen siendo una aspiración hacia una verdadera igualdad de género (Moctezuma et al. 2014).

Lejos de las agendas internacionales de desarrollo y su materialización en políticas públicas, se ubica la ejecución de éstas, su operatividad a través de programas y proyectos en contextos específicos; es en estos contextos donde encontramos discursos de promotores, responsables de programas, mandos medios y directivos, que no necesariamente denotan ese

compromiso plasmado en la agenda de desarrollo. Precisamente el entender cómo es esta conexión entre los diferentes niveles de política implica atender la interacción que se establece con los contextos situados, involucra aprehender cómo un discurso internacional que permea o no las acciones y contenidos del Estado, se refleja en micro contextos como el de Celestún.

La intervención en el contexto situado

En otro espacio[16] hemos precisado cómo se realiza la intervención desde una Dirección de Desarrollo Social en Yucatán, a grupos y contextos catalogados como vulnerables. Enfatizamos que el uso del concepto vulnerabilidad desde la Dirección analizada, difiere de los sentidos teóricos reales que encara el concepto. Por ejemplo, el término suele equiparse a pobreza, o precariedad material, como condición que busca prevenirse y no necesariamente erradicarse a partir de la intervención. Esto tiene varias implicaciones, que enfatizamos, no abonan a una comprensión cabal de los fenómenos y/o problemas sociales que en el discurso buscan transformarse.

Particularmente, los empleados de esa dependencia de desarrollo social, enfatizaron que los vulnerables son las personas que viven en los municipios fuera de Mérida, la capital de Yucatán, en los "pueblos mayas". Por tanto, la vulnerabilidad la comprenden desde el territorio, de la imagen que han construido del otro, del que vive lejos de la ciudad. Como institución, su meta es coadyuvar a revertir las situaciones de riesgo y fragilidad de las comunidades vulnerables, contribuyendo a la "paz social del estado", y esta paz se construye trabajando prioritariamente con las mujeres, madres de los niños que son "el futuro" de sus comunidades de origen.

Por ejemplo, desde la agenda federal vimos que se recalca el impulso a las capacidades individuales y colectivas, como medio para garantizar el ejercicio pleno de la ciudadanía. En la práctica, dicha Dirección de Desarrollo, realiza la intervención desde una dimensión que no reconoce al sujeto intervenido con la capacidad de agencia, aunque en el discurso de sus empleados se enfatice lo opuesto. Esto tiene implicaciones importantes porque se deja al sujeto en una actitud no proactiva, lo cual es una contradicción con el discurso oficial de desarrollo. Precisamente, el concepto de vulnerabilidad implica ese reconocimiento de los activos, de la recursividad que aflora en las situaciones de riesgo, las *vulnerabilidades recursivas* (Flores,

2015). La importancia de enfatizar el impulso a las capacidades desde los sujetos, es explicada por Villa:

> La idea del fortalecimiento de los activos presenta la posibilidad de propiciar acciones proactivas y preventivas, que trasciendan los alcances de las intervenciones de tipo paliativo, aunque sin excluir la utilización de éstas para hacer frente a los efectos adversos de las transformaciones económicas, sociales y culturales de la región (2001:2).

Otro de los hallazgos que reportamos fue la prevalencia del saber de sentido común para explicar e intervenir ante fenómenos como el embarazo adolescente, VIH, abuso infantil, entre otras situaciones abordadas por la Dirección estudiada. Esto impacta en los resultados de trabajo de la institución, y sobre todo, muestra una contradicción importante entre los diferentes niveles de discurso. Enfatizamos que más allá de las estrategias de intervención a través de talleres o pláticas, que denotan las propias representaciones de quienes los imparten, es evidente la complejidad de intervenir desde una visión desarrollista que clasifica a las personas según el lugar de procedencia, polarizando a la ciudad y el campo, como polos opuestos de riqueza y pobreza, aunque en la realidad no sea así. Vivir en un municipio fuera de la ciudad, evoca retraso social y económico, en servicios como la salud y educación que, para los trabajadores de la Dirección, son condiciones de vida lógicas, producto de una división entre pobres y no pobres. Esa división está arraigada en el pensamiento, anclada a un sistema de ideas, creencias y valores que justifican las prácticas de intervención tal y como las ejecutan los promotores.

Hemos mencionado, y reiteramos que el desarrollo en tanto paradigma tiene como tarea fundamental e impostergable trabajar con quienes en la práctica operativizan sus programas, examinar cómo los están promoviendo y ponderar sus resultados; sobre todo, preguntarse por qué no se avanza en la solución de problemáticas que laceran a la poblaciones ya vulneradas. La respuesta seguramente apuntará a una cuestión histórica, ampliamente documentada en la literatura especializada que demuestra una profunda inequidad en las relaciones entre hombres y mujeres anclada a sistemas de pensamiento machistas, impregnado con altos contenidos de discriminación y no reconocimiento del otro como un igual.

En el caso del programa Prospera, consideramos que nuestro trabajo de campo en curso

aportará información para comprender cómo, los agentes que operan dicho programa, están conceptuando a los llamados sujetos vulnerables y cómo realizan la intervención. Destacaremos esos sentidos que les evoca el concepto, cómo lo operativizan en las prácticas, y sobre todo, abundaremos en la interacción que se establece con los usuarios del mismo programa en Celestún.

Referencias

Busso, Gustavo. (2001). "Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI". En Seminario internacional Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/GBusso.pdf [consulta: 22 de junio de 2017].

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2016. Panorama social de América Latina 2015. Santiago: Naciones Unidas.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). Pobreza 2014, Yucatán. México: CONEVAL.

Flores, Fátima (2015). Experiencia vivida, género y VIH. Sus representaciones sociales. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Gobierno del estado de Yucatán (2013). Plan Estatal de Desarrollo 2012- 2018 Yucatán. Disponible en: http://www.yucatan.gob.mx/gobierno/ped.php [Consulta: 19 de enero de 2017].

Flores y Rubio (2017). "Las instituciones públicas en el Estado de Yucatán: Retos y Desafíos en el bienestar social", en Gaceta Legislativa del Estado de Yucatán, Trimestre enero- marzo 2017. Disponible en: http://www.congresoyucatan.gob.mx/vistas/gaceta/2017/1/index.html [consulta: 22 de junio 2017].

Gobierno del estado de Yucatán (2015). Catálogo de programas de bienes y servicios Yucatán 2016. Disponible en: http://www.yucatan.gob.mx/ciudadano/programas.php [Consulta: 11 de Mayo de 2015].

Gobierno del estado de Yucatán (2016). Catálogo de programas de bienes y servicios Yucatán

2017. Disponible en: http://www.yucatan.gob.mx/ciudadano/programas.php [Consulta: 11 de marzo 2017].

Gobierno del estado de Yucatán (2017). Catálogo de programas de bienes y servicios Yucatán 2017. Disponible en: http://www.yucatan.gob.mx/ciudadano/programas.php [Consulta: el 11 de Mayo de 2017].

Hevia, Felipe (2009), "De Progresa a Oportunidades: efectos y límites de la corriente cívica en el gobierno de Vicente Fox". En Sociológica, núm. 70, mayo- agosto, pp. 43-81.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010. Censo de población y vivienda 2010. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2016. Encuesta intercensal 2015. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018. Disponible en: http://pnd.gob.mx [consulta: 24 de marzo 2017].

Villa, Miguel (2001). Vulnerabilidad social: notas preliminares. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Referencias electrónicas:

http://www.yucatan.gob.mx/docs/ped/PED-2012-2018-Yuc.pdf [Consulta: 14 de abril 2017].

https://www.gob.mx/prospera/que-hacemos [consulta: 16 de enero 2018].

http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/ [consulta: 17 enero 2017].

http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/post-2015/sdg-overview.html [consulta: 26 de marzo de 2017].

http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/ [consulta: 26 de marzo de 2017].

Reglas de Operación Prospera 2017. Disponible en:

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/285177/ROP_PROSPERA_2018_dof.pdf [consulta: 16 de enero 2018].

Notas

[1] Actualmente nos encontramos en proceso de trabajo de campo, por lo cual este documento es preliminar y presenta datos generales que hemos venido analizando y construyendo a lo largo del tiempo. Para el congreso, tendremos mayor información para exponer.
[2] Artículo en dictamen: vulnerabilidad y su uso en la política social del estado de Yucatán. La dirección de atención a la infancia y la familia.
[3] Véase Catálogo de Programas de Bienes y Servicios de Yucatán 2015.
[4] Proyecto PAPIIT IN301116, la Dra. Fátima Flores Palacios es investigadora titular del Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales de la UNAM.
[5] Este dato corresponde a la investigación posdoctoral Programas gubernamentales para hombres y mujeres y la (re) construcción de sujetos vulnerables por las instituciones y sus agentes, desarrollado por la Dra. Amada Rubio Herrera en el CEPHCIS. UNAM. V. Catálogo de Programas de Bienes y Servicios de Yucatán 2016.
[6] Véase http://pnd.gob.mx [consulta: 24 de marzo 2017].
[7] Véase http://www.yucatan.gob.mx/docs/ped/PED-2012-2018-Yuc.pdf [Consulta: 14 de abril 2017].
[8] Véase *Catálogo de programas de bienes y servicios públicos 2016*: http://www.yucatan.gob.mx/ciudadano/programas.php [Consulta: 11 de marzo 2017].
[9] Véase página oficial del Programa: https://www.gob.mx/prospera/que-hacemos [último acceso 16 de enero 2018].
[10] Véanse Reglas de Operación Prospera 2017. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/285177/ROP_PROSPERA_2018_dof.pdf [último acceso 16 de enero 2018].
[11] Véase Catálogo *de Programas de Bienes y Servicios de Yucatán* 2017. Disponible en: http://www.yucatan.gob.mx/ciudadano/programas.php [último acceso 16 enero 2018].
[12] Véase página oficial del Programa: https://www.gob.mx/prospera/que-hacemos [último acceso 16 de enero 2018].
[13] Véase http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/ [último acceso 17 enero 2017].
[14] Véase http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/post-2015/sdg-overview.html [consulta: 26 de marzo de 2017].
[15] Véase http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/ [consulta: 26 de marzo de 2017].
[16] Artículo en dictamen: vulnerabilidad y su uso en la política social del estado de Yucatán. La dirección de atención a la infancia y la familia.
Flores y Rubio (2017). "Las instituciones públicas en el Estado de Yucatán: Retos y Desafíos en el bienestar social", en Gaceta Legislativa del Estado de Yucatán, Trimestre enero- marzo 2017. Disponible en:
http://www.congresoyucatan.gob.mx/vistas/gaceta/2017/1/index.html [consulta: el 22 de junio 2017].

Un vistazo a los trabajadores de la cuadrilla de limpieza del río Magdalena y sus barrancas

A glance to the workers of the cleanin team of the Magdalena River and its ravines

Maricela Barrera Flores[1]

Resumen: La siguiente propuesta de ponencia surge como parte de los avances de investigación de mi proyecto de maestría en antropología social en el Colegio de San Luis. Se pretende explicar los riesgos y la vulnerabilidad que enfrentan los trabajadores de la cuadrilla de limpieza del río Magdalena y sus barrancas los cuales se encuentran ubicados al sur de la Ciudad de México en la delegación Magdalena contreras. Estos trabajadores son parte de las dinámicas socioambientales que enfrenta el río Magdalena de la Ciudad de México.

Abstract: The following proposal of presentation emerges as part of the research advances of my master´s degree in Social Anthropology in the institution El Colegio de San Luis. It pretends to explain the risks and the vulnerabilty that the cleaningteam workers´are exposed to and which are located South in Mexico City in the delegation Magdalena Contreras. This workers are part of the socio-environmental dynamics that confronts the Magdalena River in Mexico City.

Palabras clave: Riesgo; vulnerabilidad; riesgo de trabajo

Riesgo y sus distintas percepciones

Algunos de los autores más destacados dentro de la temática de riesgo fue el sociólogo alemán Ulrich Beck quien trabajo el concepto de sociedad de riesgo y resalta como la modernidad ha desencadenado una serie de riesgos que sean vuelto incontrolables, propuesta que aun en la actualidad no resulta nada disparatada y como ejemplo de estas consecuencias podemos tomar el caso del río Magdalena que a lo largo del tiempo y a causas de la modernidad las problemáticas que enfrenta en la actualidad son un ejemplo de vulnerabilidad y riesgo para varios actores sociales que interaccionan con él.

Delegación Magdalena Contreras

[1] Licenciada en Antropología Social, El Colegio de San Luis, A.C. Sistemas Ambientales y el Proceso Salud-Enfermedad. ubc_mbf@hotmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

La delegación Magdalena Contreras es una de las 16 delegaciones que comprende la Ciudad de México, su territorio enmarca a barrios y pueblos entre ellos el pueblo de San Bernabé Ocotepec, el pueblo de San Nicolás Totolapan el barrio de Santa Teresa y el barrio de la Magdalena Contreras entre otros.

Esta delegación está integrada por diez departamentos, por lo que se ha distribuido en dos edificios, uno que se encuentra ubicado en la plaza delegacional y otro en el foro cultural de la Magdalena; de esta forma el departamento en el que centraremos nuestra atención corresponde a la Dirección General de Medio Ambiente y Ecología que se encuentra ubicado dentro del área del foro cultural.

Este departamento lo integra un director general de Medio Ambiente, un subdirector de Limpia y Programas Ecológicos, una subdirectora de Información y Estudios Ambientales, así como siete Jefaturas de Unidad Departamental (J.U.D) estas unidades son: Parques y Jardines; Conservación de los Recursos Naturales; Sistema de información Geográfica Ambiental; Mantenimiento de Arbolado Urbano y Barrancas; Fomento de la Educación Ambiental y Producción Forestal; por último el J.U.D de Estudios, Proyectos y Seguimiento Normativo.

La importancia de hablar del departamento de Medio Ambiente y Ecología radica que en esta delegación de la Magdalena Contreras se encuentra ubicado uno de los dos últimos ríos a cielo abierto que quedan en la Ciudad de México:

> "[…] nace en la Sierra de las Cruces, a 3600 msnm, en la Delegación Cuajimalpa, al surponiente del Distrito Federal. Su extensión es de 28.2 km, desde su nacimiento hasta su punto de incorporación al sistema de drenaje en la avenida Río Churubusco. El área total de la cuenca es de 3 520.63 ha, superficie que abarca cuatro delegaciones de la ciudad: Cuajimalpa, Magdalena Contreras (en la que se ubica la mayor parte del suelo de conservación), Álvaro Obregón y Coyoacán"[1].

Históricamente en la Ciudad de México existían varios ríos que fueron entubados para dar paso a lo que ahora son las grandes avenidas, dichas avenidas se les nombró con el nombre de los ríos que cruzaban ahí, sin embargo, el río Madalena fue uno de esos pocos ríos que “se salvaron” de ser entubados y por lo que permanece todavía en la actualidad.

La trayectoria del río específicamente dentro de la Delegación Magdalena atraviesa dos formas muy distintas de paisajes que se podría clasificar como un paisaje natural y un paisaje urbano

Dentro del paisaje natural o lo que aún se puede llamar como natural se encuentra los dinamos.

Los Dinamos

Los dinamos son parte de un *área natural protegida,*[2] está conformado por cinco secciones: la cañada y los cuatro dinamos (primer dinamo, segundo dinamo, tercer dinamo y cuarto dinamo). Los dinamos actualmente es una zona ecoturística donde varios de los comuneros (a los cuales les pertenece cierta parte de la tierra de los dinamos) se han encargado de esta nueva dinámica turística que ofrece ciertos atractivos para los visitantes como negocios y actividades.

En esta ocasión solo describiré el segundo dinamo, sin embargo, el resto de los dinamos tiene varias características similares al segundo.

El segundo dinamo debido a que es uno de los más cercanos a la entrada de los guardabosques[3]entre semana es de los dinamos más visitados por la cercanía a la entrada del lugar. El segundo dinamo como parte de su paisaje se ve el río recorrer su trayectoria, los alrededores son bastante verdosos y abundan muchos árboles como encinos, capulín y fresnos entre otros, el clima de este lugar es muy frío debido al área geográfica donde se ubica.

Se han creado varios puestos de comida con estructuras similares que se adaptan a lo más necesario para un puesto de comida, cuentan con un techo y una especie de planchas para que coloquen su mercancía; estos puestos ofrecen una variedad de alimentos, que van desde quesadillas, hasta bebidas como pulque o micheladas.

También hay algunas cabañas que son pequeños restaurantes que se encuentran en ambos lados del río, por lo que en varios tramos se pueden observar la construcción de puentes de madera o metal para cruzar al otro extremo, estas cabañas tienen una construcción más elaborada e incluso tienen sus propios baños para el servicio exclusivo de sus clientes. La mayoría de estos baños, tanto de los restaurantes como los públicos son hechos de manera provisional por lo que en la mayoría de los casos a falta de presión que suministren las tazas del baño se utiliza cubetas de agua para echarle a los escusados.

Asimismo, se ofrecen otro tipo de actividades recreativas como la tirolesa, cuatrimotos, brincolines y los paseos a caballo (aunque estos últimos solo los fines de semana se pueden ver). La naturaleza de los dinamos, el paisaje, el río es utilizado como un recurso económico que atrae al turismo, sin embargo no existe en este lugar un turismo dirigido, ni las medidas adecuadas de limpieza o recolección de basura. A pesar de que la delegación apoya y promueve estas actividades, incluyéndolo como un apartado en su página web institucional donde lo nombran "La Magdalena Contreras Tierra de Aventuras" como una de las atracciones del corredor ecoturístico que tiene la delegación.

La normatividad, según la norma mexicana de ecoturismo señala que para mejorar este servicio y tratar de que el impacto ambiental sea menor se debe de tomar en cuenta que no se interfiera con el proceso de desarrollo del área natural y sin embargo en el los dinamos el impacto humano del turismo si se está causando deterioros en los organismos que habitan este río. [4]

La parte urbana del río Magdalena

En la parte urbana del río Magdalena el paisaje cambia drásticamente, a un lado del río se ha instalado el sistema de drenaje que hace que las descargas de aguas negras se junten con el agua del río. En la parte urbana del río existen varias casas que se han construido a los márgenes de él, a pesar que está prohibido hacer construcciones cerca de un río por los riesgos que se consideran como los deslaves provocado por el escurrimiento del suelo en tiempos de lluvias, los asentamientos irregulares sigue siendo un elemento constante por esta zona.

Con frecuencia los asentamientos irregulares son resultado de la necesidad económica de un sector de la población de bajos recursos, estas personas al no encontrar como poder pagar un terreno, una casa o un departamento se ven en la necesidad de instalarse en lugares que son poco viables para la construcción de una vivienda, esto provoca que la gente que vive en estos lugares se encuentre en lo que varios investigadores llaman un estado de riesgo y mayor vulnerabilidad, pues no cuentan con la infraestructura necesaria para las necesidades básicas que en muchos casos van desde luz eléctrica, drenaje o agua potable, etcétera.

Algunas de estas casas que ya tienen muchos años fueron parte de un proceso de regularización de vivienda. Sin embargo, con frecuencia suelen aparecer nuevos asentamientos

cerca del río Magdalena o en las barrancas que se desprenden como parte de los escurrimientos del río y la cuenca; por esta razón él pasado mes de mayo la delegación Magdalena inicio el diagnostico de lo que ellos nombran 16 polígonos que presentan asentamientos irregulares.

Los asentamientos irregulares son parte importante de las problemáticas que causan la degradación del suelo y en el caso de la Magdalena Contreras también estos asentamientos han afectado el río contaminándolo con los desechos que suelen ser desechados en estas zonas de difícil acceso.

La Basura

La basura es uno de los contaminantes más comunes y muchos de estos desechos se relaciona con los asentamientos irregulares, el estar asentados en lugares de difícil acceso y el no haber recolectores de basura en lugares estratégicos para este tipo de zonas, imposibilita la recolección de basura por parte de los camiones recolectores de la delegación. Por lo que mucho de los desechos de estos lugares son arrojados al río o a las barrancas.

Sarah Moore en su artículo **"**The Politics of Garbage in Oaxaca, Mexico" menciona que las poblaciones que viven en lugares marginados son discriminadas y las problemáticas en torno a la basura que estos lugares pueden generar dan como resultado desigualdades sociales y ambientales.

Entre la basura que se puede encontrar entre las aguas del río y las barrancas van desde bolsas llenas de pañales desechables, ropa, bolsas de basura con excremento, botellas de vidrió, botellas de plástico, e incluso cosas más voluminosas como llantas de carro, tazas de baño, sillones, perros muertos, alfombras y hasta colchones.

Algunas propuestas para recuperar el río Magdalena

Por ser uno de los últimos ríos a cielo abierto en la CDMX tiene un gran valor ambiental, cultural y social por lo cual atraído a varios investigadores que les interesa este pulmón de la ciudad.

En el 2007 se discutió los servicios ecosistémicos en la cuenca del río Magdalena, en esta investigación marcaba la necesidad de un turismo controlado en la parte de los dinamos así como la contaminación que existía en el río y la perdida de especies a su alrededor.

En el 2014 se publicó por parte de investigadores[5] de la UNAM un artículo que argumentaban que la falta de políticas claras en el manejo y la protección de las zonas protegidas de los bosques de la Cañada de Contreras han afectado en su mantenimiento y conservación, por lo que concluyen que es un lugar que a quedado en el olvido. Por su parte esta investigación propone una reformulación de las políticas ambientales.

Es así que las problemáticas sociales, ambientales que involucran al río Magdalena han generado varias investigaciones e incluso un proyecto de rescate que involucraba a dos instituciones académicas del centro del país, estas instituciones conformaron un grupo de investigadores que intentaron proponer un plan que pudiera articular varios ejes, tanto sociales como ambientales que pudieran hacer posible un proyecto de rescate del río Eslava y el río Magdalena.[6]

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), se encargaría de investigar y proponer soluciones necesarias para el rescate del río Eslava y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), haría su parte en el caso del río Magdalena, dicha investigación concluyo e incluso se publicó de manera gratuita electrónicamente en el 2012, sin embargo las medidas que se proponían para el rescate de ambos ríos no se llevaron a cabo.

Estas distintas problemáticas alrededor del río Magdalena han generado varios puntos de interés y dan para varias tesis, sin embargo, en esta ponencia el objetivo de mostrar todas las temáticas es para tratar de unir tres ejes que interesan articular: La condición actual del río Magdalena, las políticas públicas ambientales y los riesgos que se generan a tratar de llevarlas a cabo.

Acciones del departamento de Medio Ambiente y Ecología en torno a las problemáticas ambientales generadas por la basura del río Magdalena y sus barrancas

El departamento de Medio Ambiente y Ecología asigna a la jefatura de Estudios, Proyectos y Seguimiento Normativo resolver estas problemáticas de basura en el río, por lo cual dentro de esta jefatura se encuentra un grupo de trabajadores que conforman *La cuadrilla de limpieza del río y barrancas*, esta cuadrilla la conforman actualmente nueve personas de las cuales solo tres son trabajadores sindicalizados por tener un contrato *nómina 2.*[7]

Actualmente las labores de la cuadrilla dependen de la demanda ciudadana que sea más

urgente, estas demandas se realizan a través del Centro de Servicios y Atención Ciudadana (CESAC). [8]

Equipo de trabajo de la cuadrilla de limpieza

Los trabajadores de la cuadrilla de limpieza son los encargados de limpiar la basura que se acumula en él, esta basura es producto tanto de las actividades turísticas que se llevan a cabo en la zona de los Dinamos, así como por todos los desechos que arrojan las viviendas irregulares que se encuentran a un lado del río y sus barrancas, estos riesgos son producto de una falta de resolución al conflicto ambiental y social que enfrenta el estado del río Magdalena actualmente.

Los integrantes de la cuadrilla cuentan con cierto equipo para realizar su trabajo, los trabajadores que pertenecen a la nómina 2 cuentan con un uniforme proporciono por la delegación, este uniforme consiste en un pantalón y una camisa de tela gruesa que tiene unas franjas reflejantes color verde fosforescente, botas negras de plástico impermeables, botas de trabajo pesado y un par de guantes de carnaza. Este uniforme no es exclusivo de la cuadrilla de limpieza también se otorga a otras cuadrillas que forman parte de otras jefaturas, como la cuadrilla de arbolado.

Los trabajadores que son contratados con otra nómina no cuentan con un uniforme proporcionado por la delegación, algunos han optado por obtener sus uniformes comprándolo con algún otro miembro de otras cuadrillas, otros más han improvisado y solo se ponen un pants que es exclusivo para el trabajo, así como una sudadera o playera, algunos han comprado unas botas cortas con casquillo y otros se van con sus tenis exclusivos para el trabajo. Para poder meterse al río han comprado botas impermeables de tipo más comerciales y solo unos cuantos compran guantes de plástico para la hora de limpiar el río o recoger la basura de las barrancas y otros más utilizan guantes de tela gruesa.

La bodega

La bodega es un lugar donde los miembros de la cuadrilla se reúnen al empezar su jornada de trabajo y también a la hora de finalizar sus labores, aquí tienen guardadas sus herramientas. La bodega está situada a un costado de la entrada de la biblioteca que está dentro del foro cultural de la Magdalena, mismo edificio que alberga las oficinas del departamento de Medio Ambiente y

Ecología. Esta bodega tiene techo de lámina y algunas paredes, también son cubiertas por laminas, ya que este lugar está hecho de manera improvisada, por lo cual el clima dentro de este lugar es muy extremo hace mucho frío por las mañanas y en las tardes de sol, es demasiado caluroso e incluso bochornoso.

Este lugar se utilizó de manera provisional como ya lo sugerí anteriormente pero ya llevan más de 5 años proporcionalmente ubicados ahí (de hecho la gente de la biblioteca pide que se cambie de ubicación a la bodega de la cuadrilla ya que están ubicados en una parte que es ventilación de la biblioteca y esto ha provocado que los libros no tengan una circulación correcta de aire por lo cual es posible que se puedan hacer hongos por la composición de los libros).

Dentro de la bodega existen varias cosas entre ellas su herramienta; a la entrada se puede ver unas podadoras, algunas carretillas, un par de llantas grandes, costales con cosas dentro, incluso algunas de estas herramientas que están en la entrada de la bodega no son de la cuadrilla de limpieza sino de la cuadrilla de podas quien utiliza parte de su espacio para guardarlas. Más al fondo también se ven varios pedazos de madera en una esquina, algunas escobas de ramas viejas y un bote grande donde acumulan varias de las otras herramientas como escobas, rastrillos, palas, escaramón, escobas arañas, botes grandes de 20 litros vacíos de pintura, costales, mantas, etcétera.

Se sigue caminando y hay una segunda separación con una puerta blanca, adentro en esta sección se puede ver unos sillones improvisados donde los asientos son con partes de espuma sin tela, solo acomodados de manera que se pueda uno sentar y descansar. También tienen un par de sillas y una banquita de madera, una mesa de mediano tamaño de madera donde han puesto varios trastes como sartenes, hoyas, vasos, termos, debajo de la mesa también hay cajas de plástico donde se pueden ver más trastes. En una de las esquinas arriba de la mesa tienen una especie de pequeño altar, cuelga una pequeña caja de vidrío donde esta una escultura de la virgen de Guadalupe.

También se puede ver un pequeño garrafón de agua y una estufa que no sirve, pero encima de esta han colocado una parrilla eléctrica de disco doble. Tienen algunas macetas de plantas, unas con flores y otras sin flores. Para tratar de evitar el calor tienen un ventilador pequeño y a su lado una tele pequeña con un DVD y una cajita que contienen varios discos de películas y otros más de canciones. Arriba a un lado de la tele también hay una pequeña caja con

una figura de cruz roja que es su pequeño botiquín que no cuenta ni con alcohol.

Mas al fondo existe un pequeño cuarto improvisado con unas cortinas donde se van a cambiar de ropa cuando llegan por las mañanas para ir a los sitios a trabajar y el cual vuelven a utilizar cuando regresan y se cambian para retirarse del lugar.

Dentro de este cuarto también se guardan herramientas, y varias cajas, algunas bolsas que contienen botas y otros objetos.

Actividades de la cuadrilla

La cuadrilla puede hacer sus labores tanto en la sección de los dinamos (que normalmente abarcan desde el segundo dinamo hasta la cañada) ahí recogen la basura y utilizan unas mantas para recoger la basura de unos cilindros grandes de fierro que se utilizan como botes de basura los puestos de comida, por lo oxidado y desgastados que están estos botes se han roto de la parte de abajo, por lo que los de la cuadrilla ponen la manta en el suelo y se arrastran estos botes llenos de basura hacia la manta para que así queden tapados para después llevarlos al camión recolector de basura que llevan con ellos y de esta forma dejar estos botes vacíos para usarlos nuevamente el fin de semana.

En la cañada el camión entra lo más abajo que puede para que los de la cuadrilla puedan llevar la basura, aquí la cuadrilla se separa y comienzan a papelear tanto las orillas del campo como los alrededores del río, se llegan a recolectar más de seis costales de basura en esta zona, una vez terminado el trabajo se vuelve al foro cultural, en el cual se encuentra ubicado su bodega donde tiene sus herramientas de trabajo.

Cuando la cuadrilla tiene que hacer limpieza en las barracas y en las partes donde el río ya se mezcla con el drenaje las condiciones cambian bastante, para este tipo de trabajo las herramientas que se llevan son botas impermeables, pantaloneras largas, guantes, machetes, una podadora, arañas (una especie de rastrillo para jardín más largo), costales, mantas y cuerdas. Este tipo de trabajo es de lo más pesado que tienen que hacer los miembros de la cuadrilla porque las barrancas al igual que el río están junto al drenaje, pero la mayoría de las barrancas tiene estancamiento de agua por lo que el agua es como ellos los llaman “agua podrida”. Esto incrementa el olor fétido que se desprende del agua sucia del drenaje, tanto que en días soleados es muy penetrante.

Las barrancas pueden estar en ocasiones con accesos difíciles para entrar, por lo que varias veces los miembros que han estado dentro de la cuadrilla por más tiempo son los que ya saben cómo hacer para entrar a este tipo de lugares.

Riesgos y percepciones de riesgo en la cuadrilla de limpieza

La gente de la cuadrilla corre varios riesgos que están relacionados por el tipo de trabajo que realizan y por la falta de herramientas adecuadas para realizarla. Algunos ejemplos de los riesgos que corren son:

Para acceder a varias de estas barrancas el único medio posible es utilizando una cuerda y bajarse con ella y después subir del mismo modo que se bajó. La cuerda la amarran de algún tronco de árbol, poste o de donde se obtenga la fuerza suficiente para sostenerlos a la hora de ir bajando, La forma de hacerlo es agarrándose de la cuerda e ir con sus pies tratando de pisar con los talones para que se agarren con más firmeza del suelo y no resbalar, no se amarran a la cuerda, es únicamente para ir agarrándola.

La altura de estas barrancas la mayoría son de un metro y medio o más y no cuentan con cascos de protección por si se llegan a resbalar y caer, no tienen cuerdas especializadas con arnés, no se les da una capacitación especial para este tipo de circunstancias. Es en base al conocimiento que los integrantes han obtenido a lo largo de su trabajo que han adquirido las formas, mañas o técnicas para hacer sus labores, mismos que se van aprendiendo en la marcha.

Una vez en la barranca, con sus botas o pantaloneras se meten al agua que en algunas ocasiones son profundas y en otras solo a la altura de la rodilla. Para poder caminar en el agua ellos toman una araña para poder ir tentando el tipo de suelo y de esta forma ir poniendo sus pies e ir asegurando donde pisan al caminar, sin embargo, no es garantía de librar algún accidente, ya han ocurrido en estas actividades accidentes en donde se resbalan y se meten completamente al agua sucia de las barrancas, ocasionando que al desesperarse por salir del agua se han tomado parte del agua sucia del río y esto les ha provocado infecciones.

Los integrantes más antiguos no utilizan guantes, no se cubren la boca, lo único que si tratan de traer todos es una gorra para cubrirse del sol. Ellos dicen sentirse mucho más cómodos y agiles de agarrar las cosas sin guantes y varios piensan que al utilizar los guantes es más probable que se agarre una infección ya que al trabajar con ellos sudas y al no tener ventilación pues más

fácil se puede agarra algún hongo.

Dentro de las barrancas es muy común encontrar lo que la cuadrilla llama “trenzas” estas son una especie de nudos de basura que por lo regular llevan entre bolsas de plásticos, tela, ramas, etcétera. Estas trenzas las tratan de ir deshaciendo para poder quitar lo tapones de basura que se forman a causa de estas.

Las piedras que están en las barrancas en ocasiones son movidas por la misma intensidad del agua y cuando los tiempos de lluvia terminan hacen pequeños caminos por donde no pasa el agua que corre, los de la cuadrilla quita estos bloqueos, quitando primero la basura y después si es necesario tratan de quitar o mover las piedras de distintos tamaños, en ocasiones las arrogan a donde está más profunda el agua y al tirar la roca esta choca con el agua causando que salpique esta agua sucia hacia los mismos de la cuadrilla, muchas veces les llega a caer en la cara.

Una vez que se llega a lugar donde se va a trabajar tanto en la zona de barranca o los dinamos es muy difícil encontrar un baño cerca por lo que la mayoría de los hombres van al baño cerca de los arbustos o inclusive en la misma barranca, solo se alejan un momento de la zona donde la cuadrilla está trabajando y hacen sus necesidades. En cambio, la mayoría de las mujeres prefieren acostumbrar a su cuerpo para aguantar la jornada de trabajo e ir al baño cuando se regresa.

Estos trabajadores han creado lo que Mary Douglas llama una atención selectiva que responde a cierto interés social como es sobrevivir a su trabajo de la mejor manera posible.

Conclusión

La contaminación que presenta tanto en el área de los dinamos como en la parte urbana, son un claro ejemplo de los impactos ambientales que son ocasionados por la sociedad, los cuales general una serie de problemáticas a su alrededor como la el riesgo y la vulnerabilidad.

La falta de políticas de protección socioambientales por parte del departamento de Medio Ambiente y Ecología de la delegación Magdalena Contreras es un factor que contribuye a que la contaminación del río y sus barrancas siga en crecimiento. Y ha generado un estado de riesgo y vulnerabilidad para con sus trabajadores que integra la cuadrilla de limpieza del río, dichos trabajadores han generado una percepción del riesgo de acuerdo a sus necesidades para sobrevivir en ambientes tan vulnerables y riesgosos.

La práctica de políticas socioabientales llevadas de manera correcta afectan no solo al río Magdalena sino a todos lo que se exponen a sus contaminantes de manera directa como la cuadrilla de limpieza la falta de equipo e instrumentos necesarios son una falta de seguridad a los trabajadores de este sector que ayudan al mantenimiento del río.

Bibliografía

Ávila, Ramírez José Adolfo. 2016. Tesis" Reflexiones y Cambio Climático. (Análisis de la retórica científica del cambio climático y su influencia en la ley del D.F)". México. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Fernández, María Augusta (Compiladora). 1996. Ciudades en Riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastre. México. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

Fernández, Moreno Yara. 2008. "¿Por qué estudiar las percepciones ambientales? Una revisión de la literatura mexicana con énfasis en las Áreas Naturales Protegidas". Espiral, Estudios sobre Estados y Sociedad. Vol. XV No. 43. Septiembre /Diciembre.

Jorsy Micheli. 2002. "Política ambiental en México y su dimensión regional". Religión y Sociedad. Vol. XIV. No. 23.

Douglas, Mary. 1973. La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales. Barcelona. Paidós.

Douglas, Mary. 1973. Pureza y peligro. Madrid: Siglo XXI editores.

Moore, Sarah A. 2008. 'The Politics of Garbage in Oaxaca, Mexico',Society & Natural Resources.

Página Web de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales http://www.semarnat.gob.mx/gobmx/biblioteca/nmx.html

Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. Reglamento de la ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente en Materia de Evaluación del Impacto Ambiental.
http://biblioteca.semarnat.gob.mx/janium/Documentos/Ciga/agenda/PPD02/DO873.pdf

Excelsior. Diario digital. Consultado el 19 de noviembre de 2017. http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/05/09/1162508

Notas

[1] Secretaría del Medio Ambiente del Gobierno del Distrito Federal. PROGRAMA DE RESCATE INTEGRAL DE LOS RÍOS MAGDALENA Y ESLAVA http://martha.org.mx/una-politica-con-causa/wp-content/uploads/2013/09/03-Programa-Rios-Magdalena-y-Eslava.pdf

[2] A la zona de la cañada y los dinamos cuenta con dos decretos federales, sin embargo oficialmente no habido ninguna estancia que lo haga oficial, las biólogas Julieta Jujnovsky, Laura Galván y Marisa Mazari-Hiriart han abordado este conflicto en particular sobre el estatus de decretoria de esta zona en su artículo en conjunto "Zonas Protectoras Forestales: El caso de los bosques de la Cañada de Contreras, Distrito Federal", publicado en el 2013. Véase file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/211-945-1-PB.pdf

[3] Estos guardabosques son parte de los comuneros, ellos cumplen con la tarea de vigilar la entrada a las dinamos que tiene un precio por vehículo. Si se entra a pie no hay cobro, solo se advierte como a los demás visitantes de no alejarse de las zonas de acceso público ya que si se dan casos de asaltos por los lugares más lejanos.

[4] Estudios realizados por investigadores de la UNAM señalan con base a estudios específicos a través del ensamble base de macroinvertebrados que existe un deterioro ambiental en el río Magdalena. file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/1699-8328-1-PB.pdf

[5] A la zona de la cañada y los dinamos cuenta con dos decretos federales, sin embargo oficialmente no habido ninguna estancia que lo haga oficial, las biólogas Julieta Jujnovsky, Laura Galván y Marisa Mazari-Hiriart han abordado este conflicto en particular sobre el estatus de decretoria de esta zona en su artículo en conjunto "Zonas Protectoras Forestales: El caso de los bosques de la Cañada de Contreras, Distrito Federal", publicado en el 2013. Véase file:///C:/Users/Toshiba/Downloads/211-945-1-PB.pdf

[6] Secretaría del Medio Ambiente del Gobierno del Distrito Federal. PROGRAMA DE RESCATE INTEGRAL DE LOS RÍOS MAGDALENA Y ESLAVA http://martha.org.mx/una-politica-con-causa/wp-content/uploads/2013/09/03-Programa-Rios-Magdalena-y-Eslava.pdf

[7] Existen distintos tipos de contratos, el Nómina 2 es aquel donde el empleado tiene derecho a cierto número de vacaciones y prestaciones, seguro social y son sindicalizados, además ganan un poco más de dinero de lo que ganan los de la Nómina 3. La Nómina 3 tiene un cierto número de vacaciones menor a los de la Nómina 2 y tienen un horario de trabajo mayor que la Nómina 2.

[8] Este servicio consiste en ingresar al portal de internet de la página oficial de la Delegación de la Magdalena Contreras él CESAC es donde se puede solicitar a la delegación la petición de alguna obra o servicio. Dentro de las problemáticas que aquí se atienden están: Agua Potable y Servicios Hidráulicos, Cultura y Recreación, Mantenimiento a Edificios, Instalaciones Públicas, Concertación Vecinal, Verificaciones, Tenencia de la Tierra, Asistencia Social, Fomento Económico, Protección Civil, Seguridad Pública y finalmente Servicios Urbanos y Limpia.

Para poder solicitar estas peticiones hay que tener una serie de requisitos que vienen especificados dentro de la misma página de la delegación y dicha solicitud se puede hacer de manera escrita, telefónica o por correo electrónico, el número y correo electrónico los proporciona la misma página, aclarando también el horario de atención.

Estudios Sobre Envejecimiento: Una Perspectiva Global

Studies on Aging: A Global Perspective

Blenda Gpe. Castañuela Sánchez[1] y José Manuel Rangel Esquivel[2]

Resumen: El envejecimiento es uno de los temas que actualmente ha cobrado relevancia, el cual se encuentra (ONU). Por consiguiente se han generado un gran caudal de estudios sobre envejecimiento. En este sentido el objetivo de este trabajo es exponer algunos estudios publicados por el Instituto Oxford de envejecimiento y de las cuatro redes regionales: la de Latinoamérica, Europa, Asia y África. A través de una revisión del estado del arte de la producción científica en las diversas regiones.

Abstract: Aging is one of the issues that has recently become relevant, which is on the agenda of various international organizations, such as the United Nations (UN). Consequently, a large volume of studies on aging has been generated. In this sense, the objective of this paper is to present some studies published by the Oxford Institute of Aging and the four regional networks: that of Latin America, Europe, Asia and Africa. Through a review of the state of the art of scientific production in the various regions.

Palabras clave: envejecimiento; Latinoamérica; Europa; Asia; África

Introducción

La ancianidad es llevadera si se defiende a sí misma, si conserva su derecho, si no está sometida a nadie, si hasta su último momento el anciano es respetado entre los suyos (Cicerón en el personaje de Catón). Durante la Antigüedad Clásica uno de los libros en el que se celebra a la vejez, es el famoso libro de Cicerón "De Senectute". La obra es un diálogo entre Catón el viejo y dos jóvenes. Catón es una excepción en su época, pues se le representa de ochenta y cuatro años. Los jóvenes se admiran de la intensa actividad desplegada por el octogenario, éste da sus famosas

[1] Estudiante de 2° semestre de Doctorado en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable. Disciplina: Ciencias Sociales. Institución de adscripción: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León (INSO). Línea de Investigación: Envejecimiento. Correo electrónico: blendamdna@hotmail.com

[2] Doctor en Estudios Científico-Sociales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Disciplina: Ciencias Sociales. Institución de adscripción: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Líneas de Investigación: Políticas Públicas, salud, pobreza y vulnerabilidad social. Correo electrónico: josemre@gmail.com.

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

razones para no renegar de la vejez y aceptarla como una etapa más de la vida, rica en dones y placeres (Lolas, 2001:2).

Cabe destacar que en dicha apología se refutan los motivos por los cuales se piensa que la vejez en una etapa miserable de la vida. Particularmente que la ancianidad impide la realización de los negocios y por ende la vida activa, debilita al cuerpo, que se encuentra privada de los placeres y que está muy cerca de la muerte.

En la época actual el envejecimiento es uno de los temas que ha cobrado relevancia mundialmente, el cual se encuentra en la agenda de diversos organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Desde la perspectiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se destacan tres áreas prioritarias respecto al envejecimiento como son: seguridad económica, salud y envejecimiento, y entornos físicos y sociales favorables (CEPAL 2003, citado en Montes de Oca y Klein, 2013:30).

Sin embargo señala Montes de Oca y Klein, (2013:30), que dentro de cada una y además de ellas hay otras dimensiones que impactan la calidad de vida de las poblaciones que envejecen; como el imaginario social con respecto a la muerte; los sistemas de creencias; las religiones; los procesos de ciudadanía y empoderamiento; las políticas sociales; las formas de construcción de subjetividad; los procesos familiares, generacionales e intergeneracionales; los análisis de género, y el abordaje jurídico, entre otros temas de relevancia para el debate de la cuestión a nivel público y social. En este sentido este trabajo tiene como objetivo dar a conocer algunos estudios sobre envejecimiento en sus diversas dimensiones, generados en el Instituto Oxford de envejecimiento de la población y las cuatro redes regionales de envejecimiento; la de Latinoamérica (LARNA), la de Europa (EAST), Asía (APPRA) y África (AFRAN).

De esta manera se pretende tener una visión global y obtener reflexiones, acerca de los estudios sobre la tercera edad, desde una perspectiva social y no sólo médica o biológica.

Desarrollo

En un mundo que evoluciona a un ritmo cada vez más vertiginoso y está cada vez más interconectado, los problemas aumentan en complejidad. Las oportunidades abundan, pero los riesgos son mayores y más contagiosos. Nunca antes habían sido tan comunes a todos, las preocupaciones y los problemas más acuciantes (Ki-Moon, 2015; 15).

Por consiguiente la demografía de los siglos XX y XXI fue y sigue siendo el envejecimiento, tanto a nivel individual como a nivel poblacional, el envejecimiento de la población, que una vez fue considerado un problema para las economías desarrolladas de Europa y América del Norte, es realmente un fenómeno global que ahora llega a América Latina, la única región notable de excepción es el África subsahariana (Leeson, 2017;1).

En este sentido la proporción de la población mundial de 65 años y más ha aumentado del 5% a mediados del siglo XX a poco más del 8% en 2015, y para 2050, se espera que alcance casi el 16%, lo que equivale a más de 1.500 millones de personas. A finales de siglo, el 23%, es decir 2.500 millones de la población mundial tendrá 65 años o más (Naciones Unidas, 2017 citado en Leeson 2017;1).

En México, según el Consejo Nacional de Población (Conapo), indica que la esperanza de vida para, el 2030 será de 76.97 años, es decir los mexicanos vivirán alrededor de 17 años más a partir de los 60 años de edad (Agudelo, 2015;31). Sin duda este escenario plantea nuevos retos y desafíos, en el ámbito de la salud, pensiones y en las diversas investigaciones sobre el tema del envejecimiento.

Como puede observarse la vejez no es un problema en sí mismo, si no el problema radica en las estructuras sociales, económicas y culturales que impacta. La vejez al vivirse de diferentes maneras de acuerdo a su etnia, clase social, cultura, zona geográfica, subjetividades, narrativas, permite una multivariedad de estudios de acuerdo a las preocupaciones de cada región y al escenario global.

En este sentido se realizó una revisión de la literatura para construir el estado del arte de la producción científica generada por el Instituto Oxford de envejecimiento y las cuatro redes regionales de envejecimiento. En el cuadro 1, se observan los estudios que se revisaron del caso europeo, conformándose por 8 estudios que a continuación se describen.

Cuadro 1

Estudios de Envejecimiento de Europa

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
Entre padres y nietos ancianos: proximidad geográfica y tendencias en familias de cuatro generaciones	Este estudio analiza ¿cómo se distribuye el apoyo en los extremos en padres y nietos por parte de los adultos mayores en el caso sueco?	Lundholm y Malmberg 2009	La distancia geográfica es un factor importante en el apoyo que brindan los adultos mayores a los padres y nietos.
Diferencias de edad y género en las relaciones de los nietos con sus abuelos maternos y abuelas en Europa	Se realiza un análisis cuantitativo sobre las relaciones que tienen los nietos con sus abuelos maternos y paternos	Mann, Khan y Leeson 2009	La importancia de los abuelos maternos y paternos varía según la edad y genero de los nietos
Analizar la situación de la pobreza y la exclusión social de las personas mayores: lecciones de Europa	Explora y evalúa las políticas sociales de inclusión social de los 24 miembros de la Unión Europea	Hoff 2008	Los resultados muestran que en la Unión Europea existen una serie de políticas públicas que favorecen la inclusión social
Salud y asistencia social para personas mayores en el Reino Unido: una vista de instantánea	Analiza la seguridad social de las personas mayores en el Reino Unido	Howse 2007	Se requieren reformas estructurales considerables para mejorar el sistema de salud y asistencia social en el Reino Unido
Solidaridad funcional entre abuelos y nietos en Alemania	Estudio que analiza los patrones de apoyo intergeneracional entre abuelos y nietos en Alemania	Hoff 2007	La relación abuelo-nieto no se caracteriza por el apoyo mutuo. Un grado alto de apoyo financiero a los nietos, no da como resultado un apoyo instrumental por parte

			de los nietos
El envejecimiento de la población escocesa: tendencias, consecuencias y respuestas	Se revisa la situación demográfica de Escocia	Raeside y Khan 2007	Existen diferencias regionales en relación a las estructuras de edad y las tasas de crecimiento
La demografía y la economía de la salud y la asistencia social del Reino Unido para adultos mayores	Analiza los diferentes patrones de costos en relación a la edad de los servicios de salud	Leeson 2004	Es necesario que se realicen investigaciones sobre economía de la salud.
¿Hay un camino holandés para la reforma de las pensiones?	Analiza el sistema de pensiones y política holandesa en vista de los cambios en el mercado laboral y en el ámbito demográfico	Van Riel, Hemerrijck, y Visser 2002	Ante un sistema de pensiones con altas aspiraciones. Una de las medidas que deben adoptarse es aumentar la edad legal de la jubilación

Fuente: Elaboración propia.

Por consiguiente lo que se puede apreciar en la gama de estudios de envejecimiento del caso europeo, son preocupaciones en relación a la sostenibilidad de los sistemas de pensiones y asistencia social, a los procesos de exclusión social del adulto mayor y específicamente a la relaciones entre los abuelos y los nietos.

En el caso de Escocia los resultados del censo de 2001, muestran que la población de Escocia se está reduciendo. Esto se debe en gran parte a la baja fertilidad sostenida y se estima que la tasa de fecundidad del período total actual es de 1,48. Como consecuencia, la población de Escocia está envejeciendo y se prevé que para 2009 habrá más personas en edad de jubilación que las personas menores de 16 años (Raeside y Khan, 2007; 2).

A su vez en el caso del Reino Unido, como lo menciona Howse, (2007;22), las presiones para una gran reforma estructural en los sistemas de salud y asistencia social son considerables. Muchos analistas creen que incluso en el corto plazo, es decir, en los próximos 5 años, el sistema de salud y la asistencia social enfrenta un desafío importante e inevitable: debe mostrar signos de

mejoras sustanciales en la productividad o enfrentar recortes o requerir mayores aumentos en la proporción del PIB comprometido a los gastos de atención médica. El gobierno tiene que lidiar con este desafío, además, sabiendo que el desempeño del sistema de salud y asistencia social y lo que piensan los usuarios del servicio que reciben, se ha convertido en una prueba clave para su supervivencia. Incluso a corto plazo, por lo tanto, parece que la mejor opción es una reforma.

En Holanda esta preocupación también se hace visible ante los sistemas de pensiones como lo indica Van Riel, Hemerrijck y Visser, (2002; 26), sin embargo, también es posible que una carga cada vez mayor del sistema holandés de pensiones ponga bajo presión la solidaridad intergeneracional e intrageneracional, que está en el corazón del sistema holandés de pensiones. Este es ciertamente el caso si se ve reforzado por las tendencias sociales tales como el aumento de la movilidad laboral y las preferencias heterogéneas de los individuos que podrían limitar el potencial de la distribución de los riesgos en los sistemas de pensiones. En esta situación, podría ser necesario reducir la generosidad del sistema holandés de pensiones y limitar las transferencias intergeneracionales implícitas dentro del segundo pilar.

Por otro lado en lo que respecta a las relaciones de abuelos y nietos, Mann, Khan, Leeson (2009;15), mencionan que hay ciertas etapas y situaciones en las que los abuelos obtienen una mayor relevancia en la imaginación de los nietos. Los hallazgos muestran que hay diferencias significativas de edad y sexo en la relación de nietos con sus abuelos maternos y abuelas.

La primacía de las abuelas es menos evidente entre los nietos mayores, además, los abuelos con los que los nietos tienen más contacto no son necesariamente aquellos con quienes se llevan mejor. Además, los nietos mayores de 12 años son más propensos a elegir abuelos maternos, como los abuelos con los que se llevan mejor. Por lo tanto, la importancia de los abuelos, en relación con las abuelas, en la imaginación de los nietos, varía significativamente según la edad y el sexo.

Sin embargo las relaciones de apoyo no siempre son equilibradas Hoff (2007; 21), menciona en su estudio, que la relación de apoyo de los abuelos con sus nietos es aún más desequilibrada que la de sus hijos. Por lo general, los abuelos alemanes de 62-85 años tenían más probabilidades de apoyar a sus nietos e hijos que viceversa.

En el caso de Asia se revisaron 4 estudios en la temática, siendo los que se presentan en el cuadro 2.

Cuadro 2

Estudios de Envejecimiento de Asia

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
Demografía y sociedad civil: una perspectiva histórica sobre las transiciones contemporáneas y sus implicaciones para el envejecimiento de la población	Explora la importancia potencial de datos de envejecimiento de la población en dos sociedades contemporáneas Indonesia y Polonia	Kreager 2006	El análisis y la discusión de los datos de la población son un índice de desarrollo de la esfera pública
Brechas en las redes familiares de personas mayores en tres comunidades indonesias	Identifica los factores demográficos y sociales que limitan el tamaño de las redes de los ancianos	Kreager 2005	El apoyo es mucho más improbable en los estratos sociales bajos .
Implicaciones socio-económicas del envejecimiento en Sri Lanka: una visión general	Recupera información sobre aspectos socioeconómicos de las personas mayores de 60 años no institucionalizadas	Kirkley 2004	El apoyo económico, social y de cuidados de los adultos mayores está cambiando debido a la modificación de los sistemas familiares
Imágenes consuetudinarias y realidades contemporáneas: las actividades de las personas mayores en Nepal	Analiza el significado del cuerpo en la vejez y el imaginario social que existe en la sociedad y las actividades de las personas mayores	Subedi y Fellow 2003	Los proverbios comunes reflejan a los ancianos como débiles e improductivos, las imágenes sociales los reflejan con sabiduría y en la realidad los ancianos contribuyen en las actividades domésticas

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de Asia específicamente en Sri Lanka, Kirkley (2004;23), menciona que con el cambio en la fertilidad y la mortalidad y la prolongación de la longevidad, Sri Lanka está experimentando un proceso de envejecimiento. Todos estos cambios demográficos con la transformación de los sistemas familiares, los arreglos de vivienda, los patrones de residencia compartida y la situación socioeconómica del país y el envejecimiento de la población en Sri Lanka, generan una serie de implicaciones sociales y económicas que en su mayoría son negativas, aunque algunos son favorables a la familia y a la sociedad.

Las poblaciones en gran parte de Asia envejecerán dramáticamente en las primeras décadas del siglo XXI. Este desarrollo demográfico en todos los casos está impulsado parcialmente por la disminución de la fertilidad, pero también por la disminución de la mortalidad asegurando proporciones cada vez mayores de una generación para sobrevivir en la vejez (Leeson, 2017;1).

En Nepal según lo menciona Subedi y Fellow; (2003;41), las personas de edad avanzada contribuyen de manera significativa a las actividades del hogar. La tasa de actividad general es tan alta con un 55 por ciento, con el 66 por ciento de los hombres y el 44 por ciento de las mujeres activas en la vejez. A pesar de su edad, estas personas llevan a cabo actividades económicas tanto en el hogar como fuera del hogar.

Por otro lado respecto a las redes familiares en Indonesia, expone Kreager (2005;33), que las brechas en las redes surgen principalmente como consecuencia de la falta de niños disponibles, debido a las fuerzas combinadas de infertilidad, migración y alienación social. Asegurar apoyo es mucho más improbable en los estratos sociales más bajos, aunque los problemas de hacerlo son manifiestos en todos.

Por tanto por ser una de las regiones que apenas ha iniciado en las primeras décadas del siglo XXI su incremento demográfico, las investigaciones se enfocan en relación a la demografía y sus implicaciones, en las cuales se identifican factores demográficos y sociales, las redes familiares de los ancianos, los cuidados proporcionados por la familia, así como también aspectos socioeconómicos de los adultos mayores y el imaginario social que existe de la vejez en la población.

A su vez los estudios que se revisaron del Instituto Oxford de envejecimiento en coordinación con red regional de envejecimiento de África (AFRAN), los cuales se encuentran en

el libro Envejecimiento en África Subsahariana: espacios y prácticas de cuidado, fueron los que se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3

Estudios sobre envejecimiento de África

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
La fisicidad de relacionar: Negociar la atención familiar para la vejez avanzada en el contexto del VIH SIDA, Tanzania	El documento central muestra en como las mujeres refieren el cuerpo de la vejez para la obtención de cuidados y cómo se lamentan ante esto	Klerk 2016	El cuerpo se utiliza de forma sutil para obtener atención por parte de las mujeres para la obtención de cuidados
Acuerdos de cuidado para ancianos frágiles en áreas rurales y urbanas de Tanzania	Este documento muestra cómo se entretejen los acuerdos de cuidado para los ancianos frágiles en las familias	Obrist 2016	Los cuidados a la población anciana se lleva a cabo por las mujeres a través de una red extensa familiar
Identidad y atención en la zona rural de Malawi	Se analiza la fuerza física como parte de la identidad de los ancianos y cuáles son los autocuidados que se proporcionan	Freeman 2016	El gobierno y la sociedad civil en una región donde las políticas y los programas sobre el envejecimiento apenas emergen, las investigaciones sobre el tema son prioritarias
Las relaciones intergeneracionales en el contexto de la pobreza y el VIH / SIDA en Sudáfrica: la negociación de la atención entre lo ideal y lo pragmático.	Se analiza las relaciones de las diferentes generaciones en el contexto de la pobreza y el VIH / SIDA	Hoffman 2016	Los hallazgos indican que el ideal colectivo del apoyo reciproco permanece en las generaciones en una región azotada por la pobreza y el VIH/SIDA.

Las casas de retiro en Kinshasa entre la familia, el estado y la iglesia	En el documento se muestran diversas entrevistas con los ancianos que viven en las casas de retiro de Kinshasa	Pype 2016	Debido a los tabúes culturales los ancianos de las casas Kinshasa, son acusados de brujería, siendo la exclusión social el rasgo característica de este grupo de la población
¿Seguirá la familia cuidando? Comentarios de dos estudios de casos de personas mayores en Ghana	Este documento muestra dos casos de estudios sobre los cuidados que proporciona la familia	Vander 2016	Ghana se encuentra frente a grandes necesidades de los adultos mayores, el crecimiento económico, aunado a el incremento de la esperanza de vida conducirán finalmente a mejores condiciones

Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo señala Leeson, (2017;1), que la única región notable de excepción al envejecimiento, es el África subsahariana, que sigue siendo relativamente joven en términos demográficos. A pesar de permanecer más joven que todos los demás continentes, la población de África está envejeciendo: se espera que la actual población de 44 millones y más de 60 aumente 4 veces a 160 millones en 2050. Como en otras partes, "convertirse en una persona mayor" en África es un proceso social con varios desafíos agudos que evolucionan a partir de transformaciones globales y locales (Hoffman y Pype 2016; 1).

En el caso específico de África, es una de las regiones con más población juvenil, por lo cual la región tiene una buena oportunidad para irse preparando, para el bono demográfico que se avecina en relación al incremento de la esperanza de vida. En la región existe prioridad por diseñar e implementar políticas y programas sobre envejecimiento. En este sentido la prioridad de los estudios se han enfocado a los cuidados que proporciona la familia y a los tabúes culturales y las identidades de la vejez que existen en la región.

Cabe señalar que también se prosiguió con estudios de la Red Latinoamericana de Envejecimiento, los cuales se encuentran en el libro Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, con el objetivo de ampliar la perspectiva en este tema. Los estudios que se revisaron son los que se presentan en forma sintética en los cuadros 4.1, 4.2, 4.3, 4.4 y 4.5.

Cuadro 4.1

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe

Escenario Global del Envejecimiento

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
La demografía del envejecimiento de la población en América Latina, el Caribe y la Península Ibérica	La demográfica actual de la región, siendo la baja fecundidad de la región y el aumento de la calidad de vida, factores importantes en el escenario del envejecimiento	.Leeson 2013	Los individuos y los gobiernos pueden acomodar estos cambios individuales y demográficos en relación con el aumento de la longevidad y por lo tanto, el aumento de la vida laboral.

Fuente: Elaboración propia.

Leeson (2013;55), señala que a mediados del siglo XX, América Latina y el Caribe experimentaron un verdadero boom poblacional a medida que disminuía la mortalidad y la fecundidad se mantenía relativamente alta, con tasas de crecimiento demográfico de casi 2.8 por ciento anual a comienzos de la década de 1960 ,seguramente las mayores tasas de crecimiento en cualquier región del mundo. Estos altos niveles de crecimiento coincidieron con los niveles más altos de fertilidad de la región: casi 6 nacidos vivos por mujer en promedio. Pero tales altos niveles de fertilidad no durarían. En solo 30 años, esto se había reducido a la mitad. Aun así, la población en la región se duplicó en los mismos 30 años, de 220 a 442 millones.

Por consiguiente se menciona que la educación, el nivel socioeconómico y la residencia

urbana son determinantes importantes de la fecundidad y está disminuye conforme las mujeres y los hombres tienen más altos niveles educativos. Esta disminución de la fecundidad aunada a el incremento de la esperanza de vida representa grandes desafíos para los países de la región, uno de ellos son las infraestructuras y el transporte de las ciudades que no están adecuadas para una población envejecida.

Cuadro 4.2

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe:

Subjetividad y Acción Social

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
Identidad social y variaciones del sí mismo en la vejez entre los discursos moderno y posmoderno	Se estudia la perspectiva moderna y posmoderna de la vejez	Iacub 2013	En el discurso moderno la potencialidad del viejo se suscribe en el final del sujeto, mientras en la posmodernidad se apela a niveles máximo de desarrollo.
Promesa extinguida o promesa en estado de fluido. Continuidades y discontinuidades de los adultos mayores hoy	Se hace referencia a una nueva estructura dentro de la vejez, los viejos no viejos.	Klein 2013	Los abuelos de hoy (no todos, pero sí muchos) no quieren ser abuelos de acuerdo a los modelos heredados y no transmiten estos modelos
Nuestros años dorados las relaciones de pareja ante el envejecimiento	Estudia las relaciones de pareja en el envejecimiento y sus transiciones a lo largo de la relación en la etapa de la vejez	Nina 2013	En los matrimonios de larga duración, en la etapa de la vejez existe una cultura de pareja, lo cual es un sentido de nosotros.

Continuación del Cuadro 4.2

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe:

Subjetividad y Acción Social

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
Cuerpo subjetividad y construcción de la identidad en la vejez avanzada: el caso de adultos mayores físicamente dependientes	Estudia la representación del cuerpo de la vejez con la enfermedad y como los ancianos construyen su subjetividad a partir de ello	Arroyo y Salas 2013	La concepción del cuerpo en la vejez interviene en la identidad y percepción del sujeto.
Visiones de eternidad en personas de edad avanzada	Se reflexiona sobre el concepto de eternidad que tienen los adultos mayores y como estas visiones van dando sentido a su cotidianidad y futuro	Vázquez 2013	El anhelo de eternidad existe, para las personas de edades avanzadas que precisan lidiar con sus necesidades y sus pesares

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado la posmodernidad ha creado nuevas concepciones en torno al envejecimiento que sin duda se han fraguado en las construcciones y prácticas sociales de la vejez, reconfigurándose está en un abanico de posibilidades. Iacub (2013; 76), indica que las narraciones que describen al sujeto envejecido inciden en el modo **e**n que el sujeto se comprende a sí mismo.

Por consiguiente ha nacido una nueva categoría dentro de la vejez. Iacub (2013: 79), menciona que los relatos modernos y posmodernos sobre la vejez sostienen perspectivas ideológicas no explícitas que ordenan ciertos ejes de sentidos sobre la identidad social en el envejecimiento Sin embargo las ideas neoliberales de movilidad han alcanzado a esta población, el envejecimiento se ha dinamizado en nuevas formas como lo refiere Klein (2013; 96), ¿Se trata de “viejos”? Sí y no. ¿Se trata de “adultos mayores”? Sí y no. ¿Se trata de la “tercera edad”? Sí y

no. Estos malentendidos conceptuales, que son también ambigüedades conceptuales, no indican sino que estamos ante nuevas modalidades culturales (que otros denominarán posmodernas).

En otro sentido al desvanecimiento de la edad por el posmodernismo Arroyo y Salas (2013; 142), mencionan que los cuerpos de los ancianos "ya no responden", han perdido la capacidad de satisfacer las mínimas necesidades de la vida diaria y dependen de otros para sobrevivir. La experiencia de pérdida de la capacidad física afecta de manera importante no sólo el cuerpo de los viejos, sino también su identidad, su percepción de sí mismos.

Es decir estamos frente a un envejecimiento activo y pasivo en la época actual, dos tipos de envejecimiento que generan identidades diferentes y formas de envejecer de manera diferente.

Una de ellas son las diversas construcciones sociales derivadas de las relaciones de pareja de larga duración que se basan en la cultura de pareja como lo indica Nina (2013; 117), que vivir en pareja le brinda la oportunidad al adulto mayor de poder disfrutar junto al otro, constituyéndose en un equipo de vida.

Dentro de estas subjetividades y formas de envejecer se puede señalar la influencia que tienen las visiones de eternidad en la vida cotidiana de las personas de edad avanzada, cuyá visón y anhelo permite a las personas de edad avanzada lidiar con sus necesidades y pesares.

Como lo refiere Vázquez (2013; 174), las personas de edad avanzada construyen su visión de eternidad de acuerdo con sus circunstancias, estilos de vida y concepciones religiosas, adecuándola y reinterpretándola en cada momento de su vida, con la finalidad de que, por un lado, pueda generar expectativas de bienestar futuro y, por el otro, que se pueda seguir viviendo en las mejores condiciones posibles su cotidianidad. En este sentido el envejecimiento no es homogéneo, se construye a través de las subjetividades y de los discursos únicos de cada persona

Cuadro 4.3

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe

Educación, Investigación y empoderamiento

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
Desafíos de la investigación interdisciplinaria en	Se trata de ubicar el papel de la educación en la vejez y los desafíos	Villar 2013	La interdisciplinariedad permite el tratamiento de las personas

gerontología	de la investigación gerontológica, como un proceso que permite empoderar a las personas de la tercera edad		mayores, lo más personalizada posible, para la calidad de vida.
Empoderamiento y adultos mayores. Impacto de un grupo de AM en un programa educativo	Se estudia los programas educativos universitarios dirigidos a los adultos mayores	López 2013	La educación es una estrategia para el empoderamiento, éste servirá para que los mayores afronten la inequidad, la marginación o la discriminación a las cuales se les somete en razón de su edad, para que recuperen la agencia

Continuación del Cuadro 4.3

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe

Educación, Investigación y empoderamiento

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
Una construcción de saberes en la Universidad Abierta de la Tercera Edad	Se estudia el impacto de la educación en la tercera edad	Da Silva y Andressa 2013	Es responsabilidad de la sociedad, tan diversificada, apostar e invertir cada vez más en programas y cursos que abran oportunidades de convivencia

Fuente: Elaboración propia.

Y no sólo desde las subjetividades se construye el envejecimiento, sino desde la educación, debido a que el fenómeno del envejecimiento se ha ido reconfigurando derivándose la necesidad de la creación de programas educativos para los adultos mayores. López (2013; 239), menciona que la participación de los adultos mayores en el programa educativo propicia, entre otros factores: el aprendizaje o la adquisición de nuevos conocimientos, la reactivación y el entrenamiento del esfuerzo cognitivo para el aprendizaje, el establecimiento de nuevas redes sociales y de apoyo personal, la modificación de sus relaciones familiares, la obligación de desen-volverse en el entorno universitario y trasladarse para sus clases regular y autónomamente, entre otros cambios, y todo ello permite renovar su autonomía y capacidad de decisión sobre su vida.

Sin embargo aunque existan programas educativos para las personas mayores que tienen como objetivo su autonomía y empoderamiento, actualmente hay muchos estereotipos negativos. Como lo comenta Da Silva y Andressa (2013; 256), hoy, la educación para la tercera edad se vuelve hacia un ámbito diferenciado, ya no siendo medio de asistencialismo, hay un nuevo enfoque, pues el anciano no sólo necesita actividades recreativas para ocupar su tiempo, sino busca espacio para crecer siempre.

Los prejuicios que aún revisten la vejez fortalecen la negación de esa etapa debido a que la sociedad valora lo nuevo y desmerece las experiencias y sabiduría de los ancianos A pesar de que se busca que con la educación, la persona mayor sea autónoma y se empodere, existen grandes problemáticas en relación al cuidado de los adultos mayores. Problemáticas que a través de la familia y las redes sociales constituyen para el caso Latinoamericano una gran ayuda para los adultos mayores.

Cuadro 4.4

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe

Familias, Redes y Apoyos Sociales

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
¿Está disminuyendo la solidaridad intergeneracional en	Se hace referencia a la cantidad y la calidad y que tipo de ayuda	Herrera y Fernández	A los padres se les da más ayuda económica o de servicios, en cambio,

América Latina? Un estudio de las relaciones intergeneracionales	reciben los adultos mayores en Chile	2013	a las madres se les da más ayuda en el cuidado personal.
Apoyos recibidos por personas de la tercera edad en México	Analiza las interacciones sociales familiares, de los que no viven con el adulto mayor a través de los datos de la Encuesta Nacional de Dinámicas de las Familias (2005)	Rabell y Murillo 2013	No hay un efecto de "selectividad" que favorezca a aquellos que cuentan con más recursos económicos y excluya a los más pobres de las ayudas.
Las familias en el proceso de envejecimiento en Guanajuato, México	Desde el marco del envejecimiento, analizan el papel de las familias en esta etapa de la vida	Macías y Díaz 2013	La familia ha experimentado algunas transformaciones importantes en su fisonomía, sus estructuras, sus formas de organización y sus funciones tradicionales, que han dado lugar a la función envejecimiento-familia.
Preferencias sobre cuidados en vejez avanzada en México: diagnóstico, dilemas y desafíos en contextos de pobreza en tres estados de la República	Analiza el cuidado para el adulto mayor en contextos de pobreza y marginalidad urbana, el caso de de Jalisco, Guanajuato y Puebla	Enríquez 2013	No es posible sostener la premisa de las familias como depositarias de los cuidados, sino construir nuevos discursos que apuntalen la colectivización del cuidado y las prácticas responsables de autocuidado en el curso de la vida**.**

Fuente: Elaboración propia.

Debido a las reconfiguraciones de la familia, en la cual existen nuevas situaciones económicas, laborales, de organización y estructura, el apoyo al adulto mayor es una de las grandes problemáticas actuales.

Según lo señala Rabell y Murillo, (2013; 302), la precariedad económica de muchos de los adultos mayores, resultado de trayectorias laborales inestables, y la consiguiente disminución de los espacios de sociabilidad, pueden ser factores que debilitan las redes familiares, redefiniendo sus límites y sus alcances. Sin embargo todas estas ayudas varían de una a otra, es decir cada ayuda es específica de acuerdo a quien la proporciona, siendo los hijos los que más proporcionan ayuda.

Una cuestión importante es que estas ayudas derivan según el género de quien la presta. Rabell y Murillo (2013; 308), mencionan que el dinero constituye la forma de apoyo más frecuente. Se da y se recibe dinero para enfrentar dificultades económicas, como el pago de vivienda, de servicios médicos, de deudas y otros. En segundo lugar figuran los apoyos "morales", término que tomamos de las respuestas de los entrevistados. Estos apoyos están destinados a resolver problemas en el campo de la afectividad: sentimientos de soledad y de aislamiento, depresiones por la enfermedad o pérdida de seres cercanos, consejo en la toma de decisiones graves.

Por consiguiente la vejez depende de los recursos que se tengan y las oportunidades individuales y generacionales que tengan las personas, es decir el género, la clase social, la etnia, los aspectos socioeconómicos delimitan a la vejez. Esto ha dado lugar a un cuestionamiento de la familia como proveedora de apoyo y bienestar para sus mayores (Macías y Díaz, 2013: 360).

Cuadro 4.5

Estudios sobre envejecimiento de América Latina y el Caribe

Políticas Públicas y Derechos Humanos en la Vejez

Investigación	Que estudia	Investigador y año	Aportaciones
El cambio de paradigma: la consideración del	Se analiza los mecanismos para la no discriminación e igualdad	Huenchuan 2013	El enfoque de los derechos humanos en los asuntos del

envejecimiento como un asunto de derechos humanos	y el empoderamiento de los adultos mayores		envejecimiento, es necesario para un tratamiento más justo de las problemáticas de las personas mayores.
De las políticas sociales al derecho de la vejez: sobre la necesidad de un modelo iusfundamental de ciudadanía en la ancianidad	Analiza las políticas sociales gerontológicas, para lograr la inclusión y la participación de los adultos mayores	Isolina 2013	En el reconocimiento de la vejez, no basta con elaborar legislación específica en este campo. Se requiere el desarrollo de una nueva conciencia social que valore la vejez.

Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto los problemas derivados de las personas de la tercera edad parten de las construcciones que se han realizado de la vejez, la cual se caracteriza como una etapa de la vida no productiva, como carga social y carencias económicas y físicas. Es por ello, como lo indica Huenchuan (2013; 562), esto implica que las personas mayores son sujetos de derecho, no solamente beneficiarios, y que, por lo tanto, disfrutan de ciertas garantías y tienen determinadas responsabilidades respecto de sí mismos, de su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones.

Actualmente existe la Convención Interamericana de los Adultos Mayores que tiene como objetivo promover, proteger y asegurar el reconocimiento y el pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor, a fin de contribuir a su plena inclusión, integración y participación en la sociedad.

Dentro de los países firmantes se encuentra: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Uruguay y Bolivia. Huenchuan (2013; 562), menciona que el enfoque de los derechos conlleva un cambio paradigmático en este sentido, puesto que promueve el empoderamiento de las personas mayores y una sociedad integrada desde el punto de vista de la edad. Cuando las personas mayores se ven y se sienten protagonistas de sus vidas son percibidas con mayor respeto

en el espacio social y familiar.

De esta manera de la revisión de las perspectivas y estudios derivados de la Red Latinoamericana de Envejecimiento de América Latina y el Caribe, se concluye que existe un interés y relevancia por los estudios de las subjetividades, las redes sociales y familiares, los impactos de los programas educativos y los derechos de los adultos mayores. Existiendo investigación en diversas dimensiones, las cuales permiten adentrarse al tema del envejecimiento.

Sin embargo en el contexto internacional la temática de las investigaciones prioritaria que se lleva a cabo en todas las regiones sin excepción, es la referente a la temática demográfica y a la obtención de los datos estadísticos acerca de este grupo poblacional. Particularmente en el caso europeo, se enfatiza en la problemática de las pensiones y la seguridad social de los adultos mayores, para dar solución a esquemas de pensiones sostenibles, de igual forma un punto importante del caso europeo es la investigación acerca de las relaciones entre los abuelos y nietos, de manera que se dan a conocer los resultados respecto a que los abuelos son un punto de ayuda y referente social para los nietos, considerando a la vejez no como una carga social, sino como una etapa de potencialidades.

En el caso de Asia los estudios van dirigidos a otras temáticas, como lo relativo a las redes familiares y a los imaginarios sociales que existen en torno a la vejez, además de estudios sobre las implicaciones socioeconómicas del envejecimiento.

A partir de estos diagnósticos se pretende tener información acerca del envejecimiento, debido a que Asia es una región en la que sus sociedades han iniciado en las primeras décadas de este siglo su proceso de envejecimiento.

Por lo cual las problemáticas son distintas y existe un principal interés en los impactos socioeconómicos del envejecimiento, como en la ayuda que se proporciona a los adultos mayores a través de las redes sociales y familiares. La familia constituye una unidad de apoyo para el anciano en dicha región, por lo cual existen diversos estudios de la región que se enfocan en ello.

Por consiguiente en dicha región las investigaciones se enfocan a analizar las diversas actividades de los adultos mayores, descartando que son improductivos.

A su vez en el caso de África, debido a que en la región existen pocas o nulas políticas y programas para los adultos mayores, los estudios tienden al cuidado, a las redes sociales y familiares, a las construcciones sociales que existen en torno a la vejez y a la exclusión social que

sufre este grupo poblacional. En una región azotada por el VIH (SIDA), el cuidado que proporciona la familia o la comunidad es de gran relevancia para el adulto mayor.

Para el caso de América Latina y el Caribe, las investigaciones son muy variadas. En una región en la cual se tiene una ventana de oportunidad de unos 30 a 40 años antes del envejecimiento de sus sociedades, los estudios se enfocan a diversas temáticas, desde la cuestión demográfica hasta las visones de eternidad del adulto mayor.

Tocándose otras dimensiones no tradicionales como lo son la salud y pensiones. Permitiendo dichos estudios adentrarse en lo desconocido de la vejez, en sus particularidades y tonalidades. Sin dejar de lado los temas demográficos, el cuidado, las redes sociales y familiares, los derechos humanos de la vejez entre otros temas.

En el caso mexicano, el análisis del envejecimiento en México conlleva a situar los estudios en las dimensiones de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social en que viven los adultos mayores, por lo que es un tema complejo debido a la multidimensionalidad en que se habita en los diferentes contextos del país".

Reflexiones Finales

Las conclusiones generales a las cuales podemos llegar y que derivan de la revisión de algunos estudios del Instituto Oxford y las cuatro redes regionales de envejecimiento son las siguientes:

La disminución de la fertilidad y la mortalidad, son los dos acontecimientos que han incrementado el bono demográfico, hecho del cual se derivan grandes desafíos en la regiones, debido a que para el año 2050, se espera que la población de los adultos mayores crezca exponencialmente, por lo que los países deben prepararse ante esta situación. En sí mismo el envejecimiento no es un problema, el desafío se deriva de los fenómenos y estructuras sociales que impacta. Ante una población envejecida en su totalidad las dinámicas familiares, sociales y económicas se modifican.

Es por ello prioritario los estudios demográficos en las diferentes regiones, los cuales permitan vislumbrar un sinfín de soluciones para todas las problemáticas, como los gastos en salud y asistencia social debido al envejecimiento demográfico.

Por otro lado el envejecimiento y sus prácticas sociales se han transformado, los estudios desde la subjetividad nos indican que se construyen concepciones desde las narraciones y relatos

según el contexto histórico y por la producción de cambios culturales, filosóficos y científicos.

Las subjetividades dentro de la vejez se modifican de acuerdo a la cultura y región. En Malawi la fuerza física de los ancianos se relaciona con su identidad, mientras en Nepal las imágenes sociales del anciano se relacionan con la sabiduría y en Kinshasa, el Congo muchos ancianos son acusados de brujería. Sin embargo la posmodernidad ha creado nuevas concepciones en torno al envejecimiento, que sin duda se han fraguado en las construcciones y prácticas sociales de la vejez, reconfigurándose en un abanico de posibilidades.

Así también existen construcciones sociales derivadas de las relaciones de pareja de larga duración que se basan en la cultura de pareja y del cuerpo en la vejez, de la pérdida de la capacidad física que afecta la identidad y la percepción de sí mismos. Dentro de estas subjetividades se puede señalar la influencia que tienen las visiones de eternidad en los adultos mayores de la ciudad de Xalapa (capital del estado de Veracruz) del contexto rural. Por tanto en la vida cotidiana de las personas de edad avanzada, la visón y anhelo de eternidad, permite a las personas de edad avanzada lidiar con sus necesidades y pesares o por otro lado se construyen identidades en la vejez a través de la concepción del cuerpo.

A su vez que la vejez se dinamiza en nuevas formas, dando lugar a los viejos no viejos. De esta manera los estudios de subjetividad acerca del envejecimiento proporcionan una visión más profunda del mismo, buscar las subjetividades del envejecimiento a través de lo cualitativo, permite mirar con precisión toda la gama de colores del envejecimiento. El envejecimiento no es homogéneo sino que se va modificando a través de las subjetividades y de los discursos únicos de cada persona. Por ende existen muchas formas de envejecer.

Por consiguiente el estudio de la vejez, el envejecimiento, y los adultos mayores es complejo, por lo cual han surgido en los últimos años nuevas formas de abordar los estudios del envejecimiento a través de la interdisciplinariedad. El fenómeno del envejecimiento se ha ido reconfigurando derivándose la necesidad de la creación de programas educativos para los adultos mayores, hasta hace algunas décadas no se habían generado las universidades de la tercera edad, ni los programas educativos para las personas mayores, siendo la educación un instrumento indispensable en la vida de los adultos mayores, con la cual puede empoderarse este grupo poblacional, retomando el control de sus vidas, alejándose de la marginación, exclusión y discriminación.

La educación es una práctica social que le permite al individuo la transformación de su realidad y la realidad de la sociedad, debido a que uno de sus principales fines es formar a ciudadanos críticos conscientes de sus derechos, Sin duda los estudios sobre el impacto de los programas educativos en los adultos mayores y la gerontología son significativos para la comprensión del envejecimiento. Sin embargo existen muchos estereotipos negativos y preocupación de la sociedad en relación al envejecimiento.

El incremento demográfico de este grupo de la población y la reducción de los miembros jóvenes en el hogar ha generado grandes dilemas respecto al cuidado de los adultos mayores.

La familia y las redes sociales constituyen para el caso Latinoamericano y la región de África y Asia una gran ayuda para los adultos mayores, en el caso Chile los adultos tienen buens posibilidades de recibir apoyos de estas redes, siendo la madre quien recibe más ayuda afectiva y de cuidado personal en relación a al padre. Un dato importante es que existe un intercambio recíproco de ayuda entre el que da y el que recibe el apoyo dejándose de lado la idea del imaginario social de la vejez como carga. Por otra parte en el caso de Indonesia, el apoyo es mucho más improbable en los estratos sociales bajos.

En el caso de Tanzania las mujeres negocian la atención familiar, a través de su cuerpo para demandar cuidados y en Sudáfrica existen acuerdos colectivos de ayuda a los ancianos.

Las redes de ayuda denotan un sinfín de variantes, en la cual no existe una selectividad en el caso de México para recibir las ayudas en relación al estrato socioeconómico, es por ello que el estudio de las redes sociales de ayuda es de gran significancia.

Por otro lado es importante considerar que los hogares en todas las regiones se están reconfigurando y estas transformaciones de la familia impactan en la constitución del envejecimiento. En Europa las relaciones e intercambio sociales de abuelos y nietos se han transformado, siendo los abuelos un referente social para los nietos. Se destaca que en todas las regiones existe un especial interés por el papel que tiene la familia en el envejecimiento y por los cuidados que esta misma proporciona.

En este sentido es necesario nuevos enfoques de política pública, orientada a la atención de los adultos mayores, Por consiguiente el cuidado como objeto de estudio forma parte de la agenda de colectivos académicos que proporcionan conocimiento para la política pública con un enfoque de los que cuidan y los que son cuidados.

Asimismo no existe un paradigma exclusivo que defina la vejez, la definición de esta misma tiene que ver con cuestiones culturales, sociales y aspectos fisiológicos. La vejez depende de los recursos que se tengan y las oportunidades individuales y generacionales que tengan las personas, es decir el género, la clase social, la etnia, los aspectos socioeconómicos, delimitan a la vejez .Los problemas derivados de las personas de la tercera edad parten de las construcciones que se han realizado de la vejez, como una etapa de la vida no productiva, como carga social y carencias económicas y físicas.

En este sentido no sólo se requieren el reconocimiento en las legislaciones sobre la vejez, sino se requiere una conciencia social respecto a esta. Así como son necesarias no solamente las políticas gerontológicas, sino mecanismos institucionales y democráticos para la constitución de la ciudadanía de la vejez.

Por último en todas las regiones se destacan diversas preocupaciones propias, siendo muchas de estas preocupaciones, puntos de convergencia que se derivan de las reflexiones y de los estudios en temáticas como; la preocupación por la asistencia social y seguridad social de las personas mayores, las subjetividades y la construcción de su identidad, la familia y las redes sociales, los aspectos demográficos, las políticas públicas entre otras consideraciones más.

Por ende la perspectiva global radica en la preocupación de mejorar las condiciones sociales, económicas y de otra índole de los adultos mayores y la de potencializar al envejecimiento.

Actualmente en todas las regiones se ha incrementado la esperanza de vida en mayor o menor medida. Pero habría que preguntarse en qué condiciones las personas están llegando a dicha longevidad, es decir la vejez ¿es pesar o virtud?. Es por ello primordial la investigación sobre el envejecimiento desde lo macrosocial hasta lo microsocial, de manera que se permita tener una visión holística, con el objetivo de dinamizar y redefinir a la vejez.

Fuentes Consultadas

AGUDELO, B. M. (2015), “Las percepciones de los mexicanos sobre las personas adultas mayores”, en Luis Miguel Gutiérrez Robledo y Liliana Giraldo Rodríguez (coord.), Realidades y expectativas frente a la nueva vejez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Porrúa, pp. 29-49.

ARROYO, R. M. y María Guadalupe Salas M (2013), "Cuerpo, subjetividad y construcción de identidad en la vejez avanzada: el caso de los adultos mayores físicamente dependientes", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 141-170.

CICERON, M.T. (2001), Sobre la Vejez, Madrid, Tal vez "Colección Clásicos".

DA SILVA O. R. Flávia da Silva Oliveira y Paola Andressa Scortegagna, (2013), "A construção de saberes na Universidade Aberta para a Terceira Idade (uatI) pela relação intergeracional", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 249-267.

HOFF, A. (2007), "Functional Solidarity between Grandparents and Grandchildren in Germany", Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 307, pp. 1-35.

HOFFMAN, J. y Katrien Pype (2016), "Introduction: Spaces and practices of care for older people in Sub-Saharan Africa", In Hoffman J. & Pype K. (Eds.), Ageing in Sub-Saharan Africa: Spaces and Practices of Care, Chicago, Policy Press at the University of Bristol, pp. 1-20.

HOWSE, K. (2007), "Health and social care for older people in the UK: a snapshot view", Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 607, pp. 1-25.

HUENCHUAN, S. (2013), "El cambio de paradigma: la consideración del envejecimiento como un asunto de derechos humanos", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 561-598.

IACUB, R. (2013), "Identidad social y variaciones del sí mismo en la vejez, entre los discursos moderno y posmoderno", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 75-93.

KI-MOON, B. (2015), Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización, Nueva York, Naciones Unidas.

KIRKLEY, L. F. (2005), "Soci-Economic implications of ageing in Sri Lanka: An overview", Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 105, pp. 1-27.

KLEIN, C. A. (2013), "Promesa extinguida o promesa en estado de fluido. Continuidades y discontinuidades de los adultos mayores hoy", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 95-113.

KREAGER, P. (2005), "Gaps in the family networks of older people in three indonesian communities", Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 305, pp. 1-28.

LEESON, W.G. (2013), "The demographics of population ageing In Latinamerica, the caribbean and the Iberian peninsula, 1950-2050", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 53-71.

LEESON, W. G. (2017), "Realizing the Potentials of Ageing", Journal of Population Ageing, Vol. 10. pp. 315-321.

LOLAS, S. F. (2001), "Reseña", pp. 2-4, en Marco Tulio Cicerón, De Senectute, Madrid, Triascastela.

LÓPEZ, V. B. (2013), "Empoderamiento y adultos mayores. Impacto de la participación de un grupo de adultos mayores en un programa educativo", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Autónoma de México, pp. 207-248.

MACÍAS, L, y Margarita Díaz Ábrego (2013), "Las familias en el proceso de envejecimiento en Guanajuato, México, en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Autónoma de México, pp. 333-372.

MANN, R, Hafiz T. A. Khan y George W. Leeson (2009), "Age and gender differences in grandchildren's relations with their maternal grandfathers and grandmothers", Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 209 , pp. 1-20.

MONTES DE OCA, Z. V. y Alejandro Klein Caballero (2013), "Introducción. La Interdisciplinariedad en el estudio sobre la vejez", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Autónoma de México, pp. 27-50.

NINA, E. R. (2013), "Nuestros años dorados: las relaciones de pareja ante el envejecimiento", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Autónoma de México, pp, 115-140.

RABELL, C. y Sandra Murillo (2013), "Apoyos recibidos por personas de la tercera edad en México", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Autónoma de México, pp. 301-332.

RAESIDE, R y Hafiz T. A. Khan (2007), "The Ageing Scottish Population: Trends, Consequences, Responses", Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 207, pp. 1-27.

SUBEDI, P.B. y Leslie Kirkley Fellow (2003), "Customary images and contemporary realities: the activities of older people in Nepal, Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 403, pp. 1-43.

VAN RIEL, B., Anton Hemerijck y Jelle Visser (2007), " Is There a dutch way to pension reform"?, Working Papers Oxford Institute of Ageing, Wp. 202 , pp. 1-32.

VÁZQUEZ, P. F. (2013), "Visiones de eternidad en personas de edad avanzada", en Verónica Montes de Oca (coord.), Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento, México, Universidad Autónoma de México, pp. 171-185.

Desastres, vulnerabilidad y desarrollo; hacia una nueva perspectiva

Disasters, vulnerability and development; in a way to a new perspective

Azael Carrasco Sierra[1]

Resumen: Esta ponencia de carácter teórico se desprende del trabajo de tesis de licenciatura titulado “Desarrollo; un acercamiento teórico desde la Gestión de Riesgo”. Cuando utilizamos los estudios de desastre y vulnerabilidad social como una herramienta analítica, nace una nueva perspectiva que debería ser integrada en las teorías de desarrollo de las sociedades, y que sin embargo, hasta hoy en día no ha sido integrada por completo. En esta ponencia, a traves de herramientas analíticas, se enfatiza en esclarecer el papel óptimo de los estudios de desastre dentro del desarrollo.

Abstract: This theoretical work comes from the tesis entitled "Development; a theoretical approach from Risk Management " When we use the studies of disaster and social vulnerability as an analytical tool, a new perspective is born that should be integrated into the theories of development of societies, and that, however, has not been fully integrated to this day. In this brief paper, through the analysis of documents, discourse analysis and hermeneutics, the importance of disaster studies is explored as an analytical tool that can guide countries to achieve the much sought after development, leading to improve the quality of life of people and seek sustainability, facing the difficulties and realities of the contemporary world.

Palabras clave: Desastres; Desarrollo; vulnerabilidad

Introducción

En la sociedad moderna, la presencia de problemas, el caos y la ocurrencia continua de desastres es algo que se ha venido acrecentando con el pasar de los años, y más notoriamente en países y regiones donde el proceso histórico de desarrollo ha sido más inestable, complicado y reciente que en los países considerados como primermundistas. Las sociedades mexicanas, sin lugar a duda, no son ajenas a este tipo de problemas y podemos observarlo diferenciadamente en nuestras urbes, poblaciones rurales, y comunidades, donde los sectores vulnerables son cada vez más notorios, la marginación, desigualdad y corrupción más evidentes, y donde la ocurrencia de

[1]Estudiante de Licenciatura en Ciencias Ambientales y Gestión de Riesgos, Universidad de Colima. Lineas de investigación: Vulnerabilidad, Desastres, Desarrollo y Medio ambiente. azaelcarrascos@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

desastres ha incrementado con el pasar de los años.

Todo este tipo de problemas pertenecientes a la dinámica del desarrollo parecen imposibles de erradicar con las políticas, planes y programas que las autoridades han implementado intentado frenar sin éxito, problemas como el hambre, pobreza, desempleo y falta de educación.

Muy posiblemente se trata de que los métodos empleados no se basan en los orígenes de los problemas y que también la implementación de políticas para el desarrollo de las sociedades no están siendo bien adaptadas al medio correspondiente. Existen fallas en el sistema que nos impiden darle fin a infinita cantidad de problemáticas políticas, culturales, económicas y sociales, que a su vez, nos impiden cruzar la línea del subdesarrollo.

Tal vez se necesita de un aporte teórico que nos haga reanalizar y reestructurar nuestro modelo político de desarrollo, un aporte que nos permita pensar en soluciones posibles, eficaces y sostenibles. Para nuestra suerte, contamos con un indicador que ha sido ignorado y al cual venimos a prestarle harta atención en este documento.

En las siguientes páginas hablaremos aquello que lo estudios de desastres pueden mostrarnos, como una alternativa, desde un análisis teórico, para guiar al desarrollo a un estado funcional óptimo. El trabajo presente se desprende del trabajo de tesis de licenciatura titulado “Desarrollo; un acercamiento teórico desde la Gestión de Riesgo”, el cual pretende generar una nueva aportación teórica a la categoría conceptual de las teorías de desarrollo, desde una perspectiva integral, la cual nos aporta la Gestión de Riesgos, pero en este trabajo, se aborda específicamente de esta relación existente entre los desastres y el desarrollo, al mismo tiempo hablando del enfoque por el que se debería de optar comparándose con el enfoque y manejo de desastres a nivel nacional.

La evolución teórica del desarrollo

El desarrollo es una categoría que ha sido descrita, propuesta y analizada desde distintos puntos de vista. Uno de los primeros personajes en hablar sobre desarrollo fue Thomas R. Malthus en 1798 con su “Ensayo sobre el principio de la población”, donde hace énfasis en el uso y explotación desmedido de los terrenos agrarios frente al incremento poblacional que se comenzaba a dar a partir de la revolución industrial. Incluso afirmaba que si la producción agraria

y el crecimiento poblacional no comenzaban a ser controlados en unos años las reservas de alimentos se verían comprometidas. Podríamos decir que fue un pionero en hablar del desarrollo desde un enfoque sustentable.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII se hicieron presentes también las teorías de D. Ricardo y Marx, donde se ve al capital económico como el elemento principal para lograr el desarrollo. Pese a lo que proponía Malthus sobre la explotación desmedida y los futuros problemas por el crecimiento demográfico, los modelos de desarrollo que se seguían carecían de una clara visión a futuro y buscaban el crecimiento infinito sin darse cuenta de que el medio es finito.

Durante estos mismos años, en el continente Americano, con la llegada de las ideas presentadas por La Ilustración y la Revolución Industrial, muchos países ya planeaban o comenzaban sus luchas por la independencia de los imperios Europeos, dejando a los países del continente Americano en una transición de país dependiente a independiente, ubicándolos en el tercer mundo por la situación económica, social y política que las guerras de independencia habían dejado en cada país, además de las posteriores guerras civiles que sufrieron muchos de los países frente a las inconformidades en los sistemas e ideologías de gobierno. Después de tanta inestabilidad política por las guerras sufridas, llega la primera y la segunda guerra mundial que dejaron a las naciones europeas devastadas, todo el mundo quería paz y en 1945 se funda la ONU, donde firmaron 54 países inicialmente y lo que buscaban era el crecimiento y el bien común. A partir de estos instantes y del surgimiento de Estados Unidos como potencia mundial, los enfoques en el desarrollo comenzaron a tomar formas más estructuradas y mejores planeadas que en años pasados, aunque no necesariamente con mejoras en los ámbitos sociales, ambientales o culturales.

El primer enfoque en aparecer fue el de la modernización, el cual se vio impulsado por los Estados Unidos con la implementación del Plan Marshall a partir de 1948, donde se buscaba ayudar a las naciones europeas que habían quedado devastadas por la segunda guerra mundial, y se buscaba alejar a estas mismas naciones de las ideologías comunistas y a la vez explotar la industria europea ya que se le veía con gran potencial.

La modernización, de acuerdo a Smelser (1984), ofrecía una mejor organización y estructuración política, donde había distinción en los cargos y funciones del gobierno, en si la

teoría de la modernización adoptaba características del enfoque funcional-estructuralista.

Esta teoría se fundamentaba en gran parte en los supuestos del economista Rostow, y de acuerdo al análisis de Reyes (2009), la teoría de la modernización establece los siguientes 5 criterios;

- "La modernización es un proceso homogenizador" es decir las sociedades en un futuro cada vez seremos parecidas.
- "La modernización es un proceso europeizador y/o americanizador; en la literatura modernizadora, hay una actitud complaciente hacia Europa Occidental y hacia los Estados Unidos."
- Es un proceso irreversible.
- La modernización es un proceso progresivo que a largo plazo es no sólo inevitable sino deseable, dentro de la perspectiva de la teoría de la modernización.
- Es un proceso largo; es más un cambio basado en la evolución que un salto revolucionario.

Al mismo tiempo que esta enfoque tomaba auge alrededor del mundo se desarrollaba otra teoría en la década de 1950, la cual buscaba fortalecer el mercado nacional interno a través de la entrada el mercado extranjero, sin perder de vista el capital nacional y los planes nacionales de desarrollo. Según Reyes (2009), la teoría de la dependencia establece 4 puntos principales:

a) desarrollar una considerable demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales; b) reconocer que el sector industrial es importante para alcanzar mejores niveles de desarrollo nacional, especialmente porque este sector generar mayor valor agregado a los productos en comparación con el sector agrícola; c) incrementar los ingresos de los trabajadores como medio para generar mayor demanda agregada dentro de las condiciones del mercado nacional; d) promover un papel gubernamental más efectivo para reforzar las condiciones de desarrollo nacional y aumentar los estándares de vida del país.

Esta teoría difiere en gran parte de la teoría de la modernización, sin embargo coincide en la parte de la dependencia a los países centrales, lo curioso es que los países centrales lograron el desarrollo de manera independiente.

Posterior a ésta, en la década de 1960 surge después de un estudio realizado por Wallerstein y su equipo de investigación, donde se llega a la conclusión de que la teoría de la

dependencia ya no se adaptaba más al régimen capitalista de la época. Y de acuerdo a Wallerstein (1998) las relaciones económicas del centro con las periferias dependían de tres factores: a) La manera en que nivel de las industrias pueda responder a las demandas del mercado, b) el nivel de los países para responder a la demanda de los países de producción más rentables, es decir que tanto pueden responder a la competencia de los países más industrializados, y c) la influencia o la importancia de los países en las decisiones de carácter estratégico. Siendo el capitalismo el principal mecanismo para el desarrollo de acuerdo a esta teoría.

Después se desarrolla la teoría y la era de la globalización, la cual integra mayores aspectos y énfasis en el mercado económico y de transacciones internacionales, muy parecida a la de los sistemas mundiales en estos términos, pero también presta atención a las características económicas y culturales de los países, pero sobre todo en la comunicación a nivel mundial. Para muchos la globalización ofrece grandes oportunidades para el desarrollo a nivel mundial, sin embargo de acuerdo al FMI (2000) este desarrollo no avanza de manera uniforme. De acuerdo al mismo estudio de la FMI, la globalización considera 4 criterios principales: el comercio exterior, el movimiento de capital, los movimientos migratorios y la difusión de las comunicaciones y el uso de las tecnologías. Además de acuerdo a Reyes en su análisis, la teoría de la globalización dictamina que los factores culturales son los aspectos determinantes de las sociedades.

Todas estas teorías han sido criticadas por sus establecimientos para el desarrollo, por ejemplo la constante tendencia a seguir e imitar los pasos de Estados Unidos y Europa Occidental como únicas alternativas para lograr el desarrollo. Buscábamos introducir sistemas de vida "importados" (Wilches-Chaux, 1998), y esto nos conducía a conflictos culturales, introducción de vulnerabilidades que no existían en determinadas regiones, transferencia de problemas, en sí, podríamos decir que el adoptar sistemas políticos y económicos, establecidos por países de características totalmente distintas a la de los países pobres y emergentes, se traduce en ineficiencia política al optar por los estándares de la elite mundial y no por las necesidades regionales.[1]

Con la introducción del enfoque de la globalización también se vienen ideas que se han venido trabajando desde hace ya unas décadas como la sustentabilidad y el uso de las tecnologías en pro de la educación.

Sin lugar a duda, todas estas corrientes y modelos de desarrollo han dado lugar a distintos

debates y críticas sobre algunas preguntas y problemáticas a las que no se les ha podido dar solución a través de estos modelos generadores de desarrollo, asuntos como la pobreza, la desigualdad, el hambre, la corrupción y los desastres nos hacen preguntarnos si realmente se genera desarrollo o bien para quienes se genera desarrollo.

El papel de los estudios de desastre y vulnerabilidad dentro del desarrollo

A través de todas estas corrientes de desarrollo empleadas a lo largo de las décadas han conducido consigo al proceso de la construcción social del riesgo (Beck, 1998) y al mismo tiempo al proceso de construcción del desastre. Algo que la geografía social ha aportado al estudio de los desastres y que ha dejado muy en claro es que no son el resultado de la interacción o intervención de fenómenos naturales (Calderon, 2011), pues bien son proceso que al igual que la conformación del riesgo, resultan de procesos históricos donde intervienen múltiples factores y estructuras que conforman los sistemas sociales.

El debate de los desastres y su relación con la vulnerabilidad ya ha sido ampliamente discutido y se han determinado y dejado en claro diversos puntos como el hecho de que los desastres no son naturales, el papel de la vulnerabilidad social dentro de la construcción del desastre, el juego de la gobernanza en la disminución de riesgo a desastre y más, pero este estudio no busca profundizar en esos debates que han sido ya esclarecidos, en esta ocasión nuestro principal interés es discutir sobre la estrecha relación que existe entre los desastres, las condiciones de vulnerabilidad y el desarrollo de las sociedades.

A pesar de que siguen existiendo algunas diferencias teóricas en la definición de desastre, algunos de los principales teóricos en este campo como Blaikie et al. (1996), Quarantelli (1996), Hewitt (1996), Wilches (1998), CEPAL y BID (2000) y Lavell (2000; 2008) coinciden al plantear a los desastres como un problema no resuelto del desarrollo. Sin embargo, desde el enfoque de análisis, es importante contemplar a los desastres como algo más que un subproducto de un proceso mal fundamentado o mal implementado, más allá de ser esa falla técnica en el sistema o ese efecto secundario que pueden producir algunos medicamentos para curar una enfermedad, los desastres nos remarcan elementos muy importantes que necesitamos contemplar y destacar para poder guiar al desarrollo.

En este texto se contempla al desastre como un evaluador, como ese indicador que nos va

a decir qué tan funcional y eficiente ha sido el desarrollo generado en las sociedades. Más allá de los indicadores ambiguos como el crecimiento económico e industrial, los desastres nos muestran que tan funcional es un sistema social, es algo que hemos observado en diversas catástrofes alrededor del mundo. Hemos visto como las sociedades se paralizan y cada uno de los engranes que componen esos sistemas dejan de funcionar en sintonía y armonía respecto a los demás. Es decir, el desarrollo que nos han vendido solo es funcional dentro de una escala temporal.

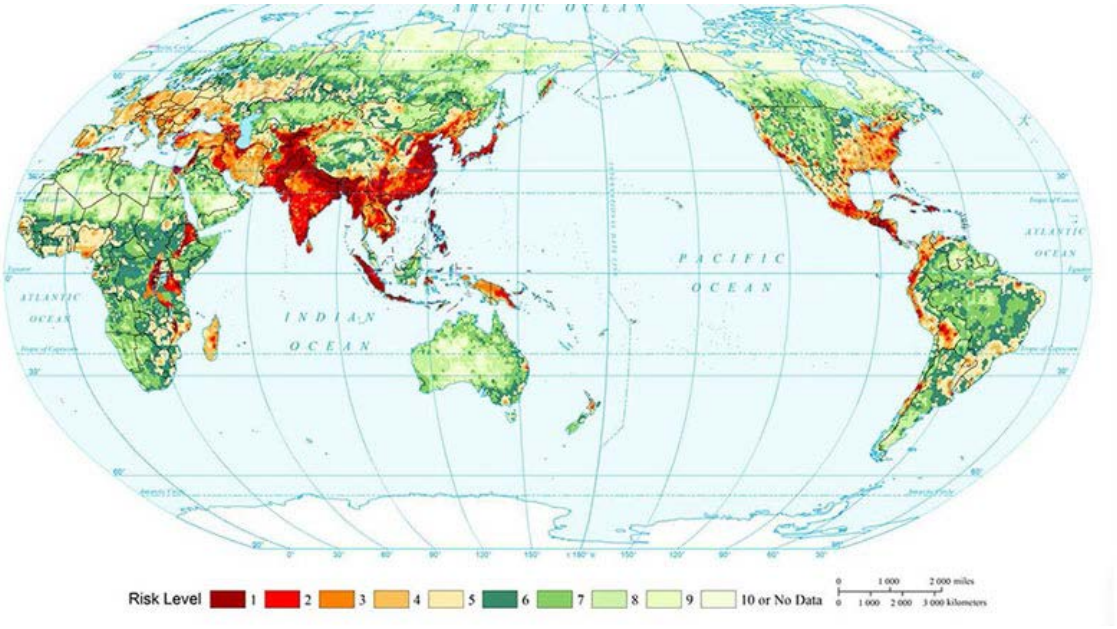
Podemos adjudicar, en este estudio, a dos razones como principales elementos causales para estas discordancias del desarrollo, por un lado se trata de que los modelos de desarrollo se han basado en buscar resultados casi inmediatos considerando que tenemos y cuánto vale en ese momento.

De acuerdo a Lavell (2002) los modelos de desarrollo "han sido basados en la explotación de recursos, construcción o destrucción de cuencas hidrográficas, modificación de ecosistemas naturales, agotamiento de recursos del suelo, en sí, la destrucción del medio ambiente" asegurando el crecimiento económico de maneras aceleradas, lo cual ha permitido el acceso a bienes, servicios, y más, pero también han originado problemas de desigualdad, pobreza, corrupción, vulnerabilidad, etc. y por otro lado debemos contemplar el hecho de que se tratan modelos que vienen de la transferencia y adopción de políticas de los países del primer orden mundial a los países subdesarrollados, ante esta transferencia de modelos ha faltado un proceso de tropicalización, es decir una adaptación al medio donde se ha de desarrollar.

Aunque el término de tropicalización ha sido más abordado en cuestiones literarias y poéticas que en un modo científico, nos brinda un panorama importante de contemplar, pues bien, Aparicio (1994) habla de la tropicalización como un movimiento discursivo-cultural que surge en las comunidades latinas inmigrantes dentro de América del Norte para evitar ser homogeneizados entre los grupos anglosajones. O la manera en que el poeta Víctor Hernández habla en sus poemas de como su cultura parece disolverse al estar inmersa dentro de la sociedad Americana. La integración de la intronizacion/tropicalización dentro de los modelos de desarrollo nos hace buscar la adaptación más apropiada de estas políticas y modelos que han sido transferidos desde los países desarrollados, países que en su mayoría se encuentran en los hemisferios norte y sur, y no en las regiones tropicales. Es evidente que las condiciones de las sociedades no son las mismas, al igual que las culturas, usos y costumbres, recursos, amenazas y dinámica del medio y

más. Por ejemplo, si observamos la figura 1, vemos que en el mapa mundial de riesgo a desastres por amenazas naturales, los países en mayor riesgo se encuentran cercanas a los trópicos y el ecuador, salvo por Japón, y la mayor parte de Europa donde sus principales amenazas durante los últimos años han sido las olas de calor (como en 2003, 2010, 2014 y 2017), incendios y en algunas regiones sequías. Mientras que lugares como Filipinas, América Central, la India, Nepal, Indonesia, Pakistán, son las que se llevan las peores evaluaciones en condiciones de riesgo a desastres.

Fig. 1 Atlas Mundial de Riesgo de Desastres Naturales Lista de 11 tipos.
Tomado de: http://difusionfractal.upnvirtual.edu.mx/index.php/blog/395-por-que-importa-aumentar-la-cultura-de-la-prevencion-de-desastres



Cada vez se hace un poco más claro por qué los modelos de desarrollo implementados en los países latinos y centro americanos no han dado respuesta a las problemáticas como los índices de pobreza, desigualdad, desempleo, hambre, condiciones de vulnerabilidad, etc. La transferencia de políticas debe disminuir y la creación de políticas propias de cada región debe ir en aumento, ya que es evidente que los planes, políticas y modelos diseñados por la elite no se realizan en base a la comprensión del medio tropical, sino en el que ellos habitan.

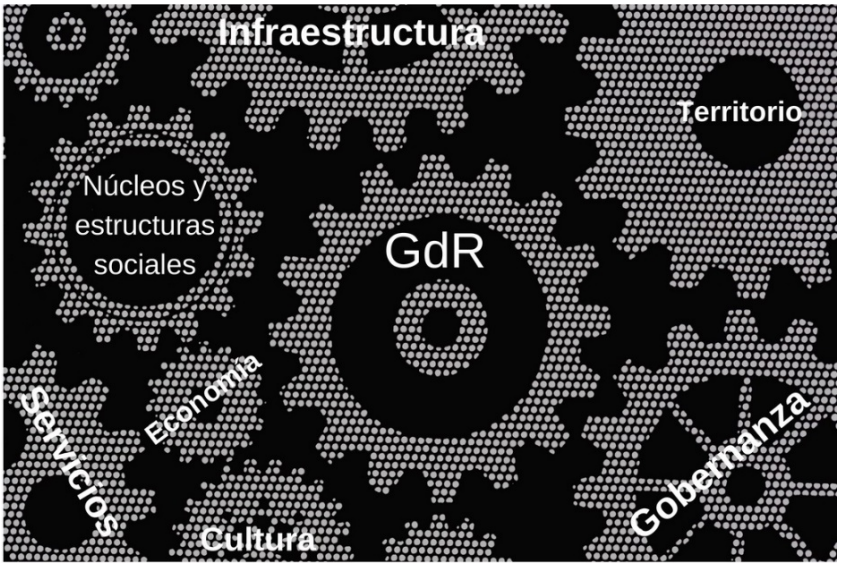
Los desastres entonces, son en gran medida resultado del desarrollo basado en la

explotación desmedida y sin miras a futuro del medio y de la falta de intronizacion de las corrientes del desarrollo. Los desastres son la antítesis del desarrollo, incluso de acuerdo a Marchezini (2014) van en contra de los derechos humanos, ya que de acuerdo a su estudio, las condiciones que llevan al desastre y las mismas en las que se vive el pos desastre como los refugios temporales, las reubicaciones forzosas, las amenazas para desalojo, las condiciones de pobreza y marginación, las falta de recursos y sanidad en sus servicios, violentan sus derechos como seres humanos, sin embargo las autoridades suelen excusarse como situaciones de excepción, excepciones que pueden durar meses, incluso más. Pero las condiciones en que viven las poblaciones marginadas y las sociedades vulnerables no son situaciones que puedan ser marcadas como una excepción.

Idóneamente el desarrollo "debe conducir a mejorar la calidad de vida de las personas (y no sólo los indicadores económicos) y a reducir la vulnerabilidad de las comunidades en sus diferentes expresiones (física, ecológica, técnica, económica, social, etc.) en lugar de incrementarla" (Wilches-Chaux, 1998; 68), pero ya hemos visto que el desarrollo solo se ha expresado en zonas que podemos mencionar como privilegiadas aunque sea circunstancialmente. Por ejemplo, en el caso de México, se considera a la Ciudad de México como la urbe más desarrollada del país, con el mayor ingreso de capital, desarrollo educativo y tecnológico, sin embargo tras los pasados eventos sísmicos vividos en septiembre del 2017, habría que pensar si estas catástrofes fueron un retroceso al desarrollo o si bien fueron un evaluador del desarrollo que habían logrado hasta la fecha.

El hecho de que los desastres vengan como resultado conjunto de procesos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales nos permite analizar detenidamente el desarrollo, ya que curiosamente, este último se genera con base a los mismos elementos, es decir, el desarrollo de una sociedad depende de los procesos políticos, ambientales, sociales, económicos y culturales que se planteen para el crecimiento y mejoría de la misma, así que este importante evaluador (estudios de desastres) nos permite analizarlo (teorías de desarrollo) a profundidad.

En un sistema ideal y funcional, la gestión de riesgo fungiría como el engrane principal en la planeación de una sociedad, el cual permitiría que las demás partes funcionen de manera armónica y eficaz. (Observar figura 2)



Es importante que los tomadores de decisiones comiencen a contemplar a la Gestión de Riesgos (estudios de desastre) como el eje rector del diseño y la planeación, ese ente que nos ha de permitir estructurar y adaptar las funciones de cada sistema, de la manera más funcional, eficiente y sobre todo sostenible, ya que resulta imposible lograr la sostenibilidad si tenemos que estar reconstruyendo sociedades después de que se ven parcialmente destruidas y dañadas con la ocurrencia de desastres.

A pesar de este enfoque idóneo del que hemos estado hablando, el enfoque que se considera por las autoridades se encuentra ampliamente apartado de lo que hemos discutido párrafos atrás. En el caso mexicano, y en la mayoría de los países, el enfoque que se le brinda a la gestión de riesgos es bajo la perspectiva de la respuesta a emergencias y atención al desastre, aunque teóricamente existe el enfoque de la prevención, la atención que se le brinda a este para fortalecer las capacidades de las sociedades, disminuir las vulnerabilidades y riesgo a desastres es escaso y poco atendido. Dificultando que se le tome en cuenta como una herramienta central de la planeación y el desarrollo de las sociedades.

México y su enfoque "preventivo" de desastres

En las últimas décadas en México se ha observado un incremento en la ocurrencia de desastres, solo desde 1970 hasta 2016 se registró el 93% de los desastres ocurridos desde 1900 hasta el 2016, es decir 363 desastres de 389 ocurrieron en un periodo de 4 décadas y media. Es fácil

pensar en que seguramente se tratara de cambios realmente drásticos en el comportamiento del medio ambiente, sin embargo no es así, estos procesos de desastre han venido acompañando los grandes cambios en los patrones de urbanización, el gran aumento en la densidad de población que se ha dado en el país desde 1960 hasta la fecha, Más específicamente, la incidencia de estos se ha disparado junto a los patrones de crecimiento urbano, económico e industrial, al igual que los cambios que ha traído consigo el desarrollo dentro de las sociedades mexicanas. (Comparar figuras 3,4 y 5).

Fig. 3: Desastres ocurridos en México en el periodo 1900-2016. *Imagen generada a partir de datos obtenidos de International Disaster Database*

Fig. 4: Densidad de población en personas por kilómetro cuadrado en México de 1961 a 2016. Elaboración propia a partir de datos generados por *Banco*

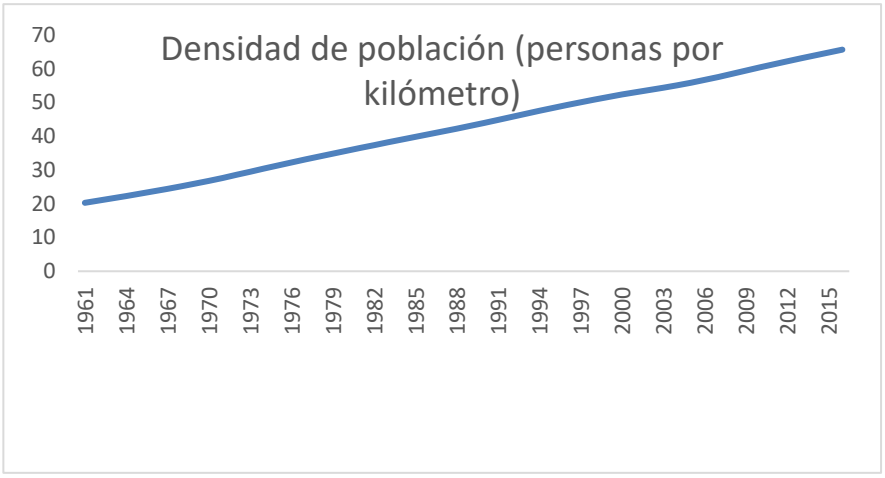
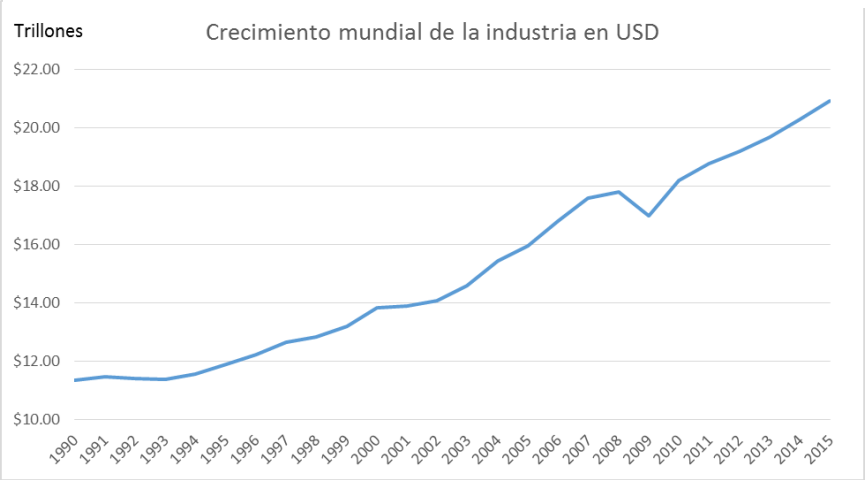


Fig. 5. Crecimiento mundial de la industria en USD.
Elaboración propia.Fuente: Industry, value added



México, ante este aumento en la ocurrencia de desastres y los daños generados por los mismos, ha tenido que optar por la creación de instrumentos y políticas de gestión para el manejo de riesgo a desastres, buscando disminuir la ocurrencia de los mismos o bien prevenir o disminuir la presencia de daños. Hoy en día contamos con más de 10 instrumentos de gestión de riesgos y política de desastres, entre los más importantes y conocidos, están el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED), el Sistema Nacional de Protección Civil, la Ley General de Protección Civil, el Servicio Meteorológico Nacional, el Servicio Geológico Nacional y los instrumentos de financiamiento Fondo para la atención de emergencias (FONDEN) y Fondo para la prevención de desastres naturales (FOPREDEN).

Concentrémonos por un instante en el FOPREDEN, pues bien se trata del único instrumento mexicano creado específicamente para el financiamiento de proyectos en materia de gestión de riesgo a desastres, su objetivo, de acuerdo al Catálogo de Programas, Fondos y Subsidios Federales para Entidades Federativas 2015, "Promover y fomentar la actividad preventiva tendiente a reducir los riesgos, y disminuir o evitar los efectos del impacto destructivo originado por fenómenos naturales, así como promover el desarrollo de estudios orientados a la Gestión Integral del Riesgo para fomentar y apoyar la investigación aplicada y el desarrollo tecnológico en favor de la prevención de desastres y mitigación de riesgos derivados de fenómenos naturales perturbadores y la adaptación a sus efectos". Sin embargo el uso que se le

ha dado desde su creación no ha sido primordialmente bajo el enfoque preventivo.

Desde 2004 hasta 2015 de 152 proyectos aprobados y financiados por el FOPREDEN, solo el 17% fueron programas con un enfoque preventivo (encauzamiento de ríos, obras de drenaje, infraestructura, programas de difusión, conciencia y autoprotección, etc.), siendo la producción de información y los programas y actividades encaminados a la respuesta de emergencias los que han acaparado la atención del recurso (observar **fig. 6**).

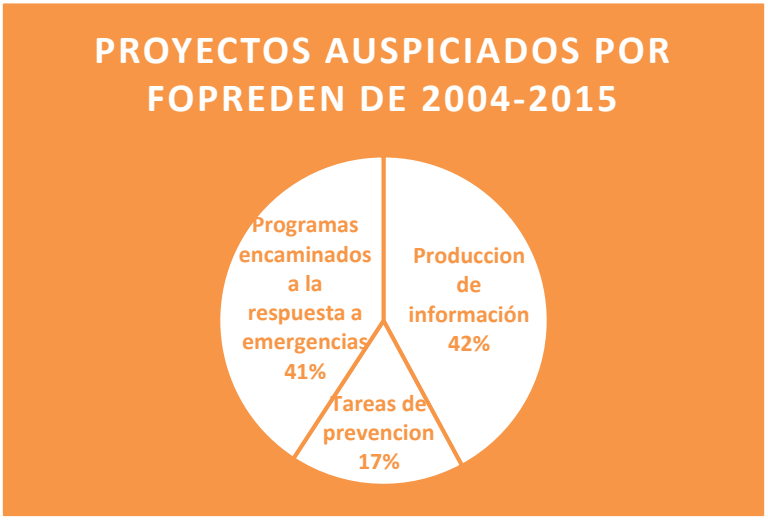
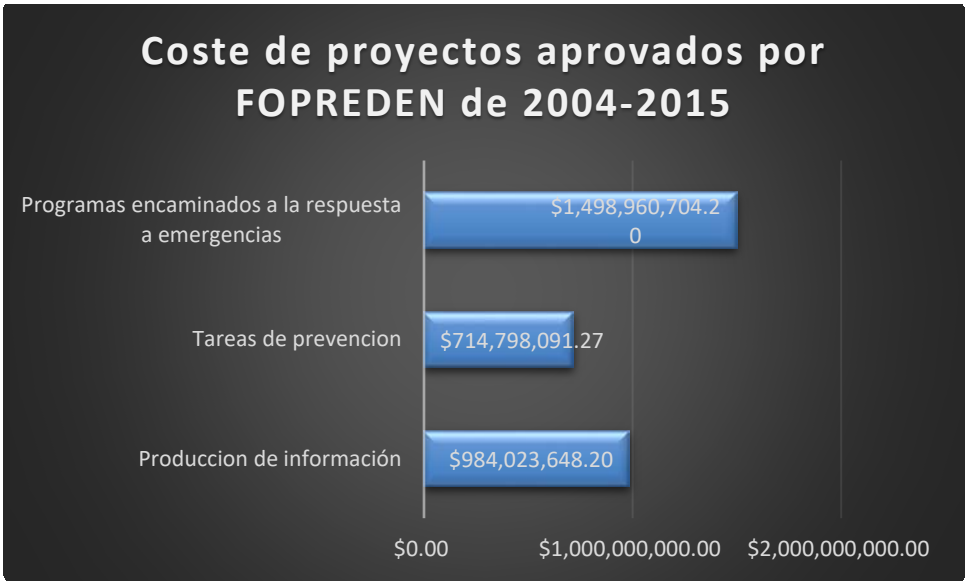


Fig. 6 Proyectos auspiciados por FOPREDEN de 2004 a 2015. Elaboración propia con datos de www.proteccioncivil.gob.mx

Por otro lado, de un coste total superior a los 3 mil millones de pesos, de esos 152 proyectos financiados en el periodo 2004-2015, poco más de 700 millones han sido por los proyectos y programas de carácter preventivo, siendo las actividades encaminadas a la respuesta de emergencias (equipamiento, mejora de unidades de protección civil, instrumentación, sistemas de alerta, monitoreo de amenazas, etc.) las más beneficiadas. (Véase **fig. 7)**.

Es observable como el enfoque de la respuesta ante emergencias es el que predomina en México para el manejo de desastres, incluso, los programas y proyectos de carácter preventivo que fueron financiados por FOPREDEN de 2004 a 2015 no eran para la prevención de desastres en el caso de las obras de infraestructura (encauzamiento, muros de contención, obras de drenaje, etc.), si no para prevenir y disminuir la magnitud de los daños o bien en el caso de los programas de conciencia y difusión ¿que se buscaba prevenir realmente?, la mayor parte de este tipo de proyectos iban encaminados a mejorar una respuesta temprana en caso de emergencia, es decir 'que hacer en caso de'.

Fig. 7 Coste total de proyectos aprobados por FOPREDEN de 2004-2015.
Elaboración propia con datos de www.proteccioncivil.gob.mx



Parece que el enfoque preventivo necesita ser mejor analizado. Prevenir, del latín *praevenire*, se define como "Precaver, evitar, estorbar o impedir algo" en el diccionario de la lengua española, sin embargo no impedimos ni evitamos desastres, estos han seguido ocurriendo sin importar los programas, mejoras, políticas y decisiones que se han implementado con el paso de los años. Únicamente hemos logrado contener, responder y disminuir los daños, pero habría que preguntarse si estos logros han sido realmente significativos.

Las tareas de prevención y respuesta llevan consigo un enfoque contentivo, como la resiliencia, pero optar por dicho enfoque es resignarse a que las sociedades no son capaces de resolver estos problemas, fallas o productos del desarrollo y que lo único que podemos hacer es resistir y minimizar daños. Tal vez uno de los principales problemas es que seguimos viendo a los desastres como algo externo y no resultado de la dinámica social, de la toma de decisiones, de la deficiente planeación, de los modelos no aptos de desarrollo implantados en el país en el transcurso de las décadas, de nuestro modus operandi. De esta manera se vuelve difícil resolver los problemas, solo los contenemos por instantes, seguimos adelante y regresamos a la misma situación una y otra vez, como un laberinto sin escapatoria.

Los desastres, dentro de las sociedades, no se evitan, impiden o previenen con días,

semanas o incluso meses de anticipación, no se resuelven desde el área superficial del problema, es un proceso un poco más complicado que identificar una amenaza, riesgo, peligro o vulnerabilidad y 'atenderla'. Los desastres son fallas que necesitan prevenirse desde la planeación, desde la toma de decisiones y el diseño de las urbes, desde el entendimiento de la dinámica social y funcionamiento, de la comprensión del entorno y su adaptación al mismo, necesitamos diseñar sociedades sin fallas, que no se quiebren ante la presencia de fenómenos perturbadores, sociedades que sean capaces de funcionar y comprendan como hacerlo en cualquier momento y no solo ocasionalmente.

Conclusiones

Ante éste análisis crítico es importante que se reconsidere la noción de los desastres, ¿qué significan para nosotros? ¿Que nos intentan decir? A pesar de la idoneidad que se propone de un sistema funcional, donde la Gestión de Riesgos representa ese engrane principal que nos va a permitir que las demás piezas del sistema funcionen armónicamente, el enfoque que se le da al manejo y estudio de desastres hoy en día se encuentra ampliamente apartado de una visión ideal, la cual habría de llevarnos por mejores resultados.

Hasta que la gestión de riesgos sea contemplada como algo más que "una herramienta de decisión y administración" (Wilches-Chaux, 1998; 75) dentro de los modelos de desarrollo, como esa llave que ajusta unos pernos flojos oxidados evitando temporalmente que el sistema se derrumbe por completo, será imposible lograr resultados sostenibles y funcionales a largo plazo.

Existe un camino complicado y largo por recorrer para lograr que este enfoque de la gestión de riesgos como el regulador y organizador del sistema, sobre todo cuando la visión principal de los desastres hace referencia a un evento natural, ajeno a nuestra organización, acción y operación del medio.

Referencias

Aparicio, F. (1994). On Sub-Versive Signifiers: U. S. Latina/o Writers Tropicalize English

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID). Disaster Risk Management IDB Activities. Washington: BID, 2007.

BLAIKIE, P.; CANON, T.; DAVIS, I. y WISNER, B. Vulnerabilidad. El entorno social, político

y económico de los desastres. Bogotá: La Red, 1996.

Calderón Aragón, Georgina. (2011).LO IDEOLÓGICO DE LOS TÉRMINOS EN LOS DESASTRES. Revista Geográfica de América Central, vol. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 1-16 Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

HEWITT, K. Daños ocultos y riesgos encubiertos: Haciendo visible el espacio social de los desastres. En: MANSILLA, E. (ed.). Desastres, modelo para armar. Lima: La Red eds., 1996, p. 11-29

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2015). CATÁLOGO DE PROGRAMAS, FONDOS Y SUBSIDIOS FEDERALES PARA ENTIDADES FEDERATIVAS Primera edición, 2015. Secretaría de Gobernación.

Lavell, Allan. (2000). Desastres y Desarrollo: Hacia un entendimiento de las formas de construcción social del desastre: El caso del Huracán Mitch en Centroamérica. En Garita, Nora y Nowalski, Jorge. Del Desastre al Desarrollo Sostenible: Huracán Mitch en Centroamérica. BID, CIDHS. San Jose, Costa Rica.

Lavell, Allan. (2002). Desastres Urbanos: Una Visión Global. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. LA RED.

Marchezini, Victor. (2014). La producción silenciada de los “desastres naturales” en catástrofes sociales. Revista Mexicana de Sociología, vol. 76, núm. 2, abril-junio, 2014, pp. 253-285 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México

QUARANTELLI, E. Desastres y catástrofes: condiciones y consecuencias para el desarrollo social. En: MANSILLA, E. (ed.). Desastres, modelo para armar. La Red eds., 1996, p. 30-43.

Reyes, Giovanni E. (2009). TEORÍAS DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL: ARTICULACIÓN CON EL PLANTEAMIENTO DE DESARROLLO HUMANODE POLÍTICAS COMO FUENTE DE INNOVACIÓN GUBERNAMENTAL: PROMESAS Y RIESGOS. TENDENCIAS. Revista de la Facultad de Ciencias Economicas y Administrativas Universidad de Nariño, Volumen X No. 1 - Primer Semestre 2009, Páginas 117 – 142

SMELSER, Niel. (1984) Toward a Theory of Modernization. (New York: Basic Books).

Urlich Beck. (1998). La sociedad del riesgo; Hacia una nueva modernidad.. Barcelona; Paidós

Ibérica.

Wilches-Chaux. (1998). Auge, caída y levantada de Felipe Pinillo, Mecánico y soldador o yo voy a correr el riesgo. Peru: La Red.

Wallerstein, Immanuel. (1998), Impensar las ciencias sociales, México, Siglo XXI Editores

Notas

[1] Carrasco-Sierra A. (2017). El desarrollo y su no pertinencia. Ponencia presentada en la: 8va Conferencia Científica Internacional de la Universidad de Holguín. Abril-Mayo de 2017

Riesgos por desastres naturales y vulnerabilidad en tres comunidades pesqueras de la costa de Chiapas, desde un enfoque regional

Risks by natural disasters and vulnerability in three fishingcommunities of the Chiapas Coast with a regional approach

Sylalidia Zárate Jiménez[1], Francisco Javier Esquinca Pozo[2], Cesar Aramis Martínez Leina[3], Hilda María Jiménez Acevedo[4] y Leopoldo Medina Sansón[5]

Resumen: El estado de Chiapas se vio afectado por un terremoto de magnitud 8.2, que afectó la región Istmo-Costa. Un grupo de interdisciplinario de la de la Universidad Autónoma de Chiapas, organizó brigadas de ayuda humanitaria, en tres localidades pesqueras. Se aplicó una encuesta de daños, para evaluar las necesidades. Se descubrió que los daños por el terremoto se ligan a la condición de vida de pobreza. Se diseñó una estrategia de intervención en el marco de la gestión integral de riesgos y el desarrollo local, para reducir la vulnerabilidad.

Abstract: Chiapas state in México, was affected by an earthquake of magnitude 8.2, which seriously impacted the Isthmus-Coast region. An interdisciplinary group organized a brigade to three fishing communities. A damage survey was applied on the way to assessneeds. During the fieldwork it was discovered caused by the earthquake, the population was flooded and their living conditions were of poverty. For this reason and to formalize an strategy was designed on the frame work of integral risk management and local development, to reduce vulnerability.

Palabras clave: Riesgo; Vulnerabilidad; Desastres naturales; Política pública; Desarrollo local

Introducción

[1] Doctorante en Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Chiapas. Economía, sociedad y territorio, sylalidia@hotmail.com
[2] Doctorante en Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Chiapas. Economía, sociedad y territorio, jaepo_8804@hotmail.com
[3] Docente/investigador del Centro Mesoamericano de Estudios en Salud Pública y Desastres. Universidad Autónoma de Chiapas. Política Pública y Reducción de Riesgo de Desastres. cesar_aramis@hotmail.com
[4]Docente/investigador del Centro Mesoamericano de Estudios en Salud Pública y Desastres. Universidad Autónoma de Chiapas. Política Pública para el Desarrollo. México.Luzhec10@hotmail.com
[5]Docente/investigador de la Facultad de Veterinaria y Zootecnia Universidad Autónoma de Chiapas. Gestión Territorial y Manejo de Recursos Naturales.leomesh@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

La presente ponencia consiste en una propuesta multidisciplinaria de intervención de la Universidad Autónoma de Chiapas, para implementar una estrategia que promueva la seguridad de las poblaciones y su resiliencia. Con del sismo del pasado 7 de septiembre de 2017, tres localidades del municipio de Tonalá, Chiapas, en donde la universidad ha estado realizando actividades de extensión e investigación, se vieron afectadas. Al visitarlas para llevar ayuda alimentaria y sanitaria, se aprovechó para levantar una encuesta de daños y realizar una evaluación que permitiera focalizar la ayuda local. Se encontró que las afectaciones por el sismo eran importantes, pero también estaban inundadas (situación que en los últimos años se ha vuelto recurrente), lo cual tiene implicaciones en el deterioro de la infraestructura y el desaprovechamiento de las tierras. En las tres localidades la principal ocupación económica es la pesca, que desde hace cinco años se ha vuelto inestable por cambios en los cuerpos de agua a las modificaciones en la dinámica del flujo y drenaje. La atención a los daños por el sismo por parte de la política pública, únicamente se centra en el problema de la estructura de la vivienda, sin visualizar ni atender las causas de la vulnerabilidad de la población, mismas que están ligadas a los aspectos económicos, sociales, culturales y ambientales. De ahí que surge una propuesta para generar una estrategia que promueva el trabajo integral para la seguridad de las poblaciones.

Antecedentes

Chiapas es uno de los estados con mayor sismicidad en México, debido a la interacción de las placas oceánicas de Cocos y Rivera que subducen[1] con las de Norteamérica y del Caribe sobre la costa del Pacífico. El Estado está clasificado dentro de las zonas B, C y D, por el grado de riesgo, siendo la que comprende al municipio de Tonalá, la de mayor importancia puesto que en esta se han reportado grandes sismos históricos, la ocurrencia de sismos es muy frecuente y las aceleraciones del suelo pueden sobrepasar el 70% de la aceleración de la gravedad (SGM, 2017).

Los sismos más destructivos en la historia del Estado de Chiapas, han alcanzado las magnitudes de: 7.8 en septiembre 1902 en Buenavista, 7.3 en abril 1970 en Puerto Madero (Earthquaketrack, 2017) y recientemente el 7 de septiembre de 2017 uno de magnitud 8.2en las costas del Golfo de Tehuantepec, a las 23:49:18 horas siendo el epicentro a 133 km al suroeste de Pijijiapan, Chiapas, con una de profundidad de 58 km (SSN, 2017). El último ha sido uno de los que mayores pérdidas ha causado (SGM, 2017).

Según autoridades de Protección Civil se registraron afectaciones en 97 municipios del Estado, principalmente en Tonalá, Villa Flores, San Cristóbal de las Casas, Cintalapa y Jiquipilas (PCC, 2017). De acuerdo con datos de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), hubo un total de 3661 viviendas dañadas en Tonalá, de las cuales clasificó con daño parcial 2,494 (68%) y pérdida total 1,167 (32%); para la reconstrucción se aprobó un monto de apoyo de 177,450,000.00 (SEDATU, 2017). De ahí la importancia de enfocar la propuesta en esa región.

Metodología

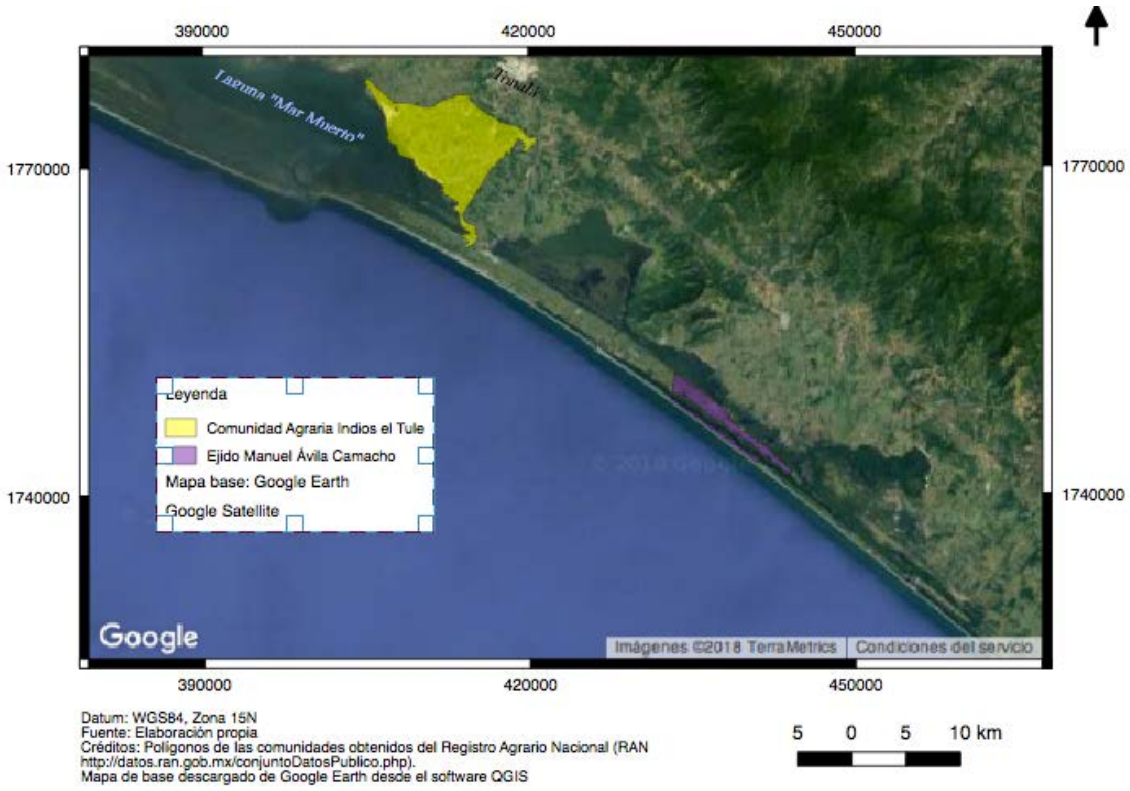
A continuación, se describe el área de estudio y la metodología utilizada para la evaluación de daños, punto de partida de la propuesta:

Área de estudio

Este estudio forma parte de los trabajos realizados por un grupo de investigación interdisciplinario, con la participación del Centro Mesoamericano de Estudios en Salud Pública y Desastres (CEMESAD), la Facultad de Humanidades y del Doctorado en Estudios Regionales (DER), a través de las brigadas de ayuda humanitaria post-sismo en el mes de septiembre de 2017 en las comunidades Manuel Ávila Camacho, El Manguito y San Luqueño del municipio de Tonalá, Chiapas. Esta sección de la franja costera litoral del sur-sureste del Estado se localiza sobre una superficie de 1 634.49 km^2 equivalente al 30.22% del territorio Chiapaneco (INEGI, 2010).

La zona de estudio se caracteriza por su alta riqueza ambiental, debido a la conservación de manglares y otras especies flotantes y subacuáticas, así como gran variedad de aves acuáticas, mamíferos, reptiles y peces. Además, cuenta con una amplia red hidrográfica de ríos, lagunas, esteros y canales que permiten el intercambio entre ambientes acuáticos y terrestres (Cerdenares-Ladrón et al., 2014; Barrasa, 2017). En la siguiente imagen 1, se aprecian las condiciones biofísicas del territorio. El polígono amarillo, es la comunidad agraria Indios el Tule dentro de la cual se encuentran la localidad de San Luqueño de la Costa; en el polígono morado muestra al Ejido Manuel Ávila Camacho, mismo en el que se halla la localidad, de El Manguito.

Imagen 1. Localización micro regional de las zonas de estudio



En la imagen se puede ver una sobra oscura alrededor del polígono morado, que son los esteros y manglares.

Las condiciones biofísicas contrastan con las condiciones socioeconómicas e infraestructura de la población. Según los datos 2010 de CONAPO, más del 80% de la población de Tonalá, tiene un índice de marginación muy alto y alto, siendo las comunidades de la propuesta unas de las más pobres (CONAPO, 2010). Por cambios en el clima el nivel de riesgo ha venido en aumento en la región Istmo-Costa donde las lluvias se han incrementado e intensificado. La Secretaría de Protección Civil Regional, cataloga a dichas comunidades con alto riesgo por inundación, dada su condición geográfica de planicies y ubicación en los márgenes de ríos y lagunas con mangle. Por otro lado, las características del dren pluvial en terrenos planos, provoca el reblandecimiento de cimientos y muros que dañan a largo plazo las construcciones, las cuales en su mayoría se caracterizan por un proceso constructivo autónomo de materiales industrializados (cemento y acero), algunas extensiones de las viviendas se realizan con materiales de la región como las “galeras” (cocinas y espacios de convivencia) que tienen un valor muy importante tanto social como económico.

El entorno socioeconómico local es predominantemente rural, a pesar de que tienen mucha cercanía la cabecera municipal y principal centro comercial y político, además con otros centros turísticos y comerciales como Puerto Arista y Paredón. Las actividades económicas predominantes, de acuerdo a estimaciones del INEGI (2010), son la pesca, la ganadería bovina extensiva y el cultivo de mango. El nivel de estudios es de nivel básico, siendo los bajos ingresos la principal causa. La principal ocupación económica de las tres localidades, es la pesca para los hombres, quienes complementan sus ingresos con otros empleos u oficios como trabajos en tiendas, negocios locales, albañilería, carpintería, entre otros; para las mujeres la actividad se centra en cocinar productos del mar, limpiar y filetear el pescado para venta al mayoreo y menudeo en localidades cercanas y en la ciudad de Tonalá.

Levantamiento de datos

El estudio se realizó con un enfoque cuali-cuantitativo, el cual incorporó como instrumento una encuesta de daños basado en la propuesta del Manual de Evaluación de Daños y Análisis de Necesidades del (EDAN) (USAID, 2008. Adicionalmente se realizó observación participante. La encuesta se aplicó a través de un barrido casa por casa en las localidades de Manuel Ávila Camacho y El Manguito, y solo en casas afectadas por el sismo en San Luqueño. El levantamiento se hizo con 5 brigadas conformadas por docentes y alumnos, se microregionalizó la localidad en 5 espacios a partir de la densidad de las viviendas, uno por brigada. Se aplicaron en total 741 encuestas, 343 en El Manguito y 373 en Manuel Ávila Camacho y 25 en San Luqueño. La estructura de la encuesta cubrió tres aspectos, las condiciones ambientales, la exposición de la población a partir de factores socioeconómicos (actividades productivas, ingresos, escolaridad, salud) y la infraestructura. La evaluación de daños permitió conocer el impacto del desastre, los factores de riesgo y las necesidades específicas de las comunidades pesqueras en un contexto regional marcado por la vulnerabilidad.

Imagen 2. Localidad San Luqueño la Costa

Imagen 3. Localidad Manuel Ávila Camacho

Imagen 4. Localidad Manuel Ávila Camacho

Resultados

Producto de la evaluación y el análisis de información se tienen los siguientes resultados.

En las localidades de Manuel Ávila Camacho (MAC) y El Manguito (EM) en aspectos de salud se encontró: que las enfermedades más frecuentes son las infecciones respiratorias, de la piel y gastrointestinales; que las enfermedades crónicas degenerativas con mayor incidencia son la diabetes y la hipertensión arterial; que la población señala desabasto de medicamentos en la clínica y que no están satisfechos con la atención brindada pues solo cuentan con un médico pasante.

Imagen 2. Enfermedades presentes en la piel

Créditos: Autores

En materia de educación: el 16.3% de la población no sabe leer ni escribir. En cuanto a las actividades económicas: el 90% de la población, tiene como principal fuente de ingresos la pesca y la venta de los productos del mar, sin embargo la percepción de los pescadores es que hay un ambiente cambiante, dado que la producción ya no es constante pues varía según la época del año, también observan cambios en los niveles de los cuerpos de agua, por lo que al disminuir la profundidad se ha reducido la cantidad de producto, por ello la pesca y sus ingresos; también perciben que las localidades que los anteceden en el estero han crecido y no respetan los acuerdos de explotación del estero, los que se refleja en el volumen

La población total de las tres localidades es de 3615 personas, de las cuales 1778 pertenecen a Manuel Ávila Camacho, 821 a El Manguito y 1016 a San Luqueño. En MAC y EM el número de familias es de 657, lo que significa que tienen 3.9 hijos por familia en promedio; en ambas localidades es mayor el número de hombres que de mujeres, los primeros representan el 51.8% y ellas el 49%.

En las entrevistas con los pobladores de MAC y EM, mencionaron que habían recibido la visita de la SEDATU pero desconocían los resultados de la valoración a las viviendas; sin embargo en San Luqueño a veinte días del desastre, los habitantes afectados no había sido visitado por ninguna autoridad federal. De ahí que se infiere que existen deficiencias en la comunicación y atención a los afectados.

En cuanto a las viviendas y la infraestructura local, hubo daños ocasionados tanto por el sismo del 7 de septiembre 2017, como por las inundaciones que periódicamente afectan a las localidades. La siguiente tabla 1 muestra los datos para las localidades de MAC y EM

Tabla 1. Evaluación de daños en infraestructura por causa del sismo y de inundación

	Manuel Ávila Camacho				El Manguito			
	Terremoto		Inundación		Terremoto		Inundación	
	Afectación parcial	Afectación total	Afectación parcial	Afectación total	Afectación parcial	Afectación total	Afectación parcial	Afectación total
Viviendas	66%	0.50%	80%	20%	13%	0.30%		
Comercios locales	30%	0%	0%	0%	30%			
Preescolar	100%		100%		100%			
Primaria		100%				100%		
Telesecundaria		100%						
Bachillerato	100%							
Energía eléctrica	Irregular				Irregular			
Clinica rural IMSS	100%							
Iglesia y templos	100%							
Biblioteca	100%							
Líneas de conducción de agua	Irregular				Irregular			
Internet	Irregular		1		Irregular			
Parque			100%					
Fosas sépticas			100%					
Pozos			100%					

Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar en la tabla 1, las afectaciones por el sismo en las viviendas fueron mayores en MAC, con el 66% de casas afectadas parcialmente y el 0.5% con pérdida total, en EM el 13% de viviendas se dañó parcialmente y el 0.3% tuvo pérdida total, sin embargo la población del El Manguito es 54% menor que las de MAC. En cuanto a la infraestructura educativa todos los planteles fueron afectados por el sismo en Manuel Ávila Camacho y solo la primaria en El Manguito. En ambas localidades el servicio de energía eléctrica, internet y agua se afectó parcialmente, quedando con servicio inestable. En cuanto a las inundaciones las afectaciones mayores también se observan en MAC, con el 80% de viviendas inundadas; es preocupante que tanto los pozos como las fosas sépticas estaban bajo el agua, lo que implica contaminación y riesgo de salud.

Durante los recorridos y las pláticas con las autoridades locales y la población, se pudo observar que existen potencialidades económicas que podrían ser aprovechadas para mejorar los ingresos de las familias. Estas se presentan en la tabla número 2.

Tabla 2. Actividades económicas alternativas

Concepto	Descripción
Pesca	Aprovechar el estero para hacer granjas de peces y caparon
Hortalizas de traspatio	Aprovechar el agua de lluvia para producir hortalizas (elevadas).
Flores exóticas	El clima y el suelo permiten el desarrollo de flores exóticas
Frutas	Huertas de papaya, naranja, limón, mandarina, coco, plátano, mango (6 clases de mango), sandia, yuca, camote y nim.
Turismo	El ejido ponte duro cuenta con ecoturismo (estero, manglares, hotel, playa, cocodrilos, criadero de tortugas y apiario), cooperativa.
Otros productos de traspatio	Aves y conejos de corral.

Fuente: Elaboración propia

La pesca que como se dijo es la principal actividad económica, pero enfrenta un proceso de inestabilidad y deterioro; sin embargo se pueden buscar alternativas como la producción en granjas. Los traspatios tienen un buen tamaño, sin embargo la mayoría se inunda, por ello ha perdido valor e interés para las familias quedando abandonados y como tiraderos de basura, siendo además focos de contaminación; se puede buscar producción con técnicas alternativas acordes. Se pudo observar que de manera silvestre crecen flores ornamentales y árboles frutales que bien pueden producirse con fines comerciales. En una de las localidades vecinas que forman parte del mismo Ejido, existe el proyecto ecoturístico “Madresal” muy bien implementado, pero que no se ha visto como posibilidad de trabajar conjuntamente y hacer un círculo virtuoso proveyendo los alimentos y algunos bienes que requieren.

Propuesta de intervención

La siguiente propuesta se enmarca en el enfoque de reducción de riesgos de desastres por lo que se revisa brevemente el concepto.

La reducción de riesgos de desastres

Históricamente la presencia de los desastres en determinado territorio, afecta la estructura social y su entorno teniendo incidencia en la regresión de los procesos de desarrollo, creando así condiciones de vulnerabilidad social. En la búsqueda de la atención de esta problemática el ser

humano ha realizado acciones preventivas ante posibles eventos de desastres. Uno de los enfoques es la reducción de riesgos de desastres.

La atención al riesgo de desastres, parte del análisis internacional de las directrices para la prevención, preparación y mitigación de los efectos de los desastres, elementos discutidos en el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de desastres 2015-2030, Conferencia Mundial de las Naciones Unidas, que analizó los logros y problemáticas presentes en las políticas públicas para la atención de los desastres (UNISDR, 2015). Como parte de las observaciones se plantea la necesidad de formar poblaciones humanas resilientes, capacitados para atender y sobreponerse de una emergencia por desastre. La priorización de la atención del riesgo desde una mirada técnica, facilita identificar peligros y amenazas a los cuales está expuesta la población, para estudiar y conocer los fenómenos perturbadores afectables, de tal manera que se puedan cuantificar el nivel de afectación y capacidad de respuesta (CENAPRED, 2014).

El concepto de riesgo desde una mirada sociológica es promovido entre otros, por dos autores Beck con el texto *La sociedad el riesgo global* (2001) y Luhmann con el texto *Sociología del riesgo (2007),* quienes plantean que el estudio de los fenómenos globales surge de los procesos de desarrollo de las sociedades. Esto implica conflictos entre la política pública, la económica, el desarrollo tecnológico y las ciencias (Martínez Leina, 2017), los cuales inciden en las condiciones de riesgo a las poblaciones. La política pública de Reducción de Riesgos de Desastres, está ligada a la atención del desarrollo sostenible. Así, se plantea investigar con un sentido territorial la interacción de las poblaciones como agentes activos de su propio desarrollo, el cual debe priorizar la seguridad de las poblaciones humanas, examinando las acciones en forma integral y sustentable.

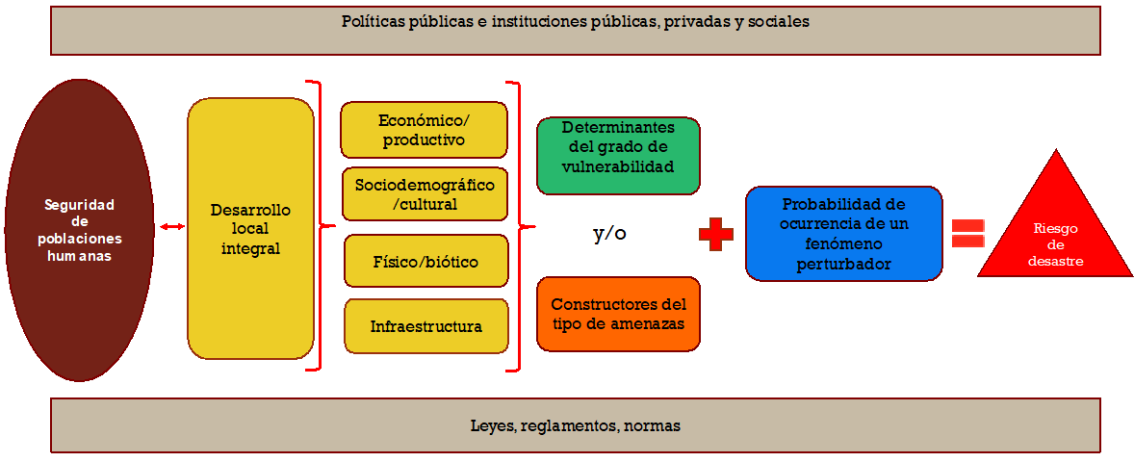
Cabe mencionar que las poblaciones más vulnerables ante un terremoto, son las que se localizan en las costas, puesto que estas son propensas a fenómenos como: inundaciones que causan enfermedades provocadas por pérdida de higiene y de viviendas, contaminación del agua, trastornos en los servicios públicos de salud o alteración del ambiente natural (Keller y Blodgett, 2007:57); o tsunamis causados por el movimiento de la tierra en el fondo del mar.

El Sistema de seguridad de las poblaciones humanas ante desastres

Después de analizar las condiciones de riesgo y vulnerabilidad se elaboró un esquema con los

componentes principales para poder explicar la lógica de la estrategia de intervención que se propone más adelante:

Imagen 3. Sistema de Seguridad de Poblaciones Humanas ante Desastres



Fuente: Elaboración propia

Los componentes del desarrollo local integral identificados son: el económico/productivo; sociodemográfico/cultural; físico/biótico e infraestructura, los cuales determinan el grado de vulnerabilidad de las poblaciones y construyen el tipo de amenazas que se enfrenta dicha población. Por consiguiente en caso de que ocurra un fenómeno perturbador (ejemplo sismo, huracán, tornado, sequía, inundación etc.) sumado a las condiciones de vulnerabilidad y a las amenazas existentes, dará como resultado el riesgo de desastre, que puede ser alto o bajo según las características.

Este sistema tiene un marco de política pública, institucional y legal que influye en la forma en que se gestiona el riesgo en una población humana.

Esto quiere decir, que la seguridad de las poblaciones humanas solo será posible de alcanzar si se reduce el grado de vulnerabilidad y se disminuyen las amenazas en que viven las poblaciones; esto es avanzar en el desarrollo local en forma integral.

En Chiapas en específico las localidades del municipio de Tonalá, donde se centra la estrategia que enseguida se propone, presentan condiciones muy altas de vulnerabilidad

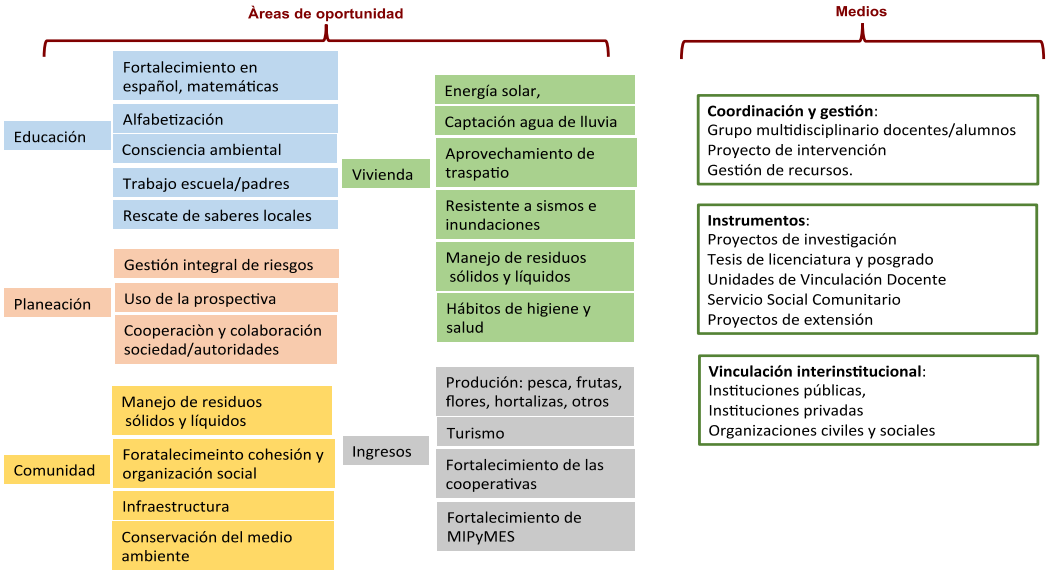
combinadas con varios tipos de amenazas. La inquietud surge a partir del sismo de septiembre, donde un importante número de viviendas se dañó y algunas se destruyeron. Los datos de la evaluación realizada, nos muestran que todos los determinantes del desarrollo son deficitarios y por ello, se considera que reconstruir solo las viviendas y hacerlo con las mismas características de las anteriores no mejorará las condiciones de seguridad de la comunidad y las familias.

Se requiere la intervención de todas instituciones vinculadas, de la población y una reorientación de la política pública. La UNACH propone una estrategia de intervención local, para probar una forma de intervención diferente, en un trabajo multidisciplinario y con la articulación intrainstitucional e interinstitucional. La estrategia se presenta a continuación:

Propuesta de estrategia universitaria de intervención para la seguridad de la población en localidades del municipio de Tonalá, Chiapas.

La Universidad, tiene la oportunidad de diseñar una estrategia con la participación de investigadores y estudiantes, pero también de vinculación con otras instituciones públicas, privadas y sociales. A continuación se presenta la figura 3, con los elementos de la propuesta:

Figura 4. Estrategia universitaria de intervención para la seguridad de la población en localidades del municipio de Tonalá, Chiapas



Fuente: Elaboración propia

En primer lugar vemos las áreas de oportunidad, son aquellas donde existe experiencia y conocimiento en aspectos necesarios para las localidades de la propuesta, tales como educación, planeación, organización comunitaria, vivienda y generación de ingresos.

En segundo término se consideran los medios para implementar la estratega entre los que está: la integración de un grupo multidisciplinario que conduzca la estrategia, misma que requiere de un plan de intervención y que debe realizar acciones para gestionar recursos y colaboraciones. Por otra parte existen en la universidad diversos instrumentos que pueden ser aprovechados para llevar a cabo la intervención, tales como proyectos de investigación, las tesis de licenciatura y posgrado, las unidades de vinculación docente[2], el servicio social comunitario y proyectos de extensión; para ello se requiere un proceso de difusión y vinculación interno.

En tercer lugar, se requiere de una gestión institucional para lograr la vinculación con instituciones públicas, privadas y civiles/sociales a fin de conjuntar esfuerzos y recursos sobre problemáticas puntuales.

Partimos de que la experiencia en Chiapas en la reconstrucción después de desastres, no ha sido efectiva, pues no se ve como una oportunidad para trabajar integralmente sobre la prevención y así reducir la vulnerabilidad de la población. Se atiende el efecto y no las causas. No se aprovecha la intervención para mejorar las condiciones sociales, económicas, físicas y ambientales, con el riesgo de que en uno o dos años deban enfrentarse otras emergencias y su recuperación.

De lo anterior se desprenden las siguientes interrogantes:

a) Si las localidades están expuestas a inundaciones recurrentes que dañan la cimentación de las viviendas, que las hace más susceptibles de ser afectadas por un sismo dado que es una zona sísmica, entonces ¿es conveniente volver a construir una vivienda con las mismas características? O es una oportunidad para diseñar una vivienda diferente, que no se afecte con las inundaciones y que sea de materiales y condiciones resiste a sismos.

b) Si se van a construir nuevas viviendas ¿Por qué no aprovechar tecnologías alternas como paneles solares, sistemas de captación de agua de lluvia y, como son lugares de calor, diseñar y ubicar la vivienda en forma que tenga ventilación e iluminación natural? Quizá la inversión inicial resulte más costosa

pero es más sostenible y económica a mediano y largo plazo para las familias y el gobierno.

c) Si las prácticas de cuidado a la salud e higiene en la vivienda no son buenas ¿Por qué no aprovechar para capacitar y concientizar sobre el auto cuidado de la salud?

d) Aprovechar para incorporar el manejo de los residuos en la vivienda, que sin duda será bueno para la salud, el ambiente y la economía.

e) Si se inundan cada año las localidades ¿porqué no diseñar construir infraestructura para reducir las inundaciones? Es pertinente incluso considerar la inundación para posteriormente producir alimentos u otros productos en los hogares y la localidad que mejoren la alimentación y ayuden en la economía.

f) Si existe un deterioro del medioambiente, ¿porqué no realizar acciones de recuperación, conservación y concientización sobre su importancia y responsabilidad?

En todos estos aspectos la universidad puede proponer diseños, generar tecnologías y metodologías, capacitaciones alternativas que puedan ser replicadas en otros casos y contextos.

Conclusión

No se puede hablar de seguridad de las poblaciones humanas sino se trabaja con un enfoque integral de desarrollo a nivel local, ya que los determinantes de este desarrollo son los que definen el grado de vulnerabilidad de una población y los que generan las amenazas a que se enfrentan. Entre menos desarrollo local integral mayor vulnerabilidad y más amenazas, que ante un evento perturbador darán como resultado un desastre con severas afectaciones en vidas y bienes, pero también baja capacidad de recuperación posterior.

Lo que busca la propuesta, es que sus resultados e impacto puedan demostrar una forma diferente de trabajar la reconstrucción después de un desastre. Que las intervenciones colaborativas e integrales favorezcan la resiliencia.

La propia actividad de la universidad en las diversas áreas de conocimiento son una oportunidad para atender el diseño de vivienda e infraestructura básica alternativa; tecnologías de producción; metodologías para el fortalecimiento de la cohesión social; etc. que puedan ser

replicadas en otros casos y/o sean consideradas por la política pública.

Los beneficiarios son los pobladores, pero también estudiantes y docentes quienes tienen la oportunidad de trabajar sobre problemas y necesidades reales; habrá ganancia si se logra la vinculación de instituciones públicas, privadas y civiles/sociales por la oportunidad de trabajar en colaboración y por el servicio y satisfacción que implica la transformación de la vida de las personas.

Bibliografía

Barrasa, S. (2017). De montaña, milpa y cañaveral. Transformaciones percibidas de los paisajes en la costa de Chiapas. Investigaciones Geográficas. No. 93. pp. 1-15

Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED). (2014). Guía Básica para la Elaboracion de Atlas Estatales y Municipales de Peligros y Riesgos: Conceptos Básicos sobre Peligros, Riesgos y su Representación Geográfica . México D. F. : Secretaria de Gobernación .

Cerdenares-Ladrón, G; Ramírez-Antonio, E; Ramos-Carrillo, S; González-Medina, G; Anislado-Tolentino, V; López-Herrera, D; Karam-Martínez, S. (2014). Impacto de la actividad pesquera sobre la diversidad biológica Revisión para el Pacífico sur de México. Revista Iberoamericana de Ciencias. Vol. 1, No.1. pp. 95-114.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2010). Recuperado de: http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx

Earthquake Track. (2017). Los terremotos más grandes en Chiapas, México. Enero 2018, de Earthquake Track Sitio web: https://es.earthquaketrack.com/p/mexico/chiapas/biggest

Edward Keller y Robert Blodgett. (2007). Terremotos. En Riesgos Naturales. Proceso de la tierra como riesgo, desastres y catástrofes (32-71). Madrid España: Pearson Prentice Hall.

Evaluación de daños y análisis de necesidades (EDAN). USAID del pueblo de los Estados Unidos de América (2008). Recuperado de: http://trinacionalriolempa.org/mtfrl/archivos/biblioteca/publicaciones/manuales/manual-de-campo-EDAN.pdf

H. Ayuntamiento de Tonalá. (2006). Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Enero 2018, de Gobierno del Estado de Chiapas Sitio web:

http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM07chiapas/municipios/07097a.html

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2010). http://www.inegi.org.mx.

Martínez Leina, C. A. (2017). Gobernanza y Gestión de Riesgo por inundaciones; estudio de caso en los Municipios de Tonalá y Pijijiapan pertenecientes a la región Istmo - Costa, Chiapas. Tesis. Doctorado en Estudios Regionales, UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción de Riesgo de Desastres (UNISDR). (2015). Marco de Sendai para la Reducción del riesgo de Desastres 2015-2030. Ginebra Suiza : Organización de las Naciones Unidas. Recuperado de: www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf

Secretaría de Desarrollo Agrario , Territorial y Urbano (SEDATU). (2017). Estadístico Viviendas Dañadas por Municipio. Enero 2018, de Gobierno del Estado de Chiapas Sitio web: http://transparencia.sedatu.gob.mx/#

Secretaría de Protección Civil (SPC). (2017). Comunicado No. 007. Enero 2018, de Gobierno del Estado de Chiapas Sitio web: http://proteccioncivil.chiapas.gob.mx/continuan-las-verificaciones-a-inmuebles-afectados-por-sismo-en-chiapas

Servicio Geológico Mexicano (SGM. (2017). Sismología de México. Enero 2018, de Gobierno del Estado de Chiapas Sitio web: https://www.sgm.gob.mx/Web/MuseoVirtual/Riesgos-geologicos/Sismologia-de-Mexico.html

Servicio Sismológico Nacional (SSN). (2017). Catalogo de Sismos. Enero 2018, de Universidad Autónoma de México (UNAM) Sitio web: http://www2.ssn.unam.mx:8080/catalogo/

Notas

[1]En Geología, la subducción se refiere al deslizamiento del borde de una placa de la corteza terrestre por debajo del borde de otra.

[2]Instrumentos de aprendizaje flexibles, que permiten adaptar los contenidos temáticos de los planes de estudio de la UNACH, a las problemáticas del desarrollo económico, social y cultural; enriqueciendo los currículum, impactando en los fenómenos sociales y dinamizando las funciones sustantivas de la universidad: docencia, investigación y extensión (Estrada, 2009).

Una aproximación a las formas de expresión de vulnerabilidad y representación social del riesgo volcánico en La Becerrera, Colima

An approach to the forms of expression of vulnerability and social representation of volcanic risk in La Becerrera, Colima

Alicia Cuevas Muñiz[1]

Resumen: El objetivo de este trabajo es exponer las experiencias relacionadas en diferentes etapas de trabajo de campo (avance de investigación), en torno a las diversas formas de expresión de vulnerabilidad y representación social ante el fenómeno de riesgo volcánico en la comunidad rural de La Becerrera, Colima. Una de las principales técnicas metodológicas utilizadas en este trabajo es la etnografía, la cual nos proporcionó elementos útiles para la obtención de datos y nos ayudó a describir las experiencias de los habitantes, además de la aplicación de una encuesta, con el instrumento el cuestionario.

Abstract: The objective of this work is to expose the related experiences in different stages of field work (research progress), around the different forms of expression of vulnerability and social representation before the phenomenon of volcanic risk in the rural community of La Becerrera, Colima. One of the main methodological techniques used in this work is ethnography, which provided useful elements for obtaining data and helped us to describe the experiences of the inhabitants, as well as the application of a survey, with the instrument the questionnaire.

Palabras clave: Riesgo volcánico; vulnerabilidad; representación social

Introducción

Dada la complejidad que representa el caracterizar o definir la vulnerabilidad social, desde la década de los 90 han surgido varias propuestas teóricas y metodológicas para dar cuenta de este aspecto que es determinante en la concreción de los desastres. De este modo, tenemos diferentes modelos para analizar las formas de expresión de vulnerabilidad social, como es el de Presión y

[1] Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Colima, Facultad de Ciencias. *Bernal Díaz del Castillo # 340, Col. Villas San Sebastián, Col. Las Víboras. C. P. 28040, Tel.* (52) 312 316 1000, Ext, 47107. Colima, Col., México. Alicia_cuevas@ucol.mx. Líneas de investigación: Procesos sociales de riesgos ambientales y de desastres en dinámicas de organización social urbana y rural; vulnerabilidad social y perspectiva de género en poblaciones rurales y urbanas expuestas a diferentes tipos de riesgos y procesos de reubicación humana.

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

Liberación, el de Acceso a Recursos, propuestos por Blakie, Cannon, David y Wisner (1996), el Modelo Geográfico Espacial de Cutter (1990) y el de Análisis de Vulnerabilidades y Capacidades de La Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en 1999; todo ellos enfatizando en diferentes aspectos de interés, ya sea desde el ámbito personal o comunitario.

Hoy en día en el estado de Colima encontramos escasas investigaciones sobre vulnerabilidad social, uno de los pocos trabajos sobre el análisis de vulnerabilidad social asociada a riesgos-desastres es el que se realizó en Manzanillo en 2012, basados en el modelo geográfico espacial de Susan Cutter (1990). Por ello, la importancia de realizar un estudio en la comunidad de La Becerrera, donde pudiéramos identificar las diversas formas de expresión de vulnerabilidad social, así como las representaciones sociales en torno al riesgo volcánico.

La comunidad rural de La Becerrera, Colima está situada al norte del municipio de Comala del estado de Colima, tiene alrededor de 383 habitantes (INEGI 2010). La mayoría de los pobladores son originarios del lugar, o la región y últimamente han llegado familias procedentes de Guadalajara y Nayarit. La organización social comunitaria está distribuida entre avecindados y ejidatarios, la mayoría de los hombres adultos trabajan en el campo (Rancho El Jabalí, Hacienda San Antonio o sus propias parcelas), por lo que el acceso a los recursos es de manera diferencial entre ambos grupos de población. Las familias ejidatarias tienen parcelas y ganado, los cuales son los medios principales de subsistencia del lugar; mientras que los avecindados, no tienen parcelas, pero en sus solares cultivan algunos árboles frutales, tienen animales de traspatio y la mayoría de ellos también son empleados del Rancho El Jabalí o la Hacienda de San Antonio.

De tal manera que el presente trabajo se sitúa en una comunidad campesina, asentada desde hace varias décadas en las faldas del Volcán de Fuego, en donde la vida cotidiana de los pobladores está expuesta a un alto el riesgo volcánico; circunstancia que ha originado durante los dos últimos años a dos procesos de evacuación de los habitantes del lugar.

Vulnerabilidad social

Con el paso del tiempo el estudio de los desastres ha evolucionado, desde el “paradigma de riesgos”, el cual pone énfasis en el evento en sí y se preocupa por la difusión de medidas de mitigación y predicciones estandarizadas y tecnocráticas, hasta llegar al moderno “paradigma de vulnerabilidad”, que enfatiza el orden socioeconómico y se centra en las características de las

personas afectadas y su contexto social (Hewitt, 1997: 141).

Los desastres han originado un incremento de daños en la sociedad, esto a consecuencia de la cada vez mayor vulnerabilidad social adquirida por la población ante este tipo de situaciones (Wilches- Chaux, 1998). Además en la actualidad, la mayoría de los desastres hace imprescindible que estos se exploren desde diferentes disciplinas, abordando los estudios desde una naturaleza multidimensional, interdisciplinaria y global e incorporando diversos métodos para su análisis.

En este apartado abordaremos cómo se expresa la vulnerabilidad social de los pobladores de la comunidad rural de La Becerrera, Colima, expuestos a la amenaza volcánica, partiendo de la idea que en la literatura sobre desastres se define vulnerabilidad como la capacidad de la población de evitar el desastre o hacerle frente y recuperarse (Soares, 2005). Por su parte Blaikie (1996) considera que la vulnerabilidad social se define como:

> las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural. Implica una combinación de factores que determinan el grado hasta el cual la vida y la subsistencia de alguien queda en riesgo por un evento distinto e identificable de la naturaleza o de la sociedad (pág. 14).

Algunos autores han enmarcado un claro contraste entre los conceptos de vulnerabilidad y capacidad, entendiendo a ésta última como la habilidad para proteger nuestra comunidad, hogar y familia y para restablecer los medios de vida (Anderson y Woodrow 1989; en Blake, 1996). Es decir, la capacidad son los recursos de los individuos, las familias, los pueblos y las instituciones para enfrentar una amenaza o resistir al impacto de la misma; y estas capacidades se desarrollan en varios ámbitos: en lo físico-material, en la organización de la sociedad y en el ámbito de las actitudes y las motivaciones.

Sin duda, la vulnerabilidad social se ha convertido en un concepto de gran relevancia en los procesos de desastre, dado que en una sociedad hay diferentes grados de afectación de una comunidad a otra y, además, dentro de éstas existen grupos sociales que resultan afectados de manera diferencial debido a que cada uno de ellos está posicionado en una ubicación social en

términos de clase, disponibilidad y acceso a recursos materiales y humanos que tienen cada una de las familias. Además, el género y la edad, son factores que determinan el grado de vulnerabilidad social de un grupo expuesto a una situación de riesgo a desastre.

Las actividades de la vida diaria de los hombres y las mujeres de La Becerrera, Colima, comprenden un conjunto de puntos en el espacio y tiempo donde convergen las amenazas físicas, las relaciones sociales y la elección individual. En esta convergencia surgen patrones de vulnerabilidad y diversas características económicas y personales de la gente donde influye la vulnerabilidad al desastre. En la mayoría de las ocasiones los factores de sexo, edad, incapacidad física, religión y etnicidad son características predominantes y determinantes en la diversidad de vulnerabilidades. Además de estos factores, la pobreza y las condiciones socioeconómicas determinan el grado de vulnerabilidad social de las familias que están expuestas a un escenario de riesgo volcánico; de tal manera que la vulnerabilidad de los hombres y las mujeres de La Becerrera, Colima está enmarcada en las grandes carencias de los recursos de subsistencia que tienen las familias de estos lugares, aunque el principal aliado para enfrentar una emergencia volcánica ser{a el capital social, las redes familiares y vecinales para lograr la sobrevivencia cotidiana.

Representación social

En este apartado abordaremos los elementos conceptuales de las representaciones sociales que tienen que ver con la forma de cómo los sujetos sociales aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, así como también lo que sucede en nuestro medio ambiente, las informaciones que circulan y las personas que hacen parte del entorno próximo o lejano. Son conocimientos que se constituyen a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social (Jodelet, 2000).

En este documento se considera que el riesgo volcánico es un objeto de representación social debido a la diversidad de opiniones, conocimientos, creencias, saberes y significados que los pobladores de la zona de estudio, autoridades gubernamentales y científicos confieren a lo que para ellos significa y/o representa el riesgo volcánico y la reubicación.

A partir del análisis realizado, podemos afirmar que la representación social del riesgo

volcánico se construye y reconstruye permanentemente a partir de la experiencia del vivir cotidiano, de las creencias culturales y simbólicas que se captan y se mezclan entre sí, además de la interacción con actores sociales externos a su localidad; permitiéndoles así tener un conocimiento propio de su entorno y espacio vivido.

La historia de la teoría de las representaciones sociales parte de las aportaciones conceptuales de John Friedrich Herbat (1825) y del sociólogo francés Emile Durkheim (1893). Herbart lo hizo desde los aspectos psicosociales y contribuyó a dar un sentido a las relaciones individuo-sociedad. Durkheim por su parte, al referirse a las representaciones colectivas como aspectos culturales, proponía la posibilidad de indagar cómo esas representaciones colectivas pasaban a formar parte de una construcción subjetiva que posiciona al individuo ante un objeto y ante sí mismo.

Por primera vez se utiliza el término de representación social por Moscovici (1961), quien explica la forma en que una nueva teoría científica, política o técnica, al darse a conocer dentro de una cultura determinada, va transformando la manera en que la gente se ve a sí misma y en general al mundo en que vive.

La finalidad de Serge Moscovici (1979) era redefinir en términos psicosociales el concepto de representación colectiva acuñado por Durkheim. Para este autor, las representaciones colectivas son formas de conocimiento o ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual o recurriendo a una psicología individual. Según Moscovici, el concepto representación social difiere del de representación colectiva, en donde el primero no es solo producto mental, sino que son construcciones simbólicas; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales. Para Moscovici (1979) las representaciones colectivas son mecanismos explícitos que se refieren a una clase general de ideas y creencias, mientras que las representaciones sociales son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados.

Desde la psicología social y según los planteamientos de Moscovici (1979) y Jodelet (2000) la representación social se genera a partir de dos fases o procesos: la *"objetivación" y el "anclaje"*. La primera consiste en transformar entidades abstractas en algo concreto y material, los productos del pensamiento en realidades físicas, los conceptos en imágenes. La objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material.

El resultado, en primer lugar, tiene una instancia cognoscitiva: la provisión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y toma en el ciclo de las infracomunicaciones que puede ser superabundante. Para reducir la separación entre la masa de las palabras que circulan y los objetos que las acompañan, como no se podría hablar de “nada”, los “signos lingüísticos” se enganchan a “estructuras materiales”; es decir, se trata de acoplar la palabra a la cosa (Moscovici, 1979: 75).

La objetivación puede ser definida como una operación formadora de imagen y estructurante de la representación. En este proceso, la parte social se traduce en el agenciamiento de los conocimientos relativos al objeto de una representación, articulados con una característica del pensamiento social, de hacer concreto lo abstracto, de materializar la palabra. Así mismo, la objetivación, lleva consigo dos operaciones esenciales: 1) naturalización: ofrece a la representación social el carácter de evidencia válida; se convierte en una "teoría profana" autónoma que sirve para categorizar a las personas y a sus comportamientos; y 2) clasificación: ordena las partes del mundo circundante y por sus hendiduras introduce un orden que se adapta al orden preexistente, atenuando de este modo el choque de toda concepción nueva.

La segunda fase es el anclaje y supone un proceso de categorización a través del cual clasificamos y damos un nombre a las cosas y a las personas. El anclaje designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. En otros términos, “a través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del cual puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes” (Moscovici, 1979:121).

De manera sintética, Moscovici aclara ambos procesos argumentando que “la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y que el anclaje la delimita en el del hacer” (Moscovici, 1979:121); así como la objetivación presenta cómo los elementos de la ciencia se articulan en una realidad social, el anclaje hace visible la manera en que contribuyen a modelar las relaciones sociales y también cómo se expresan.

En la concepción de Moscovici se plantean cuatro elementos constitutivos de la representación social. La información que se relaciona con lo que “yo se”; la imagen que se vincula con lo que “veo”; las opiniones con lo que “creo”; y las actitudes con lo que “siento”. Por su parte, Jodelet (2000) afirma que las representaciones sociales son conocimientos que se

constituyen a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Vistas de esta forma, las representaciones sociales se relacionan directa y exclusivamente con el sentido común de las personas, debido a la propia realidad de los seres humanos.

Breve descripción de la zona de estudio

La Becerrera es una localidad que se extiende a lo largo de una calle principal que esta pavimentada, tiene por un costado el río La Lumbre y por el otro costado la barranca El Cordobán por donde bajan la mayoría de los flujos que genera el Volcán de Colima. Esta localidad limita con el estado de Jalisco y tiene una altitud de 1200 msnm. Del total de habitantes (283), 144 son mujeres y 139 hombres y de estos, 84 tienen de 0 a 14 años, 64 de 15 a 29 años, 93 tienen de 30 a 59 años y 42 tienen 60 o más años. La localidad tiene un total aproximado de 94 viviendas, de las cuales 76 están habitadas y 18 son viviendas abandonadas. Además de estas 76 viviendas habitadas, hay aproximadamente entre 15 y 18 casas donde las familias solo habitan sus viviendas los fines de semana, o en algunos casos solo lo hacen en periodos vacacionales.

La comunidad solo cuenta con condiciones precarias en cuanto a infraestructura vial, pues cuanta con una calle pavimentada llamada río de San Antonio y dos o tres empedradas, lo demás son terracerías o simplemente no hay calles, no hay un cierto orden con el acomodo de las casas. Constituye un paso obligado para ingresar al Estado de Jalisco, ingresando por el municipio de Zapotitlán de Vadillo, por la comunidad de San José del Carmen.

La mayoría de hombres adultos trabajan en el campo, ya sea en el rancho El Jabalí o en sus propias parcelas, lo más común que siembran en esta localidad son aguacates, naranja, limón, lima, durazno, guayaba, maíz, jitomate, calabacita, cebolla, café, granada china, macadamia, etc., y otro de los trabajos que le da sustento a los habitantes de la población son todos los empleados que trabajan en la Hacienda San Antonio, como se mencionaba anteriormente.

En cuanto a educación, la comunidad de La Becerrera cuenta con los tres grados escolares básicos en el turno matutino: Preescolar, Primaria y Tele-Secundaria. El Conafe Preescolar cuenta con 17 alumnos, un docente y solo un grupo; la Escuela Primaria “Primero de Diciembre” tiene un total de 40 alumnos, 3 docentes y dos grupos, y en la Escuela Tele-Secundaria “Luis

Donaldo Colosio Murrieta" hay un total de 33 alumnos, 8 docentes y 3 grupos.

Metodología

El método que se utilizó en esta investigación fue el método cualitativo, pues es más pertinente para la sociología; ya que nos permite analizar discursos completos, diferentes opiniones y ver más allá de simples estadísticas todo el contexto, a la vez que da resultados descriptivos.

Una de las principales técnicas metodológicas utilizadas en este trabajo fue la etnografía, la cual nos proporcionó elementos útiles para la obtención de datos y nos ayudó a describir las experiencias de los habitantes, además de la aplicación de una encuesta, con el instrumento el cuestionario.

Para logar un acercamiento a las formas de expresión de vulnerabilidad social, así como las diversas formas de representar socialmente el riesgo volcánico, se utilizó la técnica de la encuesta, con el instrumento el cuestionario estructurado, con preguntas cerradas y abiertas, utilizando el tipo de muestra aleatoria y al mismo tiempo dirigida, no representativa, y de los cuales solo se aplicaron 42 cuestionarios.

Resultados y Discusión

Dentro de las diferentes categorías que fueron establecidas en el instrumento del cuestionario, se recopilaron diferentes variables que representan a cada una de ellas, pues fueron diseñadas para complementar información socio-económica que va implícita dentro del Modelo de Acceso a Recursos.

Datos Generales

La primera categoría puede conocerse como un primer encuentro, donde se pudieron valorar diferentes aspectos de la persona encuestada como sexo, edad, lugar de origen, escolaridad y el tiempo residiendo en la comunidad de La Becerrera, se obtuvo que el 55% son mujeres y 45% por son hombres; la edad media obtenida del total de los encuestados fue de 48 años; el 90% de ellos son originarios del estado de Colima y el restante 10% de otros estados, siendo Jalisco el más frecuente.

El tema de la escolaridad entra directamente al perfil de acceso a recursos que posé cada

hogar, siendo el bachillerato o preparatoria el más bajo con un 7% del total de 42 hogares, seguido de la primaria con un 43% y la más recurrente es la secundaria con el 50% del total. El acceso a la educación es limitado, pues para cursar el bachillerato tendrían que trasladarse hasta el municipio de Comala.

Hogar

En esta categoría se preguntó las ocupaciones de todos los integrantes de la familia y la escolaridad más alta alcanzada. Para sacar el promedio, se tomó en cuenta el total de la población, que de acuerdo al sondeo aplicado por INEGI (2010), son 283 habitantes en la comunidad, de los cuales se identificó que en el 24% de los hogares, la actividad sin remuneración económica es la del hogar, es decir, las labores domésticas hechas unánimemente por mujeres.

La segunda ocupación representa el 23% como empleado o empleada de algún negocio, institución, empresa, etc. De ahí, dedicarse como campesinos o campesinas es representado por un 18% y ser estudiante está constituido por el 14%. El 21% restante está dividido entre jornaleros, jubilados, pensionados, comerciantes, albañiles, chalanes e incluso no refieren actividad. Lo anterior demuestra que la ocupación que desarrollan los habitantes es por temporadas. Las oportunidades de ingresos económicos de estos empleos representan una vulnerabilidad en potencia, pues existen factores físicos como terremotos, huracanes, caída de ceniza, etc., que podrían interferir en el ingreso monetario de las familias, afectando un acceso a recursos que, sin duda alguna, son necesarios en caso de una emergencia. Estos empleos motivan a los pobladores a buscar nuevas fuentes de ingreso y cuando la temporada de su trabajo termina, tienen una inestabilidad económica.

Servicios Comunicacionales

El servicio más utilizado como medio de recepción de información fue la televisión de señal abierta con un 74% a favor, contra un 26% de hogares con señal de paga. La comunicación con un radio de uso común fue del 55%, contra un 7% en la utilización de un radio de emergencias. El acceso a una computadora está limitado a un 12% de los hogares, seguido por el acceso a internet con un 5%, y con el 36% tienen al menos un celular por hogar. La comunicación en una

situación de emergencia toma toda prioridad para transmitir decisiones al comisario de la junta municipal. Sin embargo, es aquí donde entran las redes familiares, pues tomando en cuenta la extensión del poblado, la información que recibe cada hogar suele ser a través de sus familiares.

Servicios Públicos

La población de La Becerrera tiene un buen acceso a estos servicios. Lo único que representa una vulnerabilidad, es la falta de un drenaje, con el 83% de los hogares que cuentan solo con fosas, las cuales en un futuro se podrían convertir en un foco de infección. Si bien hasta ahora eso no ha sucedido, no significa que no exista esa probabilidad. El 98% de los hogares tiene servicio de luz eléctrica y el total de los encuestados cuenta con servicio de agua, de salud, acceso a la educación y gas.

Ubicación Geográfica

Esta categoría fue para identificar los riesgos que percibían los habitantes en dos áreas estratégicas, una era los riesgos que identificaban para la comunidad en general y la otra para los riesgos que identificaban para su hogar en específico. En el primer caso, el riesgo latente que lo habitantes perciben fue el volcán de Colima, seguido por los ríos, zonas de derrumbes, la barranca y zonas de inundación. Cuando se les preguntó por los riesgos que identificaban para sus hogares las respuestas fueron diferentes, pues el mayor temor fue dirigido hacia los ríos, seguido de las zonas de derrumbes, la barranca y por último el riesgo asociado al volcán de Colima.

Tipo de Construcción

En esta categoría se abordaron el tipo de suelo, muros y techo. En el primer caso el 90% de los hogares tiene suelo firme y el 10% restante pudieron cubrir con azulejos. Como mencionar que Wilches-Chaux (1989) en su clasificación de vulnerabilidad global, refiere que la vulnerabilidad técnica son los inadecuados métodos de construcción de edificios e infraestructura básica utilizada en áreas de riesgo (incapacidad de control y manejo de las tecnologías frente a los riegos), en el caso de La Becerrera, la construcción de los muros, fueron el 67% de los hogares los que utilizaron ladrillo y/o tabicón y construcciones en bloque es el 33%.

Medios de Subsistencia

Dentro de la comunidad el 83% son avecindados y el 17% son ejidatarios. El 50% de los encuestados tienen un trabajo, pero solo el 38% tiene salario fijo. De estos el 17% considera que sus empleos tienen algún grado de riesgo. El 31% tiene cultivos de traspatio, siendo sembrados frutas cómo guayaba, plátano, limón, papaya, mangos, hierbas de cocina, etc. El 52% posee animales de traspatio, y el 17% tiene parcela ejidal, siendo el maíz lo que más siembran y mientras que el 21% tiene ganado.

Respuesta Social

Se plantearon tres preguntas dentro de esta categoría, la primera de ellas fue que en caso de una emergencia ¿qué hacía? El 55% refiere que optaría por esperar indicaciones antes de realizar cualquier otra acción, el 33% dice que reunirse con su familia y el otro 12% se debatía entre salir a la calle, ir a la plaza y/o quedarse en sus casas. Se les cuestionó sobre la decisión de evacuar o no ante una emergencia, el 98% estuvo de acuerdo en hacerlo, mientras que el 2% no evacuaría. Y cuando se les preguntó cómo es que les afectan las evacuaciones, el 50% hizo referencia hacia el lugar donde los alojaban diciendo que no estaban cómodos o no tenían suficientes privacidad en el albergue; mientras que el 19% señala que el evacuar tenían como consecuencias el atrasarse en sus actividades diarias, perder días de trabajo (incluyendo la pérdida del capital económico de sus trabajos) y malgastar el tiempo, el 12% restante expresó temor dejar sus hogares sin vigilancia durante las evacuaciones.

Estrategia Social

En esta categoría se realizaron tres preguntas para conocer el proceso de preparación, el tiempo antes de la emergencia, cuando se da el aviso de que la emergencia es latente y cuando la emergencia ha pasado. Para el primer caso, el 64% refiere que prepara una mochila o maleta con objetos personales, dada la probabilidad de permanecer algunos días en un albergue. El 14%, señala que las personas de la comunidad esperan a recibir indicaciones, otros lo primero que hacen es buscar a sus familiares y estar con ellos, mientras que el 7% restante evacua inmediatamente.

En el segundo caso cuando la emergencia es latente, el 64% de los hogares coincidían en señalar con preparar una mochila de emergencias, especificando que colocaban ropa, medicamentos, documentos importantes y artículos de aseo personal. El 17% contestó que estaba al pendiente a las indicaciones de las autoridades, mientras que el 12% se centraba en el resguardo de los documentos importantes y el 7% no se preparaba de ninguna forma.

Por último, la tercera pregunta consistía en qué es lo primero que hacía para retomar su vida cotidiana, el 81% señaló que era limpiar la ceniza, el 14% dijo que era revisar físicamente sus casas y el 5% restante supervisaban a los animales que teían en sus traspatios.

Redes Familiares

Como se mencionaba anteriormente, se ha dado espacio a esta categoría para conocer que tanto apoyo externo tiene la población de la comunidad, y de acuerdo a los resultados el 24% de los hogares tienen familia en otra comunidad. El 43% refiere que su familia está en el estado de Colima, el 14% dice que su familia está dentro de la misma comunidad y el 19% asegura no tener familiares que los apoyen.

La siguiente pregunta fue si su familia les ha ayudado en una emergencia, el 36% de los encuestados dijo no haber recibido ayuda, mientras que el 64% si la recibieron. Por otro lado, se les cuestionó si su familia podría ayudarlos en caso que lo necesitaran y el 74% asegura que sí podrían hacerlo y el 26% opina que no lo haría.

Cuando se les preguntó de qué forma podrían ayudarles, el 17% no especificó los detalles, el 19% respondió con ropa y alimentos, el 14% de los encuestados preferían no pedirles nada, el 10% dijo recibir ayuda económica por parte de sus familiares y finalmente el 7% pedía ayuda con la evacuación y un lugar donde quedarse mientras no pudieran volver a sus hogares.

Ayuda Gubernamental

En esta categoría se cuestionó si recibían alertas de riesgos, y el 93% respondió que sí lo hacían, mientras que el 7% no las recibían. El 79% dijo recibir las alertas por parte de Protección Civil, mientras que el porcentaje restante dijo recibir las alertas por parte de la brigada comunitaria, de los medios de comunicación y por parte de los científicos. Y de acuerdo a esto, se les preguntó que a través de qué medios recibía las alertas, siendo que el 74% aseguró que las recibe de

manera personal y/o por perifoneo, el 10% dijo que, por la radio de emergencias, y la radio de uso común. El porcentaje restante se divide entre la televisión y reuniones que organiza la comunidad.

Los resultados referentes a las representaciones sociales, son que una parte de los pobladores más jóvenes, señalan que tienen miedo a los fenómenos hidrometeorológicos (tormentas eléctricas, crecidas de los ríos y el desborde de las lagunas); esto debido a que en los últimos dos años este tipo de fenómenos han impactado con gran importancia en el estado.

Sin embargo, por la ubicación geográfica de la localidad, uno de los peligros volcánicos de mayor exposición que los habitantes refieren, son los lahares; ellos señalan que en el pasado han tenido la experiencia con la amenaza en dos fechas importantes, uno ocurrido en el año 2001 y otro en el 2006; en ambos casos no se registraron pérdidas humanas, solo daños materiales que ascendieron a varios miles de pesos.

Por su parte, las personas más longevas de la localidad, no consideran como una amenaza la actividad volcánica, mientras que la población más joven ven al volcán como una de las principales amenazas a la que están expuestos cotidianamente, dado que un evento reciente que han experimentado fue en junio del 2016, donde los pobladores tuvieron que ser evacuados por la intensidad de caída de ceniza en la comunidad. Algunos otros habitantes, en sus discursos no se registra el “miedo” como tal, ellos refieren solo tener “respecto y preocupación” por la amenaza, pero desarrollan sus actividades cotidianamente.

Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos podemos concluir que la mayoría de los habitantes de La Becerrera tienen alguna red familiar tanto dentro como fuera de la comunidad, que les permite y garantiza contar con ella en una situación de emergencia. A su vez, dentro de la comunidad se maneja una buena relación vecinal, todos refieren que se llevan bien con sus vecinos y algunos incluso ayudan durante las emergencias.

Se encontró que la mayoría de las mujeres se dedican al hogar, mientras que la mayoría de los hombres depende del trabajo del campo, lo que significa que, en un mal año para el ganado o el cultivo, lo resentirá toda la población; y que, en caso de evacuar, ellos no pueden acudir normalmente a trabajar. Los otros trabajos bastante frecuentes es ser empleados fuera de la

comunidad, lo que significa que, en caso de quedar incomunicados por alguna situación, es una pérdida económica para esas familias.

Las representaciones sociales que se construyeron en La Becerrera en torno al riesgo volcánico es el resultado de procesos de significación interactivos que los habitantes de la comunidad desarrollan al interactuar entre ellos mismos y con la intervención de otros actores sociales. Es decir, en este proceso de significación se compartieron valores, tradiciones, sueños, modos de vida, normas, una lengua y una historia que unificó a individuos y que, a partir de una pertenencia cultural, construyeron formas de significado y de explicación desde los acontecimientos más cotidianos, hasta los más extraordinarios.

De acuerdo con los testimonios de los pobladores, podemos decir que las representaciones sociales nacen de las imágenes mentales que los habitantes construyen a partir de la información que reciben de la realidad común al conjunto sociocultural de pertenencia. Además, las representaciones sociales representan las formas organizativas del espacio simbólico en que la persona se desenvuelve. La realidad aparece a través de las representaciones sociales y de los discursos que forman el tejido social, mediante los cuales los actores, relacionados en un determinado espacio social, configuran el sentido subjetivo de las esferas de su vida y se atribuyen una significación a sí mismos y a sus relaciones con los otros.

Bibliografía

Anderson y Woodrow (1989) “Rising from the ashes: Development strategies in the times of disaster”. Boulder and London: Lynner Ryenner Publishers.

Blaikie, P. Terry, C. Lan, d. Y Ben, W. (1996). “Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres”, La Red. Red de estudios en Prevención de Desastres en América Latina.Disponible en línea: http//www.desenredano.org

Heweit, Kenneth (1997) “Regions of risk: A geographical introducction of disasters”. Essex, England. Addison Wesley Longman Limited

Jodelete, Denise, Guerrero y Tapia A. (2000) Develando la cultura. Estudios en Representaciones Sociales. UNAM, Facultad de Psicología, México, D. F.

Moscovici, Serge (1979) El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina. Huemul, S. A., Presses Universitaires de France.

Soares, Judith (2005) “Muejeres, vulnerabilidad y desastre: El caso de Montserrat”, en: Armando Fernández (comp.) Comarcas vulnerables: Riesgos, desastres naturales en Centroamérica y el Caribe. Buenos Aires, Argentina. Cries.

Wilches-Chaux, Gustavo (1998) “Auge, caída y levantada de Felipe Pinillo, mecánico y soldador ó Yo voy a correr el riesgo”. Perú, La RED.

Consultas de datos

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). Censos y Conteo de población y vivienda. Disponible en:

El culto a los volcanes: vulnerabilidad y riesgo volcánico en Santiago Xalitzintla, Puebla

The cult of volcanoes: vulnerability and volcanic risk in Santiago Xalitzintla, Puebla

Laura Romero[1] y Juan Méndez Sánchez[2]

Resumen: Xalitzintla se encuentra a 12 kilómetros del cráter del Popocatépetl en el área de alta peligrosidad. Las estrategias que se han implementado para disminuir el riesgo en caso de ser necesaria una evacuación no son suficientes. En este mismo contexto la población realiza cada año una serie de rituales llevados a cabo a menos de 5 km del cráter, buscando con ello mantener controlada la fuerza del volcán. Este texto tiene como objetivo dar cuenta del conflicto existente entre las acciones federales y estatales frente a una posible erupción y las prácticas culturales de una comunidad mestiza de tradición nahua.

Abstract: Xalitzintla is 12 kilometers from the crater of Popocatépetl in the highly dangerous area. The strategies that have been implemented to reduce the risk in case an evacuation is necessary are not enough. In this same context the population performs a series of rituals every year carried out less than 5 km from the crater, seeking to maintain the strength of the volcano. This text aims to account for the existing conflict between federal actions and events in the face of a possible eruption and the cultural activities of a mestizo community of Nahua tradition.

Palabras clave: Vulnerabilidad; Riesgo; Puebla; Xalitzintla; Popocatépetl

El riesgo volcánico en México

Santiago Xalitzintla es una de las comunidades que integran la región de la Sierra Nevada, conformada por comunidades de Morelos, el Estado de México y Puebla. Se encuentra a aproximadamente 12 km del cráter de uno de los volcanes más peligrosos del mundo, peligrosidad atribuida por las consecuencias que tendría su erupción sobre los, aproximadamente, 25 millones de personas que viven en la zona de riesgo. La evolución geológica del volcán nos permite saber que el Popocatépetl ha tenido actividad desde hace poco más de medio millón de años. La evidencia arqueológica (Plunket y Uruñuela, 1998, 2002; Sheets, 2012) y pictográfica

[1] Doctora en Antropología. Universidad de las Américas Puebla. Pueblos indígenas y prácticas rituales. laura.romero@udlap.mx
[2] Doctorante en Antropología Social. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Pueblos indígenas y naturaleza. juann.m.sanchez@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

(Códice Telleriano Remensis foja 42r) dan cuenta no sólo de esta actividad, sino de las acciones culturales que ha desencadenado en las antiguas poblaciones que habitaron la zona. Sin embargo, fue en 1994, después de 70 años de inactividad, cuando el Popocatépetl nos recordó que era un volcán activo.

En ese momento, el estado mexicano tuvo un asunto más que atender con la población que habita en las zonas aledañas al volcán. El Centro Nacional para la Prevención de Desastres (CENAPRED), creado en 1988 como respuesta al terremoto de 1985, se encargó de estudiar los aspectos técnicos para la prevención de desastres e inició en 1998 una labor de monitoreo, mantenida hasta la fecha, para percibir y evaluar el estado de actividad y riesgo asociado al Popocatépetl. En la propia página del CENAPRED se indica que el volcán está monitoreado, las 24 horas, de cuatro formas: visual, sísmica, geodésica y geoquímica, en una red de 15 estaciones localizadas en las laderas circundantes. Cuando es detectado un incremento anormal de la actividad sísmica se informa a los investigadores responsables. Las autoridades del gobierno y Protección Civil son informadas también. Para el "público en general se dispone de un buzón telefónico con mensajes sobre su estado de actividad" (CENAPRED, 2017).

Figura 1. Ubicación de Santiago Xaliztintla respecto al cráter del Popocatépetl.
Fuente: CENAPRED. Mapa de Riesgos Volcánicos

Existen tres zonas de peligrosidad, las cuales están definidas por los "distintos tipos de peligro volcánico asociado respectivamente a erupciones volcánicas grandes, medianas y pequeñas" (CENAPRED, 2014:71) (Figuras 2, 3, y 4). Este criterio, junto con el de

vulnerabilidad de la población y de la infraestructura de producción y comunicaciones, sirven para definir el concepto "oficial" de riesgo volcánico (CENAPRED, 2014: 76).

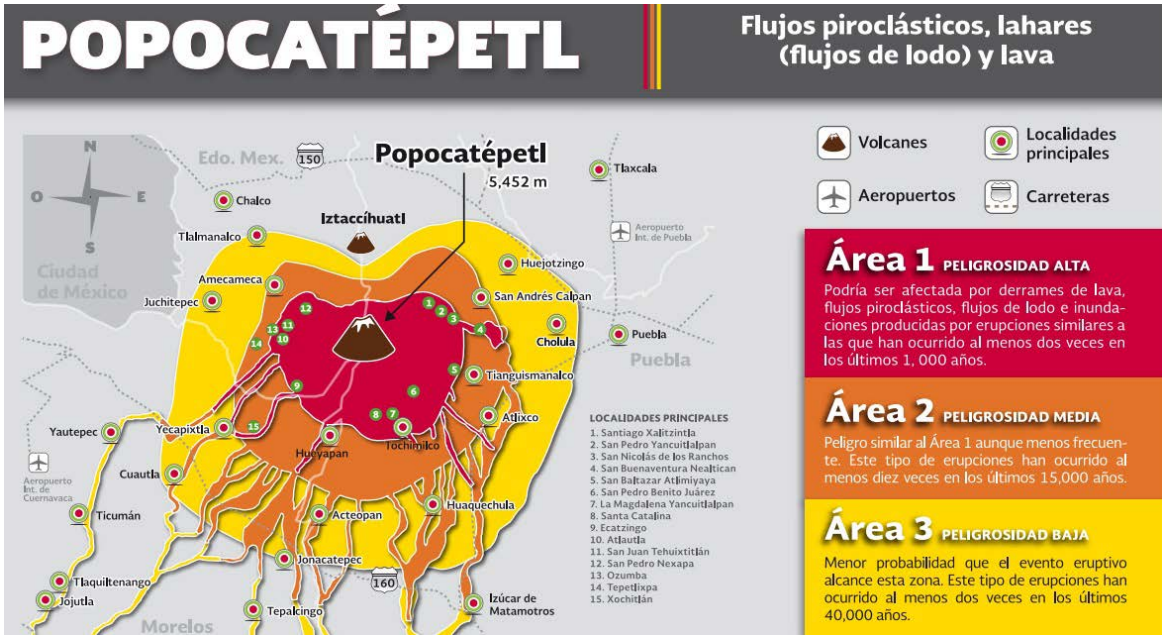


Figura 2. Zona de Peligrosidad por Flujos piroclásticos, lahares y lava. Adaptación del mapa original del instituto de geofísica de la UNAM.

Fuente:http//www.geofisica.unam.mx/unid_apoyo/editorial/publicaciones/divulgacion/mapas/peligros_popo.html

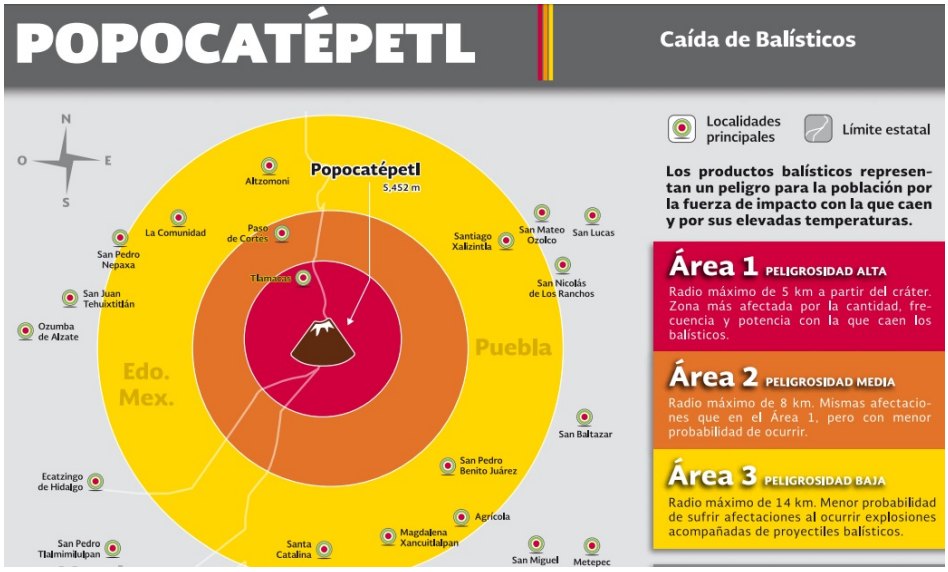


Figura 3. Zona de Peligrosidad por Dispersión de ceniza, arena y pómez. Adaptación del mapa original del instituto de geofísica de la UNAM.

Fuente:http//www.geofisica.unam.mx/unid_apoyo/editorial/publicaciones/divulgacion/mapas/peligros_popo.html

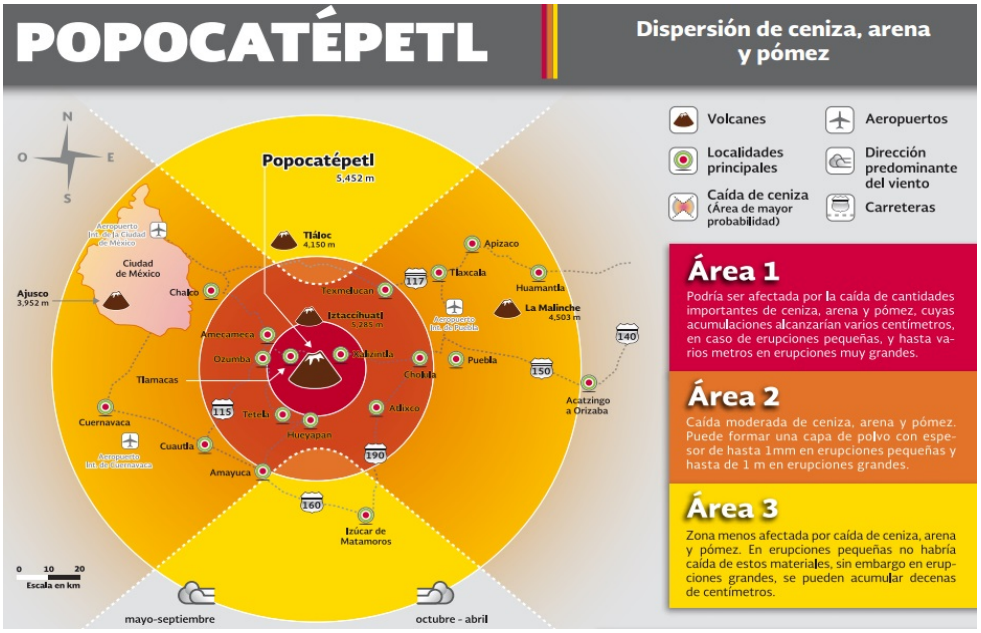


Figura 4. Zona de Peligrosidad por Caída de balísticos. Adaptación del mapa original del instituto de geofísica de la UNAM.Fuente:http//www.geofisica.unam.mx/unid_apoyo/editorial/publicaciones/divulgacion/mapas/peligros_popo.html

En las zonas de riesgo, el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos están autorizados para apoyar a las autoridades civiles en el auxilio de la población civil cuando se determine la evacuación con el fin de preservar a las personas, sus bienes y su entorno (SEDENA, 2017). El plan de Operaciones del Volcán Popocatépetl menciona que el monitoreo forma parte de las acciones de prevención, además de la concientización de la población sobre las medidas preventivas y la realización de simulacros. Todo lo anterior como parte de las acciones de manejo o gestión del riesgo volcánico.

La gestión del riesgo volcánico: un modelo sin los "vulnerables"

Para el Estado mexicano el conocimiento de los riesgos potenciales de una erupción volcánica implica el desarrollo de una estrategia de preparación, la cual:

> involucra una clara comprensión, por parte de la población vulnerable y de las autoridades responsables de su protección, del fenómeno natural y de todas sus posibles

> manifestaciones destructivas, y la elaboración de medidas de reducción de la vulnerabilidad. La preparación considera también el desarrollo de planes operativos de respuesta ante la posibilidad de que esas manifestaciones se presenten. (CENAPRED, 2014: 76)

Lo importante aquí, para el caso que nos ocupa, es entender qué significa que la población vulnerable tenga una clara compresión del fenómeno natural. Esto nos dice que a estos argumentos subyace la idea de que la actividad volcánica tiene una sola forma de interpretarse. Una forma de tipo naturalista donde el paisaje sólo se conoce desde un punto de vista, y se afronta técnicamente, con instrumentos y conocimientos que excluyen a la población local y, sobre todo, a sus conocimientos. Las personas en condiciones de vulnerabilidad son un elemento más en el modelo, son un número, una estadística. Sus prácticas culturales son pensadas, incluso, como un factor que incrementa su vulnerabilidad. No son sujetos activos en el diseño de las estrategias estatales y gubernamentales.

En nuestro trabajo de campo, realizado desde 2015, conversamos con algunos pobladores, fundamentalmente aquellos vinculados con el sistema de cargos, y las celebraciones que tienen lugar muy cerca del cráter del volcán, en El Ombligo. Preguntamos sobre la información con la que contaban relacionada con las rutas de evacuación, los cursos, la ubicación de los albergues. Nadie tenía información reciente, ni estaba enterado sobre las acciones municipales o estatales que se encuentran señaladas en el *Programa Estatal de la Difusión a la Cultura de Protección Civil*. Esta falta de vínculo entre las autoridades y la comunidad no les es extraña, al contrario, los pobladores saben que la presencia de los tomadores de decisiones sucede sólo en tiempos electorales. En el caso particular de Xalitzintla los conflictos que tienen con la cabecera municipal, San Nicolás de los Ranchos, ocasiona que la poca información que ahí llega, no se presente con prontitud a las autoridades locales.

El conflicto entre la respuesta institucional y la respuesta social

El estudio del conflicto entre las interpretaciones locales y las científicas sobre lo que el riesgo volcánico significa no es algo nuevo. Julio Glockner, cuya producción académica sobre el tema es amplia, escribe un artículo intitulado *El sueño y el sismógrafo* (1998) donde expone la

distancia existente entre el imaginario de los científicos y el de los campesinos de las laderas del volcán. Sin entrar en detalle sobre nuestro acuerdo, o no, con algunos de sus planteamientos, es de suma importancia mencionar que esta disonancia tiene efectos reales en la actitud de prevención frente al incremento de la actividad volcánica.

Para Glockner (1998) el conflicto deriva de la oposición entre lo sagrado y lo profano, o entre una actitud basada en la prevención con una sustentada en la resignación. Este señalamiento asume que existe una oposición absoluta entre los principios científicos de la población urbana y los principios mágicos de la cosmovisión de los campesinos de las comunidades en riesgo. Para otros autores, como Romero y Maskrey (1993), "la conciencia mágica" común en las poblaciones rurales es una deformación en la comprensión de lo que un desastre natural es. Lo problemático de estas posiciones es que asumen oposiciones absolutas entre el pensamiento occidental y el que no lo es. Es decir, mientras un pensamiento es racional y científico, el otro es mágico y sagrado. Si nos mantenemos en esta lógica, donde las cosas son blancas o negras, se asumirá siempre que los discursos no están "contaminados", que el pensamiento occidental es absolutamente científico, mientras el rural es absolutamente mágico. Bruno Latour (2007), ya nos ha dicho que esto no es así.

En este punto lo que queremos señalar es que parte de los elementos que construyen la vulnerabilidad es el rechazo a comprender las exégesis locales sobre el riesgo y las acciones que de ella derivan. Se trata de una forma de violencia epistémica (Belausteguigotia, 2001) que reduce las narrativas locales a vestigios del pasado que si no son pensados como un factor de riesgo, son fuente de noticias anuales que celebran la continuidad del pensamiento indígena, sólo que ahora en el cuerpo de mestizos rurales.

Esta violencia epistémica no sólo se manifiesta en el desencuentro entre el discurso de las instituciones gubernamentales, alimentada por el quehacer de los científicos, sino en las formas que diversos científicos sociales han abordado el tema. Las consecuencias devastadoras, en términos materiales, y pérdidas humanas se debe, según los especialistas, a la falta de organización de la población para una evacuación, el tipo de asentamiento, la explotación del medio y los materiales, de baja calidad o inadecuados, para la construcción de viviendas, entre otros (Hewitt, 1983; Lavell, 1993; Marcial, 1996 y Toscana y Valdez 2015), lo cual incrementa el daño producido por un fenómeno natural.

La sociología ha intentado analizar los riesgos y los desastres naturales que, afirma, son ocasionados por la negligencia tanto de pobladores como de las instituciones que se encargan de poner en marcha los planes de contingencia, acusando a ambos de no poder seguir "cualquier objetivo o estrategia" (Hewitt, 1983: 9). Aunado a esto, algunos investigadores apuntan a que parte de los desastres son ocasionados por las estructuras ideológicas, sociales y culturales, (Lavell, 1993 y Romero y Maskrey, 1993), de las cuales deriva la idea errónea de que el "desastre producido se debe a fuerzas naturales poderosas o sobrenaturales que actúan irremediablemente contra los humanos" (Romero y Maskrey, 1993: 6).

Gregorio y el *Popotel*

Quienes habitamos cerca del Popocatépetl vivimos diariamente atravesados por sentimientos que van de la zozobra al goce visual por la innegable belleza de la que dota el horizonte. Pese a la diversidad en los medios mediante los cuales se informa sobre la situación del volcán, la información no es accesible para todos. Por ejemplo, don Miguel, seudónimo que emplearemos para el mayordomo de Sacromonte, y encargado junto al mayordomo de San Chalmita de celebrar el cumpleaños de don Goyo, nombre con el que se conoce al volcán, no sabe de la existencia de *Popotel* (01 55 5205 1036), número telefónico donde una grabación informa el reporte del día. Ahí, una voz femenina, con una velocidad que hace casi incomprensible lo dicho, informa la fase del Semáforo de Alerta Volcánica, mencionando, entre otras muchas cosas, la restricción de acceso en un área de 12 kilómetros y el tránsito controlado entre Santiago Xalitzintla y San Pedro Nexapa, vía Paso de Cortés. La información oscila entre datos técnicos y sugerencias para estar alerta sobre un posible incremento de la actividad volcánica.

Don Miguel y su esposa sí han seguido algunas recomendaciones, por ejemplo, tener sus documentos organizados para llevarlos consigo en caso de ser necesario, pero nada más. Los recuerdos de la evacuación de 1994 son para muchos pobladores suficientes para haber perdido la confianza en las autoridades y el ejército. La madre de don Miguel nos contó el caos que se vivió durante el violento proceso: “los soldados tiraban las puertas de quienes no se querían ir. Si encontraban a un abuelito lo agarraban y lo aventaban a las camionetas”. Ellos sabían que al irse dejarían en manos de desconocidos sus pertenencias. Al final, la evacuación se realizó. La gente fue instalada en albergues, lejos de sus casas y sus animales. Distintas fueron las estrategias que

la gente empleó para salir de dichos albergues y volver de manera intermitente al pueblo. Necesitaban asegurarse en qué situación estaban sus casas y la iglesia. Don Miguel recuerda que al volver vieron a los soldados preparar carnitas en el centro del pueblo con los cerdos que habían tomado. En esas condiciones, ¿cómo es posible confiar?

Otros elementos han coadyuvado desde entonces a incrementar la desconfianza en las instituciones. Los pobladores de Xalitzintla no sólo desconocen el lenguaje técnico con el que las autoridades les "explican" la situación, sino dudan sobre las intenciones de todas esas estrategias. ¿Cómo explicarle a una comunidad que el estado mexicano está interesado en su bienestar cuando existen tantas otras carencias? Esta idea ha aparecido desde los primeros momentos de la actividad del volcán (Fernández, 1999), y sigue vigente. En una ocasión, estando en pleno festejo del cumpleaños de Gregorio Chino Popocatépetl, una persona nos dijo:

> Xalitzintla es el ombligo de todo el mundo, por eso está aquí el volcán. Esa es la marca. Nosotros tenemos buenas tierras, son fértiles. Hay agua y la milpa se da bien. Esa es la razón por la que quieren asustarnos y sacarnos de aquí. El gobierno se quiere quedar con nuestras tierras, por eso están provocando al volcán. Le avientan cosas para hacerlo enojar, y así decir que nos tenemos que ir.

Otro miembro de la mayordomía nos dijo algo similar: "en las noches se escucha cómo están volando los aviones y lo que están haciendo es echarle bombas y baterías para que se enoje. Cuando vamos al monte a veces las encontramos". Otros investigadores encontraron, de forma recurrente, que la causa real de la actividad volcánica son los japoneses (Fernández, 1999; Glockner 1998 y 2012; López, 2011). El énfasis en la nacionalidad de los interesados en el volcán, quizá esté relacionada con el financiamiento inicial que el gobierno de ese país hizo para el CENAPRED. Esta inquietud no está solo asociada a las comunidades rurales aledañas al volcán, incluso en la liga de "Preguntas Frecuentes" de la página oficial del centro, encontramos una que dice: "¿Es cierto que el CENAPRED es administrado por japoneses". Al parecer el involucramiento del gobierno japonés ocasionó en diversos sectores de la sociedad fuertes suspicacias.

Pese a las restricciones y todos los mensajes preventivos, los habitantes de Xalitzintla siguen realizando los rituales anuales que celebran el cumpleaños de los volcanes y las ceremonias de la Santa Cruz. La confianza en el volcán estaba dada por los mensajes que el famoso tiempero, don Antonio, recibía durante sus sueños. En 2015, año en el que llegamos nos encontramos con un fuerte conflicto con él. Los mayordomos afirman que el exceso de atención de los medios de comunicación a la figura del ritualista ha sacado de contexto su quehacer y ha anulado el papel que en los rituales tiene la mayordomía. Actualmente, don Antonio realiza los rituales que tanto llamaron la atención de los medios de comunicación poblanos, nacionales e internacionales, junto con un pequeño número de pobladores y un número mayor de turistas. Los mayordomos, por su parte, han tomado en sus manos la celebración que el pueblo hace a los volcanes.

Nadie sabe cuándo va a hacer erupción, pero mientras le festejamos su cumpleaños

Los pobladores de Santiago Xalitzintla no se consideran a sí mismos indígenas. Algunos ancianos son hablantes de náhuatl, mientras que los adultos mayores llegan a ser hablantes pasivos. Los jóvenes han perdido totalmente cualquier vínculo lingüístico con el náhuatl. No obstante, las prácticas rituales celebradas por los pobladores muestran rasgos de una tradición ritual de larga data. Una que concibe que los volcanes son seres vivos con los cuales se deben establecer relaciones sociales para obtener de ellos dones, como el agua para los campos, o, más recientemente, protección para los migrantes (Fotografía 3).

Para ellos don Goyo es una persona, un hombre que ocasionalmente es visto, y que celebra su cumpleaños el 12 de marzo. Su celebración es organizada por los mayordomos de Sacromonte (Fotografía 1), quienes se reúnen para llevar a El Ombligo (Fotografía 2) comida, música y ropa que busca complacer las necesidades de Gregorio.

Fotografía 1. Señor del Sacromonte.
(Foto de Amapola Rangel Flores).

Fotografía 2: El Ombligo.
(Foto de María Tercero).

Si bien es cierto que el ritual tiene una finalidad evidentemente vinculada a la actividad agrícola de los pobladores de Xalitzintla se trata de una acción cuya intención subyacente es mantener control sobre la fuerza destructiva del volcán. Es decir, los santiagueros no desconocen dicha fuerza, sino dudan de la versión oficial sobre sus orígenes, consecuencias y mecanismos de mitigación. Las prácticas locales indican que mantenerse lejos sería contraproducente y que ninguna actividad, por mucho que se les indique de otra manera, los mantendrá alejados de él.

Otro de los elementos que es fundamental tener en cuenta para repensar la negativa de las comunidades para acceder a las evacuaciones es la desatención que eso implicaría de los quehaceres que los mayordomos tienen para con los santos. Por ejemplo, durante la evacuación de 1994, entre las personas que regresaban a la comunidad, aún con la indicación de mantenerse alejados, algunos miembros de la mayordomía de aquel año, fueron a cumplir el "compromiso" que tenían con el caballo del Santiago Apóstol, el santo patrono de la comunidad. Ellos debieron volver para evitar que el agua y la alfalfa que le es colocada al caballo cada tercer día se pudriera o se terminara. La evacuación deberá contemplar, si quiere ser exitosa, escuchar las necesidades locales.

Reflexiones finales

La relación establecida entre los pobladores y el paisaje es una de las acciones humanas más comunes, pues pensamos nuestro entorno y lo significamos otorgándole sentidos culturales. Por ello, no sólo vulcanólogos y geólogos han estudiado al «Popo», también los antropólogos.

Aunque nuestros acercamientos a los santiagueros no han tenido como finalidad inmediata entender cuál es el sentido que otorgan al riesgo volcánico sino el estudio del papel que la mayordomía tiene en el culto al volcán, no podemos dejarlo de lado, pues es un asunto que no se puede evadir.

Lo que hemos podido observar es la ineficiencia de los planes institucionales por no ser culturalmente pertinentes. Entendemos que la responsabilidad del Estado no le permitirá ceder ante los discursos locales, pero entonces la pregunta ante esto es, ¿cómo conciliar un plan nacional para prevenir desastres con las prácticas de las comunidades rurales que poseen una concepción del volcán distinta, y otorgarle su justo valor? Quizá sea necesario el paso de un paradigma del riesgo, a uno de vulnerabilidad. En el primero, se enfatiza el evento en sí; mientras que el segundo se centra, sobre todo, en quienes son afectados y en su capacidad de mitigar, resistir y recuperarse del daño causado, en este caso, por una erupción volcánica. Para lograr ello, la antropología tiene mucho que aportar pues en su dimensión histórica, ecológica, cultural y aplicada puede ayudar a incorporar la reflexión cultural del paisaje a las estrategias de prevención.

Deberíamos, también, analizar la violencia epistémica que se halla presente en esta relación, dejando de tildar de falsos o pueriles los discursos nativos. Es cierto que los santiagueros mantienen un vínculo fortísimo con el volcán, pero también con el pueblo y sus santos. En este contexto deberíamos pensar que un plan de evacuación que busque salvaguardar la vida de los habitantes deberá contemplar que su vida es una de tipo social que incluye todo aquello que le da sentido a lo que son como colectivo: el paisaje, sus propiedades y los santos. Para los santiagueros la vida no es un concepto que se entienda en lo individual, es una categoría social.

Las prácticas culturales no son lo que pone en riesgo a un pueblo es la incapacidad de los estrategas de entender la conformación pluricultural del país. Es su negación a entablar con ellos un diálogo horizontal donde se valoren sus conocimientos y preocupaciones. Hace falta también, entender los conflictos locales, los mecanismos rurales de transmisión de conocimientos, las relaciones intergeneracionales. Hace falta, al mismo tiempo, mejorar los caminos y mantenerlos en buen estado.

El volcán, don Goyo, no es la fuente principal de temor. Sus vecinos santiagueros lo han

escuchado durante siglos, pueden distinguir sus sonidos, pues algunos asemejan a un tren mientras otros a una abeja, a veces truena otras zumba. No le temen a la ceniza, ni a los balísticos que lanza, le temen al hambre, la falta de trabajo, de acceso a la salud. Le temen a la incapacidad de los gobernantes de mandar. Esos factores que son el verdadero origen de su vulnerabilidad.

Fotografía 3. "La cruz de los migrantes"
(Foto de María Estandia).

Bibliografía

Belausteguigoitia, Marisa. 2001. "Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación". Racismo y Mestizaje, Debate Feminista 24, año 12 (octubre): 231-252.

CENAPRED. 2014. Diagnóstico de Peligros e Identificación de Riesgos de Desastres en México. Atlas Nacional de Riesgos de la República Mexicana.

CENAPRED. 2017a. Resumen de la actividad del volcán Popocatépetl de diciembre de 1994 a mayo de 2001. Recuperado en http://www.cenapred.unam.mx/es/Instrumentacion/InstVolcanica/MVolcan/Resumen/

CENAPRED. 2017b. Descripción y monitoreo volcanico. Recuperado en http://www.cenapred.gob.mx/es/Instrumentacion/InstVolcanica/MVolcan/DescripcionMvolcan/

Códice Telleriano Remensis, FAMSI, revisado en línea el 6 de noviembre del 2017, en http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Telleriano- Remensis/thumbs0.html

Fernández, Aurelio. 1999. “Comunicación y riesgo. Notas para el caso de la población más vulnerable del volcán Popocatépetl” pags. 135-146 en Dirección General de Protección Civil, Red Mexicana de Estudios Interdisciplinarios para la Prevención de Desastres, Memorias del Seminario “La nación ante los desastres, retos y oportunidades hacia el siglo XXI”.

Glockner, Julio. 1998. “El sueño y el sismógrafo”. Elementos 30: 71-77.

Glockner, Julio. 2012. Los volcanes sagrados. México: Punto de Lectura.

Hewitt, Kenneth. 1983. “The Idea of Calamity in a Technocratic Age” pags. 3-32 en Kenneth Hewitt, editor, Interpretations of Calamity. Boston: Allen and Unwin.

Latour, Bruno. 2007. Nunca fuimos Modernos. Argentina: Siglo XXI.

Lavell, Alan. 1993. “ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso” pags. 111-127 en Andrew Maskrey, compilador, Los desatres no son naturales. Bogotá: LA RED.

López García, Alejandra. 2011. Trama y urdimbre del riesgo a desastre en una comunidad campesina: Santiago Xalitzintla, Puebla. (Tesis de Maestría en Desarrollo Rural). Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco. México.

Marcial, Juan. 1996. “Popocatépetl. Vivir en riesgo”. Ciencias, núm. 41: 50-55.

Romero Gilberto y Andrew Maskrey. 1993. “Cómo entender los desastres naturales” pags. 6-10 en Andrew Maskrey, compilador, Los desatres no son naturales. Bogotá: LA RED.

Plunket, Patricia y Grabriela Uruñuela. 1998. “Apeassing the Volcano Gods: ancient altars attest a 2000 year-old-veneration of Mexico’s smoldering Popocatepetl”. Archaeology, 51(4): 36-43.

Plunket, Patricia y Grabriela Uruñuela. 2002. “To leave or not to leave: human responses to Popocatepetl’s eruptions in the Tetimpan region of Puebla, Mexico”, ponencia presentada en el 67th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Denver, March 21.

SEDENA. 2017. Plan de Operaciones Volcán Popocatepetl. Recuperado en https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/plan-de-operaciones-volcan-popocatepetl

Sheets, Payson. 2012. “Responses to explosive volcanic eruptions by small to complex societies in Ancient Mexico and Central America”, pags. 43-66 en Jago Cooper y Payson Sheets editores, Surviving sudden, environmental change, answers from archeology, U.S.A.: University Press of Colorado.

Toscana Aparicio, A., & Valdez Pérez, V. 2015. “Propuestas teóricas y metodológicas para descifrar riesgos y desastres desde las Ciencias Sociales”. Revista Científica Guillermo de Ockham, 13 (1): 37-50.

Conexiones familiares, el substrato de vida del pescador ribereño en el litoral de Guasave Sinaloa

Family connections, the life substrate of the riverside fisherman on the coast of Guasave Sinaloa

Abel Leyva Castellanos[1]

Resumen: La vida de las familias de los pescadores ribereños es reflejada por el lugar en el aprovechamiento de los flujos de las cadenas de valor, y por otro, los tipos de vínculos definidos por las sub-dimensiones de relaciones inter-productivas, organizacionales, cultura del intercambio, todas ellas contenidas dentro de la cultura de la pertenencia. Por lo tanto, analizar las conexiones familiares como vector dinámico es revisar los bordes de la marginación.

Abstract: The life of the families of the riverside fishermen is reflected by the place in the utilization of the flows of the chains of value, and by other one, the types of links defined by the sub-dimensions of inter-productive relations, organizational, culture of exchange, all of them contained inside the culture of belonging. Therefore, to analyze the familiar connections as dynamic vector is to review the edges of the marginalization.

Palabras clave: conexiones familiares; población; territorio; vulnerabilidad; y cambio climático

Demarcación geosocial de las familias de pescadores ribereños

Los campos pesqueros de Guasave presentan notables deficiencias en la comercialización de parte de los pescadores ribereños sumados a las enormes y crecientes dificultades para la captura del producto. Estudiar el espacio familiar de los pescadores ribereños abre la puerta para revisar la complejidad progresiva de cada uno de los problemas que articulados forman una masa deforme de un conflicto que cada vez produce mayor vulnerabilidad social develando una marcada fragilidad.

Describir las dinámicas sociales en el entorno familia-trabajo- conexiones familiares nos incorporamos a decir por Sassen (2015:42) al *"proceso invisible"* que lleva consigo la

[1] Doctor, Sociología, Universidad Autónoma de Sinaloa, línea de investigación; poblaciones y territorios vulnerables, aleyvacastellanos@uas.edu.mx

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

pauperización de las comunidades enmarcados en los microcontextos de las localidades dedicadas al primer sector, trae consigo la desigualdad, el empobrecimiento y la corrosión intensiva de los sistemas locales. El pescador ribereño es componente importante de un sistema dinámico que se precariza a una velocidad creciente en congruencia con la masificación de la explotación marina y el deterioro del hábitat, consagrado en los sesentas a un rincón geográfico para la explotación de las localidades marinas, las comunidades pesqueras arrinconadas como lógicas geográficas de antaño han tenido cribas humanas para poder responder al perfil territorial asignado, es decir, promover la migración de los "más formados profesionalmente" de la comunidad hacia otros municipios fundamentalmente del norte del país. Sin embargo, las condiciones de una nueva expulsión están dentro de la movilidad legal del país, tienen identidad, son nacionales, y parecen sincronizadas con las finalidades familiares de formar a sus jóvenes con los procesos de crecimiento de las ciudades del norte del país en materia de empleos, también los flujos son dirigidos a la tarea de diversificación laboral de las nuevas generación porque se cree que la pesca ya no es una actividad laboral que permita ahorrar y mejorar las condiciones de vida.

Los pecadores responden a nuevos movimientos extractivistas impulsados por el mercado global buscan colocarse en los primeros lugares por cantidad vendida más que de calidad ofrecida; aglutinados unos en clúster de cooperativistas, otros por cuenta propia, desafían igual varios ejes dinámicos del entorno local, tales como la capacidad de resiliencia marina del litoral, las vedas, la autonomía alimentaria de la región. Alimentarse hoy, no es la única razón por la cual los pescadores se preocupan por tener a disposición especies marinas para ser expuestas, sino que también entra en juego la evolución de una sociedad consumista que demanda los productos y que cada vez es más proclive para producir mecanismos agresivos contra el ambiente para obtener los productos necesarios para una sociedad consumada en el consumo.

La transición después de iniciado el TLC a la fecha encontramos un saldo en contra en materia ambiental, derechos humanos, sociales, riqueza distributiva, valor de la producción, y esto ha hecho que la captura se convierta en un proyecto individual en detrimento de lo colectivo. La veda ha hecho que los pescadores ribereños entren a plazos cortos, considerando su tarea como secuencia de proyectos al corto plazo frente a la prolongada y duradera crisis del bienestar social, ambiental de los modos de vida, incrementando la incertidumbre y la vulnerabilidad. De

acuerdo con Valdez, G.C (2013), cambios estructurales en la pesca aparecen cuando detona el TLC. Esto significó notables cambios en los aspectos que demarcaban la actividad pesquera como son los legales, la infraestructura, formas de comercialización e incrementó la explotación y aparecieron mercados más competitivos. Los empleos pesqueros poco cualificados asociados a nuevos problemas marinos, en los litorales, al congestionamiento en el litoral de embarcaciones complican la organización social del mar dentro de la configuración política de los litorales; a todo ello se suman los sistemas locales que contravienen a la lucha contra el cambio climático, la actividad de impacto en el territorio y en la población, sobre todo, aquella con mayor vulnerabilidad.

La explotación marina en el litoral de Guasave traza una red de venida desde los años sesenta, dada por la política pública para desarrollar el sector pesquero a través de nuevas comunidades a lo largo del litoral de Guasave Sinaloa; el mar, seguía asentándose en las comunidades pesqueras en la misma medida que se hacían de artes de pesca y se conformaban organizaciones de distinto tipo y esencia. Con ello, referimos que carecían de cláusulas monopólicas, registraban pocos pasivos laborales referidos por las vedas, aun cuando nacieron territorialmente con muchas imposibilidades para crecer, las casas de los pescadores, seguían incrementando el número de integrantes en las familias. La expectativa de vida, se centraba en la pesca, no había otra actividad económica que la sustituyera, eran relativamente pocos los pescadores y el mar no tenía problemas de población de especies, en materia social padecían de enormes carencias sobre todo referido a la salud pública y a la regularización de sus terrenos.

Las comunidades pesqueras elegidas para el caso de la pesca, siete comunidades dedicadas a la explotación pesquera, las cuales son: El Cerro Cabezón, El Huitussi, El Caracol, El Coloradito, El Tortugo, La Pitahaya y La Boca del Río, la población total de las siete comunidades es de 7,688 habitantes, la comunidad con mayor porcentaje de la población total es El cerro cabezón con un 37.58 % y la de menor porcentaje es La pitahaya con un 0.48 %. Para el caso de la acuacultura, Guasave es el municipio, que cuenta con el mayor número de granjas acuícolas y mayor extensión de superficie para esta actividad. Guasave cuenta con 24,000 hectáreas de aprovechamiento acuícola, que representan 16 % de la superficie con las mismas características a nivel estatal.

Las siete comunidades pesqueras junto a la cabecera municipal (la ciudad de Guasave) es

el entorno geo-social en el cual se manifiesta se la actividad económica de este polígono conformado por estas siete comunidades siendo la pesca y la acuacultura dos actividades desprendidas de la misma fuente, pero con estructura, comercialización y gestión empresarial muy singulares una de la otra. Las ganancias se han basado en incrementar el rendimiento laboral y bajar el costo de la mano de obra directa, es una tendencia globalizada y densamente vivida por los pescadores ribereños, esto genera complicadas formas de vida llegando a la sobrevivencia como única brújula la de la actividad pesquera.

La pesca ribereña del litoral de Guasave es en sí misma una representación identitaria del municipio en su conjunto, da contenido gastronómico a los eslogan turísticos, sin embargo, persiste la percepción de que los empleos pesqueros son subcualificados, esto ha proyectado modos de negociar, en algunos casos por trueque ya por desaparecer, en el mismo escenario es la operación basada en el intercambio de dinero en efectivo por producto la maniobra dominante con la que se genera un proceso acelerado entre los compradores y los productores, debido a ser un producto altamente perecedero y no tener las condiciones de enfriamiento requerido, por lo que corresponde un ejercicio lógico de solventar algunas necesidades de ambos sectores fluctuando una cierta cantidad de dinero para después generar el “poder de compra” gestando una relación dinámica basada en la oferta y la demanda.

Sin embargo, si el comportamiento de la pesca ribereña fuese uniforme, estaríamos hablando de escenarios estabilizadores de un tipo de práctica de vida, pero no es así, a ello se asocia la sobrepoblación de embarcaciones, el incremento de las vedas debido a la escasez de las especies marinas y la congregación de problemas en los campos pesqueros donde el escenario es altamente inestable, asociado a los efectos del Cambio Climático que en opinión generalizada de los pescadores ribereños el agua donde ellos pescan ha aumentado de temperatura y ello ha hecho que la fauna vaya a mar profundo.

Las lógicas de la extracción pesquera

Debido a la sobreexplotación marina se incrementaron las regulaciones, desestructurando la trayectoria colectiva de las organizaciones pesqueras iniciales, como contrapeso las asociaciones negocian con las fuerzas externas, ello, ha permitido proteger el espacio destinado a la pesca ribereña, esas lógicas son inapreciables por los mecanismos invisibles de control para los

extraños a la organización, sin embargo, una de las más recurrentes son las medidas tomadas por la figura de la presidencia municipal evaluando el ordenamiento territorial y la alienación, la afinidad de la organización a la estructura dominante del municipio.

Los siete campos pesqueros cuentan con una población total de 8,473 siendo 4,378 hombres y 4,125 mujeres, cuyo origen viene de un trabajo constante tratando de salvar los obstáculos que han ido apareciendo fueron entrando poco a poco a un nuevo contexto, se afianzó la cultura de la cooperativa, se "partidizaron" los apoyos económicos y sociales, dieron apertura a más pescadores con mejores artes de pesca, aparecieron los días malos, la sobreexplotación y la competencia entre cooperativas produjeron nuevas relaciones muchas de ellas monopólicas, apareció la megalomanía en los liderazgos cooperativistas asociados a las empresas recaudadoras "comercializadoras" de la producción del pescador ribereño. Apareció la "uberización" de la pesca ribereña al sostener una pesca sin candados, permisible de la (co)explotación marina por particulares y cooperativistas desarrollando nuevas dinámicas sociales definiendo las estructuras de las identidades colectivas sucumbiendo a la marginación y exclusión social.

Veamos como parte de lo dicho anteriormente, la capacidad de captura de las distintas embarcaciones de la pesca en general y en particular del pescador ribereño en el litoral de Guasave, el liderazgo productor de Sinaloa, consiste en que la misma capacidad productiva es directamente proporcional a la incapacidad de proponer un concepto dominantemente ambiental, al menos que, la autoridad sea capaz mediante las vedas de colocar el propio concepto del deber sobre lo que se es y se hace.

Por lo tanto, también se propone leer con gafas distintas los resultados oficiales de la prosperidad de unos y el desencanto de los otros debido a la práctica pesquera y a su comercialización que traslada en sus transcursos la versión extractivista con todas las consecuencias y la semiótica que ello implica, asimismo, los beneficios que produce en la derrama social, económica y nutricional que en el corto plazo alienta a continuar de esta forma. La explotación para el caso de Sinaloa en 2013 la producción total de todas las especies un volumen de 328, 586 de tonelada en vivo, lo cual logra un valor de 4,912,049 miles de pesos. Estos resultados posicionan a Sinaloa a nivel nacional; en volumen en segundo lugar y en valor en primer lugar.

En una intersección de dos volúmenes de datos, con dos prenociones encontradas venidas

de una plataforma común como lo es la actividad pesquera, para lograr estos resultados, Sinaloa cuenta con una población de pescadores de 46,652, embarcaciones mayores activas 546, plantas pesqueras 71, embarcaciones ribereñas activas 11,198 y unidades de producción acuícola 773. Este resultado del 2013 nos coloca en la plena seguridad de analizar el estado del litoral por la alta productividad de sus costas en el Estado de Sinaloa, para la revisión de contraste con las dimensiones geográficas, la eco-cultura y el desarrollo sostenible que produce escenarios lapidarios para una cultura de la pesca a largo plazo.

Estar en la elite productiva, SAGARPA (2013: 21-41), comunica en el anuario estadístico de acuacultura y pesca de la comisión nacional de acuacultura y pesca, de 21 especies económicamente explotadas en 2013, el estado de Sinaloa esta entre los principales productores en catorce de ellas, y en cinco de esas catorce aparece en primer lugar. Venida de una flexibilización en la aplicación de las normas subrayando como riqueza la eficiencia productiva y siendo omisos de la precariedad y de la creciente vulnerabilidad de las poblaciones pesqueras en general.

Para este caso, Guasave, presenta campos pesqueros organizados en cooperativas con una alta fusión rural-urbana (rurbana) para continuar con la actividad económica, de acuerdo con Bastidas (2015:160) *"la formación de organizaciones sociopolíticas que modelen el desarrollo económico que permita superar los criterios funcionalistas de las primeras "* el funcionalismo para este sector desarrolló la enfática exportación incorporando lógicas productivas basadas en los intereses individuales por encima de los colectivos, por lo que muchas cooperativas disminuyeron la capacidad transversal de la organización, esto, jerarquiza un modelo diferenciado para la asunción en la toma de decisiones; acentuaron las medidas donde se definen los límites para ejercer una especie de poder local, conservan las distinciones e interacciones con sus contextos de distintas formas (aquellas que convienen) se tiene que leer de acuerdo a cada negociación tipo y caso, siguen siendo un soporte a duras penas pues con apoyos distintos como la gestión de "bajar recursos", gasolina, seguro social entre muchos otros aseguran algún tipo de cohesión interna.

Los productores pesqueros se encuentran asociados a 25 sociedades cooperativas, el número de socios es de 1,292, los cuales cuentan con 674 equipos para la práctica. Además, Guasave cuenta con doce plantas congeladoras de productos pesqueros que genera 1,229

empleos. Este esqueleto numérico muestra por un lado la enorme riqueza de la práctica marina y por otro visibiliza la desigualdad por lo que observamos que los efectos han superado a las causas de forma desmesurada, esto es, la colocación de los beneficios para los habitantes no tienen relación alguna con la distribución marina para la explotación y las redes territoriales no logran compaginar en una continuidad de bienestar para todos, al parecer nos hemos habituado a las desproporciones en el terreno agropecuario.

Definición, formulación y resultados de la metodología

La intersección teórica, metodológica, empírica es orientada por la mirada de Saskia Sassen (2007) complementadas por las de Serge Paugam, Zygmunt Bauman, Beck, Zizek, Castel, esencial para la explicación de las formas básicas de la relación de los pescadores con la dinámica comercial, reglas de negociación, temporalización de la actividad productiva, reconfiguración de riesgos vinculados al poder, búsqueda de la extensión de la credibilidad a instituciones cuya pertenencia es primordial en el flujo de las redes territoriales.

La metodología se denomina “conexiones familiares” ahí surgió ED-PESE (Evaluación diagnóstica de las dimensiones políticas, económicas, sociales y educativas) instrumento exploratorio permitiendo identificar las capacidades (CEPAL, 2002), (Paugam,2006), (Sassen, 2007) de los pescadores para paliar la situación de vulnerabilidad.

Retomando los acuerdos de Climate Chance de actores no gubernamentales en las cumbres de Lyon 2015, en la COP21 en París, en Nantes 2016 y retomando el origen del informe de la cumbre del 13 de septiembre de 2017 en Agadir Marruecos: incluye recuperar la lógica de desarrollos intersectoriales y en su conjunto articular los esfuerzos para fortalecer la participación de la mujer en el desarrollo local, incorporar el desarrollo sostenible en las iniciativas locales y trabajar en una transición justa para los territorios y las poblaciones vulnerables cuyo camino ha ganado lugar la incertidumbre, por ello, el consumo colaborativo formado por las redes territoriales ya existentes nos permitirá identificar la ruta de acceso a la mejora sostenible de los pescadores ribereños del municipio de Guasave.

La metodología la hemos denominado “conexiones familiares” porque nos explica los procesos de la interioridad familiar como grupos social constituid, como sistema dinámico estructurado en vínculos familiares; el substratum que convierte en preponderante los

compromisos al interior de la familia de los pescadores ribereños, traducidas aquí como el despliegue de capacidades resilientes a la creciente inestabilidad de los renglones multi escalares; incluye los lazos periódicos con compradores de los productos marinos conformando vínculos potentes para la durabilidad de la relación "comercial". Surge de esas conexiones familiares la intensificación de la resistencia para proteger el hábitat en el litoral del municipio de Guasave que desde los años sesenta ha conformado parte activa de un proceso multi escalas donde lo local y lo extractivista de la pesca son el fruto inicial de una cadena de valor que va creciendo conforme se orienta a los mercados globales, agudizando la intensidad y el re-escalamiento de la transformación de los sistemas locales. Las conexiones familiares es la metodología para articular todo el entramado del origen y del cambio social producido por las transformaciones de componentes sociales que están en el centro de la preocupación de las familias tales como lo educativo, la supervivencia, la protección del hábitat y frente a la visión extractivista que domina para sostener la demanda nacional, pero sobre todo la global.

La familia ribereña, en su especificidad contiene la concepción descriptiva para identificar los elementos constituidos de las conexiones familiares como resquicio organizacional de los modos de sobrevivir para atender lo demandado por el sistema social en el cual se encuentran insertados, pero en lo colectivo comparte variables con otros segmentos de población vulnerable. Aquí hemos revisado las variables correlacionadas de las distintas condiciones familiares en la cual las familias producen anillos de seguridad, acercamiento y expansión según sea el caso, esto como atributo de las formas de operar que les permiten resguardarse en el espacio de los estratos sociales de aquellos que consideran forman parte.

Desplegamos procesos socio- metodológico para la consecución de los datos y la aplicación de las entrevistas, para mayor confiabilidad, antes de la aplicación estuvimos haciendo estancias y visitas a los campos pesqueros conectados desde informantes clave y alumnos que son parte de la presente investigación transparentando el sentido de lo que buscamos al mismo tiempo resguardar la confidencialidad de los datos obtenidos.

El tipo de muestreo usado para los campos pesqueros de Guasave es estratificado en dos etapas, la muestra final es de 800 entrevistas para las personas mayores de 18 años. La distribución de la misma es de 396 para aplicarse a los hombres y 404 para las mujeres. Después de haberse aplicado el instrumento a la población objetivo del estudio en curso, se recabó un

monto de 792 entrevistas, esto indica que se tiene una tasa de no respuesta cercana al 1 por ciento. Todo ello corresponde a una primera figura de recorte para extraer las proposiciones definidas de la organización familiar y las conexiones familiares como efecto sociológico dentro del hábitat.

Después de validar la información que se capturó, se realizaron los ajustes correspondientes a los ponderadores (factor de expansión) tomando la ausencia de respuesta, así como la captación de "sobremuestra" de ciertos rangos de edad. Como consideración para la explicación lógica hicimos la proyección 2017 para Guasave usando datos del II Conteo de Población y Vivienda (2005) y el Censo de Población y Vivienda 2010, tanto para el total como por cada sexo.

Tabla 1: Población de los campos pesqueros del municipio de Guasave

Campo Pesquero	Total, de población	Hombres	Mujeres
Cerro Cabezón	2,824	1,468	1,356
Huitussi	2,286	1,181	1,105
Huitussi anexos	920	465	455
Caracol	999	520	479
Campo 22-15	129	59	70
El Coloradito	307	154	153
Boca del rio	527	283	244
La Pitaya	51	27	54
El Tortugo	430	221	209
Total	7,424	3,854	3,600
Total	8,473	4,378	4,125

Fuente: INEGI. Nota: los de color verde son poblados anexos a los campos Pesqueros que se manejan en los tabuladores del INEGI en el censo de la Población y Vivienda 2010.

Las encuestas fueron aplicadas a cada familia en cada casa eligiendo a integrantes mayores de 18 años de edad que tenga la capacidad legal de votar, planteamos esta condicionalidad como la edad constitucional para abrir espacios de oportunidades y disolver la vulnerabilidad.

Fundamentos de las conexiones familiares, la educación

La premisa de este ejercicio bajo la cual esbozamos las proposiciones se circunscribe en el

imaginario social dominante consistente en que la educación recibida ofrece posibilidades de mejorar las condiciones sociales de vida. Por lo que parte de la tarea ha sido Identificar el lugar social del conocimiento en las familias revisado mediante el acceso a estudios universitarios conformándolo como un vector de la estructura de oportunidades de las familias para este caso de los pescadores ribereños. Después de validar la información, se realizaron los ajustes correspondientes a los ponderadores (factor de expansión) tomando la ausencia de respuesta, así como la captación de sobre muestra de ciertos rangos de edad.

La educación como campo de estudio ha sido multi-versada, y ha revisado casi todas las versiones disciplinares posibles, sin embargo, la guerra contra el narco debilitó las fuerzas de las conexiones familiares desposeyéndolas de certezas para la vida, empleabilidad y de mejores condiciones para vivir sobre lo dictaminado desde los derechos humanos de las personas. La condición rurbana de la ciudad de Guasave articula fenómenos provisionales producto de las agonías permanentes de los modelos educativos que mueren día con día conforme ofrece alguna resistencia a los niveles de realidad. Por ello, el nivel de estudios de los integrantes de las familias produce vínculos duraderos en favor de resolver grupalmente las necesidades de los integrantes, en ese sentido, ofrecemos en la gráfica 1, la parte más alta de la curva son con secundaria, preparación técnica o universidad incompleta, los extremos sin estudio o primaria incompleta y del otro lado posgrado encontramos en la población muestra pocos integrantes en esos niveles.

Estimadores de la población de 15 años y más y su distribución porcentual según condición de alfabetismo y sexo en Guasave y grupos de edad.

Tabla 2.

GRUPOS DE EDAD	POBLACION DE 15 AÑOS O MAS			CONDICION DE ALFABETISMO						
	TOTAL			ALFABETA			ANALFABETA			NO ESPECIFICADO
	TOTAL			TOTAL			TOTAL			TOTAL
TOTAL	217.048	106.151	110.897	93.71	48.65	51.35	5.65	52.56	47.44	0.64
15-17 AÑOS	16,669	8,344	8,325	98.35	50.03	49.97	1.05	51.43	48.57	0.10
18-24 AÑOS	35,801	18,235	17,566	97.69	50.69.	49.30	1.56	65.17	34.83	0.75
25-34 AÑOS	40,623	19,469	21,154	97.69	47.49	52.51	2.04	73.82	26.18	0.27
35-44 AÑOS	39,132	20,302	18,830	95.95	50.96	49.04	3.38	73.22	26.78	0.67
45-54 AÑOS	33,358	15,266	18,142	93.88	45.14	54.86	5.41	51.19	48.81	0.71
54-64 AÑOS	25,478	12,054	13,424	90.01	47.74	52.26	8.94	93.26	56.74	1.06
65 y más	25,987	12,531	13,456	78.76	48.43	51.57	20.41	47.27	52.73	0.83

Fuente INEGI

Este documento destaca un dato inesperado, pero producto de las indagatorias de terreno que el equipo de investigación ha hecho acerca de la juventud que ha tenido que salir de sus casas de los campos pesqueros por la razón de no encontrar un lugar de trabajo. Esto hace que las expectativas sean amorfas que no delinee el horizonte seguro de los egresados finales de las carreras profesionales dentro del municipio de Guasave, considerando que el 60 % de egresados 40 % de ellos se subemplean o están en el pleno desempleo, el resto, se introduce al campo laboral familiar, las cifras oficiales de las instituciones, las cifras de las dependencias oficiales no logran observar con claridad la fluctuación constante de los egresados que van del empleo al subempleo, del subempleo al empleo y de un subempleo a otro subempleo y los menos del empleo al desempleo o del subempleo al desempleo.

Como parte de las lógicas de rastreo de las conexiones sociales que dinamizan a las comunidades, la condición y posición de la mujer en los campos pesqueros, plantea una fuerza social plantada en la organización económica del hogar; tanto el hombre como la mujer en los campos pesqueros su reducto con mayor representatividad en el conjunto de las preocupaciones es el hogar, tanto la mujer como el hombre desarrollan acciones para el logro de los objetivos familiares. Así la búsqueda del desarrollo las hace tangibles desde la cotidianidad donde hace visibles los aportes como organización.

De tal forma cuando hacemos referencia a la pesca ribereña y/o pescadores ribereños incluimos la perspectiva de género y al hogar como organismo básico para al resurgimiento de la posible re-comercialización necesaria acumulando valor al producto.

Es necesario decir, que los sectores tradicionales conforman fuerzas simultaneas igual de influyentes e importantes que es necesario acordar con ellos la necesidad de trabajar juntos convergiendo en agregar valor al trabajo tan precarizado del pescador ribereño. La cultura tradicional del manejo del producto y de la comercialización permea en todos los sectores de todos los campos pesqueros sin excepción, esto quiere decir que el rol de la mujer y su empoderamiento posible desde la participación es altamente pertinente para transitar a la economía colaborativa.

La distribución de la escolaridad corresponde a la gestación de acciones marginales que involucra la desagregación de las labores diferenciadas a la pesca ribereña vistas como

complementos se convierten en *"actividades refugios"* en la que el conjunto familiar se involucra para llevar recursos económicos complementarios desde la venta de alimentos hacia los transeúntes por las al interior de las propias comunidades, la familia diversifica las prácticas de acercarse recursos, siendo un semáforo para decirnos acerca de las cosas en el litoral no van bien.

Tabla 3: Comercios ambulantes.

Comercios ambulantes	Cantidad	Porcentaje
Fijos	92	20%
Ambulantes	27.6	6%
Semi fijos	340.4	74%
Total	460	100%

Fuente: Datos obtenidos de la Dirección de Vía Pública del año 2017

El incremento de las actividades refugio ha sido matizado por la visión económica y la burocracia de la municipalidad como actividades informales para el interés de este trabajo las actividades refugio son sociológicamente hablando una síntesis de lo que sucede a las familias de las comunidades pesqueras y la resiliencia puesta en circuito en favor de los planes familiares, siendo una de las variables el comercio así caracterizado por el municipio dándole un costo por permiso $236.00 por año en ejercicio, en tanto hay municipios que desaparecen los negocios aquí crecen en esta modalidad de comercios.

En la gráfica acerca de los estimadores de la población de 6 a 14 años, podemos observar que hay una población en el municipio con alto interés por estudiar, conforme se endurecen las condiciones de la vida se observa a la educación en el imaginario social como la apertura posible a otro derroteros distintos a la cuna familiar donde ha nacido, esto sabemos no es privativo del municipio de Guasave pero como dato nos permite señalar que es efectivamente una base para comprender las razones de los esfuerzos familiares por mantenerse cohesionada en torno a una actividad que no les reditúa como antes pero albergan la esperanza de que ello mejore,

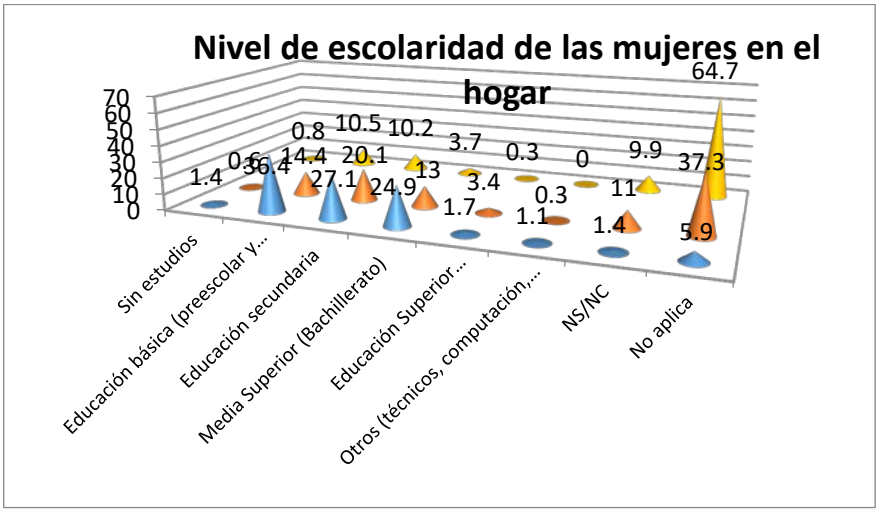
Tabla 4. Estimadores de la población de 6 a 14 años y su distribución porcentual según aptitud para leer y escribir, y sexo en el municipio de Guasave.

	6 a 14	SABE LEER Y ESCRIBIR	NO SABE LEER Y ESCRIBIR	NO ESPECIFICADO
TOTAL	47.651	90.96	7.29	1.75
HOMBRES	23.712	49.02	57.69	
MUJERES	23.939	50.98	42.31	

Fuente: INEGI

En el siguiente gráfico podemos observar los niveles de escolaridad de tres grupos de mujeres que habitan en estos hogares. Como vimos en los datos sociodemográficos, en la mayoría de los hogares hay de una a tres mujeres de distintas edades.

Gráfica 1.



Fuente: elaboración propia.

La mayoría de la población encuestada contestó que la situación de las mujeres que estudiaron ha mejorado en cuanto a que pueden aportar al gasto familiar, como se aprecia en el siguiente gráfico. Así entonces, el empoderamiento de la mujer a través del estudio y el trabajo se relaciona directamente con su capacidad de participar para sostener un hogar para el caso concreto de las comunidades pesqueras. La contribución femenina al gasto familiar se ha vuelto una necesidad y no necesariamente ha generado equidad en sus hogares.

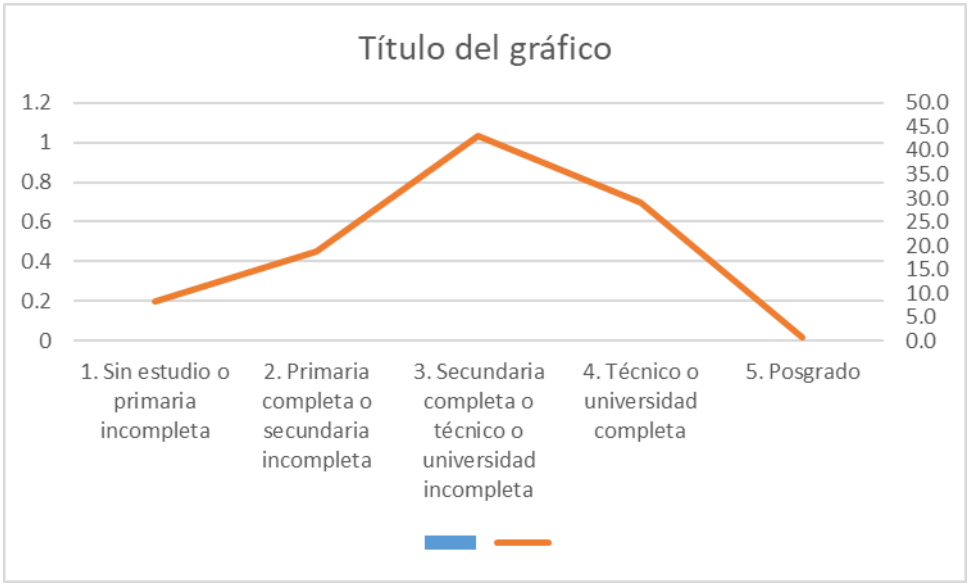
De aquí se pueden desencadenar situaciones de violencia o resistencias, cuando la mujer abandona su hogar y exige al hombre invertir más tiempo en actividades domésticas o cuando el hombre u otros miembros de la familia no están de acuerdo con que la mujer trabaje fuera del hogar. Los pescadores ganan entre 8.855 y 11.40 dólares diarios cuando mejor les va y el gasto de un hijo estudiando en el casco urbano del municipio junto con la canasta básica diaria del hogar está a 17.11 dólares.

Esto ha permitido observar "el papel de la mujer en el trabajo" pesquero y como operadoras en el primer caso de la maquila consistente en filetear, empaquetar, seccionar el pescado con la finalidad de producir un valor agregado en la presentación y en el subproducto, es decir, la familia pesquera asume el procesamiento al producir la lonja del pescado, empacarla y esperar al comprador, las cooperativas desarrollan un proceso más elaborado en la maquila del producto destinado a la exportación. El mercado del producto marino en el litoral de Guasave el pescador ribereño no está mediado por la "subasta" como es el caso de Europa concretamente de España, sino que se maquila, se empaca, se congela en el caso de las maquiladoras y se vende, no hay mayor producto agregado; la comercialización es contenida por acuerdos informales con clientes frecuentes y precios acordados donde el pescador ribereño deja en gran medida el valor de su trabajo con tal de obtener el "dinero" de forma inmediata, existe en este práctica comercial "el crédito" es decir en un cuaderno le apuntan los kilos de producto marino por cobrar en un tiempo corto, el crédito, o lo *"fiado"* son instrumentos que forman parte de "los modelos financieros populares" dando flujo a la actividad económica.

Por lo tanto, en la gráfica que sigue número 2, la curva nos señala el dominio de la proposición tres donde expone que el nivel de secundaria, formación técnica y estudios universitarios inconclusos son en esta condición donde se encuentra la mayoría de la población parece engañoso porque hay proporcionalidad es que el proceso de pesca y comercialización ha sido simplificado en el imaginario de las comunidades, esto les dicta procesos de operaciones simples, pero con resultados muy recortados en directa relación con el mercado al que destinan el producto marino. Por lo tanto, la respuesta al sistema recaudatorio responde con estás las lógicas a la administración municipal y los pagos de impuestos y de servicios municipales responden a los modelos de organización social de las comunidades, los distintos informes, declaraciones registran baja recaudación en las comunidades pesqueras quizá como forma de responder por un

lado a una situación histórica de pocos recursos y también a los cambios sociales y mediáticos en la generación de las políticas públicas expuestas, desplegadas y omisas de las condiciones de vida en los campos pesqueros.

Gráfica 2. Nivel de estudios



Fuente: Elaboración propia.

Las comunidades pesqueras son caracterizadas por ser dominantemente familias heteronormativas con alta tendencia hacia modelos más igualitarios, puesto que es tradicional que apoyen de la misma forma para el caso de los estudios a mujeres y a varones, las familias de los pescadores ribereños producen esquemas propios venidos de sus jornales, las actividades refugio y la propia actividad pesquera para fortalecer a los miembros en edad escolar, la afiliación a la oferta educativa forma parte de un imaginario en donde aún se concibe a la educación como la gran salida a las condiciones en las que se encuentran, ello se suma a aquellos viejos respaldos de la seguridad social mediante la oferta laboral en colindancias con las ciudades que han sido trastocados severamente.

Tabla 5. Promedios de gasto por cada estudiante ida y vuelta a Guasave.

Concepto	Diario	Semanal
Transporte	$ 42.00	$210.00
Manutención estudiantil	$50.00	$250.00
Canasta básica	$300.00	$1,500.00

Fuente:Habitantes campos pesqueros

La tabla de gasto promedio por estudiante en contraste con lo adquirido con respecto a lo que ingresa por familia, representa un impacto que estremece la estabilidad financiera de las familias donde la resistencia para abrir el camino al integrante se vuelve cuesta arriba durante los cuatro años de educación superior, lo relevante ha sido encontrar a la juventud integrada a las actividades económicas desarrollando alguna función, es interesante señalar que dentro del municipio de Guasave no domina el sesgo de criminalizar a la juventud casi por el solo hecho de serlo.

La educación a recibir como imaginario en las comunidades pesqueras, responderá a todo aquello que han abandonado, como lo desmantelado las acciones de seguridad social, alimentaria y de proyección de futuro, sobre la base de seguir confiando aún en políticas educativas diseñadas desde principios del presente siglo. Las IES han sido modificadas por sus habitantes mediante procesos impensados para protegerse del creciente desempleo suministrado hacia la vida y la protección del entorno a la vez respaldan como identidad el territorio municipal. Ver el aporte económico de las comunidades pesqueras como el bastión del municipio para el caso de Guasave es ofrecer una visión de la vieja escuela política porque reduce el potencial comunitario como factor de resiliencia global al que no ha logrado integrarse el municipio como un sistema dinámico desarrollado por múltiples variables entre ellas la educación.

El Estado como garante de la oficialidad educativa se muestra vacilante, fallido y trastocado para garantizar la seguridad de los actores escolares; en tanto el presupuesto basado en lo que demanda el curriculum escolar no tiene repertorio para hacer frente a los nuevos desafíos de formación demandados por una población en formación profesional y científica que intenta encontrarla en los viejos postulados del esfuerzo y el empeño, es ahí, donde no se encuentran reflejados como salir de las prácticas productivas de las cuales dependen la familia pero que además se degrada de manera acelerada y creciente.

Entonces el conocimiento producido por los científicos tiene un cuerpo, una estructura, un "*tube"* que lo aprisiona, pero le rompen las ataduras cuando se conjugan educación y realidad social de origen fungiendo como coberturas interpretativas, como corredores de conocimiento expuesto muchas veces preso por los vehículos intermedios de la economía del conocimiento o mercado del conocimiento al ser mediadas por el aula y lo social como medio, destino y transformación; los sitúa en planos realistas conformado por el contexto para este caso reflejado en los efectos acumulados por la intensidad extractivista en este caso del Mar (que aún es concebido como inacabable).

La educación venida recién de las calles, pululan emergencias en diásporas replegando los esfuerzos de la práctica docente a la enseñanza del alfabeto disciplinar, de los cortos contenidos escolares y de un civismo clausurado por el temor de entrar a escenarios nuevos y densamente espinosos. Junto a ello, el profesorado sigue pautado por el choque entre en el entorno educativo y las exigencias de la realidad social colocando al conocimiento como una economía del conocimiento sin ciudadanía que pasa vacilante por las reformas estructurales basadas en modelos privatizadores de todos los espacios territoriales.

Tres problemas se articulan en la dimensión del presente apartado: el valor del trabajo del pescador ribereño venido por la formación, los costos educativos de las familias de los pescadores ribereños y aquella educación asociada a las comunidades que como factores de la *gran sociedad ensamble* articula los fragmentos disueltos en la enseñanza áulica, y la red polimorfa del contexto. El multirreferencialismo formativo a lo que acceden la juventud de los campos pesqueros dan cuentas de las transformaciones, la visión empresarial enseñada en las universidades y del análisis social siendo parte de la organización social al poner en crisis los andamios de las personas y nos referimos al Estado asistencial, la municipalidad providencial y el sujeto iure. Despojados de sus identidades modernas, de las escalas de medida tradicionales y sólidas, el pescador ribereño, ha ido tropezando con nuevos obstáculos cuando aún no ha podido derruir los de siempre; nuevos índices de las prácticas pesqueras son requeridos para conocer los niveles de realidad por las que pasa actualmente los problemas del pescador ribereño.

La migración de jóvenes recién egresados de la educación superior, es ya una pauta a seguir dentro de la conformación social de quien estudia, pues de forma anticipada al egreso se considera que no existe el mercado laboral para el perfil adquirido de los egresados de las IES en

el municipio de Guasave y mucho menos dentro de los 7 campos pesqueros del litoral del municipio. La concepción de formar la propia familia es preponderante en la cultura familiar y social de las comunidades pesqueras, por lo tanto, las configuraciones familiares como parte de un sistema dinámico expresado en los usos sociales del territorio a través de la conversión de redes informales donde se gesta, reproducen y dinamiza la vida del pescador ribereño.

Los vínculos familiares: sistema dinámico defensivo

Poner en práctica lo que vieron cuando eran niños, son gestos concentrados tomados de la vida cotidiana en el conjunto de la vida familiar, de la relación del día a día, de la frecuencia de la interacción, nos habilita para repetir más de mil gestos sociales cada día, a la semana siete mil y los podemos ver unos con otros, las gesticulaciones van acompañadas de actos sociales que no son genéticos sino culturales dándole vida diariamente. Como sistema de desarrollo local, los sistemas dinámicos diferenciándose de lo que se concibe como una rutina ahí el *lebenswelt* de la identidad que se va engrosando dándole nuevas formas que como consecuencia crea nuevas y diversificadas interpretaciones pero con una base permitiendo la evolución del gesto social con mayor presencia. Cuando aparece un nuevo gesto social aparece la novedad que ha permitido contrastar las estadías de los integrantes familiares de la compleja red familiar, sin embargo, muchos gestos son efímeros son eliminados, exterminados tan rápido como aparecen.

La situación actual de la vida del pescador ribereño puede explicarse desde los vínculos denominados rituales de interacción que dinamizan la fuerza social de la familia donde desde dentro de la familia se recrean los símbolos de los estilos de vida basados en distintos índices de funcionamiento, la actividad pesquera sigue siendo un conjunto de símbolos de pertenencia de identidad, cohesión familiar y comunal, los momentos fallidos aparecen con mayor frecuencia inhibiendo el ahorro y la reinversión económica producto del circuito comercial de la actividad pesquera. La vida familiar en los campos pesqueros pasa por la precariedad y desafíos puestos en común para solventarlos como conjunto de objetivos compartidos al tiempo que, cada vez más miembros de la familia participan en el gasto familiar exclusivo en su conjunto, las mujeres miembros de las familias se incorporan a la búsqueda de incrementar el ingreso al emplearse descabezando camarón en épocas de levantamiento de la veda, por lo general en plantas de los Mochis y en plantas de Guasave, le llaman trabajar por “el diario” al terminarse este tipo de zafra

pasan como jornaleras al tomate, hortalizas y otras actividades agrícolas, a ello, se suman "actividades refugio" con la venta de puestos de comida tradicional por la noche es decir, todo el año buscan participar con ingresos venidos de actividades distintas a la pesca para contribuir al gasto familiar.

A qué nos referimos con gastos familiares exclusivos encontramos casos de integrantes familiares estudiando en ciudades como Guasave, Los Mochis y Culiacán y casos donde estudiaban en la Paz, Tijuana y Guadalajara, esto implica duplicar el trabajo para poder solventar este tipo de proyecto familiar. He puesto el campo educativo como referente porque en el imaginario de los padres y madres la educación sigue siendo un objetivo a seguir una afiliación para incrementar las oportunidades familiares, aun cuando dice Paugam (2007:53) que "los pobres dependen de la colectividad" aunado a la afirmación de Dubet (2015) al señalar que la *solidaridad se ha debilitado*, también existe la resistencia colectiva como respuesta a continuar desarrollándose en el territorio que le es adverso casi todo el tiempo.

La colectividad del pescador ribereño se resiste al constituirse en cooperativas donde los ribereños agrupados entregan a Culiacán, Mazatlán, Los Mochis; la actividad pesquera del trabajador ribereño tiene un valor regional definido y reconocido desde el mismo producto no así en el precio fijado por el valor de su trabajo, así también, según informantes del campo pesquero el Caracol el camarón que se saca ahí se va a Los Mochis y lo procesan para llevarlos a Estados Unidos y Asia. Las otras especies como son el pez de escama grande se distribuye localmente a pescaderías grandes, el pescado chico se filetea y se vende localmente en distintos comercios de ese giro, especies como "sierra", "tiburón", "manta" son enviadas a Guadalajara y a México, otras especies como el "roncacho" y filete de "mojarra" se distribuye regionalmente, hay días "que no agarran nada ni para la gasolina" y en ocasiones traducidas las especies en pesos son hasta 300 pesos unos 15.54 dólares, en euros 12.91 diarios, o, 200 pesos diarios unos 10.36 dólares, en euros 8.61.

Constituirse en cooperativas es sobresaliente debido a que los apoyos gubernamentales al sector se destinan fundamentalmente a esas organizaciones, en esencia hay muy pocos pescadores ribereños fuera de las cooperativas, por ejemplo, los apoyos del Programa de Apoyos Directos a la Pesca (PROPESCA) a escala nacional (PROPESCA), distribuidos a los socios de las cooperativas, apoyos dos veces al año para distintos usos por socio de 1,200 pesos un poco más

de 62 dólares al tipo de cambio de 19.30 por dólar, despensas con valor de cien pesos mexicanos unos 4.50 dólares o casi 4:30 euros a 23.22 por euro, todo lo percibido es por socio. Es posible conseguir apoyos para compras de motores que van desde 35, 000 mil pesos, unos 1, 813 dólares, en euros 1,507 hasta los 70, 000 unos 3, 624 mil dólares, en euros 3, 014 euros, según la capacidad del motor, esto es por embarcación. El motor lo compran entre dos personas que son casi siempre los que trabajan juntos, siendo según las fuentes consultadas en lo general dos familias por pangas, en algunos casos es una panga por casa porque bregan el papá y el hijo.

A ello, podemos sumar, una lista muy sucinta en materia de estructura de oportunidades de las políticas públicas dirigido a las familias del pescador ribereño, encontramos, escasos programas de empleos temporales aportando pasados los mil pesos por semana, en dólares son 51.81, en euros 43.06, no son apoyos resilientes para enfrentar la mayor cantidad de vedas en el transcurrir del año, hasta este momento de la investigación se mantenía la veda de las especies de concha, escama y camarón; todas las especies por la regulación que amerita el comportamiento de desarrollo de la fauna, el producto requiere hielo asociado a la falta de drenaje en algunos campos pesqueros, en esos mismos campos el agua donde se maneja el producto han elaborado fosas-letrinas para de ahí desaguarlas después con pipas.

Las familias se afianzan a la actividad, al espacio adquirido, aun cuando hay días de la semana de trabajo que no sacan ni para el gasto de la gasolina, los pescadores ribereños tratan de mantenerse en la actividad hasta con números rojos o ligeramente alcanzan a ir cubriendo los compromisos al castigar la liquidez monetaria. Al pescador ribereño se le observa desde la administración pública con brotes graves de “estigmatización” pues el Estado impulsa apoyos sociales apreciados, esperados por la comunidad, pero altamente orientados a no responder estructuralmente al desarrollo de la actividad y de la vida misma de la población. De tal forma que el Estado no es una vía para que las familias del pescador ribereño salgan del cerco en el que se encuentra, el 87% de las familias entrevistadas, declararon que estaban fuera del mercado crediticio, es decir, no son sujetos a créditos para obtener recursos para mejorar el sistema de trabajo, menos existen programas sólidos dirigidos a impactar la estructura familiar abriendo oportunidades con créditos blandos con intereses bajos, entonces, el trabajo del pescador solventa los costos altos de la operación pesquera no reflejada en el precio del producto, además, el trabajo del pescador ribereño no es considerado en el precio del producto que capturan obteniendo

déficits en el proceso de intercambio.

Las reservas de las especies marinas en la región del golfo de california, y ahí en esa regionalización del espacio marino, en opinión de los pescadores ribereños viene peligrosamente a la baja, generándose una cadena de problemas que forman anillos de pauperización que muy a pesar de las jornadas intensas y el desgaste físico del trabajo obtienen bajos ingresos insuficiente para sostener la cohesión familiar desde la misma actividad. La intensificación de las vedas en las distintas especies coloca un nudo operacional sobre el mar de sumo conflicto puesto que se cruzan los objetivos de la burocracia ambiental, los científicos, los empresarios del ramo con los intereses del pescador ribereño, además de las regulaciones venidas en distintas fases del año, el verano arrastra una cobertura mayor de problemas, gastan en luz mensual hasta 3 mil pesos mexicanos, unos 155.44 dólares, unos 129.19 euros, debido a los ajustes de las reformas estructurales del Presidente Peña Nieto, la electricidad y la gasolina ha impactado en la reducción de las oportunidades de la actividad y directamente a las familias. Los recursos en el verano llegan a una percepción que oscila entre 150 pesos mexicanos, en dólares 7.77, en euros 6.45 y los 200 pesos mexicanos, en dólares 10.36, en euros 8.61 y a veces no los ganan.

Conclusiones

Algunos de los rasgos que hemos encontrado estriba, en considerar la conformación del territorio socialmente practicado del pescador ribereño como de relegación; esto es, considerar como un confinamiento productivo, un factor más de la industria pesquera. Es también desde el marco legal un territorio concesionado para la producción pesquera, en donde la especificidad territorial del pescador ribereño, guarda de origen una racionalidad extractivista no escrupulosa del cuidado del medio ambiente. Esta condición de creciente complejidad del litoral de Guasave reactiva la necesaria revisión de las estrategias municipales, estatales y federales dirigidas a identificar qué políticas incluirán la igualdad, el acuerdo de París y el respaldo al desarrollo de la vida en un hábitat en riesgo.

Los campos pesqueros son centros comunitarios que han ido aprendiendo las nuevas generación de pescadores de dos aspectos contradictorios, por un lado no exigen respeto a los derechos sociales de la comunidad y por otro solicitan con frecuencia apoyos económicos de los programas sociales, entre exigir y solicitar hay dos procesos sociales profundos y arraigados[1], el

primero hemos observado que han eliminado de la vida cotidiana aquellas acciones que reivindicaban los espacios de mejoras de vida referidos a los servicios municipales a los que tienen derecho, por ejemplo a sistemas drenaje, educación superior perfilada a la actividad pesquera y en contraparte se ha hecho sistémica la versión comercial de la vida, alimentada por el caudal de organizaciones sociales, es decir Asociaciones Civiles que aglutinan técnicos acreditados para firmar proyectos productivos sobre la base de reglas de operación dictadas por convocatoria y en esos mismos instrumentos acceder a recursos para mejorar el trabajo que se desarrolla.

Pocos son los beneficiados por esos esquemas de apoyos con recursos públicos y además de asumir el gasto por el precio de quien lo elabora y conseguir el folio, no hay más reclamos sucesivos respecto a la transparencia de los resultados. Es importante, lo arriba expuesto porque son las razones que alimentan las concepciones de un Estado sobre la sociedad y lo social, habilita el modelo estratificado con nula movilidad social responde a una numerología expuesta por los programas emanados del "Plan Nacional de Desarrollo" dando muerte al Estado nacional aquel donde se incorporaban como indicadores centrales la mejora social y no el crecimiento económico como eje del plan, entonces, se prioriza la administración de los bienes escasos, esto referentes a lo que el pescador ribereño percibe y manifiesta al interior de sus casas asociado a lo que se observó con la población de los campos pesqueros por lo tanto, como dice Lewkowicz (204:130) *" el pueblo ha sido sustituido por la evidencia contable de la gente; la historia ha sido sustituida por las configuraciones instantáneas estadísticamente constatables"*.

Referencias bibliográficas

Aguilar C, Neredua C y Couoh C (2012). El manejo del área marina y costera protegida Actam Chuleb y los beneficios económicos que genera a los usuarios del municipio de San Felipe, Yucatán, México. Estudios Sociales. (40), 125-154.

Bauman, Zygmunt (2014) ¿Para qué sirve realmente un sociólogo…? Ed. Paidós. Barcelona

Bauman, Zygmunt (2005). Identidad. Ed. Losada. Madrid, España.

Bastidas, José (2015) Neo-institucionalismo y desarrollo endógeno como alternativa regional. modernidad y subjetividad, vinculación y desarrollo local. Revista Ra Ximhai. Volumen vol. 11, núm. 3, enero-junio, 2015, pp. 145-157.

Paugam, Serge (2007). Las formas elementales de la pobreza. Ed. Alianza Editorial, Madrid.

Climate Chance (2016). Déclaration de Nantes des acteurs du climat Renforcer l'action concrète pour combler le fossé entre les engagements actuels et l'objectif de l'Accord de Paris. Ed. Por Sommet Mondial des acteurs du Clima, Nantes-France, Septiembre. Enviado a correo personal del autor en file:///C:/Users/Abel/Downloads/Climate%20Chance%202016_De%CC%81claration%20de%20Nantes_FR%20%20(1).pdf

Climate Chance (2017). Déclaration d'Agadir des acteurs non-étatiques. Intensifions ensemble l'action et l'ambition. Ed. Sommet Climate Chance Agadir, Maroc, septiembre. Enviado a correo personal del autor en http://dev.climate-chance.org/wp-content/uploads/2017/09/De%CC%81claration-Agadir_Version_13_Sept.pdf

Cano S, Bello B y Barba (2012) Innovación Social y capacidad de organización de las cooperativas pesqueras en el municipio de Balancán, Tabasco, México. Estudios Sociales. (39), 65-98.

Castel, Robert (1995). La metamorfosis de la cuestión social. Ed. Paidós Ibérica. España.

Dubet, Francois (2015). ¿Por qué preferimos la desigualdad? Aunque digamos lo contrario. Ed. Siglo XXI. Argentina

Espinosa P y Bermúdez A (04,2012) La acuicultura y su impacto en el medio ambiente. Estudios Sociales (2) ,217-232

Egea, Carmen; Sánchez, Diego; Ivan, Javier (2012). Vulnerabilidad Social. Posicionamientos y ángulos desde geografías diferentes. Ed. Eug. Granada.

FAO, (2016). Estado mundial de la pesca y La acuicultura. Recuperado de: http://www.fao.org/3/a-i5555s.pdf

Lewkowicz, Ignacio (2004). Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez. Ed. Espacios del saber. Buenos Aires.

INEGI (2015) Producto interno bruto a precios corrientes. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/notasinformativas/pib_precr/NI-PIBCR.pdf

Motta. Raúl (2008). Filosofía, complejidad y educación en la era planetaria. Ed. UANL

Municipio, Guasave (2017) pesca. Recuperado de http://guasave.gob.mx/s/pesca/ en 28 de agosto 2017.

Sagarpa (2017). Anuario estadístico de Pesca, revisado en https://www.gob.mx/conapesca/documentos/anuario-estadistico-de-acuacultura-y-pesca

Sassen, Saskia (2015). Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global. Ed. Katz. Buenos Aires

Sassen, Saskia (2012). Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales. Ed. Katz. Buenos Aires.

Valdez Gardea, Gloria Ciria (2013). Pesquerías globalizadas. México: Colegio de Sonora.

FAO, (2016). Estado mundial de la pesca y La acuicultura. Recuperado de: http://www.fao.org/3/a-i5555s.pdf

Vázquez H, Sánchez B, Ortega (2011) Maricultura Bahía La Paz, B.C.S. Estudios Sociales. (37), 175-195.

Zizek, Slavoj (2017). Porque no saben lo que hacen. El sínthome ideológico. Ed. Akal. Madrid.

Zizek, Slavoj (2016) Antígona. Ed, Akal. Madrid

Notas

[1] Bauman (2014:49) razona mediante lo que él ha llamado como “doble vínculo y la interacción (dentro de lo que le llamo el arte de la vida)”.

Riesgo, jóvenes y educación en el contexto rural. Una aproximación socio-pedagógica

Risk, young people and education in the rural context. A socio-pedagogical research

Rocío Elizabeth Salgado Escobar[1]

Resumen: La ponencia discute el riesgo desde una perspectiva multirreferencial, convoca a la sociología crítica contemporánea, los estudios socioculturales de juventud y la pedagogía social. Parto de una reflexión situada de la condición socio-educativa juvenil en el contexto rural del sur del estado de México, donde el riesgo se trama en la exclusión, estigmatización y violencia expropiando futuro; si bien, estar en la escuela permite a los jóvenes cierta filiación institucional y ser portadores de derechos éstos muchas veces se quedan en papel, fragmentando sus biografías, mientras recrean la utopía para no anticipar su destino.

Abstract: The paper discusses risk from a multireferential perspective, calls contemporary sociology, sociocultural studies of young people and social pedagogy. I start from a reflection on the socio-educational condition of youth in the rural context of the south of the State of Mexico, where the risk is plotted in exclusion, stigmatization and violence expropriating future; although, being in school allows young people to be institutionally affiliated and to be the bearers of rights, these often remain on paper, fragmenting their biographies, while they recreate the utopia so as not to anticipate their destiny.

Palabras clave: riesgo; jóvenes; escuela, rural; exclusión

Introducción

La ponencia propone discutir el riesgo desde una perspectiva multirreferencial que articula aportes de la sociología crítica contemporánea, los estudios socioculturales de juventud y la pedagogía social como referentes teóricos que me han permitido problematizar la condición educativa y de juventud en el contexto rural de la región sur del estado de México, en los límites con los estados de Guerrero y Michoacán; donde el riesgo es una condición social sistémica, tramada entre la exclusión, la violencia y la estigmatización. Si bien, la condición de escuela,

[1] Doctora en Ciencias de la Educación, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, adscrita a la línea de investigación Educación, Sociedad y Cultura e integrante del Cuerpo Académico Educación y Poder. Acciones con grupos en condición de pobreza y contextos de vulnerabilidad, rosalgado4@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

coloca a los jóvenes como sujetos con derechos, adscritos a uno de los más sólidos mecanismos de cohesión social en la región ante la incipiente presencia del Estado, vale detenerse en problematizar cómo se ha precarizado el histórico vínculo juventud-escuela, cuando difícilmente puede sostenerse como posibilidad de construcción de un futuro no anticipado.

Las reflexiones que aquí expongo tienen como referente una investigación doctoral concluida que desde una perspectiva interpretativo-dialógica, sociocultural y pedagógica, estudió el vínculo juventud, escuela, comunidad en la llamada *sociedad del riesgo*, nominación con la que Ulrich Beck advierte una civilización marcada por la incertidumbre ante los efectos colaterales del desarrollo industrial: daños ecológicos, adelgazamiento del Estado-benefactor, entronamiento de la individualización y paradójicamente de la globalización. Una sociedad en la que los medios y fines de la modernidad, como fue escuela-empleo-movilidad social se facturan ante las dinámicas globales de mercado y de información que trastocan lo local y personal y profundizan las desigualdades y la exclusión. En un primer apartado me ocupo de construir una aproximación teórica del riesgo mientras problematizo las condiciones socio-educativas precarizadas material y simbólicamente de los jóvenes en la región sur mexiquense, bajo la convicción de que reflexionar la realidad social de los jóvenes es reflexionar la realidad del país, como ha señalado en diversos diálogos Alfredo Nateras.

En un segundo apartado, desde la perspectiva de la pedagogía social, pongo la mirada en tramas discursivas del poder a través de las cuales los jóvenes sureños dejan de ser población *en riesgo* para ser enunciados como población *de riesgo* desconociendo la falta de oportunidades sociales reales y una lógica monocultural de clasificación social (Santos, 2010) que les estigmatiza bajo el *déficit*, la pobreza y la criminalización; lo que Violeta Núñez (2007) llama *perfiles poblacionales de riesgo*.

Cierro apuntando la propuesta de reconocer con los jóvenes emergentes prácticas, culturas y proyectos desde las fronteras de lo escolar donde configuran inusitadas formas de agencia comunitaria y juvenil mientras construyen nuevas utopías intergeneracionales.

1. Riesgo, jóvenes y educación. Aproximación teórico-contextual

El sociólogo alemán Ulrich Beck ha señalado que “Las biografías personales y la política mundial se están haciendo `arriesgadas` en el mundo global de incertidumbres fabricadas”.

(2000: 8) Las biografías del riesgo se configuran mientras las tradicionales instituciones del estado-nación se colapsan y el tema de la responsabilidad social tiene más un carácter retórico que de acción, en tanto se exacerba el individualismo y fragilizan los vínculos sociales, lo cual hace difícil a las nuevas generaciones encarar las nuevas complejidades de la vida y la realización de proyectos.

A la inminente crisis de las instituciones que sostenían la construcción de lo social, no escapa la escuela que hoy se reconoce en declive (Dubet, 2008) ante su quebrantada encomienda histórica de la transmisión de la cultura y de dar cabida a todos, tareas que resultan cada día más complejas frente a las profundas desigualdades, la exclusión, la vorágine de las tecnologías de la información, la falta de empleo, el abandono del campo o la migración, circunstancias en que se vive y resignifica la condición de ser joven y de construir proyectos vinculados con la institución escolar.

En esta condición, desde la sociología contemporánea y la pedagogía social, propongo reflexionar quién se hace responsable de los jóvenes en contextos rurales excluidos. Si bien la escuela constituye un mecanismo de cohesión social, concepto que según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007) refiere a comportamientos, valoraciones y confianza en las instituciones, al capital social y sentidos diferenciados de pertenencia, identidad y solidaridad, entre otros elementos, cabe discutir las formas diferenciadas de inserción social y ejercicios de los derechos, como la educación de los jóvenes, ante las múltiples formas de exclusión social y educativa. De acuerdo con Beck, la mayoría de los derechos en nuestra sociedad se ha planteado desde la individualización cual concepto estructural que se traduce en un "individualismo institucionalizado", según Beck

> La mayoría de los derechos del estado de bienestar, por ejemplo, están pensados para individuos más que para familias. En muchos casos presuponen el empleo. El empleo a su vez implica educación, y ambos juntos presuponen movilidad. A través de todos estos requisitos, se invita a la gente a constituirse como individuos: a planear, a entender, a diseñarse como individuos y, en caso de que fracasen, a culparse a sí mismos. De forma paradógica, la individualización implica, por tanto, un estilo colectivo de vida. (Beck, 2000:14)

En nuestros país y particularmente en la región sur del estado de México, los jóvenes son sujetos con derecho a la educación, lo que se ha reflejado en materia de acceso y cobertura, así como en el aumento de escolaridad de los jóvenes, en particular de aquellos de contextos rurales, *estar en la escuela* les permite cierta filiación institucional; sin embargo, la norma no garantiza el ejercicio de ese derecho cuando existen notables diferencias en materia de acceso, infraestructura y rentabilidad, los cuales históricamente han sido costeados y sostenidos por los esfuerzos individuales, familiares o comunitarios.

Así, aunque las cifras muestran que en materia educativa México ha tenido importantes avances durante la última década ya que actualmente los jóvenes del país tienen en promedio 9.3 años de escolaridad (UNFPA-IMJUVE, 2012), el egreso en el nivel secundaria aún es medio, datos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2012) señalan que en 2010 el grupo de 12 a 14 años alcanzó el 91.4% de asistencia escolar, mientras que de la población de 15 a 17 años sólo asistió el 67.2% de los jóvenes. Los retos para el sistema educativo son contundentes, sobre todo si consideramos que datos de la Encuesta Nacional de Juventud (IMJ-ENJ, 2010) señalan que el 18.7% de los jóvenes entre 12 y 29 años deja de estudiar antes de cumplir los 15 años; en el estado de México el porcentaje aumenta al 22.6%. En el país, entre más aumenta la edad menor es el porcentaje de jóvenes que se encuentra estudiando, mismo que disminuye en los contextos rurales con respecto a los urbanos; por ejemplo, en secundaria el porcentaje de asistencia escolar era de 95 y 91% para los contextos urbanos y rural respectivamente; mientras en media superior 76 a 59%, no obstante su decreto de obligatoriedad en 2012. Cabe observar que sólo llega a la educación superior alrededor de una cuarta parte de cada generación.

Las cifras permiten anticipar que los jóvenes continúan siendo sujetos con derecho en papel, mientras socialmente sus biografías se fragmentan y se expropia un imaginario de futuro y, como ha plantado Rossana Reguillo (2012) no hay peor precariedad que aquella que impide al sujeto pronunciarse con certeza sobre sí mismo.

De acuerdo con los estudios socioculturales de juventud contemporáneos, ésta en el siglo XX tras la posguerra en el marco de un pretensioso Estado benefactor, desde una óptica adultocéntrica y urbana fueron designados sujetos para capacitarse, para que no se ocuparan

de un conjunto de problemas en términos productivos (Reguillo, 2012). Evidentemente ese esquema se ha fracturado por razones diversas, el propio repliegue del Estado benefactor y el declive de los mecanismos de cohesión social como la escuela y empleo, que se refleja en cifras recientes de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) donde se señala que México se encuentra entre las cinco naciones con mayor número de jóvenes que ni estudia, ni trabaja (Poy, 2014: 40).

En ese contexto, el riesgo se traduce en la falta de oportunidades sociales reales como la educación, vivienda, ingresos monetarios y salud, lo que ha trastocado los ritos de paso entre de la niñez a la juventud y de ésta a la edad adulta, dicha condición se torna más compleja en los contextos rurales, en donde desde la lógica monocultural de clasificación social (Santos, 2010), la condición de juventud ha quedado ausente, invisibilizada y en déficit respecto al imaginario urbano; en estos contextos y desde la lógica cultural dominante resulta difícil advertir las rupturas en la construcción de trayectorias en el sujeto joven, cuando ni siquiera ha sido visibilizado como actor social y político, pues, a los jóvenes y comunidades rurales se les ha considerado históricamente en tránsito hacia la urbanización (Pacheco, 2013).

Aunque para los jóvenes de los contextos rurales del sur del estado de México la escuela aún significa *una posibilidad para ser alguien en la vida, ser independiente y llegar a mantener una familia* –como también lo han expresado las y los jóvenes en diversas conversaciones en escuela secundarias y media superior en la región- la posibilidad que tienen en el país de trazar su futuro es cada vez más incierta, cuando la escuela ha dejado de ser el medio por excelencia para la inserción laboral y social. La falta de empleos formales y fijos en la localidades es una situación que día con día ha disminuido la posibilidad de quedarse a trabajar en la tierra donde se nace y al cobijo de la familiaridad, y donde estar en la escuela cambia de sentido pues, mientras se está ahí, simultáneamente se está pensando en que hay que irse en busca de mejores condiciones de vida, y aquellos que se quedan, también tienen que enfrentar las nuevas dinámicas en una comunidad cada vez más fragmentada y con precarias formas de tener el sustento diario y acceder a las nuevas relaciones con el mundo globalizado, capitalista e industrial que ha traído entre sus consecuencias latentes condiciones de riesgo e incertidumbre social, a tal grado que los jóvenes no pueden consolidar un proyecto de vida a corto o mediano plazo ante la adversidad del contexto.

El riesgo se configura entonces en una dimensión estructural vertebrada en el repliegue de un Estado garante del futuro de sus jóvenes, ante la crisis de las instituciones, en un contexto más amplio de globalización y expansión del mercado, pero también de exclusión, migraciones, narcotráfico y crimen organizado que hoy constituyen un entramado social complejo donde los jóvenes, se encuentran entre los más precarizados social, material y simbólicamente, pero donde también se configuran como actores sociales que de diferentes formas manifiestan su presencia, identidad, diversidad y memoria comunitaria ante múltiples formas de un poder excluyente (Reguillo, 2012) y la incertidumbre de sus proyectos personales y colectivos.

2. Perfiles juveniles *en* y *de* riesgo

En la sociedad del riesgo ¿a quién le importan los jóvenes? ¿qué tipo de corresponsabilidades generacionales establecemos en una sociedad a la que poco interesa la dependencia con los otros? Ya Touraine (2013) ha advertido de una sociedad que ha dejado de ser social y utiliza categorías no sociales, sino económicas que la vertebran bajo categorías como calidad, déficit, capital, consumo, clientes, crisis, incertidumbre, mientras se vuelve más tenue la presencia y sentido de instituciones como la escuela que tenían la encomienda de las metas culturales y la estructura de oportunidades que se hacen cada día más inciertas ante el crecimiento de la pobreza y la violencia en la vida social.

En ese sentido, el riesgo se trama en la exclusión y desigualdades, no sólo económicas, también en el ámbito de lo político, social, ambiental, cognitivo, cultural, y territorial. En este contexto ser joven estudiante adquiere distintas significaciones biográficos, contextuales y generacionales. Hablar de juventud implica reflexionar los constructos sociales y simbólicos que le dan contenido más allá de la condición etaria. Desde un enfoque sociocultural, la juventud es situacional e histórica (Reguillo, 2012) se construye dentro, fuera y en los márgenes de los espacios institucionales.

Vale decir que la ponencia se posiciona en la perspectiva sociocultural para aludir a una juventud particular que es la que vive, hereda y construye saberes, estudia, trabaja, se relaciona y consume en el contexto rural cotidianamente fronterizo con lo urbano a través de la televisión, las redes sociales, el consumo, la escuela y las migraciones internas y externas en la localidades del sur del estado de México, el cual se advierte como un espacio complejo que se reconfigura en

el marco de las mejoras a la infraestructura de comunicación y transporte, el impacto de políticas sociales de carácter compensatorio, el discurso de derechos y de género, la cobertura educativa e incremento de la escolaridad entre la población; así como de nuevos dinamismos familiares, comunitarios y escolares ante los flujos migratorios a raíz de la ubicación de escuelas de nivel medio y superior, así como de una zona militar debido la creciente presencia del crimen organizado.

En lo regional y local la juventud se construye como una categoría plural y polisémica, que adquiere densidad y sustantividad en tanto configuración social condicionada social y culturalmente, lo que hace necesario reconocer las trayectorias, experiencias y condiciones que posibilitan que haya distintas condiciones de ser joven aún dentro del propio ámbito rural, donde existen diferencias en los protagonismos familiares, escolares y comunitarios.

Cabe apuntar que los jóvenes del ámbito rural son, al igual que los indígenas y afrodescendientes, los sujetos históricamente ausentes en una categoría construida desde una mirada occidentalizada, patriarcal, capitalista y urbanocéntrica de juventud, que se advierte en una incipiente presencia de los otros y las otras jóvenes en los estudios sociales y educativos, así como en la política pública en educación que al parecer sólo en el discurso se basa en el reconocimiento y ejercicio de la diversidad, el derecho y la participación de los jóvenes en México y América Latina.

De ahí la importancia de enunciar la condición de juventud en los contextos rurales, pues en esa medida hemos de avanzar en el reconocimiento político, social y cultural de aquellos jóvenes que viven en los bordes y flujos materiales, productivos y simbólicos del campo y la ciudad, que además de ir a la escuela siembran la tierra, crían animales, son chalanes de albañil o aprenden oficios ancestrales como el de los salineros o talabateros en la región, actividades que reconfiguran sus relaciones intergeneracionales y de familiaridad mientras crecen con los abuelos porque los padres han emigrado en busca de mejores oportunidades, o de aquellos migran a la región porque son hijos de los soldados y llegan a la zona militar regional provenientes de otras entidades, en estos procesos la escuela constituye un cruce de culturas (Pérez Gómez, 1998) y un espacio de encuentro, para compartir la vida, así como los temores e incertidumbres que trastocan las comunidades y lo social.

Los jóvenes de los contextos rurales socialmente han sido invisibilizados en una categoría uniformante de juventud que los coloca antagónicamente frente a sus pares urbano como carentes, pobres, precarios, atrasados. No obstante, producto de las discusiones, seminarios e investigaciones individuales y colectivas al interior del Cuerpo Académico Educación y Poder. Acciones con Grupos en Condición de Pobreza y Contextos de Vulnerabilidad, propongo un renovado foco de mirada desde el campo de la pedagogía social, para re-conocer los procesos de exclusión mediante los cuales estos jóvenes han sido carenciados, empobrecidos y precarizados, quedando devaluado el capital cultural y comunitario con el que construyen su juventud y experiencias educativas; y donde la escuela es uno de los referentes básicos de socialidad y diferenciación, así como frontera (Duschatzky, 1999) para sus proyectos, pues la escuela, como muestran nuestras investigaciones, es un valiosos y potencial espacio y tiempo de construcción de afectividades, solidaridades, aprendizajes que pueden impulsar a otra parte, que posibilitan imaginar y construir un destino otro.

En el marco de históricas condiciones de empobrecimiento social y cultural en torno a los contextos y jóvenes rurales, coloco en la reflexión los modos en que los juegos del poder han naturalizado, subjetivado, incluso como decía arriba, individualizado, la pobreza, marginación o violencia dejando de mirarse como problemáticas sociales, para subjetivarlas como características de los jóvenes desacreditando su identidad social (Valenzuela, 2015); pasamos así de la pobreza, al pobre, de la marginación al marginado, de la violencia al violento.

Contrariamente al naturalizar procesos y estigmas que vulneran a los jóvenes de los contextos rurales, en este trabajo discuto a la juventud y ruralidad como una condición sociocultural tramada en relaciones de poder (Reguillo, 2012) y no una tipología o una condición adjetiva. Por tanto, referir a jóvenes en los contextos rurales exige un ejercicio epistémico-político que obliga a re-pensar las condiciones históricas, sociales y culturales en que viven y significan su juventud, sus cuerpos, territorios, códigos simbólicos y relaciones intergeneracionales.

Preguntarse por los jóvenes en o de contextos rurales es reconocer heterogéneas condiciones de vida y agencia del 30% de las y los 31.9 millones de jóvenes del país que reside en localidades con menos de 2 500 habitantes, donde más del 43% tiene menos de 17 años de edad. Adicionalmente, las distribuciones de los subgrupos de edad por lugar de residencia

sugieren que hay una mayor concentración de jóvenes de menos de 20 años en áreas rurales que en áreas urbanas. Globalmente los grupos de edad con mayores índices de pobreza (53.5%) son aquellos entre 12-14 y 15-17 años (UNFAPA-IMJUVE, 2012) que es justo la edad, pero no las condiciones de accesibilidad para cursar la educación obligatoria.

La condición de precarización de los jóvenes en las comunidades rurales demanda la reconceptualización de conceptos y condiciones sociales como la pobreza, desigualdad, vulnerabilidad y exclusión, admitiendo que "Nadie nace excluido, se hace" (Castel, 2004: 57) y que la exclusión no es sólo producto evidenciado en las cifras, sino proceso histórico.

En el marco de lo que Ulrich Beck (2000) ha denominado la sociedad del riesgo, se hace necesario abrir la discusión en torno a cómo la conceptualización de lo rural y de los jóvenes en estos contextos se ha basado en una lógica moderna en la cual las relaciones, redes sociales y comunidades tienen un sentido esencialmente territorial y productivo, bajo pautas de progreso, explotación y controlabilidad de la naturaleza. Desde esta lógica, los espacios rurales, dispersos y sin infraestructura, son los que siempre están en mayor riesgo ante inclemencias y desastres (inundaciones, derrumbes, epidemias) condiciones que han orientado políticas de calculabilidad de medios y fines, causas y efectos, una política de previsión y en el mejor de los casos de asistencia. Sin embargo, vale la pena reflexionar cómo históricamente se han ido tejiendo los entramados hegemónicos en el los que esta condición del ambiente natural, ha pasado a definir políticamente a sus jóvenes ya no sólo como población en riesgo, sino población de riesgo a través de observables aspectos sociales que ponen a discusión el modo marginal en que se incluyen socialmente como bono demográfico sin oportunidades reales de acceso a los mínimos de bienestar o incluidos por mecanismos asistenciales con los que son parte del progreso heredado de la modernidad y como utopía hegemónica a falta de políticas efectivas y consensuadas.

Al análisis de la realidad socioeducativa de los jóvenes del sur mexiquense articulo la perspectiva de la pedagogía social que de acuerdo con Violeta Núñez, es una disciplina que "… teórica y prácticamente, trabaja en las complejas fronteras de la inclusión / exclusión" (Núñez, 2007: 2). La alusión a las fronteras, propone un trabajo de ampliación en lo pedagógico y en lo político, así como de las responsabilidades públicas en educación, bajo de una escuela fronteriza y en red, que potencie en el ejercicio del derecho a la educación, el acceso a la cultura, a la

participación social y a la dignidad de las personas.

Vale reiterar que el riesgo se teje y anticipa condiciones de exclusión, la cual "… aparece como efecto del modelo neoliberal de expansión capitalista, de la extensión de las leyes de mercado a todas las esferas de la vida humana" (Núñez, 2007: 6). Siguiendo a la autora, la construcción social de la exclusión se trama en tres grandes esferas: la eliminación del diferente, el encierro y/o deportación y dotar a ciertas poblaciones de un estatus especial, que les permite coexistir socialmente en circuitos paralelos y al margen de ciertos derechos.

Aunque en la realidad social dichas esferas resultan consecuentes, enfatizo en la última esfera para advertir lógicas hegemónicas, como el antagonismo rural-urbano, con que a los jóvenes de contextos rurales se les han sustantivado mediante la condición racial, étnica, cultural y de género, bajo estigmas juveniles que impiden la plena aceptación social y que son producidos y reproducidos por instituciones, políticas, medios de comunicación e imaginarios dominantes adultocéntricos, masculinos, urbanos y neoliberales.

Las diferencias y estigmas dan lugar, señala Violeta Núñez (2007), a perfiles poblacionales, estadísticamente definidos ya no en riesgo, sino como portadoras de riesgos, que dotan a dichas poblaciones de un estatus especial para "… coexistir en la comunidad pero que les priva de ciertos derechos de participación, en actividades sociales, culturales, económicas (Núñez, 2007: 7). Circuitos paralelos, en donde conceptos como rural o exclusión, dejan de nombrar sólo procesos sociales para convertirse en atributos o adjetivos de jóvenes empobrecidos, siguiendo un proceso de naturalización e interiorización en sus trayectorias juveniles y expectativas educativas, frente a las cuales encuentran justificación políticas públicas preventivas con un enfoque de saneamiento social, con el que se desconocen los procesos históricos de empobrecimiento de los sujetos y sus comunidades, sino también de diversos procesos de acción y construcción de sentido.

De ahí la relevancia de problematizar cómo los perfiles de riesgo naturalizan, sustantivan, incluso corporizan, una condición histórico-social, poniendo a discusión lo social en dos niveles: lo social como lo no natural, y como lo no individual. Problematizar cómo los jóvenes que no se ajustan a la norma; por ejemplo, aquellos que fueron excluidos de la escuela por no corresponde con su disciplina, estéticas o tiempos, que no tienen empleo, las madres que son estudiantes de secundaria, los jóvenes con discapacidad o que se insertan en la paralegalidad o el narco, pasan

de ser una población en riesgo, a perfiles poblacionales portadores de riesgos (Núñez, 2007), en donde encuentran justificación políticas públicas preventivas con un enfoque de saneamiento social, con el que se desconocen los procesos históricos de empobrecimiento no sólo material de los sujetos y sus comunidades, sino también diversos procesos de acción y construcción de sentido.

Los jóvenes "inadecuados" son "acusados indiscriminadamente de hedonismo, ausencia de compromiso, falta de interés y banderas defendibles" (Reguillo, 2012: 138); como decía don José, padre de dos jóvenes y conserje de una secundaria del sur mexiquense, *los jóvenes que no estudian la secundaria andan en malos pasos, trabajan una semana para tomar dos o tres días o si no muchos ya andan con los que son de La Familia, con la gente mala, que les pagan bien*. En tanto, en la escuela las profesoras y profesores coinciden en señalar que si bien, *antes estudiar se veía como futuro, hoy tiene poco valor para los estudiantes*. Es el caso de Ismael de 14 años, quien está considerando dejar la secundaria pues dice *a mí la escuela no me va servir pa´nada*, frente a un futuro incierto consecuencia de la falta de oportunidades sociales reales y la intensificación de la violencia en la región, que dificultan mantener las tradicionales trayectorias de la institucionalidad.

No obstante, después de la familia, la escuela es el mecanismo de cohesión social más sólido en los contextos rurales del sur mexiquense, los jóvenes y profesores reconocen que la escuela se ha convertido en un camino incierto como recurso para la movilidad social ascendente y ante la ausencia de otras opciones de vida viables, la vida del narcotráfico y crimen organizado resulta una puerta inmediata e ilusoria. Cotidianamente jóvenes dentro y fuera del narcotráfico son asesinados en un acto de juvenicidio (Valenzuela, 2015) que construye una imagen criminal del sujeto juvenil, desconociendo los procesos de precarización, estigmatización, criminalización y muerte, pero ¿a quién le importa si… era joven, pobre, rural o estudiante?

La condición de los jóvenes en o de riesgo se teje en tramas de poder bajo las que los jóvenes de los contextos menos favorecidos, rurales o urbanos, rompen la norma de un estereotipo juvenil que idealmente debe estar en la escuela y a partir de ahí trazar una trayectoria de éxito instrumentalizada a través de vínculos como "… educación para el trabajo; trabajo para la consecución de un ciudadanía normalizada; ciudadanía como categoría estable de derechos y obligaciones" (Reguillo, 2012:138), deseables que colocan hasta hoy a la escuela y el trabajo

como las instituciones centrales para la producción y reproducción de la vida social, pero que también denotan grandes desafíos para los Estados frente a nuevas formas de demanda, organización y proyectos juveniles y comunitarios que encaran un orden excluyente.

Autores como Reguillo (2010) y García Canclini (2004), han advertido ya que en México y el resto de América Latina existen dos juventudes, una bien posicionada en el acceso a más y mejores medios de comunicación, para acceder a las redes de conocimiento globalizado y tecnologizado, con acceso a las condiciones mínimas de bienestar, educación, salud, empleo. La otra en cambio, desigual, diferente y desconectada (García Canclini, 2004) con escaso o nulo acceso a la red, la tecnología de la información; así como a los servicios básicos de bienestar.

De manera estructural y subjetiva, los jóvenes sureños de los contextos rurales, en su mayoría forman parte del grueso de este segundo grupo, ellos y ellas en condiciones desventajosas enfrentan hoy la batalla de ser joven entre biografías empobrecidas, en una sociedad insistente en invisibilizarlos conceptual, social, educativa y políticamente en una homogénea condición de juventud.

Las cifras, la trayectorias escolares y sociales precarizadas, así como el quiebre de expectativas, son el rostro del riesgo, configurado entre otros aspectos, en el desvínculo de los sentidos y objetivos políticos, pedagógicos y culturales planteados desde la modernidad occidental, con respecto a la precariedad estructural donde el ejercicio de derechos básicos, como la educación de las nuevas generaciones, en muchos casos, está sitiada por la exclusión social, empero sostenida por corresponsabilidades intergeneracionales comunitarias y solidaridades contingentes.

3. Del riesgo a la utopía. A modo de cierre

Aunque autores como Ulrich Beck (2000) han señalado que somos una sociedad del primero yo aludiendo a la disolución de la solidaridad y la comunidad, vale mirar las condiciones culturales y valorales que aún dan densidad a los vínculos sociales en la región, y en particular he de ponderar el vínculo intergeneracional comunitario.

La investigación ha visibilizado que ante el riesgo social, la acción comunitaria y las corresponsabilidades intergeneracionales abren un espacio para construir filiaciones y solidaridades fuerza que se articulan como redes de apoyo, sostén y talante de futuro. Entre estas

acciones está; por ejemplo, la acción comunitaria de *hacer escuela* en distinta comunidades de la región a finales del siglo XX para que los jóvenes pudieran agarrar una carrera y trabajar en la sombrita, como decía don Eladio, un viejo gestor de la escuela secundaria de uno de los pueblos ancestrales y más poblados de la región.

A través de la gestión comunitaria de la escuela, los adultos y ancianos, invierten sus empeños, anhelos, tiempos y utopías en y para los jóvenes. Según Zemelman (1997) la utopía es un modo de colocarse en el mundo y un medio para construir horizontes de sentido. Creo que pensar la escuela como utopía es reconocerla como un espacio potenciador del sujeto joven, que habita y es habitado por la comunidad, cual construcción del nos-otros. La utopía de hacer escuela hizo emerger un vínculo que fue configurándose en débitos intergeneracionales a modo de filiaciones que permitieran a los jóvenes construir un futuro que rompiera con el círculo de la exclusión y posibilitara a los muchachos mayores recursos para la inserción y movilidad social.

Desde la pedagogía social es posible mirar a la escuela como territorio y frontera para que la exclusión no lo ocupe todo (Núñez, 2007). Reconocer esas fronteras colocan en el análisis las acciones comunitarias de jóvenes sureños como Miguel, estudiante de danza folclórica, que en su comunidad ha conformado un ballet juvenil, cual posibilidad de presente y futuro. Miguel danza con jóvenes en la secundaria y plazas de su comunidad y región, actividad que ha representado para él y el grupo un horizonte de posibilidades. Mientras construye y comparte su experiencia en la gestión cultural ha podido conocer otro lugares y establecer intercambios culturales, lazos de amistad y hermandad con los jóvenes de la comunidad y de otros estados. Así, considerar a la educación como un anti-destino "… posibilita la redistribución social de las herencias culturales: traspaso, recreación, circulación, acrecentamiento, pérdida, transformación... Particulares recorridos en los que se tejen, destejen, entretejen, diversos registros de olvido y recuerdo; y en cuyos anudamientos se abren y bifurcan futuros que no son pre-decibles (Núñez, 2007: 4).

No obstante Miguel reconoce que en su pueblo y la región hace falta difusión de la cultura y presupuesto económico, apuntaba en una conversación que el apoyo en las campañas políticas lo reciben los jóvenes deportistas que se quedan contentos con su balón o trofeo; pero no hay apoyo en lo que es la música, en el teatro o las bellas artes, no hay tanto interés por otros jóvenes.

Las condiciones estructurales que adelgazan y casi rompen el vínculo jóvenes-escuela es posible visibilzar otras posibilidades de acción y corresponsabilidad tramadas en la solidaridad

con los otros, convocando a la praxis, la memoria, afectividades que crean otros vínculos intersubjetivos que aluden a un *entre* generaciones, sujetos y relaciones con distintas densidades, múltiples sentidos, inclusividad de realidades y temporalidades, figuras y territorios que potencian al acción educativa cual práctica política.

Así las formas de acción y corresponsabilidad intergeneracional y comunitaria expuestas colocan en la discusión y apertura el estado y rostros del vínculo jóvenes, escuela, comunidad en la sociedad del riesgo, visibilizando rostros desde los códigos simbólicos locales y las necesidades e intereses de los jóvenes en los contextos rurales del sur, demandando también su protagonismo en la agenda de políticas sociales inclusivas.

Necesitamos avanzar en vías y acciones transformativas sostenidas en las corresponsabilidades y filiaciones intergeneracionales ante el riesgo y la desigualdad en acciones en red desde la investigación, la escuela, el Estado, a través de las políticas sociales y educativas consensuadas con la juventud y su comunidad, proceso en el que sin duda, necesitamos también modalidades transformativas de las ciencias sociales que nos ayuden en esta tarea.

Bibliografía

Beck, U. (2000). La sociedad del riesgo global. Madrid: Siglo XXI.

García Canclini, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad Barcelona: Gedisa.

Castel, R. (2004). “Encuadre de la exclusión” págs. 55-70 en Saul Karsz, (coordinador), La exclusión: bordeando sus fronteras. Barcelona: Gedisa.

CEPAL. (2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe . http://www.oei.es/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf

Dubet, F. (2008). “El declive y las mutaciones de la institución”. En M. I. Franzé, ¿Es la escuela el problema? págs. 217-238. Madrid: Trotta.

Duschatzky, S. (1999). La escuela como frontera. Argentina: Paidós.

IMJ-ENJ. (2010). Encuesta Nacional de Juventud. Estado de México. México: IMJUVE.

INEE. (2012). Panorama Educativo de México. México: INEE.

Poy, L. (9 de septiembre de 2014). “Favorece mercado laboral a gente con educación básica: OCDE". La Jornada, pág. 40.

Núñez, V. (2007). Pedagogía social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos. Conferencia pronunciada en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Universidad de Barcelona.

Pacheco, L. (2013). "La construcción de cohesión social en la ruralidad". En Lourdes Pacheco, Jóvenes rurales págs. 19-30. México: Universidad Autónma de Nayarit-Juan Pablos Editor.

Pérez Gómez, Á. (1998). La cultura escolar en la sociedad neoliberal. Madrid: Morata.

Reguillo, R. (2012). Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto. México: Siglo XXI.

Santos, B. d. (2010). Descolonizar el saber, reinvetar el poder. Uruguay: Ediciones Trilce.

Touraine, A. (2013). Después de la crisis. México: Fondo de Cultura Económica.

UNFAPA-IMJUVE, F. d. (2012). Evaluación transversal: políticas y programas para el desarrollo de la juventud. Anexo 2 Diagnóstico de la situación de la juventud en México. Recuperado el 3 de junio de 2013, de http://www.unfpa.org.mx/ET/Anexo_2-Diagnostico.pdf.

Valenzuela, J. M. (2015). "Remolinos de viento: juvenicidio e identidades desacreditadas" págs. 15-57 en José Manuel Valenzuela, coordinador, Juvenicidio. México: NED ediciones.

Zemelman. (1997). El futuro como ciencia y utopía. México: UNAM.

Riesgos socio-ambientales asociados a la construcción del Libramiento Xalapa-Perote, en el Municipio de Jilotepec, Veracruz

Environmental risk associated with the construction of the Beltway Xalapa-Perote, in the municipality of Jilotepec, Veracruz

Rodríguez Juárez Flor Idalia[1]

Resumen: El presente trabajo analiza los riesgos socio-ambientales asociados a la construcción del libramiento Xalapa-Perote, en el municipio de Jilotepec, Veracruz. Se identificaron y se caracterizaron los factores detonadores del peligro de inundación e inestabilidad de ladera. Para evaluar cada uno de los factores se utilizó una escala semicuantitativa y se les asigno un valor a cada indicador, el cual está con relación al grado de ocurrencia probable y su capacidad de causar daño. Los principales factores detonadores del riesgo de inundación e inestabilidad de laderas fue la hidrología, geología, edafología y la vegetación y uso del suelo.

Abstract: This paper analyzes the socio-environmental risks associated with the construction of the beltway Xalapa-Perote, in the municipality of Jilotepec, Veracruz. They were identified and characterized the triggering factors of the danger of flooding and slope instability. To evaluate each of the factors was used a semiquantitative scale and you assign a value to each indicator, which is related to the degree of probable occurrence and their ability to cause damage. The main triggering factors of the risk of flooding and instability of slopes was hydrology, geology, pedology and vegetation and land use.

Palabras clave: peligro; vulnerabilidad; riesgo; inundación; inestabilidad de laderas

Introducción

Riesgo socio-ambiental

Los riesgos socio-ambientales son procesos socialmente construido como producto de la interacción que se da entre la población y el medio ambiente (Lavell,1996). La perspectiva de está acepción comienza a surgir a partir del terremoto del año 1755 en la ciudad de Lisboa. La

[1] Jefe de oficina de analísis espacial. Universidad Veracruzana

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

dimensión del desastre y la gran destrucción que causó el terremoto, despertó el interés de pensadores en indagar por su significado (Linayo, 2012).

De hecho, existe una confusión en el término de riesgo, por tanto, es necesario aclarecer que el riesgo, es considerado por varios autores como el producto de la interacción del peligro/amenaza y la vulnerabilidad. Es decir, para que exista el riesgo es necesario que la población o comunidad se encuentre expuesta a un peligro/amenaza y sea vulnerable a la amenaza, de lo contrario no puede haber riesgo (Lavell, 2002).

La Ley de Protección Civil de México, (2012) considera al riesgo como daños o pérdidas probables sobre un agente afectable, resultado de la interacción entre su vulnerabilidad y la presencia de un agente perturbador (peligro o amenaza). Mientras que Cardona (2001), considera al riesgo como el potencial de pérdidas que puede ocurrirle al sujeto o sistema expuesto, resultado de la convolución de la amenaza y la vulnerabilidad.

Por otra parte, para la detección y prevención de posibles riesgos socio-ambientales es necesario un análisis de riesgo, que se define como un método ordenado y sistemático para identificar y evaluar los daños que pudieran resultar de peligros naturales y antropogénicos, así como las vulnerabilidades de construcciones, edificaciones, infraestructura o asentamientos humanos, dentro del predio en estudio, en el entorno próximo y en su cuenca (Art. 110. Reglamento de la Ley General de Protección Civil, 2014).

Por tanto, para llevar a cabo un análisis de riesgo, es necesario tomar en cuenta los factores que integran el riesgo, que son la vulnerabilidad y la amenaza-peligro; estos dos factores son concomitantes y para que se presente el riesgo es necesario la convolución de ambos en un área y en un tiempo determinado (Cardona, 2001).

Factores que integran el riesgo; Peligro/amenaza

Para Cardona (2001), el peligro/amenaza significa la posible ocurrencia de un fenómeno físico de origen natural, tecnológico y provocado por el hombre que puede manifestarse en un sitio específico y en un tiempo determinado produciendo efectos adversos en las personas, los bienes y el medio ambiente.

Por otro lado, Lavell (1996), clasifica las amenazas en naturales, socio-naturales y antropogénicas. Las naturales están asociadas con el origen geotectónico, geomórfico,

meteorológico e hidrológico (actividad volcánica, sismos, huracanes); las socio-naturales son intervenidas por las actividades humanas sobre los ecosistemas y ambientes naturales, como es el caso de inundaciones, deslizamientos y sequías, en cuanto a las antropogénicas es el producto de las actividades humanas, entre las cuales se encuentran el derrame de materiales tóxicos, contaminación de agua y aire por productos industriales, las explosiones entre otros.

Las amenazas aparentemente naturales que son provocadas por la construcción de viviendas en zonas no aptas, la deforestación, la destrucción de cuencas y sin las medidas cautelares ambientalmente necesarias, pueden provocar un aumento en la intensidad de inundaciones, deslizamientos y sequías (Monje, 2005); mientras que la urbanización sin infraestructura adecuada para el drenaje pluvial cambia el equilibrio del ecosistema local, generando inundaciones urbanas (Lavell, 1996).

Vulnerabilidad

Según la Ley General de Protección Civil, (2012), vulnerabilidad es la susceptibilidad que tiene una población a sufrir daños o pérdidas por la presencia de un fenómeno natural, determinado por factores físicos, sociales, económicos y ambientales. Mientras que Wilches-Chaux (1993) menciona que la vulnerabilidad es la incapacidad que tiene una sociedad para absorber y adaptarse a los cambios generados en su medio ambiente.

Por tanto, desde el punto de vista general, se entiende esta acepción como la probabilidad de que una sociedad expuesta a una amenaza, según el grado de sus elementos (características de vivienda, infraestructura, actividades productivas, factores sociales y económicos, etc.) pueda sufrir daños o pérdidas en caso de un desastre.

Algunos autores coinciden y mencionan que una de las causas que dan origen a la vulnerabilidad son; el crecimiento poblacional, los procesos económicos, políticos, demográficos y de urbanización, la presión sobre los recursos naturales etc. que afectan la asignación y distribución de recursos entre diferentes grupos de personas y reflejan la distribución del poder (Cardona, 2001; Wilches-Chaux,1993).

Wilches-Chaux (1989) citado en Maskrey (1998) menciona que la vulnerabilidad económica no sólo se basa en el problema de ingresos, está ligada también al problema de la dependencia económica nacional, a los pocos presupuestos públicos nacionales, regionales y

locales y la diversificación de la base económica.

Clasificación de riesgo

De acuerdo a su origen se clasifican los riesgos, sin embargo, existen muchas clasificaciones, puesto que hay muchas variedades de ellos. En este caso, se tomó la clasificación de riesgo que determina la Ley General de Protección Civil, 2014 y los clasifica en;

Riesgos naturales: son aquellos riesgos, en el que el agente causante de amenaza, es el medio natural y los clasifica en; fenómeno astronómico, fenómeno natural perturbador, fenómeno geológico y fenómeno hidrometeorológico.

Riesgos humanos; son aquellas situaciones de riesgo, en donde el principal responsable por el que se desarrollan son los seres humanos y los clasifica en; fenómeno antropogénico, fenómeno químico-tecnológico, fenómeno socio-organizativo, fenómeno sanitario-ecológico.

En este trabajo solo se aborda el fenómeno geológico (inestabilidad de ladera) y el hidrometeorológicos (inundaciones pluvial y fluvial).

Fenómenos geológicos

Los fenómenos geológicos tienen como causa directa las acciones y movimientos de la corteza terrestre. En este trabajo se estudió únicamente los procesos de inestabilidad de laderas.

Inestabilidad de laderas

El término de inestabilidad de laderas, también conocido como procesos de remoción en masa, deslizamientos, procesos gravitacionales, movimientos del terreno, son empleados ampliamente para indicar que una ladera no es estable (Cenapred, 2008).

Para el Sistema Nacional de Protección Civil y el Centro Nacional de Prevención de Desastres, la inestabilidad de ladera se considera como movimientos repentinos pendiente abajo, de masas de suelos y rocas, o, la pérdida de la capacidad del terreno natural para autosustentarse, lo que deriva en reacomodos y colapsos del mismo (Cenapred, 2001; 2008). Mientras, que para Brunsden (1979), citado en Alcántara (2000) “los procesos de remoción en masa involucran el movimiento de los materiales formadores de las laderas, bajo la influencia de la gravedad y sin la asistencia primordial de algún agente de transporte fluido”.

Factores que condicionan la inestabilidad de laderas

Los factores que propician el problema de inestabilidad de ladera está determinado por dos tipos; los condicionantes o internos y los desencadenantes o externos. Estos procesos de ladera ocurren cuando se unen varios factores, ya que todos ellos contribuyen en diferente grado a que una porción de la ladera se vuelva inestable (Alcántara, 2000; Cenapred, 2008).

Varios autores mencionan una variedad de características de los factores condicionantes y desencadenantes que influyen en la inestabilidad de laderas, sin embargo, en este trabajo solo se mencionan algunos que se consideran relevantes.

En los factores internos-condicionantes, se encuentran los factores geológicos, geomorfológicos, hidrológicos, edafológicos y vegetación. Estos factores son los que disminuyen la resistencia de los materiales, sin cambiar la tensión o esfuerzos (Alcántara, 2000).

Fenómenos hidrometeorológicos

Los fenómenos hidrometeorológicos se generan por la acción de los agentes atmosféricos, tales como: ciclones tropicales, lluvias extremas, inundaciones pluviales, fluviales, costeras y lacustres, etc. En este trabajo se estudió únicamente los las inundaciones pluviales y fluviales.

Inundaciones.

De acuerdo con el glosario internacional de hidrología (OMM/UNESCO, 1974), la definición oficial de inundación es: “aumento del agua por arriba del nivel normal del cauce”. Estás ocurren cuando el suelo y la vegetación no pueden absorber toda el agua que llega al lugar y escurre sobre el terreno muy lentamente (Cenapred, 2001; 2004). Se caracterizan por su frecuencia y duración. La frecuencia es el número de inundaciones que ocurren durante un período de tiempo y dependen del clima, del material de las riberas del río y de la pendiente del canal. La duración es el tiempo durante el cual puede permanecer inundada la llanura de inundación, y pueden ser horas, días hasta meses y va depender del caudal del río, la pendiente del canal y las características climáticas (OEA, 1993).

Las inundaciones pueden ser de tipo pluvial y fluvial. La pluvial ocurre cuando el terreno se ha saturado y el agua de lluvia excedente comienza a acumularse, pudiendo permanecer horas o días; mientras que la fluvial es cuando se desborda el agua de los ríos y queda sobre la superficie del terreno más cercano (Cenapred, 2004).

Factores que condicionan las inundaciones

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) menciona que los factores naturales que contribuyen a la inundación son los hidrológicos y los meteorológicos. De acuerdo a la OEA (1993), los factores que influyen en las inundaciones y se deben tomar en cuenta a la hora de la planificación para el desarrollo regional son: la topografía o pendiente del terreno, la geomorfología, tipo y calidad de suelos, la hidrología y la extensión de las inundaciones recurrentes. Mientras que Travieso-Bello (2012) menciona que los factores naturales y antropogénicos que determinan una inundación son: geología y geomorfología, edafología, hidrología, vegetación, uso del suelo e infraestructura hidráulica. Como hemos visto anteriormente, algunos autores mencionan una variedad de factores que determinan las inundaciones, sin embargo, en este trabajo solo se mencionan algunos.

Metodología

El trabajo se llevó a cabo en el municipio de Jilotepec, Veracruz, que se ubica entre las coordenadas 19° 35’ 5.8” y 19° 38’ 36.9” latitud norte y 96° 50´ 58” y 96° 58´ 6.8” longitud oeste. Este comprende una superficie aproximada de 72.38 km2 y ocupa el 0.08% de la superficie del estado. Colinda al norte con los municipios de Tlacolulan, Coacoatzintla y Naolinco; al este con los municipios de Naolinco y Xalapa; al sur con los municipios de Xalapa y Banderilla; al oeste con los municipios de Banderilla, Rafael Lucio y Tlacolulan. En particular, se estudiaron las localidades con antecedentes de inundación y procesos de inestabilidad de laderas las cuales son: Linderos, Agua Dorada, Equimites, Piedra de Agua, Jilotepec (barrio de San Juan), Rincón del Muerto, Vista Hermosa, la Concepción (San Isidro), San Martin, Paso de San Juan y Rancho San Ignacio.

Análisis del peligro de inundación en el municipio de Jilotepec

Para el análisis del peligro de inundación se consideraron los siguientes factores con sus respectivos indicadores: antecedentes (tipo de proceso, año, situación actual), relieve (ángulo de inclinación de la pendiente), clima (precipitación), hidrología (cercanía del cuerpo de agua, pendiente del canal, el cuerpo de agua presenta meandros, presencia de vegetación herbácea, cobertura de vegetación riparia), edafología (tipo de suelo, permeabilidad, textura, compactación del suelo) y vegetación y uso del suelo (tipo de cobertura y grado de alteración). Las localidades

donde se evaluaron los factores mencionados anteriormente son: Linderos, Agua Dorada, Equimites, Piedra de Agua, Jilotepec (barrio de San Juan), Rincón del Muerto, Vista Hermosa, la Concepción (San Isidro), San Martin, Paso de San Juan y Rancho San Ignacio. Se evaluaron debido a que presentan antecedentes sobre el peligro de inundación.

Para evaluar cada uno de los indicadores mencionados anteriormente se utilizó una escala semicuantitativa. En la tabla 1, se presenta el valor asignado a cada indicador, el cual está con relación al grado de ocurrencia probable y de su capacidad de causar daño. Es decir, de 0-3 donde 0 fue asignado a la situación del indicador que presento menor peligro y el valor 3 se asignó a la situación más crítica del indicador, lo cual refleja la situación de mayor peligro.

Tabla 1. Categorías cualitativa y semicuantitativa utilizadas en la evaluación de los indicadores del peligro de inestabilidad de laderas e inundación.

Descripción cualitativa	**Valor semicuantitativo**
Muy bajo	0
Bajo	1
Medio	2
Alto	3

Los valores asignados a cada categoría del indicador corresponden de acuerdo al grado de influencia, siendo el valor 3 la situación de mayor peligro para que se presente una inundación.

Análisis del peligro de inestabilidad de laderas

Para el análisis del peligro de inestabilidad de laderas se consideraron los siguientes factores con sus respectivos indicadores: Situación actual (tipo de proceso, año, implementación de medidas de mitigación), relieve (disección vertical del relieve, ángulo de inclinación de la pendiente, presencia de huecos en la ladera), geología (tipo de roca, grado de alteración de la roca, presencia de fisuras y grietas, presencia de fragmentos de roca en las partes intermedias o bajas de la ladera o valles), clima (precipitación), hidrología (cercanía del cuerpo de agua, salida de agua de las rocas, régimen del agua en la ladera), edafología (tipo de suelo, permeabilidad, espesor de la capa de suelo, textura, compactación del suelo, grado de saturación, acumulación de suelo en la base de la ladera o en valle) y vegetación y uso del suelo (tipo de cobertura y grado de alteración). Estos factores fueron evaluados en las localidades de Linderos, Jilotepec (barrio de San Juan),

Rincón del Muerto, Vista Hermosa y la Concepción con la colonia San Isidro, porque son las localidades que cuentan con antecedentes sobre el peligro de inestabilidad de laderas.

Para evaluar cada uno de los indicadores mencionados anteriormente se utilizó una escala semicuantitativa. En la tabla 1, se presenta el valor asignado a cada indicador, el cual está con relación al grado de ocurrencia probable y de su capacidad de causar daño.

Evaluación de indicadores de vulnerabilidad en las localidades del municipio de Jilotepec

Para el análisis de vulnerabilidad de las localidades afectadas en el municipio de Jilotepec, Ver, se tomó en cuenta las variables (Población, educación, económica, salud, vivienda, marginación, pobreza, rezago social, vías de comunicación y organización) en donde la población pudiera estar más vulnerable ante la exposición del peligro de inundación e inestabilidad de laderas.

Los indicadores se seleccionaron tanto para el peligro de inestabilidad de laderas y el peligro de inundación. Para el análisis de vulnerabilidad se hizo una comparación con un valor de referencia y el número de variables más vulnerables que presenta una localidad. El valor de referencia fue el municipio y algunos casos se comparó el municipio con el Estado de Veracruz.

Una sociedad con un bajo grado de organización y cohesión tienen poca capacidad para prevenir, mitigar o absorber situaciones en caso de desastre; pobre en información sobre su medio ambiente limita su capacidad de prevenir y actuar correctamente ante los riesgos que presenta la naturaleza; técnicas de construcción de viviendas inadecuadas en zonas de riesgos los vuelve más vulnerable ante una amenaza (Maskrey, (1985) citado en Maskrey 1998).

Resultados

Análisis del peligro de inundación

A continuación, se presenta el análisis de los factores y sus respectivos indicadores del peligro de inundación de la localidad de Linderos, Agua Dorada, Equimites, Piedra de Agua, Jilotepec (barrio de San Juan), Rincón del Muerto, Vista Hermosa, la Concepción (San Isidro), San Martin, Paso de San Juan y Rancho San Ignacio.

La localidad de Linderos, Rancho San Ignacio y Paso de San Juan presentan un peligro alto debido a la frecuencia y porque no se han implementado medidas; mientras que la localidad

de Agua Dorada, Rincón del Muerto, Vista Hermosa presenta un grado medio, debido a la frecuencia de las inundaciones y por las medidas que han implementado, pero no han funcionado. Finalmente, la localidad de Equimites, Piedra de Agua, Jilotepec (Barrio de San Juan), la Concepción y San Martin, tienen un grado bajo, esto se debe a las medidas que implementaron y que están funcionando, sin embargo, estas medidas han sido aplicadas en un tramo del río o se aplicaron en un solo río, por tanto, no está exentas de que ocurra nuevamente el peligro.

Tabla 1. Valoración de los indicadores de la situación actual de inundación

Localidades	Tipo de proceso de inundación	Años donde se presentaron	Situación actual	Valor
Linderos*	Corrientes de agua provenientes del libramiento	2012-2013-2014	No se han implementado medidas	3
Equimites	Desbordamiento del río por la cantidad de agua que descarga el libramiento	2011-2012-2015	En el año 2013, le pusieron tapa a la cuneta del centro de la localidad para que no se saliera el agua del río a la carretera. Si funcionó.	1
Agua Dorada	Corrientes de agua del libramiento que no fueron canalizadas y desbordamiento del río	2012-2013-2014	En el año 2013, levantaron muros de contención de piedra de aproximadamente 2 metros de altura en una parte del arroyo. No funcionó	2
Piedra de Agua	Corrientes de agua del libramiento que no fueron canalizadas	2013-2014-2015	En el año 2013, en un tramo del río realizaron un muro de contención con piedras de 3 metros de altura. Si funcionó	1
Jilotepec (barrio de san juan)*	Desbordamiento del río y por corrientes de agua que provienen del libramiento	1955-2011-2012-2013	En el año 2013 realizaron muros de contención de 3 metros de altura y en el 2014 desazolvaron el cauce del río y remodelaron el puente. Si funcionó.	1
Rincón del Muerto*	Desbordamiento del río por la cantidad de agua que proviene del libramiento	2011-2012-2013-2014	En el 2013 realizaron un puente para que la población pueda transitar y muros de piedra de 1 metro de altura. No funcionó	2
Vista Hermosa *	Desbordamiento del río y por corrientes de agua provienen del libramiento	2011-2012-2013-2015	En el año 2013 crearon una represa, realizaron un muro de contención de 1metro de altura en un río. No funcionó.	2
La Concepción (San Isidro) *	Desbordamiento del río y por corrientes de agua que provienen del libramiento	2011-2012-2013-2015	En el año 2013 desazolvaron un tramo del cauce y realizaron un muro de contención a una altura de 2.5 metros en el río el Platanal. Si funcionó.	1

San Martin	Desbordamiento del río y por corrientes de agua que provienen del libramiento	2012-2013-2014	En el año 2014 en un tramo del río levantaron muros de contención con piedras a una altura de 2 metros. Si funciono	1
Rancho San Ignacio	Desbordamiento del río y por corrientes de agua que provienen del libramiento	2012-2013-2014-2015	No se han implementado medidas	3
Paso de San Juan	Desbordamiento del río por la cantidad de agua que descarga el libramiento	2011-2012-2013-2015	No se han implementado medidas	3

En la tabla 3, se aprecia que la mayoría de las localidades presenta un grado medio, a excepción de la localidad de San Martin y Rancho San Ignacio que representan un grado alto, esto se debe porque sus pendientes son planas a muy ligeras y estas son las más susceptibles de ser inundadas debido a que se encuentra en una llanura de inundación. Topográficamente la llanura de inundación es muy plana y se encuentra al lado de un río (OEA, 1993).

Tabla 3. Datos sobre el relieve (pendiente).

Localidades	**Pendientes**-	**Valor**
Linderos*	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
Equimites	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
Agua Dorada	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
Piedra de Agua	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
Jilotepec (barrio de san juan)*	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
Rincón del Muerto*	Muy fuertemente inclinados o abruptos (>30°)	1
Vista Hermosa*	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
La Concepción (San Isidro)*	Ligera a medianamente inclinados (3-15°)	2
San Martin	Planas a muy ligeramente inclinados (1-3°)	3
Rancho San Ignacio	Planas a muy ligeramente inclinados (1-3°)	3
San Juan	Ligera a medianamente inclinados (3-15º)	2

*Localidades con registro de desastres por inestabilidad de laderas

Debido a la ubicación geográfica de México, los ciclones tropicales causan lluvias intensas que pueden generar inundaciones (Cenapred, 2001). Por tanto, a la precipitación se le asignó un valor de 2 que significa medio. Debido a que la distribución de la precipitación del municipio está por arriba de la precipitación normal anual. Siendo el mes de junio, julio, agosto y septiembre los meses que cubren tan solo el 60.2% de la precipitación acumulada media anual

(Tabla 4).

Si la precipitación es fuerte y la infiltración lenta, o si el suelo ya se encuentra saturado debido a anteriores tormentas, las inundaciones pueden ser más frecuentes y sus consecuencias más graves. La falta de capacidad de almacenaje y la extensión y configuración del drenaje se pueden combinar para aumentar la velocidad y cantidad de la descarga (OEA, 1993).

Tabla 4. Valoración de la precipitación

Localidades	Precipitación normal (mm)	%	Meses	Valor
Linderos, Equimites, Agua Dorada, Piedra de Agua, Jilotepec (barrio de san juan), Rincón del Muerto, Vista Hermosa, La Concepción (San Isidro), San Martin, Paso de San Juan y	988.4	60.27	Junio a	2

En la tabla 5, se observa que las localidades de Equimites, Agua Dorada, barrio de San Juan, Rincón del Muerto, Vista Hermosa, la Concepción, San Martin y rancho San Ignacio presenta un grado alto al peligro de inundación, esto se debe porque cuentan con uno o dos ríos, los cuales atraviesan la localidad o pasan aguas arriba de la localidad. Además, tienen poca vegetación riparia y una fuerte presencia de vegetación herbácea en el cauce, esté ultimo genera un aumento a la resistencia al paso de las corrientes y una disminución en la capacidad hidráulica de los cauces fluviales, provocando un desbordamiento (OEA, 1993). Mientras que las localidades de Linderos, Piedra de Agua y Paso de San Juan presentan un nivel de peligro medio (Tabla 5).

Tabla 2. Valoración de los indicadores de hidrología

Localidades	Cercanía del cuerpo de agua (atraviesa la localidad, pasa cerca de la localidad aguas arriba, pasa cerca de la localidad aguas abajo), tipo (permanente o intermitente), orden	Pendiente del canal	El cuerpo de agua presenta meandros	Presencia de vegetación herbácea en el cauce	Cobertura de vegetación riparia	Valor integrado
Linderos*	Corriente de agua intermitente de primer orden, pasa cerca de la localidad aguas arribas. Valor: 2	Mucha pendiente Valor: 1	Nada o Pocos Valor: 1	Regular Valor: 2	Regular Valor: 2	2
Equimites	Corriente de agua los Equimites intermitente de tercer orden atraviesa la localidad.	Regular pendiente	Nada o Pocos	Mucho Valor: 3	Poco Valor: 3	3

	Valor: 3	Valor: 2	Valor: 1			
Agua Dorada	Corriente de agua intermitente de tercer orden y atraviesa la localidad. Valor: 3	Regular pendiente Valor: 2	Nada o Pocos Valor: 1	Mucho Valor: 3	Regular Valor: 2	3
Piedra de Agua	Corriente de agua intermitente de primer orden y pasa a la orilla de la localidad aguas abajo. Valor: 1	Mucha pendiente Valor: 1	Nada o Pocos Valor: 1	Regular Valor: 2	Regular Valor: 2	2
Jilotepec (barrio de san juan)*	Rio la India intermitente de primer orden y corriente de agua de primer orden, atraviesan la localidad. Las dos corrientes de agua se unen, atravesando la localidad. Valor: 3	Mucha pendiente Valor: 1	Nada o Pocos Valor: 1	Poco Valor: 1	Poco Valor: 3	3
Rincón del Muerto*	Corriente de agua intermitente de primer orden, atraviesa la localidad. Valor: 3	Regular pendiente Valor: 2	Nada o Pocos Valor: 1	Regular Valor: 2	Poco Valor: 3	3
Vista Hermosa*	2 corriente de agua Hilo de oro y el Manzano, intermitentes de primer orden. El Hilo de oro pasa cerca de la localidad aguas arriba, el manzano atraviesa la localidad. Valor: 3	Regular pendiente Valor: 2	Nada o Pocos Valor: 1	Mucho Valor: 3	Regular Valor: 2	3
La Concepción (San Isidro)*	Corriente de agua el Platanal, intermitente de primer orden y río la Vega de tercer orden. El Platanal atraviesa la localidad y el río la Vega pasa cerca de la localidad aguas abajo. Valor: 3	Poca pendiente Valor: 3	Regular Valor: 2	Poco Valor: 1	Poco Valor: 3	3
San Martin	Corriente de agua perenne de primer orden, atraviesa la localidad. Valor: 3	Poca pendiente Valor: 3	Mucho Valor: 3	Regular Valor: 2	Regular Valor: 2	3
Rancho San Ignacio	Corriente de agua la Vega perenne de 3 orden, se localiza en la orilla de la localidad, aguas arriba. Valor: 2	Poca pendiente Valor: 3	Mucho Valor: 3	Regular Valor: 2	Poco Valor: 3	3
San Juan	Dos corrientes de agua de segundo orden; intermitente y perenne. Corriente de agua intermitente pasa a la orilla de la localidad aguas abajo. Corriente de agua perenne pasa a la orilla de la localidad aguas arriba. Valor: 2	Regular pendiente Valor: 2	Regular Valor: 2	Poco Valor: 1	Regular Valor: 2	2

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de observación en campo.

*Localidades con registro de desastres por inestabilidad de laderas

Conforme a la tabla 6, las localidades de Linderos, Piedra de Agua, barrio de San Juan, la Concepción, San Martin, Rancho San Ignacio y paso de San Juan expresan un peligro alto, debido a la retención de humedad y compactación del suelo; mientras que los Equimites, Agua Dorada, Rincón del Muerto y Vista Hermosa presentan un peligro medio. Por una parte, los suelos leptosoles y Phaeozem tienen una baja capacidad de almacenamiento de agua; mientras que los andosoles tienen una mayor retención de humedad (FAO, 2009;2014).

Tabla 3. Valoración de los indicadores de edafología

localidades	**Tipo de suelo**	**Permeabilidad**	**Textura del suelo**	**Compactación del suelo**	**Valor integrado**
Linderos*	Andosol umbricol Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3
Equimites	Andosol umbricol Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos. Valor: 2	2
Agua Dorada	Andosol umbricol Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos. Valor: 2	2
Piedra de Agua	Andosol umbricol Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3
Jilotepec (barrio de san juan)*	Andosol umbricol Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3
Rincón del Muerto*	Phaeozem epiléptico Valor:2	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos. Valor: 2	2
Vista Hermosa*	Phaeozem epiléptico Valor:2	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos. Valor: 2	2
La Concepción (San Isidro)*	Phaeozem epiléptico Valor:2	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3
San Martin	Leptosol calcarico Valor:3	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3
Rancho San Ignacio	Phaeozem epiléptico Valor:2	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3
San Juan	Phaeozem epiléptico Valor:2	Permeabilidad media. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 3	3

Fuente: Elaboración propia con datos obtenido de la carta edafológica 1:250,000 de INEGI y observación en campo

*Localidades con registro de desastres por inestabilidad de laderas.

De acuerdo a la tabla 7, las localidades de Piedra de Agua, San Martin y Rancho San

Ignacio presentan un nivel de peligro alto debido a que tienen poca vegetación natural y aparte tienen un uso de suelo para agricultura temporal. Lo cual, los convierte más vulnerables porque estás actividades provocan cambios en las condiciones de descarga, generando que el caudal de los ríos se incremente durante los ciclones normales de precipitación y aumentando el riesgo de inundación (OEA, 1993).

Por otro lado, las localidades de Linderos, Equimites, Agua Dorada, la Concepción San Isidro y Paso de San Juan representan un grado de amenaza medio, esto se debe porque todavía tienen una vegetación regular con un uso de suelo de pastizal inducido. Finalmente, la localidad de Jilotepec (barrio de San Juan, Rincón del Muerto y Vista Hermosa son las localidades que presentan un grado bajo, porque el grado de alteración de su vegetación natural no es tan fuerte como en las otras localidades (Tabla 7).

Tabla 7. Valoración de los indicadores de la vegetación y uso del suelo

Localidades	**Tipo de cobertura**	**Grado de alteración de la vegetación natural**	**Valor integrado**
Linderos*	Pastizal inducido Valor:2	Regular vegetación natural Valor:2	2
Equimites	Pastizal inducido Valor:2	Regular vegetación natural Valor:2	2
Agua Dorada	Pastizal inducido Valor:2	Regular vegetación natural Valor:2	2
Piedra de Agua	Pastizal inducido Valor:2	Poca vegetación natural Valor:3	3
Jilotepec (barrio de San Juan)*	Bosque mesofilo de montaña. Valor:1	Mucha vegetación natural Valor:1	1
Rincón del Muerto*	Bosque mesofilo de montaña. Valor:1	Mucha vegetación natural, combinada con algunos cultivos de zacate. Valor:1	1
Vista Hermosa*	Bosque mesofilo de montaña. Valor:1	Mucha vegetación natural con cultivos de café. Valor:1	1
La Concepción (San Isidro)*	Agricultura de temporal Valor:3	Regular vegetación natural combinada con cultivos de café. Valor:2	2
San Martín	Bosque de encino Valor:1	Poca vegetación natural combinada con algunos fragmentos de pastizales y viviendas. Valor:3	3
Rancho San Ignacio	Agricultura de temporal Valor:3	Poca vegetación natural Valor:3	3

San Juan	Agricultura de temporal Valor:3	Regular vegetación natural Valor:2	2

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la interpretación de imagen de Google Earth y observación en campo

*Localidades con registro de desastres por inundación

Análisis integrado del peligro de inundación

En la tabla 8, expresa que el peligro de inundación está controlado por dos variables fundamentales como son; la hidrología y la edafología. También influye, pero en menor medida la precipitación seguido de la vegetación y uso del suelo y el relieve. Por tanto, la localidad de Piedra de Agua, Jilotepec (barrio de San Juan), la Concepción (San Isidro), San Martín y rancho San Ignacio presentan un peligro alto; mientras que las localidades restantes presentan un peligro medio. En general, el peligro es favorecido por las corrientes de agua que atraviesan la localidad, la presencia de vegetación herbácea en el cauce, la cobertura de vegetación riparia y la compactación del suelo. Por tanto, si la intensidad de las lluvias se hace más frecuente y fuerte, el aumento de inundación tendrá prácticamente en todas las localidades, debido a la saturación del suelo y la capacidad del agua del cauce. Por ejemplo, un suelo andosol se caracteriza por su capacidad de almacenaje, sin embargo, si las lluvias son frecuentes el suelo se puede saturar y habrá mayor escurrimiento superficial, provocando problemas de inundación más frecuentes y con consecuencias más graves (OEA, 1993).

Tabla 84. Valoración del análisis integral del peligro inundación

Localidades	Relieve	Clima	Hidrología	Edafología	Vegetación y uso del suelo	Total
Linderos	2	2	2	3	2	2
Equimites	2	2	3	2	2	2
Agua Dorada	2	2	3	2	2	2
Piedra de Agua	2	2	2	3	3	3
Jilotepec (barrio de san juan)	2	2	3	3	1	3
Rincón del Muerto	1	2	3	2	1	2
Vista Hermosa	2	2	3	2	1	2
La Concepción (San Isidro)	2	2	3	3	2	3
San Martin	3	2	3	3	3	3
Rancho San Ignacio	3	2	3	3	3	3
Paso de San Juan	2	2	2	3	2	2

Análisis del peligro de inestabilidad de laderas

Contar con antecedentes de la frecuencia de inestabilidad de laderas de un lugar, es de suma importancia, porque nos da una idea del estado de actividad del movimiento de ladera. De acuerdo a la tabla 9, la localidad del Rincón del Muerto y la Concepción (San Isidro) son las localidades que después de Vista Hermosa presentan una mayor frecuencia del peligro de inestabilidad de laderas y también son las que no han implementado medidas, por tanto, representa un grado alto (3). La localidad de Vista Hermosa es la que mayor número de inestabilidad de laderas ha presentado; mientras que Linderos y el barrio de San Juan son las localidades con menor número de frecuencia del peligro de inestabilidad de ladera han tenido, probablemente esto se debe a las medidas que han implementado.

Tabla 5. Valoración de la situación actual de los indicadores de inestabilidad de laderas.

Localidades	**Tipo de proceso de inestabilidad de laderas**	**Año donde se presentó el peligro**	**Situación actual**	**Valor**
Linderos	Deslizamiento traslacionales	2012, 2013	En el año 2013 implementaron la medida de gaviones en una parte de la localidad. Si funciono.	2
Barrio de San Juan, Jilotepec	Deslizamiento, actualmente ya no es visible	2011	En el año 2013 realizaron gaviones, mampostería y plantaciones de árboles. Si funciono.	1
Rincón del Muerto	Flujos y caídos o derrumbes	2012, 2013, 2015	No se han implementado medidas	3
Vista Hermosa	Caídos o derrumbes	2012, 2013, 2014, 2015	En el año 2013 pusieron un muro de contención en una parte de la localidad. Si funciono, aún se sigue presentando el problema.	2
La Concepción (San Isidro)	Flujos y caídos o derrumbes	2012, 2014, 2015	No se han implementado medidas	3

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de las entrevistas y observación en campo

De acuerdo a la tabla 10, las localidades que tienen un alto peligro de inestabilidad de laderas conforme a los indicadores del relieve son: Linderos, Rincón del Muerto y la Concepción (San Isidro). La característica principal que tuvo un peso fuerte para asignar el valor integrado al relieve fue la presencia de huecos en laderas y la pendiente. La primera es un indicio de la

modificación de la geometría de la ladera, porque está expuesta a los factores externos, tales como la erosión (Cenapred, 2008). Por otra parte, la mayoría de los deslizamientos se desarrollan, cuando las laderas son muy abruptas, sobre todo en relación con fuertes lluvias (Gutiérrez, 2008).

Tabla 6. Valoración de los indicadores del relieve

Localidades	**Altitud (m) y Disección Vertical del Relieve (DVR) (km/km^2)**	**Pendientes**	**Presencia de huecos en laderas**	**Valor integrado**
Linderos	Altitud de 1639 msnm, DVR-montañas ligeramente diseccionadas (100-250). Valor: 2	Ligeras a medianamente inclinadas (3-15°). Valor: 1	Presencia de abundantes huecos en la ladera. Valor: 3	3
Jilotepec (barrio de san juan)	Altitud de 1368 msnm, DVR-montañas medianamente diseccionadas (250-500). Valor: 3	Ligeras a medianamente inclinadas (3-15°). Valor: 1	Nula o poca presencia de huecos en la ladera Valor: 0	1
Rincón del Muerto	Altitud de 1403 msnm, DVR-montañas medianamente diseccionadas (250-500). Valor: 3	Muy fuertemente inclinadas o abruptos (>30°). Valor: 3	Presencia regular de huecos en la ladera Valor: 2	3
Vista Hermosa	Altitud de 1170 msnm, DVR-montañas medianamente diseccionadas (250-500). Valor: 3	Ligeras a medianamente inclinadas (3-15°). Valor: 1	Presencia regular de huecos en la ladera Valor: 2	2
La Concepción	Altitud de 1097 msnm, DVR-montañas ligeramente diseccionadas (100-250). Valor: 2	Ligeras a medianamente inclinadas (3-15°). Valor: 1	Presencia regular de huecos en la ladera Valor: 2	2
La Concepción (San Isidro)	Altitud de 1097 msnm, DVR-montañas ligeramente diseccionadas (100-250). Valor: 2	Mediana a fuertemente inclinados (15º-30º) Valor: 2	Presencia de abundantes huecos en la ladera. Valor: 3	3

De acuerdo a la tabla 11, se observa que las localidades que presentan una mayor incidencia al peligro son: Rincón del Muerto, Vista hermosa y la Concepción (San Isidro); mientras que Linderos, Jilotepec (barrio de San Juan) y la Concepción presenta menor incidencia

al peligro en cuanto a su geología. Los indicadores que juegan un papel importante para la valoración final de la variable son las siguientes; la alteración de las rocas, la formación de fisuras y grietas y presencia de fragmentos de roca en las partes intermedias o bajas de la ladera, ya que son un indicio de que la masa rocosa está perdiendo estabilidad y se provoque un movimiento de materiales. Por otra parte, si una roca presenta fisuras o grietas el agua se infiltra a través de esos espacios y empieza a agrandarlas, de modo que se rompe su continuidad con el sustrato, y deslizan ladera abajo (Iturralde-Vinent, 2009).

Tabla 71. Valoración de los indicadores de la geología.

Localidades	**Tipo de roca**	**Grado de alteración de la roca**	**Presencia de fisuras y grietas**	**Presencia de fragmentos de roca en las partes intermedias o bajas de la ladera, mesetas o valles**	**Valor integrado**
Linderos	Toba básica. Valor: 3	Rocas de medianas a fuertemente alteradas. Valor: 2	Rocas medianamente fisuradas y agrietadas. Valor: 2	Presencia regular de fragmentos de rocas en las partes intermedias o baja de la ladera, meseta o valle Valor: 2	2
Jilotepec (barrio de san juan)	Basalto. Valor: 1	Rocas sanas o muy poco alteradas. Valor: 1	Rocas sanas con ninguna o pocas fisuras y grietas. Valor: 1	Nula o poca presencia de fragmentos de rocas en las partes intermedias o baja de la ladera, meseta o valle Valor: 1	1
Rincón del Muerto	Basalto. Valor: 1	Rocas de medianas a fuertemente alteradas. Valor: 2	Rocas fuertemente fisuradas y agrietadas. Valor: 3	Presencia de abundantes fragmentos de roca en las partes intermedias o baja de la ladera, meseta o valle Valor: 3	3
Vista Hermosa	Toba básica-brecha volcánica básica. Valor: 3	Rocas fuertemente alteradas. Valor: 3	Rocas fuertemente fisuradas y agrietadas. Valor: 3	Presencia de abundantes fragmentos de roca en las partes intermedias o baja de la ladera, meseta o valle Valor: 3	3
La Concepción	Toba básica-brecha volcánica básica. Valor: 3	Rocas de medianas a fuertemente alteradas.	Rocas medianamente fisuradas y agrietadas.	Presencia regular de fragmentos de rocas en las partes intermedias o baja de la ladera, meseta o valle	2

		Valor: 2	Valor: 2	Valor: 2	
La Concepción (San Isidro)	Toba básica-brecha volcánica básica. Valor: 3	Rocas fuertemente alteradas. Valor: 3	Rocas fuertemente fisuradas y agrietadas. Valor: 3	Presencia de abundantes fragmentos de roca en las partes intermedias o baja de la ladera, meseta o valle Valor: 3	3

La precipitación es uno de los principales detonadores que provocan que una ladera sea inestable, debido a la infiltración del agua en la ladera. A este indicador se le asignó una ponderación de 2 que significa medio. Debido a que la distribución de la precipitación máxima diaria del promedio total anual se concentra en los meses de junio, julio, agosto y septiembre con un total de 639.8 mm (Tabla 12). Las fuertes precipitaciones pueden generar que se desestabilice una ladera, ya sea por erosión o por un incremento de agua en el subsuelo.

Tabla 8. Datos sobre la precipitación

Localidades	**Precipitación (mm)**	**Meses**	**Valor**
Jilotepec (barrio de san juan), Rincón del Muerto, Vista Hermosa, La Concepción y La Concepción (San Isidro).	639.8	Junio a septiembre	2

Con respecto a la tabla 13, se observa que la localidad Rincón del Muerto y Vista Hermosa tienen un alto nivel de peligro conforme a la hidrología; mientras que las localidades restantes su situación es moderadamente crítica. Las características que influyeron en el resultado del valor integrado son; la salida de agua de las rocas en la ladera y el régimen del agua en la ladera. La cantidad de agua en las rocas influye en la estabilidad de las laderas, debido al aumento de peso en la ladera (Wicander y Monroe, 2000). Cuando aparecen pequeños manantiales en la base de la ladera es un indicio de que la ladera está inestable (Iturralde-Vinent, 2009).

Tabla 13. Valoración de los indicadores de hidrología

Localidades	**Cercanía del cuerpo de agua, tipo (permanente o intermitente) y orden.**	**Salida de agua de las rocas en la ladera**	**Régimen del agua en la ladera.**	**Valor integrado**
Linderos	Corriente de agua intermitente de primer orden, pasa cerca de la localidad aguas arriba. Valor: 2	Rocas de la ladera sin salida de agua. Valor: 1	Hay niveles freáticos superficiales y zanjas donde se acumula el agua en la ladera. Valor: 2	2
Jilotepec (barrio de san juan)	Rio la India intermitente de primer orden y corriente de agua de primer orden, atraviesan la localidad. Las dos corrientes de agua se unen, atravesando la localidad. Valor: 3	Rocas de la ladera sin salida de agua. Valor: 1	Hay niveles freáticos superficiales donde se acumula el agua en la ladera. Valor: 1	2
Rincón del Muerto	Corriente de agua intermitente de primer orden, atraviesa la localidad. Valor: 3	Roca de la ladera con salida de agua. Valor: 2	Hay niveles freáticos superficiales y depresiones donde se acumula el agua en la plataforma. Valor: 3	3
Vista Hermosa	2 corrientes de agua Hilo de oro y el Manzano, intermitentes de primer orden. El Hilo de oro pasa cerca de la localidad aguas arriba, el Manzano atraviesa la localidad. Los dos se unen al río la Vega en la parte baja de la localidad. Valor: 3	Roca de la ladera con salida de agua. Valor: 2	Hay niveles freáticos superficiales y zanjas donde se acumula el agua en la ladera. Valor: 2	3
La Concepción	Corriente de agua el Platanal, intermitente de primer orden y río la Vega de tercer orden. El Platanal atraviesa la localidad y el río la Vega pasa cerca de la localidad aguas abajo. Valor: 3	Rocas de la ladera sin salida de agua. Valor: 1	Niveles freático superficial. Valor: 1	2
La Concepción (San Isidro)	3 corrientes de agua perenne que pasan cerca de la localidad aguas arriba. Valor: 2	Roca de la ladera con salida de agua. Valor: 2	Hay niveles freáticos superficiales y zanjas donde se acumula el agua en la ladera. Valor: 2	2

En la tabla 14, se observa que las localidades que tienen un peligro alto con respecto a la variable de edafología son; Rincón del muerto, Vista Hermosa y la Concepción (San Isidro); mientras que Linderos, Jilotepec (barrio de San Juan) y la Concepción presentan un peligro medio. Las características que tienen un mayor peso en la variable de edafología son; grado de saturación de agua en el suelo, compactación del suelo y acumulación de suelo en la base de la ladera o en mesetas y valles. Debido a que la gran cantidad de agua que cae en el suelo puede generar la saturación del terreno, un aumento del peso volumétrico o escurrimientos que modifiquen la geometría de la ladera facilitando que se debilite y se caiga (Cenapred, 2001; 2008). El movimiento de materiales térreos ladera abajo, tienen que ver con la atracción de la gravedad y las características del terreno (Iturralde-Vinent, 2009). Es más probable que ocurra un movimiento de masas en las pendientes con materiales sueltos y poco consolidado que en los lechos rocosos (Wicander y Monroe, 2000).

Tabla 9. Valoración de los indicadores de edafología

Localidades	**Tipo de suelo**	**Permeabilidad**	**Espesor de la capa de suelo (cm)**	**Textura del suelo**	**Compactación del suelo**	**Grado de saturación de agua en el suelo**	**Acumulación de suelo en la base de la ladera o en mesetas y valles**	**Valor integrado**
Linderos	Andosol umbricol. Valor: 3	Permeabilidad media. Valor: 2	35 cm. Valor: 3	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 2	Suelos saturados en agua. Valor: 2	Regular acumulación de suelo en la base de la ladera o en valles. Valor: 2	2
Jilotepec (barrio de san juan)	Andosol umbricol. Valor: 3	Permeabilidad media. Valor: 2	50 cm. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 2	Suelos saturados en agua. Valor: 2	Nada o poca acumulación de suelo en la base de la ladera o valle Valor: 1	2
Rincón del Muerto	Phaeozem epiléptico. Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	65 cm. Valor: 2	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos.	Suelo inundado. Valor: 3	Regular acumulación de suelo en la	3

					Valor: 3		base de la ladera o en valles. Valor: 2	
Vista Hermosa	Phaeozem epiléptico. Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	25 cm. Valor: 3	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos. Valor: 3	Suelos saturados en agua. Valor: 2	Mucha acumulación de suelo en la base de la ladera Valor: 3	3
La Concepción	Phaeozem epiléptico. Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	20 cm. Valor: 3	Textura media. Valor: 2	Suelos compactados. Valor: 2	Suelo seco. Valor: 1	Regular acumulación de suelo en la base de la ladera y en valles. Valor: 2	2
La Concepción (San Isidro)	Phaeozem epiléptico. Valor: 1	Permeabilidad media. Valor: 2	25 cm. Valor: 3	Textura media. Valor: 2	Suelos granulares sueltos. Valor: 3	Suelos saturados en agua. Valor: 2	Mucha acumulación de suelo en la base de la ladera. Valor: 3	3

En la tabla 15, se observa que la localidad de la Concepción y la Concepción (San Isidro) presentan un peligro alto (3), ya que la mayor parte de su superficie está cubierta por agricultura de temporal y sólo cuenta con fragmentos de vegetación natural combinada con cultivos de café; mientras que Linderos presenta un grado medio del peligro. Por otro lado, las localidades de Jilotepec, Rincón del Muerto y Vista Hermosa cuentan con mucha vegetación natural combinada con algunos cultivos de zacate y café. La vegetación en una ladera proporciona protección al suelo por el impacto de la lluvia, la erosión y permite que menor cantidad de agua escurra sobre la superficie y a su vez se reduzca la velocidad en los ríos.

Tabla 10. Valoración de los indicadores de vegetación y uso del suelo

Localidades	**Tipo de cobertura**	**Grado de alteración de la vegetación natural**	**Valor integrado**
Linderos	Pastizal inducido Valor:2	Vegetación natural regular Valor:2	2
Jilotepec (barrio de San Juan)	Bosque mesofilo de montaña. Valor:1	Vegetación natural abundante Valor:1	1
Rincón del Muerto	Bosque mesofilo de montaña. Valor:1	Vegetación natural abundante, combinada con algunos cultivos de zacate. Valor:1	1
Vista Hermosa	Bosque mesofilo de montaña. Valor:1	Vegetación natural abundante con cultivos de café. Valor:1	1
La Concepción	Agricultura de temporal Valor:3	Vegetación natural regular combinada con cultivos de café. Valor:2	3
La Concepción (San Isidro)	Agricultura de temporal Valor:3	Vegetación natural regular combinada con cultivos de café. Valor:2	3

Análisis integrado del peligro de inestabilidad de laderas

El peligro de inestabilidad de laderas en las localidades estudiadas del municipio de Jilotepec, está controlada por tres elementos fundamentales: la geología, la hidrología y la edafología. También influyen, pero en menor medida, el relieve, la precipitación y la vegetación y uso del suelo (Tabla 16). El grado de alteración de la roca, la presencia de fisuras y grietas, la salida de agua de las rocas, el régimen de agua en la ladera, el grado de saturación de agua en el suelo y la precipitación son, por ese orden los mecanismos desencadenantes más frecuentes.

La localidad de Linderos, Jilotepec (barrio de San Juan) y la Concepción son los menos problemáticos. Esto se debe a la poca intemperización y meteorización de las rocas y a la poca presencia de régimen de agua en la ladera (Tabla 16). Por el contrario, las localidades Rincón del Muerto, Vista Hermosa y la Concepción (San Isidro) presentan una alta situación crítica, favorecida por la fuerte intemperización (grietas y fisuras) y meteorización de las rocas, la presencia del régimen de agua en la ladera y el grado de saturación en el suelo.

Por tanto, si las lluvias se hacen más frecuentes, el aumento de inestabilidad de laderas (caídos y derrumbes, deslizamientos y flujos) tendrá lugar prácticamente en todas las localidades. Sin embargo, en la localidad (barrio de San Juan) el aumento será menor debido a la dureza de la roca y las medidas implementadas. Aunque, Rincón del Muerto presenta la misma naturaleza de

la roca que el barrio de San Juan, en está no se han implementado medidas.

Tabla 11. Valoración del análisis integral del peligro inestabilidad de laderas.

Localidades	**Relieve**	**Geología**	**Precipitación**	**Hidrología**	**Edafología**	**Vegetación y uso del suelo**	**Total**
Linderos	3	2	2	2	2	2	2
Jilotepec (Barrio de San Juan)	1	1	2	2	2	1	1
Rincón del Muerto	3	3	2	3	3	1	3
Vista Hermosa	2	3	2	3	3	1	3
La Concepción	2	2	2	2	2	3	2
La Concepción (San Isidro)	3	3	2	2	3	2	3

Análisis de la vulnerabilidad en las localidades del municipio de Jilotepec

De acuerdo a los datos de INEGI 2010, el municipio de Jilotepec tiene 31 localidades con un total de 15,313 habitantes; 7,401 son hombres y 7,912 son mujeres. La población total de las localidades afectadas son 12,927 habitantes, que equivale el 84% de la población total del municipio. Siendo Jilotepec, la Concepción, Vista hermosa primera manzana y San Juan las localidades con mayor número de habitantes. Mientras que las restantes solo representa el 20.8% de la población total de localidades afectadas.

Tabla 17. Datos generales de vulnerabilidad de las localidades afectadas

Concepto	**Municipal**	**BSJ**	**Con**	**VH**	**PSJ**	**PA**	**Lin**	**VH2**	**SM**	**Equi**	**AD**	**RM**
Población total (habitantes)	15313.	3871	3684	1569	1108	786	600	586	388	210	101	19
Tipo de población	Urbana	Urbana	Urbana	rural	rural	rural	rural	rural	rural	rural	rural	rural
Población menor a 5 años (%)	11.21	11.2	9.7	6.2	8.3	11.2	16.8	20.8	11.3	23.3	10.8	0.0
Población de 65 o más años (%)	6.9	6.2	7.7	0.5	3.4	6.1	12.8	18.0	6.4	31.4	2.9	5.2
Grado promedio de escolaridad	7.2	8.2	7.6	6.6	6.0	7.7	6.5	6.5	7.0	6.4	4.9	8.8
Escuela primaria	Si cuenta	Si	Si	No	Si	Si	Si	Si	Si	Si	No	No
Escuela secundaria o telesecundaria	Si cuenta	Si	Si	No	No	Si	Si	Si	No	No	No	No

Escuela preparatoria o bachillerato	Si cuenta	Si	Si	No	No	No	No	No	No	No	No	No
Población de 8 a 14 años que no saben leer y escribir (%)	0.6	0.4	0.3	0.6	0.9	0.00	0.6	0.8	0.7	4.2	2.9	5.2
Población de 15 años y más analfabeta (%)	6.8	4.7	7.2	9.1	8.9	3.3	8.1	4.9	8.5	19.5	9.9	21.0
Población económicamente activa (%)	36.4	36.2	35.9	37.2	31.7	36.2	33.3	44.0	36.6	36.6	36.6	26.3
Población desocupada (%)	1.0	1.8	5.6	3.2	2.8	0.7	0.5	1.1	0.7	0.0	10.8	20.0
Población económicamente inactiva (%)	39.4	39.4	42.6	37.7	44.6	38.3	39.0	33.4	43.3	30.0	31.6	47.3
Población sin derechohabiencia a servicios de salud (%)	53.5	57.7	46.9	65.3	38.8	58.6	45.6	63.6	62.3	56.6	36.6	57.8
Clínica o centro de salud	SI cuenta	Si	Si	No	No	No	No	No	No	No	No	No
Vivienda con piso de tierra (%)	5.3	4.8	3.0	4.7	10.6	2.0	2.8	4.0	7.6	28.3	4.5	0.0
Vivienda sin servicio de agua (%)	12.3	3.6	11.9	14.9	2.9	12.9	7.6	24.0	8.6	47.1	31.8	80.0
Vivienda sin servicio de luz (%)	1.8	1.3	0.8	1.4	3.6	1.0	1.4	1.3	3.8	15.0	4.5	0.0
Vivienda sin servicio de drenaje (%)	3.1	0.8	3.1	3.7	3.3	3.1	0.7	6.0	3.8	3.7	18.1	20.0
Vivienda que no				3.2	4.8	3.1	4.2	3.3	3.8	17	4.5	0
Grado de marginación	Medio	Bajo	Medio	Alto	Alto	Bajo	Alto	Medio	Medio	Alto	Alto	Alto
Grado de rezago social	Bajo	Muy bajo	Muy bajo	Bajo	Bajo	Muy bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Medio
Platicas o programas de prevención.	SI cuenta	No	Si	Si	No	Si	Si	Si	No	No	No	No

Albergues	SI cuenta	No	Si	Si	Si	Si	Si	Si	No	Si	No	No
Rutas de evacuación	SI cuenta	No	Si	Si	No	No	Si	Si	Si	Si	No	No

Jilotepec (barrio de San Juan) (BSJ), la Concepción (Con), Vista Hermosa 1era manzana (VH1), Paso de San Juan (PSJ), Piedra de Agua (PA), Linderos (Lin), Vista Hermosa 2da manzana (VH2), San Martín (SM), Equimites (Equi), Agua Dorada (AD) y Rincón del Muerto (RM).

Análisis del riesgo de inundación

Conforme a la tabla 17, la localidad de Equimites, Agua Dorada, Rincón del Muerto, Linderos, San Martin, la Concepción y paso de San Juan presentan una vulnerabilidad alta debido al número de variables (población, educación, económica, salud, viviendas y organización) que se encuentran vulnerables y por abajo del municipal; mientras que las localidades de Piedra de Agua, Jilotepec (barrio de San Juan), la Concepción, San Martin y Rancho San Ignacio presenta un grado alto al peligro de inundación.

Por tanto, de acuerdo a los datos de peligro y vulnerabilidad analizados anteriormente, las localidades que presentan un riesgo alto en inundación son; Equimites, Agua Dorada, Rincón del Muerto, la Concepción y colonia San Martin. La localidad de Equimites, Agua Dorada y Rincón del Muerto no han recibido platicas e información sobre qué hacer en caso de desastre, no cuentan con albergues, ni rutas de evacuación. Si el peligro se llegará a presentar más frecuente, sus ríos no tendrán la capacidad de almacenar tanta agua que provocara el desbordamiento y la población quedada expuesta al peligro porque no cuenta con la infraestructura para desalojar y albergar a sus habitantes, ni con rutas de evacuación. En caso de un desastre será más difícil de recuperase debido a que la mayoría de su población son niños menores de 5 años y adultos mayores de 65 años, tienen una mayor población analfabeta y más de 30% de su población es económicamente inactiva.

Por otra parte, San Martin se encuentran en riesgo de inundación debido a que presentan un peligro alto y cuentan con muchas variables vulnerables; más del 40% de su población está conformado por PEI, más del 60% de su población están sin derechohabiencia a servicios de salud, no cuenta con infraestructura de salud, no cuentan con albergues y la población no ha recibido información sobre qué hacer en caso de desastre.

Conforme a la localidad de la Concepción se encuentra en riesgo de inundación, debido a que presenta un peligro alto de inundación y tienen una alta vulnerabilidad en su población

económicamente inactiva, en la población de 15 años y más analfabeta y más del 40% de su población están sin derechohabiencia al servicio de salud, a pesar de que cuenta con infraestructura de salud.

Análisis del riesgo de inestabilidad de ladera

De acuerdo a la tabla 17, las localidades de Linderos, Vista Hermosa y Rincón del Muerto presentan una alta vulnerabilidad debido al número de variables (educativa, económica, salud, viviendas y organización) que se encuentran vulnerables y por abajo del municipal. Mientras que la localidad de Vista hermosa, Rincón del Muerto y la Concepción (San Isidro) presentan un grado alto del peligro de inestabilidad de laderas. Por tanto, de acuerdo a los datos de peligro y vulnerabilidad analizados anteriormente, la localidad de Linderos, Vista Hermosa, Rincón del Muerto y la Concepción (San Isidro) se encuentran en riesgo de inestabilidad de laderas.

La localidad de Linderos está en riesgo debido a que presenta un grado medio en el peligro y una vulnerabilidad alta porque más del 28% de su población total está conformada por la población menor de 5 años y población de 65 años o más; tienen un bajo grado de promedio de escolaridad; mayor población de 15 años y más analfabeta; el 39 % de su población es económicamente inactiva y menos viviendas con televisión y radio. Además, todas las variables están por abajo del municipal.

La localidad del Rincón del Muerto a pesar de contar con pocos habitantes, está en riesgo debido a que presenta un grado alto en el peligro y una vulnerabilidad alta; más del 20% de su población de 15 años y más es analfabeta; más del 20% de su población está desocupada; el 47% de su población esta económicamente inactiva; más del 50% de su población no cuenta con el servicio de salud; el 80% de sus viviendas no cuentan con el servicio de agua; el 20% no cuenta con drenaje; no cuenta con albergues y rutas de evacuación, ni han tenido pláticas o programas de prevención en caso de un desastre.

La localidad de Vista Hermosa, está en riesgo debido a que presenta un grado alto en el peligro y cuenta con una vulnerabilidad media; más del 26% de su población es menor de 5 años y más del 18% de su población es de 65 años y más; tienen un bajo grado en promedio de escolaridad; más del 30% de su población es económicamente inactiva; más del 60% de su población no cuenta el servicio de salud; más del 20% de sus viviendas no cuentan con el servicio

de agua y el 7 % no cuenta con drenaje.

La localidad de la Concepción (San Isidro) está en riesgo debido a que presenta un grado alto en el peligro y un numero de variables vulnerables; más del 15% de su población total está conformada por la población menor de 5 años y de 65 años y más; más del 42% de su población total esta económicamente inactiva; más del 46% de su población no cuenta el servicio de salud; el 11% de sus viviendas no cuentan con el servicio de agua y más 90 % de sus viviendas no cuentan con internet.

Conclusiones y recomendaciones

Los factores que están detonando en mayor medida el riesgo de inundación en la localidad de Linderos y paso de San Juan es la edafología; en los Equimites, Agua Dorada, Rincón del Muerto, Vista Hermosa es la hidrología; en Piedra de Agua, la edafología y la vegetación y uso del suelo; en el barrio de San Juan, la hidrología y la edafología; en San Martin y Rancho San Ignacio, la hidrología, la edafología y la vegetación y uso del suelo. Siendo a localidad de Piedra de Agua, barrio de San Juan, la Concepción, San Martin y rancho San Ignacio las que presentan un peligro alto a la inundación.

Los factores que están detonando el riesgo de inestabilidad de laderas en la localidad de Linderos es el relieve; en el barrio de San Juan, la hidrología, la edafología y la precipitación; en el Rincón del Muerto, el relieve, la geología, la hidrología y edafología; en la Concepción, la vegetación y uso del suelo y en la Concepción (San Isidro), el relieve, la geología y la edafología. Siendo la localidad del Rincón del Muerto, Vista Hermosa y la Concepción (San Isidro) los que presentan un alto peligro de inestabilidad de laderas.

Con respecto, al análisis de vulnerabilidad las localidades que se encuentran más vulnerables son; Equimites, Agua Dorada y Rincón del Muerto debido a que no cuentan con infraestructura educativa y de salud, tienen un grado alto en analfabetismo y sin derechohabiencia al servicio de salud. Por otra parte, no cuentan con albergues, ni rutas de evacuación en caso de que ocurra un desastre, además el mayor número de sus habitantes está conformado por los niños menores de 5 años y los adultos mayores de 65 años, está población es más vulnerable debido a la poca resistencia que tienen para recuperarse de un desastre y también dependen de que otras personas los ayuden.

Todas las localidades estudiadas presentan un riesgo en el proceso de inestabilidad de laderas y de inundación. Sin embargo, las localidades que presentan un riesgo alto en inundación son; los Equimites, Agua Dorada, Rincón del Muerto, la Concepción y colonia San Martin; mientras que la localidad de Linderos, Vista Hermosa, Rincón del Muerto y la Concepción (San Isidro) presentan un riesgo alto en el proceso de inestabilidad de laderas.

Se recomienda fomentar la educación en el riesgo con el objetivo de reducir la vulnerabilidad de la sociedad ante futuros eventos, incentivando la participación comunitaria a través de programas que le permita conocer de forma clara mecanismos de prevención y autoprotección; promover convenios con los sectores público, social, privado y académico con el objeto de difundir la cultura de protección civil; promover la instrumentación de un Subsistema de Información de riesgos, peligros y vulnerabilidades que permita mantener informada oportunamente a la población.

Se recomienda implementar un plan local para emergencias y desastres, priorizando la protección de las personas, informando directamente del riesgo en los núcleos y urbanizaciones afectadas y preparando y difundiendo los planes de evacuación. Se pueden promover ejercicios periódicos de preparación y simulacros de evacuación en las instituciones educativas.

La implementación de un sistema de alerta temprana, a través de la instalación de un aparato de bajo costo de medición de lluvia instalados en aquellas zonas con problemas de inestabilidad de laderas e inundación. La medición de lluvia proporciona un dato muy importante para lograr la detección y pronóstico oportunos de la inestabilidad de una ladera (Cenapred, 2002).

De acuerdo al estudio realizado se encontró que uno de los factores detonadores que tiene mayor peso en el peligro de inestabilidad de laderas es la geología. Por tanto, se recomienda hacer un estudio geológico de la zona que defina el tipo de materiales, el grado de erosión para conocer las zonas propensas a presentar inestabilidad de laderas.

Para el caso de inundaciones se puede proponer medidas estructurales como la retención, almacenamiento y derivación del agua, hacer modificaciones al cauce (canalizarlo o entubarlo), construir bordos o muros de encauzamiento y modificar puentes o alcantarillas (CENAPRED, 2004). Sin embargo, antes de realizar las medidas estructurales se recomienda un estudio hidrogeomorfológico más detallado sobre el lugar, para saber dónde implementar estás medidas

debido a que las localidades estudiadas presentan de uno a dos ríos en sus localidades.

Se recomienda tener un registro de las localidades que han presentado el desastre de inundación e inestabilidad de laderas, debido a que uno de los inconvenientes en este trabajo fue el no saber las fechas exactas de cuando ocurrió el desastre, ni los daños ocasionados.

Bibliografía

Alcántara, I. 2000. Landslides: ¿deslizamientos o movimientos del terreno? Definición, clasificaciones y terminología. Pp. 7-25. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM (41).

Cardona, A.O D. 2001. La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo "Una crítica y una Revisión Necesaria para la Gestión" Centro de Estudio sobre Desastres y Riesgos CEDERI. Pp.1-18 Universidad De Los Andes, Bogotá, Colombia.

Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) 2001. Diagnóstico de peligros e identificación de riesgos de desastres en México. Pp. 80-97 y 139-144. Atlas Nacional de Riesgos de la República Mexicana (1a. edición). Secretaría de Gobernación y CENAPRED: México.

Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) 2004. Serie Fascículos Inundaciones (1a. edición). Pp. 5-37. Secretaría de Gobernación y CENAPRED: México.

Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred) 2008. Serie Fascículos Inestabilidad de laderas (2a. edición). Pp. 5-27. Secretaría de Gobernación y CENAPRED: México.

Lavell A., 2002. Riesgo, desastre y territorio. La necesidad de los enfoques regionales/transnacionales. Pp.140-147. En: Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe, nro. 5, Flacso/Unesco / Nueva Sociedad, Caracas.

Lavell A., 1996. Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos: hacia la definición de una agenda de investigación. Pp. 8-18. En: Ciudades en riesgo (M.A. Fernández, Comp.), La Red, USAID, Lima, Perú.

Linayo A., 2012. Aproximaciones a la problemática de los desastres desde tres concepciones de la relación hombre-naturaleza. En: Arquetipo.

Ley Estatal De Protección Ambiental. Gaceta Oficial, Órgano del Gobierno del Estado de

Veracruz de Ignacio de la Llave,16 Julio de 2014.

Iturralde-Vinent, M. A., 2009. Geología de cuba para todos. Pp. 92-103. Científico-Técnica y Sociedad Cubana de Geología, La Habana, Cuba.

Monge G., H., 2005. La construcción de proyectos de infraestructura multinacionales en Centroamérica y sus consecuencias en la generación de riesgos. Pp. 135- 170. En: Comarcas vulnerables: Riesgos y desastres naturales en Centroamérica y el caribe (A. Fernández, Comp.) CRIES, Buenos Aires.

Organización de los Estados Americanos (OEA). 1993. Inundaciones. En: Manual Sobre el Manejo de Peligros Naturales en la Planificación para el Desarrollo Regional Integrado. Washington, D.C.

Organización de las Naciones Unidades para la Agricultura y la Alimentación (FAO). 2009. Base referencial mundial del recurso suelo. Un marco conceptual para clasificación, correlación y comunicación internacional. Pp. 70, 83 y 87. FAO. Roma.

Travieso- Bello, A.C. 2012. Aplicacion del modelo presión-estado-respuesta al análisis de riesgos por inundaciones en la cuenca del río Nautla, Veracruz. Pp. 90-125. En: las inundaciones de 2010 en Veracruz. Consejo Veracruzano de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico. México. D.F.

Wilches-Chaux G., 1993. La vulnerabilidad global. Pp. 11-41. En: los desastres no son naturales (A Maskrey, Comp.), La Red, USAID, Lima, Perú.

Wicander R. y Monroe J., S. 2000. Movimientos de masas. En: Fundamentos de geología. Pp. 223- 230. Thomson Learni

Las nuevas vulnerabilidades de los desplazados por presas en Sinaloa

The new vulnerabilities of the displaced people by the dams in Sinaloa

Omar Mancera González[1]

Resumen: La construcción de doce magnas presas en el estado de Sinaloa ha generado la relocalización de cuatro mil familias, se han inundado más de 200 poblaciones y se ha favorecido a una industria hidroagrícola que abastece al mercado nacional e internacional de alimentos. Las políticas públicas que fomentan la operación de esta maquinaria agrícola e hidráulica responden a la demanda del mercado de alimentos. Los relocalizados son expuestos a nuevas vulnerabilidades porque dependen del trabajo en el campo, y porque los índices de marginación de los 17 nuevos poblados creados para ellos crecen.

Abstract: The construction of twelve dams in the state of Sinaloa has generated the relocation of four thousand families, more than 200 populations have been flooded and hydroagriculture industry has been favored, which supplies the national and international food market. The public policies that promote the operation of this agricultural and hydraulic machinery respond to the demand of the food market. The relocated are exposed to new vulnerabilities because they depend on the work in the field, and because the marginalization rates of the 17 new towns created for them grow.

Palabras clave: Presas; Desplazados por el desarrollo; Industria hidroagrícola; Vulnerabilidad social; Políticas públicas desarrollistas; Mercado de alimentos

Introducción

El estado de Sinaloa es conocido como “el granero del país”, pues su producción de maíz y hortalizas abastece a gran parte del mercado nacional. Para mantener la producción masiva de granos (que logra cosechar el maíz tres veces al año) y hortalizas, se requiere abasto permanente de agua. Esta vocación hidroagrícola provoca que las políticas públicas estatales estén enfocadas y prioricen el desarrollo de la agroindustria, por lo que el riego tecnificado de cultivos ha

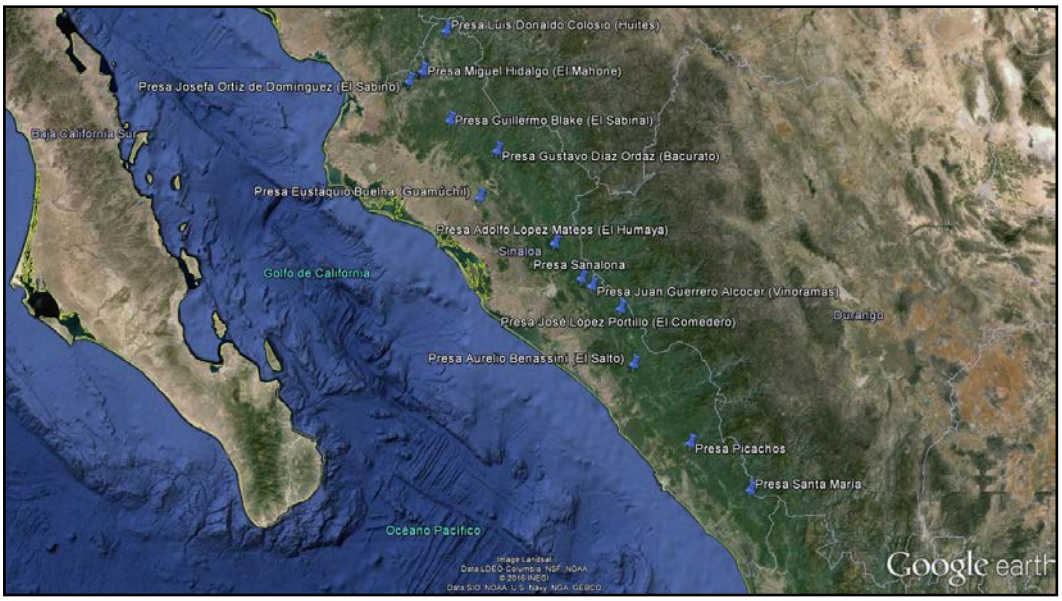
[1] Doctorando en Ciencias Sociales. Maestro en Antropología Social. Disciplina: Antropología Social. Escuela de Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma de Sinaloa. Líneas de investigación: Impactos socioambientales de la infraestructura hidráulica en Sinaloa. Procesos de vulnerabilidad en comunidades rurales del noroeste de México. omancerag@uas.edu.mx

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

cambiado la geografía estatal, ampliando lo que se conoce como frontera agrícola a lo largo de la entidad, paralela a la línea de costa (INEGI, 2008).

La necesidad de agua para la industria agrícola es inmensa, y por ello desde mediados del siglo XX Sinaloa ha destacado por la construcción de presas. Siendo una entidad con trece grandes ríos, ocho de ellos (junto con tres afluentes de los mismos) se encuentran contenidos por 12 presas de gran envergadura, como ilustra el Mapa 1. Los ríos Fuerte, Sinaloa, Mocorito, San Lorenzo, Elota, Piaxtla, Quelite, Presidio, Baluarte y De las cañas, cruzan completamente la entidad de Este a Oeste, naciendo en los estados vecinos de Chihuahua y Durango, y desembocando en el Golfo de California o en el Océano Pacífico; por su parte, los ríos Humaya y Tamazula atraviesan gran parte del territorio de Sinaloa, pero se unen en el municipio de Culiacán, formando un sólo afluente, también llamado Culiacán.

Mapa 1. Presas de gran magnitud en Sinaloa.



Fuente: Elaboración propia con imágenes de Google Earth.

Siguiendo el modelo de construcción de embalses del Valle del Tennessee, Estados Unidos, la entidad fue de las primeras en el país en construir presas derivadoras. Los argumentos oficiales para la construcción no han variado desde las primeras obras, coincidiendo en discursos como el abasto de agua potable a las ciudades, el riego agrícola y la protección contra

inundaciones (Ramírez, 2008). El abasto de agua para consumo humano y la protección contra las crecidas de los ríos son más aspectos discursivos legitimadores de las obras, pues en la práctica priva el interés por extender la frontera agrícola de riego tecnificado.

Sinaloa es una de las 33 entidades federativas de la República Mexicana, compuesta por 18 municipios; colinda con los estados de Durango, Chihuahua, Nayarit y Sonora, con una extensión territorial de 57,365 kilómetros cuadrados, lo que representa el 2.9 por ciento de la superficie del país. A lo largo de Sinaloa, paralela a la línea de costa existe una frontera imaginaria, una zona de encuentro entre la sierra y la llanura, que divide a la Sierra Madre Occidental de la Llanura Costera del Pacífico, lo que otorga a la entidad una variedad de climas, vegetaciones, orografías y tipos de suelo.

La población total de Sinaloa, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), es de 2,767,761 habitantes, quienes ocupan un total de 713,142 viviendas (en promedio existen 3.9 personas por vivienda habitada); de este universo, el 94.9 por ciento de las casas habitadas cuentan con servicio de agua entubada, y el 6.1 por ciento aún poseen piso de tierra. La densidad poblacional es de 48.2 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que coloca a la entidad en el sitio número 14, de los menos densamente poblados (con respecto a su superficie) en el país (INEGI, 2010).

Infraestructura y maquinaria hidroagrícola estatal

Las políticas públicas gubernamentales en Sinaloa respecto a la expansión y fortalecimiento del riego agrícola y la agricultura tecnificada de las últimas décadas favorecieron el desarrollo de una importante maquinaria hidráulica, cuyo pilar es la construcción y operación de grandes presas. Actualmente, las doce presas mantienen a casi todo el territorio central y norte del estado bajo el esquema de agricultura de riego. Esta infraestructura, según el exgobernador Jesús Aguilar Padilla (periodo 2005-2010), es la más importante del país porque abarca el 22 por ciento de la superficie total de riego en México (en Ramírez, 2008).

Durante la segunda mitad del siglo anterior, la habilitación de infraestructura hidráulica axial permitió el surgimiento de industrias productoras y manufactureras como las de caña de azúcar, procesadoras de algodón y arroz, molinos de trigo, entre otros (González, 2007). Para la década de los setenta la agricultura era el eje conductor del desarrollo estatal, y se estimó que la

superficie propensa al riego alcanzaría los 5.8 millones de hectáreas (González, 2007). El autor considera que en las décadas siguientes la frontera agrícola se incrementó exponencialmente, en obediencia a los adelantos tecnológicos y a la Reforma Agraria, así como a la construcción de grandes presas en los principales ríos (en los municipios del centro y norte).

El desarrollo de la maquinaria hidroagrícola en la segunda mitad del siglo anterior generó una dicotomía en la realidad estatal que, combinada con otros factores de transformación social, legaron problemas a largo plazo, como la proliferación de actividades ilícitas, específicamente el narcotráfico. De esta forma, para el sociólogo Ronaldo González, en el estado se evidenció una contradicción "entre una economía con una infraestructura hidráulica consolidada, una producción agrícola importante y una población con problemas de desempleo, carestía y pocos servicios públicos" (2007: 41-42). En la actualidad el panorama no es distante, en 2015 el INEGI registró en Sinaloa la tasa de desempleo más alta de la última década[1], con un promedio del 4.3 por ciento; la población desocupada con edad laboral en la entidad creció de 48,722 personas en el primer trimestre de 2010, a 79,082 personas al tercer trimestre de 2014, más de treinta mil personas desempleadas adicionales en un lapso de cuatro años.

Adicionalmente, González sitúa los conflictos territoriales (de apropiación) en el estado, dentro del "calendario de construcción de las obras de irrigación" (2007: 35), ligadas a las grandes presas. Como se evidenciará en esta investigación, la apropiación de tierras ejidales o de los campesinos en las comunidades rurales está sujeta a intereses particulares, negociaciones informales, y cambios de uso de suelo expeditos e ilegales.

En Sinaloa, un total de 198 pueblos quedaron bajo las aguas de nueve presas; se relocalizaron a 4 mil 474 familias en 17 nuevos poblados, construidos para tal fin, en un lapso de 64 años, de (1945 a 2009). Parte de la infraestructura hidráulica de gran envergadura en la entidad, como las presas, es tan longeva que excedió su vida útil (50 años), incluso un par de ellas están por duplicarla; sin embargo, siguen operando, y para mantenerlas la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), realiza trabajos de mantenimiento constante, así como monitoreo de los niveles de azolve y de sedimentos que se acumulan con el tiempo. Las doce presas construidas en Sinaloa a partir de 1939 han afectado a miles de personas que en algunos casos mejoraron las condiciones de infraestructura urbana y de comunicaciones, mientras que en la mayoría los desplazados cambiaron tierras fértiles junto a las vegas de los ríos por otras poco productivas, o

se quedaron sin terrenos para cultivar y pastorear al ganado.

En términos generales, es común que los proyectos hidráulicos dañen a las comunidades en su actividad agrícola, ya que en los pueblos originales los cultivos se ubican en las laderas de los ríos o en zonas húmedas de vasta irrigación, y cuando son desplazados la repartición de tierras (cuando ocurre como medida compensatoria) está sujeta a la disponibilidad, a la vocación del embalse, a los intereses de grupos como los Distritos de Riego, o a intereses particulares; por lo tanto las tierras en restitución siempre son las que nadie quiere o las improductivas. En el estudio hecho en la presa La Angostura, Chiapas, Ángel Palerm estableció que la calidad de las tierras en la zona afectada por la presa hidroeléctrica era buena, por lo que la compensación apremiante para los habitantes de Calchí era "la posibilidad de una restitución semejante en términos de calidad" (1969: 53), sin embargo, en la zona de la relocalización la calidad y cantidad de tierras era pobre y escasa. Para aminorar el impacto de esta sustitución desigual Palerm propuso establecer un sistema de riego basado en estudios de factibilidad, habilitándose en las zonas de relocalización canales de desvío, presas pequeñas, bombeo de agua del subsuelo o de la misma presa (1969: 53).

En las comunidades sinaloenses relocalizadas, y en general en las proximidades de las presas, se han habilitado drenes, represas menores, canales de conducción o diques, cuya finalidad es el riego, principalmente, y la conducción de agua para abasto de ciudades, como ocurre en la presa Picachos con relación al puerto y ciudad de Mazatlán. La Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca del Gobierno del Estado, establece que los embalses menores en Sinaloa suman 46, distribuidos en trece de los 18 municipios que posee la entidad.

Ante la carencia de tierras para cultivo, los habitantes de las comunidades relocalizadas han tenido que reconvertir sus actividades productivas, un fenómeno también común en las poblaciones desplazas por presas, por lo que las vocaciones agrícolas se tornaron pesqueras. Cientos de desplazados aprendieron el oficio de la pesca, desde la identificación de especies hasta el manejo de las artes de pesca, de los equipos y las embarcaciones, y recientemente han incursionado en la piscicultura. El resultado de esta reconversión productiva es que en las doce presas de la entidad existen 79 organizaciones pesqueras y 11 permisionarios particulares, con dos mil 507 pescadores originarios de las comunidades desplazadas y de las vecinas[2].

También se han diversificado las ocupaciones de los vecinos de las presas hacia el turismo

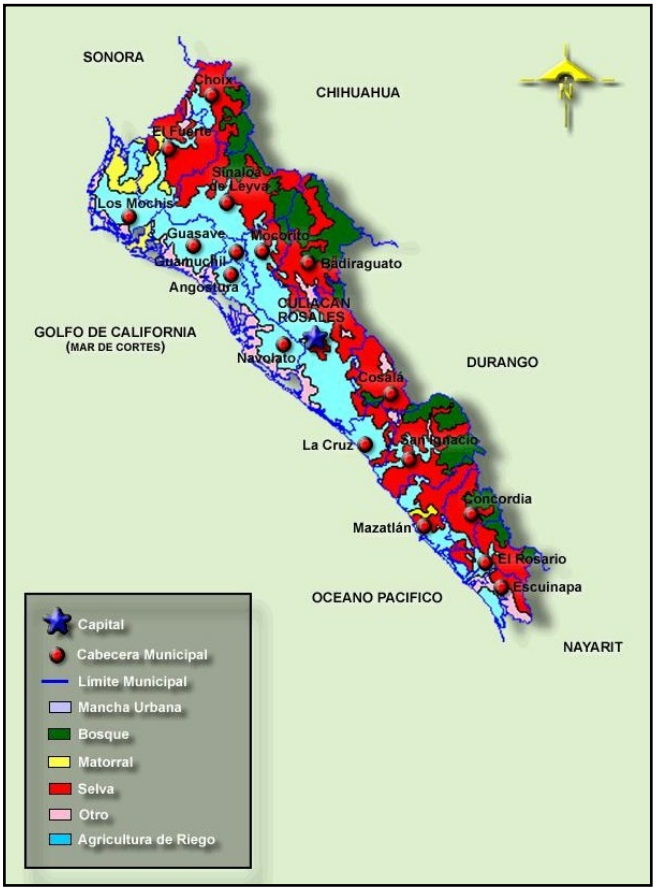
y los productos turísticos, haciendo que los embalses en la entidad estén reconocidos nacional y localmente como sitios idóneos para la pesca deportiva. En algunas comunidades hay una incipiente infraestructura hotelera para los visitantes, mientras que en otras sólo se ofertan artesanías, alimentos regionales y suvenires. El turismo rural y de pescadores deportistas se han convertido en fuentes de autoempleo cuyos modelos son replicados por otras comunidades, como las desplazadas por la presa Picachos, donde actualmente emprendieron programas de fomento turístico en el embalse, conduciendo visitantes desde el puerto de Mazatlán.

El norte y el centro del estado están insertos en las dinámicas mencionadas debido a la construcción y operación de presas, dejando al sur relativamente libre de la influencia de estos proyectos. Fue hasta 2009 cuando la presa Picachos comenzó a operar, pero el usufructo del embalse por parte de los pobladores relocalizados inició en 2013. El Distrito de Riego No. 111, una organización agrícola promotora y financiadora de la presa Picachos, estableció en su Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), que las obras de irrigación cubrirían con riego tecnificado una superficie de 22,500 hectáreas, y con la concreción de la presa Santa María, en el municipio sureño de El Rosario, la superficie agrícola irrigada alcanzará las 55 mil hectáreas (CONAGUA, 2008). Con esta ampliación de la frontera agrícola toda la entidad, de norte a sur, en una franja paralela a la línea de costa, se insertará en el esquema de riego tecnificado, como lo ejemplifica el Mapa 2 (que no contempla al sur de la entidad), aumentando la producción de granos y hortalizas, con las consecuencias ambientales, sociales y laborales que implica.

El mapa ilustra la frontera agrícola (la agricultura de riego, marcada en color azul) antes de las presas Picachos y Santa María. El centro y norte del estado son los más impactados con este modelo de producción agrícola, mientras que en el sur continúa siendo incipiente; por lo menos hasta la completa operación de las presas Picachos y Santa María.

Finalmente, la presa Santa María contendrá el flujo del río Baluarte, el penúltimo de la entidad, hacia el sur. La obra hidráulica completará la denominada frontera agrícola de riego tecnificado, irrigando una superficie de 24 mil hectáreas, y terminará por incluir al sur bajo este sistema.

Mapa 2. Agricultura y vegetación en Sinaloa.



Fuente: INEGI, 2010.

La presa número trece, a diferencia de sus homólogas, sólo afectará a una comunidad con menos de 250 habitantes (Santa María). El acto oficial de inicio de la obra se realizó el 20 de marzo de 2015, y se prevé culminar la construcción en 2018. Respecto a la relocalización de Santa María, la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) de la obra, presentada por la CONAGUA ante la SEMARNAT, establece que se efectuará a los tres años posteriores al término de la construcción (CONAGUA, 2008), es decir, en 2021.

Medio ambiente y políticas públicas

Conocer los impactos ambientales en las zonas próximas o en las regiones influenciadas por los embalses, sirve para determinar los riesgos de la población, las estrategias de supervivencia, la reconversión de sus actividades productivas, y la relación que establecen con el Estado en torno a sus vulnerabilidades políticas y ambientales.

La vocación agrícola de Sinaloa puede entenderse desde el enfoque del "nicho agrícola" acuñado por Doolittle:

> El concepto de nicho agrícola se aplica en el sentido de una estrategia especializada de producción de comida basada en uno o más sistemas de siembra (combinaciones de plantas cosechadas, técnicas y tecnología), con la localización óptima, donde la combinación de la forma de la tierra, el suelo, y el microclima, logra que los objetivos de subsistencia sean más cercanos y predeciblemente alcanzados. (2006: 114. Traducción propia).

Como se ilustró en el Mapa 2, la entidad está atravesada longitudinalmente por una extensa franja –paralela a la línea de costa– de cultivos de riego, mientras que hacia la Sierra Madre Occidental predominan los cultivos de temporal, básicamente de maíz, con una cosecha anual. La especialización de la frontera agrícola combina las técnicas de irrigación con ciertos cultivos que requieren la construcción de viveros, como el tomate, el pepino, la berenjena, el chile y otras hortalizas, y se adaptan a los microclimas de cada zona. De esta forma puede deducirse que en esa franja de agricultura de riego se encuentran nichos agrícolas particulares que cambian las dinámicas agrícolas tradicionales, que requieren mano de obra barata y especializada[3], que abastecen a un mercado específico y además refuerzan el paradigma de que Sinaloa es el principal productor de alimentos del país.

En las tierras de cultivo de las zonas serranas no cuentan con sistemas de irrigación cuya sofisticación supere los canales de tierra que desvían agua de los ríos o arroyos, y como en ciertas temporadas del año el caudal se seca (principalmente de febrero a mayo), sólo puede practicarse la agricultura de temporal basada en el ciclo anual de precipitaciones.

Aunque esta forma de cultivo no posee la sofisticación y especialización practicadas en las llanuras irrigadas por presas, sí exige la aplicación de conocimiento y técnica, pues además de cultivar la milpa (plantación de maíz) se siembran otros granos forrajeros, que según los agricultores se adaptan a la escasez de agua, sirven para alimentar al ganado durante el estiaje y, en algunos casos –hasta donde la etnografía lo evidenció–, existe rotación de cultivos. Esta agricultura también constituye un nicho agrícola con sus características distintivas, con "objetivos

de subsistencia cercanos y predeciblemente alcanzados".

Desde la perspectiva de nicho agrícola, las dos formas o estrategias de cultivo en Sinaloa, estrechamente relacionadas con la disponibilidad y cantidad de agua, encajan en el planteamiento de Doolittle:

> La siembra de secas y la de riego pudieron haber requerido el cambio de las ubicaciones de los campos en ciertas localidades, permitiendo que los ciclos de barbecho recuperaran la fertilidad del suelo y, en sistemas de riego, se redujera la salinidad y la inundación. (Doolittle, 2006: 114. Traducción propia).

La experiencia de ambos modelos establece que en Sinaloa el medio ambiente no necesariamente determina los sistemas productivos, pues pueden hacerse adaptaciones articuladas a la demografía y a tecnología específica (González, 2007: 6), como la construcción y operación de presas. Otras adaptaciones se demuestran con el cultivo de alimentos que requieren riego constante con sistemas sofisticados de aspersión o goteo, como el limón, el pepino o el tomate, o con los que ocupan protección con mallas de tela (viveros), y envarado de las plantas; todos adaptados a las condiciones cálidas que rigen en la mayoría de la entidad y que en un ambiente no modificado sería imposible cultivar.

Respecto a los impactos ambientales que genera la construcción y operación de presas es pertinente establecer que son los más estudiados, certeros y predecibles. En promedio, la vida útil de una presa es de 50 años, pero mediante obras secundarias, que requieren fuertes inversiones de recursos públicos, se puede prolongar. Regularmente las presas inundan ricas y valiosas tierras de cultivo, a cambio los relocalizados reciben, por lo general, terrenos menos fértiles o inservibles, como ocurrió en las presas de Chiapas, en la Zimapán en Querétaro, y en algunas de las construidas en Sinaloa.

El fenómeno representa una ironía de las presas, ya que uno de los principales argumentos para su construcción es favorecer la agricultura regional. El desarrollo –otro principio discursivo– en pocas ocasiones lo alcanzan las comunidades afectadas y generalmente se concentra en grupos de acaparadores, oportunistas, funcionarios y políticos locales. Estas paradojas también perjudican al ecosistema local y al de la región aledaña, especialmente en las partes bajas del río

represado.

La experiencia científica ha demostrado que después de construir las presas se acentúan los problemas, heredándolos al corto, mediano y largo plazo, con impactos que repercuten directamente en la supervivencia y en la salud humana. En el caso de Sinaloa los gobiernos estatal y municipales conocen, por experiencia, las consecuencias de estas obras. En el sexenio del exgobernador Juan Millán (1999-2004), el gobierno aceptó que el cincuenta por ciento del agua de las presas del estado se pierde por evaporación, aumentando la salinidad del agua y de las tierras de riego, dañando a los cultivos; y a pesar de la información, de los estragos ambientales de las presas más longevas, así como de las consecuencias sociales en los pueblos relocalizados, los gobiernos continúan promoviendo la construcción de nuevos embalses.

Las presas son invasivas y transgresoras de los sistemas socio-ambientales, especialmente en las comunidades rurales, donde la relación entre los recursos naturales y la población es simbiótica. Esta relación es incluida esporádicamente en las políticas o programas públicos (Ramírez, 2006), a pesar de que la experiencia ha demostrado que las "condiciones ambientales dañinas, aunadas al estrés psicosocial de los afectados, aumentan la tasa de morbilidad y mortalidad" en las poblaciones relocalizadas (Barabás y Bartolomé, 1992: 10).

Las justificaciones y discursos oficiales en torno a la construcción de presas versan más sobre los beneficios que sobre los impactos socioambientales, ya que son minimizados o considerados obstáculos fáciles de sortear o que pueden resolverse con dinero. Es interesante analizar cómo la argumentación de estas obras no sólo se liga a los intereses económicos de los gobernantes, los funcionarios de los gobiernos municipales, estatales o federales, sino también a la consolidación política factual de un partido o grupo.

Schneider e Ingram (2005) argumentan que, en la dialéctica entre los gobiernos y los ciudadanos, o entre las clases hegemónicas y las menos privilegiadas, se generan construcciones sociales de distintas índoles, y para el caso específico de las políticas públicas se construye el ideario de los merecedores y los no merecedores. La construcción social del merecedor se fortalece con el argumento de que tiene derechos, mientras que el resto termina aceptando ese esquema de subordinación porque cree que las clases marginadas requieren mayor atención, o simplemente porque la mala distribución de recursos es un fenómeno de facto en la administración pública (Schneider e Ingram, 2005). En la construcción de presas sinaloenses se

evidencia esa dicotomía de beneficiados y perjudicados: los primeros corresponden a los grupos agrícolas, los Distritos de Riego, funcionarios de los tres niveles de gobierno y personas clave de cada comunidad que capitalizaron (con protestas, negociaciones, chantajes o cacicazgos locales) la coyuntura; los menos beneficiados corresponden al conglomerado de familias desplazadas, a la mayoría que obtuvo sólo las medidas compensatorias básicas para la subsistencia.

El argumento gubernamental para la construcción de las presas en Sinaloa –añejo y repetitivo– considera el desarrollo de los grupos hegemónicos y de las poblaciones rurales de la región, pues del embalse se beneficiarían los agricultores, las familias afectadas directamente, y los pueblos que habitan en las márgenes de los afluentes, río abajo. Esa paridad discursiva es plasmada en las Manifestaciones de Impacto Ambiental (MIA), donde se enfatiza en que tanto los desplazados como los pueblos aguas abajo tendrán abasto permanente de agua potable, bardas protectoras contra inundaciones, facilidades para la pesca en los embalses, riego de las tierras otorgadas como compensación; mientras que los grupos agrícolas influyentes y principales promotores tendrán obras adicionales como habilitación de drenes, canales de desvío, riego tecnificado permanente. Con los beneficios plasmados en las MIAs se construyen a los merecedores de forma incluyente, ricos y pobres, agricultores y desplazados, dejando dentro de la categoría de no merecedor a quienes se oponen a los proyectos.

La inequidad enturbia las políticas públicas, ocasionando que las acciones gubernamentales se canalicen con fines distintos al estado de bienestar y acentuando la desigualdad social. En el ejercicio de beneficiar a unos más que al resto las políticas públicas se tornan ineficientes, inefectivas e injustas (Schneider e Ingram, 2005). Los gobiernos tienen la mayor responsabilidad por el deficiente diseño de las políticas públicas y la implementación de acciones inequitativas, pero también los actores sociales suelen elaborar estrategias para construirse como necesitados, capitalizando coyunturas, o cobrando facturas políticas de afiliación o apoyo en elecciones. Estas artimañas son asesoradas y estructuradas para convencer al Estado de que el grupo afectado merece beneficios extra, justificándose públicamente con discursos como el de las minorías o de los grupos disidentes (Schneider e Ingram, 2005).

Nuevas vulnerabilidades

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) determina que la vulnerabilidad es el resultado de la suma de la exposición a riesgos, la (in)capacidad de enfrentarlos y la (in)habilidad para adaptarse activamente (CEPAL-CELADE, 2002).

En términos epistémicos, las tipologías de vulnerabilidad detectadas en todas las comunidades afectadas y relocalizadas por la construcción de las trece presas en Sinaloa (incluyendo la actual construcción de Santa María), son principalmente las de tipo socioeconómico, caracterizadas por la incapacidad de las familias o grupos sociales para "acceder, conservar y acumular recursos, activos y capitales", que permiten a las personas desarrollarse o acceder a oportunidades de desarrollo (Lampis y Rubiano, 2012: 190).

Para Lampis y Rubiano (2012), la resistencia de las personas expuestas a situaciones de vulnerabilidad socioeconómica se reduce, por lo que son susceptibles a los embates de fenómenos de origen social o ambiental. Los pobladores de la zona de estudio tienen poca capacidad de respuesta ante el embate de fenómenos meteorológicos, de las condiciones secas de la presa que han afectado en varias temporadas a la pesca, y ante los hechos delictivos que se agudizan en la sierra de la entidad por el control de la producción y las rutas de trasiego de enervantes.

La sequía en los embalses afecta a la agricultura y a la ganadería comercial y de subsistencia, pero también el exceso de agua genera estragos en las comunidades aledañas. Según datos de la CONAGUA, en 2015 las presas en la entidad cerraron al cien por ciento de su capacidad de almacenamiento debido al aporte de agua de fenómenos hidrometeorológicos como "Sandra" (noviembre de 2015), ocasionando que las presas del norte de la entidad fueran desfogadas, poniendo en alerta a las comunidades aledañas a los embalses y a las localizadas río abajo. La consecuencia fue que el desfogue de las presas Luis Donaldo Colosio (Huites) y Miguel Hidalgo (El Mahone), afectó la piscicultura en los embalses, así como sembradíos, caminos rurales y algunas comunidades del municipio El Fuerte, por lo que sus pobladores y autoridades locales exigieron al gobierno estatal indemnizaciones y reparación de los daños.

Estos embates ambientales de carencia y exceso de agua impactan directamente en la economía de las familias de la zona, acentuando su vulnerabilidad socioeconómica, anulando su capacidad de resistencia, y negándoles la posibilidad de resiliencia[4].

Las vulnerabilidades detectadas en las comunidades desplazadas son en su mayoría de orden social, económico, político y coyuntural, posiblemente mitigables o prevenibles. El surgimiento voluntario o involuntario de situaciones de riesgo es el que determina la vulnerabilidad (Rojas et al, 2012), o si existen situaciones potencialmente riesgosas que acentúan otros tipos de vulnerabilidad impredecibles o incontrolables, como la ambiental o climática. El grado de vulnerabilidad es menor o mayor en relación a la capacidad de las personas para enfrentar un riesgo y sus consecuencias. Estas vulnerabilidades contextualizan los estragos que la construcción y operación de presas, la relocalización de poblaciones, la ampliación de la frontera agrícola y la reconversión productiva de las personas afectadas, legaron en cada zona de la entidad.

El daño a los cultivos, pesca, viviendas, vías de comunicación y otras afectaciones por el exceso o carencia de agua en los embalses son las consecuencias tangibles derivadas de fenómenos naturales, constituyéndose como desastres, que consisten en la (in)capacidad de las comunidades para reaccionar, adaptarse o redirigir sus procesos, ajustándose a las condiciones del medio ambiente (Wilches-Chaux, 1993). Wilches-Chaux propone un trinomio donde relaciona al desastre con el riesgo y la vulnerabilidad: “La condición de vulnerabilidad de un grupo humano, puede dar lugar a nuevos riesgos, los cuales, a su vez, generan nuevas vulnerabilidades y, en consecuencia, nuevas posibilidades de desastre” (1993: 18).

En las comunidades desplazadas por presas en Sinaloa las vulnerabilidades de la población las tornaron más susceptibles al embate de fenómenos naturales, añadiendo la vulnerabilidad ambiental[5] a su lista de elementos de riesgo y con ello, ante la incapacidad de adaptación por el contexto desfavorable o por la falta de apoyos gubernamentales, el escenario para el desastre está permanentemente montado.

Una forma de superar la vulnerabilidad y potencialidad para el desastre por parte de las comunidades relocalizadas es mediante el tejido de redes sociales, que en casos de comunidades marginales sirve para intercambiar bienes y servicios; para sobresalir a los avatares de un ambiente hostil o de la incertidumbre en la propiedad de la tierra, así como para establecer lazos de reciprocidad, alianzas y capital social que ayuda para exigir a los gobiernos mejoras en las condiciones de vida de las familias y en la infraestructura de las poblaciones (Adler, 1991. Vélez-Ibáñez, 1991).

En términos de vulnerabilidad, las comunidades carecieron de autonomía "para la toma de las decisiones que la afectan" (Wilches-Chaux, 1993: 30), por lo que, bajo el análisis de Wilches-Chaux, todas tuvieron, en sus distintas épocas históricas y aún en la actualidad, una elevada vulnerabilidad política, pues su autonomía es casi nula. Incluso existe una dependencia a factores externos como los programas de asistencia social, de apoyos a la agricultura y a la pesca, o a los incipientes programas gubernamentales, estatales o municipales, que fomentan el turismo deportivo en los embalses.

Desde el anuncio de los proyectos hidráulicos se vulneró el derecho de los futuros afectados, ya que las asambleas comunitarias para aprobar los proyectos fueron manipuladas o inventadas por los promotores de las presas, quienes las consideran requisitos burocráticos fáciles de resolver mediante la cooptación o la falsificación de firmas. En la presa Picachos (la última construida en la entidad), incluso se realizaron y ganaron litigios respecto a la invención de acuerdos en asambleas, pero ninguna sentencia judicial logró frenar la construcción de la presa, en parte porque el gobierno siempre fungió como juez y ejecutor de las sentencias (Mancera, 2010).

La afectación sistemática y fundamental por la confluencia de amenazas de tipo social, ambiental, político, económico y coyuntural, conforma la vulnerabilidad estructural (Mancera, 2014). La vulnerabilidad estructural, como categoría de análisis, sirve para abordar problemáticas sociales como la descrita en esta investigación, pues las cinco características que la componen, denominadas por la literatura especializada como tipos de vulnerabilidad, son las que siempre estuvieron y permanecen presentes entre los relocalizados, manteniéndolos en constante exposición a riesgos y desastres. Si dichas características se conjugan para el abordaje de fenómenos sociales específicos, se establece un panorama que toca los pilares estructurales de una comunidad o grupo social, que además de sostenerla, la mantiene dinámica. Lo anterior no elimina la capacidad de gestión de las poblaciones y las estrategias que toman para enfrentar sus riesgos.

Dentro de las nuevas vulnerabilidades confluyen amenazas de tipo social, ambiental, político, económico y coyuntural, propiciando y aumentando los índices de marginación en las comunidades desplazadas por la construcción de presas. En lo social, la vulnerabilidad radica en la carencia de oportunidades de empleo o autoempleo, de programas de desarrollo comunitario o

de atracción de inversiones, vulnera y margina a la población relocalizada. En lo ambiental, la salinización, infertilidad o carencia de tierras de labranza, sumado a la exposición constante de padecer el exceso o la carencia de agua en los embalses, es un factor que pone en riesgo constante a los desplazados. En lo político, el acaparamiento de tierras de regadío, de las ubicadas junto a los embalses o en las vegas de los ríos, y el que la administración de la frontera agrícola esté en manos de un grupo de familias, ocasiona que la riqueza generada en la zona quede en un gremio y no en la población desplazada. En lo económico, la población está vulnerada constantemente, aumentando su índice de marginación, obligando a sus habitantes a migrar a las ciudades en busca de empleo o a dedicarse a actividades ilícitas. Finalmente, la marginación se alimenta también de la vulnerabilidad coyuntural generada en cada proceso de construcción de presas y relocalizaciones, así como en fenómenos específicos que afectan a las familias años después; la coyuntura acentúa la vulnerabilidad y abona a la marginación.

También las actividades ilícitas son formas de vulnerar a las comunidades, pues imponen dinámicas violentas y cambian el sentido de las relaciones sociales y de la vida cotidiana de las personas.

Estas nuevas vulnerabilidades son sistémicas, estructurales, afectan a las personas en lo individual, lo familiar, en las redes y tejidos sociales. Entendiendo a la vulnerabilidad como "fragilidad y/o escasa capacidad de defensa ante riesgos inminentes" (Sánchez y Egea, 2011: 156), la marginación, la delincuencia la carencia de fuentes de trabajo u oportunidades de desarrollo, entre otras, son problemáticas que requieren intervención externa porque los involucrados no poseen la capacidad de abatirlas.

Las vulnerabilidades asociadas al crecimiento demográfico, a la urbanización, a la dinámica hidroagrícola impuesta desde el gobierno[6], al incremento de actividades delictivas, así como a la carencia de programas asistenciales de promoción del empleo o el autoempleo, son consecuencias de la relocalización; vulnerabilidades sumadas a las existentes y a las traídas desde los viejos pueblos.

Conclusiones

La construcción y operación de presas generan impactos ambientales severos que repercuten directamente en la economía y el estilo de vida de las familias. La reconversión productiva es

quizás el menor de los embates contra los desplazados, ya que finalmente se sustituye una actividad por otra, sin embargo, la pérdida completa de las formas de sustento es la principal amenaza de las presas. Los relocalizados pierden sus tierras y no recibieron restitución, sólo un pago que con el tiempo se gasta; la agricultura perece en muchos casos, o está a cargo de particulares que acaparan las tierras antes y durante el desarrollo del proyecto hidráulico. Muchas familias relocalizadas migran a las ciudades próximas, mientras que otras intentan sostenerse con la incipiente pesca y turismo impulsados en cada embalse. En otros casos las tierras otorgadas en compensación resultaron infértiles o salobres, los cultivos están sujetos a los caprichos del mercado, y existe una vasta red de acaparadores (coyotes) que compran las cosechas de los agricultores a precios ínfimos, para revenderlas por encima de lo pagado.

Otros impactos ambientales con repercusión social, que comprometen a las comunidades desplazadas, a las que se abastecen de los embalses para el consumo humano, e incluso para la misma agricultura, están relacionados con el uso del agua. Las presas y las obras habilitadas para el regadío pierden agua por filtración y evaporación, problema reconocido por los tres niveles de gobierno, y que es desestimado porque no existen políticas o programas públicos de uso racional y responsable del recurso, o para dejar de represar ríos.

El desperdicio de agua de las presas es un problema real, severo, y poco reconocido o constantemente oculto, ya que además de la pérdida del 50 por ciento por evaporación, el 80 por ciento del agua almacenada se destina al riego agrícola, y de esa proporción se pierde el 30 por ciento debido a fugas y filtraciones en los canales o drenes.

Documentos oficiales registran problemas de eficiencia sobre el uso del agua de las presas, como el Plan Director para la Modernización Integral del Riego del Distrito de Riego 075 “Río Fuerte”, Sinaloa, elaborado por la CONAGUA en la década del 2000. En el documento se establece que este Distrito de Riego, dependiente de las presas Luis Donaldo Colosio (Huites) y Miguel Hidalgo (El Mahone), posee una eficiencia del 41 por ciento debido a la pérdida de agua “por filtración en los canales, mala operación, o baja eficiencia de aplicación” (CONAGUA, 2004: 18). La filtración se debe principalmente a que la mayoría de los canales de distribución carece de revestimiento apropiado e impermeable (un total de 93.4 por ciento). Los Distritos y Módulos de Riego generalmente operan con canales de tierra, son escasos los revestidos con concreto y válvulas modernas operando. En la mayoría de los campos de cultivo es habitual

encontrar “tapos” (barreras) improvisados, con tablas de madera o bolsas de plástico, para obstruir el agua de un canal o para desviarla hacia otro surco en la tierra.

Una de las consecuencias del ineficiente uso del agua de las presas, o de la sobreexplotación de las tierras de cultivo, es la salinidad de los terrenos. Miles de hectáreas bajo la influencia de por lo menos dos presas han padecido la pérdida de productividad por este fenómeno, que afecta a los campesinos porque coarta su actividad y sustento. El mencionado Plan Estatal de Desarrollo 1999-2004, consideraba que la salinidad afectaba al 13% de la superficie agrícola de riego. Previo al año 2000, aproximadamente cien mil hectáreas se habían dañado por la salinidad, agregando un estimado de mil 600 hectáreas al año. Por su parte, el plan de modernización del Distrito de Riego 075, menciona que el 18.41 por ciento de su superficie con derecho a riego (de los municipios El Fuerte, Ahome, Guasave y Sinaloa de Leyva) presenta problemas de salinidad, afectando su productividad.

Los problemas socioambientales del desarrollo hidroagrícola de Sinaloa, son minimizados por el gobierno estatal y los municipales, a pesar de conocer los alcances y la tasa de crecimiento que poseen. Estas problemáticas se correlacionan estrechamente con las presas y sus relocalizaciones forzadas de población, ya que abonan a la vulnerabilidad de las personas y los someten a nuevos riesgos. Con base en anterior es factible establecer panoramas predictivos, donde el augurio para las principales actividades productivas no es favorable, así como para las familias que viven de ellas dentro y fuera de las comunidades creadas para los desplazados.

Bibliografía

Adler, Larissa. 1991. Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI Editores.

Barabás, Alicia Mabel y Miguel Alberto Bartolomé. 1992. “Antropología y relocalizaciones”, en Alteridades. Año 2. Número 4. México: UAM-I. Pp. 5-15.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) - Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). 2002. “Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas” (LC/R.2086). Brasil: Documento de referencia al vigesimonoveno período de sesiones de la Comisión (6 al 10 de mayo de 2002). Documento en línea (consultado en enero de 2018): http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/11674/lcw3-vulnerabilidad.pdf

Comisión Nacional del Agua (CONAGUA).

2008. Manifestación de Impacto Ambiental Modalidad Regional. Documento presentado ante la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). Disponible en línea (consultado en enero de 2018): http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/sin/estudios/2009/25SI2009H0003.pdf

2004. Plan Director para la Modernización Integral del Riego del Distrito de Riego 075 "Río Fuerte", Sinaloa. México: Comisión Nacional del Agua, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Disponible en (consultado en enero de 2018) http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Noticias/PLANDIRECTORDR075.pdf

Cuevas, Alicia. 2014. "Vulnerabilidad social vs. resiliencia: un acercamiento a partir de las ciencias sociales para el estudio de procesos de riesgo de desastres", en Soares, Denise, Gemma Millán e Isabel Gutiérrez (coords.). Reflexiones y expresiones de la vulnerabilidad social en el sureste de México. México: IMTA, CATIE. Pp. 16-30.

Doolittle, William E. y Jonathan B. Mabry. 2006. "Enviromental mosaics, agricultural diversity, and the evolutionary adoption of maize in American southwest". En Histories of maize. Miltidisciplinary approaches to the prehistory, linguistics, biogeography, domestication, and evolution of maize. Amsterdam, Boston, Heidelberg, London, New York, Oxford, París, San Diego, San Francisco, Singapore, Sydney y Toronto: Elsevier, Academic Press. Pp. 109-121.

Gómez, José Javier. 2001. Vulnerabilidad y medio ambiente. Chile: Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Disponible en internet (consultado en enero de 2018): http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/jjgomez.pdf

González Valdés, Ronaldo. 2007. Sinaloa: una sociedad demediada. México: H. Ayuntamiento de Culiacán, Dirección de Cultura, Casa Juan Pablos.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

2010. Censo de Población y Vivienda 2010.

2008. Anuario estadístico Sinaloa 2008. México: Gobierno del estado de Sinaloa, INEGI.

Lampis, Andrea y Liliana Rubiano. 2012. "¡Y siguen culpando a la lluvia! Vulnerabilidad ambiental y social en el sector Altos de la Estancia, Bogotá, Colombia", en Briones,

Fernando (coord.). Perspectivas de investigación y acción frente al cambio climático en Latinoamérica. Venezuela: La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, Universidad de los Andes. Pp. 177-219.

Mancera González, Omar.

2014. "La histórica vulnerabilidad socioambiental de Osumacinta, Chiapas. Legado de un proyecto hidráulico", en Soares, Denise, Gemma Millán e Isabel Gutiérrez (coords.). Reflexiones y expresiones de la vulnerabilidad social en el sureste de México. México: IMTA, CATIE. Pp. 265-286.

2010. Etnografía de la relocalización. Procesos socio-gubernamentales derivados de la presa Picachos, Sinaloa. México: Tesis de Maestría en Antropología Social, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Iberoamericana. Pp. 302.

Palerm, Ángel. 1969. Aspectos socioeconómicos del proyecto La Angostura. México: Informe elaborado para la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Manuscrito original.

Ramírez López, Jesús Antonio. 2008. Análisis socioambiental. La construcción de la presa Picachos: una visión histórico-socioambiental. México: Dirección General de Educación en Ciencia y Tecnología del Mar, Centro de Estudios Tecnológicos del Mar.

Rojas, María del Carmen, Norma Cristina Meichtry, Juan Carlos Vázquez y Julio Javier Castillo (2012), "El riesgo de la vivienda urbana para la salud de la población. Un análisis desde la salud colectiva y la vulnerabilidad Social", en Briones, Fernando (coord.). Perspectivas de investigación y acción frente al cambio climático en Latinoamérica. Venezuela: La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, Universidad de los Andes. Pp. 241-246.

Sánchez González, Diego y Carmen Egea Jiménez. 2011. "Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores" en Papeles de población. Año 17. No. 69. Julio-septiembre. México: Universidad Autónoma del Estado de México. Pp. 151-185. Disponible en internet (consultado en enero de 2018): http://papelesdepoblacion.uaemex.mx/pp69/pp69.html

Schneider, Anne L. e Ingram, Helen M. 2005. Deserving and entitled. Social constructions and public policy. Albany, Nueva York: State University of New York.

Vélez-Ibáñez, Carlos. 1991. La política de lucha y resistencia: Procesos y cambios culturales en

el México central urbano, 1969-1974. México: FCE.

Wilches-Chaux, Gustavo. 1993. "La vulnerabilidad global", en Maskrey, Andrew (comp.). Los desastres no son naturales. Colombia: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Pp. 11-44.

Notas

[1] Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos. Vínculo web (consultado en enero de 2018):
http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrosestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=624&c=25462

[2] Cifras extraídas de la "Carta Estatal de Información Pesquera y Acuícola de Sinaloa (CEIPyA-SIN)", elaborada por la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca del gobierno de Sinaloa, y el Instituto Sinaloense de Acuacultura y Pesca (ISAPESCA). Los datos fueron constatados, actualizados y ampliados con la investigación etnográfica realizada en todos los embalses de Sinaloa y en sus comunidades próximas.

[3] La cosecha de algodón, por ejemplo, emplea a infantes porque sus extremidades delgadas pueden meterse entre el matorral espinoso y extraer el producto. La mano de obra barata se obtiene mediante la migración interna y temporal de grupos indígenas de Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Zacatecas y Chiapas. Para consultar esto y las condiciones laborales de esos grupos revisar los siguientes enlaces (consultados en enero de 2018):
http://www.jornada.unam.mx/2013/07/19/estados/035n1est
http://eleconomista.com.mx/sociedad/2013/06/11/campos-agricolas-infancia-perdida-miles-ninos

[4] La resiliencia es un concepto de la física adoptado por las Ciencias Sociales, y se refiere a la capacidad de un objeto, en este caso grupo social o persona, para enfrentarse adecuadamente, "adaptarse y recuperarse", del embate de un problema o fenómeno adverso (Cuevas, 2014: 24).

[5] Para la CEPAL la vulnerabilidad ambiental se refiere a los riesgos que tienen las poblaciones de sufrir desastres procedentes del medio ambiente, o a cambios sustanciales que lo dañen (Gómez, 2001).

[6] Comprende la extensión de la frontera agrícola, la imposición de monocultivos, el impulso a ciertas técnicas de cultivo, de recolección y comercialización; el coyotaje o el intermediarismo que daña a los productores, la migración de jornaleros agrícolas que acarrean problemas sociales y de salud, la salinización de tierras, los conflictos por la posesión de terrenos, entre otros.

Autocorrelación entre industrias cementeras y la presencia de cáncer en el Valle del Mezquital, México

Auto-correlation between cement industries and the presence of cancer in Mezquital Valley, Mexico

Eber Martínez Jimenez[1]

Resumen: En esta investigación se analizó la problemática que involucra a las industrias cementeras con la incineración de residuos, al ser un tema extenso se enfocó en los casos de cáncer de los municipios que conforman el Valle del Mezquital y las emisiones de los contaminantes emitidos a la atmósfera en un periodo de 10 años, estos al ser analizados a profundidad revelaron que en la región se presentan casos de tipo asociativo con la incineración de residuos en hornos cementeros. La propuesta de solución; el manejo óptimo de residuos como basura cero y el rechazo total a la incineración.

Abstract: In this research was analyzed the problem that involves the cement industries with the waste incineration, which being an extensive subject to be developed, was focused on in cancer cases in the municipalities of the Mezquital Valley and the emissions of pollutants in a period of 10 years, when were analyzed they revealed that in the region there are associative cases with the waste incineration in cement kilns. The proposed solution; adopt optimal waste management plans such as zero waste and total rejection of waste incineration.

Palabras clave: Incineración; Cementeras; Cáncer; Autocorrelación; Residuos

Introducción

El problema con la contaminación de las industrias cementeras se genera a partir de los malos procesos que siguen las empresas en la elaboración del cemento, en este caso de estudio la incineración de residuos en hornos cementeros es uno de los procesos que afecta significativamente el ambiente y la salud de la población cercana a las plantas ya que se liberan emisiones de contaminantes que son altamente dañinos para la salud humana. A través de algunas investigaciones científicas, como la realizada por el Instituto de Salud Carlos III, en Madrid han

[1] Lic. en Geoinformatica, Universidad Autónoma del Estado de México, Sistemas de Información Geográfica. Correo: geoeber@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

logrado rectificar que la incineración de residuos tiene un impacto negativo en la salud y es un factor que eleva el riesgo de desarrollar algún tipo de enfermedad derivada de la exposición a los contaminantes emitidos por esta, la obra titulada *Cancer mortality in towns in the vicinity of incinerators and installations for the recovery or disposal oh hazarduos waste,* da un referente en cuanto a la exposición y casos de cáncer en las cercanías a un incinerador de residuos.

La incineración de residuos en hornos cementeros va más allá de una mala práctica que hoy en día sigue llevándose a cabo por este tipo de empresas ya que también afecta al ambiente donde se están depositando este tipo de contaminantes que son emitidos a la atmosfera y que por sus propiedades pueden ser desplazados a diferentes sitios que incluso están alejados de la planta cementera. Las zonas agrícolas y ganaderas se ven expuestas a este tipo de contaminantes ya que al ser partículas diminutas no son visibles, pero son transportadas a través del aire y la deposición final de estas puede llegar a los cultivos, animales, suelos, cuerpos de agua y seres humanos.

Respecto a la metodología del estudio titulado *Visualizador WEB de la presencia de cáncer en el valle del Mezquital, México y su autocorrelación con la contaminación de industrias cementeras,* se analizó la problemática que involucra a las industrias cementeras con la incineración de residuos la cual al ser un tema extenso a desarrollar se enfocó en los casos de cáncer y las emisiones de los contaminantes en un periodo de diez años tomando como insumos los datos de mortalidad y morbilidad de 2004 a 2014 recabados por la Dirección General de Salud, de los cuales se realizó una depuración de los registros de las personas que fallecieron por cáncer y de las que padecen de la misma. A partir de la clasificación de enfermedades CIE-10 se filtraron los tipos de cáncer presentes en los municipios que conforman el Valle del Mezquital, de estos al ser analizados a profundidad revelaron que en la región se presentan casos de tipo asociativo con la industria cementera. En base al Registro de Emisiones y Transferencia de Contaminantes (RETC) a cargo de la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) se analizaron los registros de la industria cementera y se recopilaron de tal manera que se pudiera estimar la cantidad de sustancias emitidas al año para corroborar los límites permitidos y la cantidad de material depositado en el ambiente. Estos dos insumos conforman una base de datos espacial la cual al ser compatible con el software libre Qgis fue posible realizar una autocorrelación entre estas dos variables dando como resultado varios productos informáticos como un visualizador WEB el cual contiene capas independientes

derivadas de este estudio tales como la mortalidad presente en el valle del mezquital, morbilidad, emisiones contaminantes de las industrias cementeras presentes en la zona y el producto principal; la autocorrelación existente de la presencia de cáncer y contaminantes.

Con respecto a las soluciones ante esta problemática y estando al tanto de que actualmente no existen filtros para mitigar este tipo de partículas tan diminutas generadas a partir de la incineración de residuos no se puede asegurar que las emisiones estén 100% controladas y que estas no se propaguen a través del viento a otros lugares por lo que las mejores propuestas de solución siguen siendo el adoptar planes de manejo y gestión óptima de residuos como los planes de basura cero, los cuales han tenido éxito en la Unión Europea y Centro América dando como resultado la utilidad máxima de los residuos generados. El rechazo total a la incineración de residuos y la termovalorización de los mismos deben ser temas de carácter imperativo para los organismos encargados de monitorear el medio ambiente y la salud de la población ya que es un problema degenerativo en ambos casos, pues el tiempo de exposición a las toxinas puede inferir en las afectaciones y llegar a ser irreversibles.

1. Antecedentes

En México la empresa cementera tuvo sus inicios en el año de 1906 con Cementos Monterrey la cual posteriormente se convertiría en CEMEX al absorber otras empresas que pasaron a ser marcas como Tolteca, Anáhuac, Maya, Gallo, Centenario y Campana. Holcim Apasco fue la segunda empresa en ingresar a la industria del cemento en México al ser producto de la compra de empresas por parte de la transnacional suiza Holcim, primero en los ochenta compro las empresas de Cementos Apasco y Cementos Veracruz, en los noventa Cementos Acapulco. En 1999 Lafarge entró a México mediante la adquisición de La Polar, microcementera que. El tercero y el quinto son Cruz Azul y Moctezuma, ambos de capital nacional. (Salomón, 2006).

En México existen 36 empresas cementeras distribuidas por el territorio nacional, CEMEX tiene 15 plantas liderando el mercado del cemento en México, le sigue Holcim con 7 plantas, CYCNA con 4 plantas, Moctezuma, GCC y Lafarge con 3 plantas cada uno y por ultimo Montserrat con 1 planta. Respecto al proceso de producción de las cementeras en México, el problema surge desde la extracción hasta la producción, dado que en lo primero las minas de donde se extrae la caliza se encuentran a cielo abierto, esto significa que los polvos generados en

la extracción también afectan de una u otra manera el ambiente y población ya que en ciertas comunidades se ven afectadas las zonas agrícolas pues las deposiciones de partículas en los cultivos generan pérdidas de estos además de disminuir la vegetación y por ende la fertilidad de la tierra sin mencionar la disminución de los mantos friáticos cercanos a las plantas cementeras. Es importante mencionar que en estos procesos se utiliza una gran cantidad de agua por lo que las afectaciones directas en el vital líquido se ven reflejadas en las poblaciones circundantes ya que la escasez de este empieza a ser más frecuente.

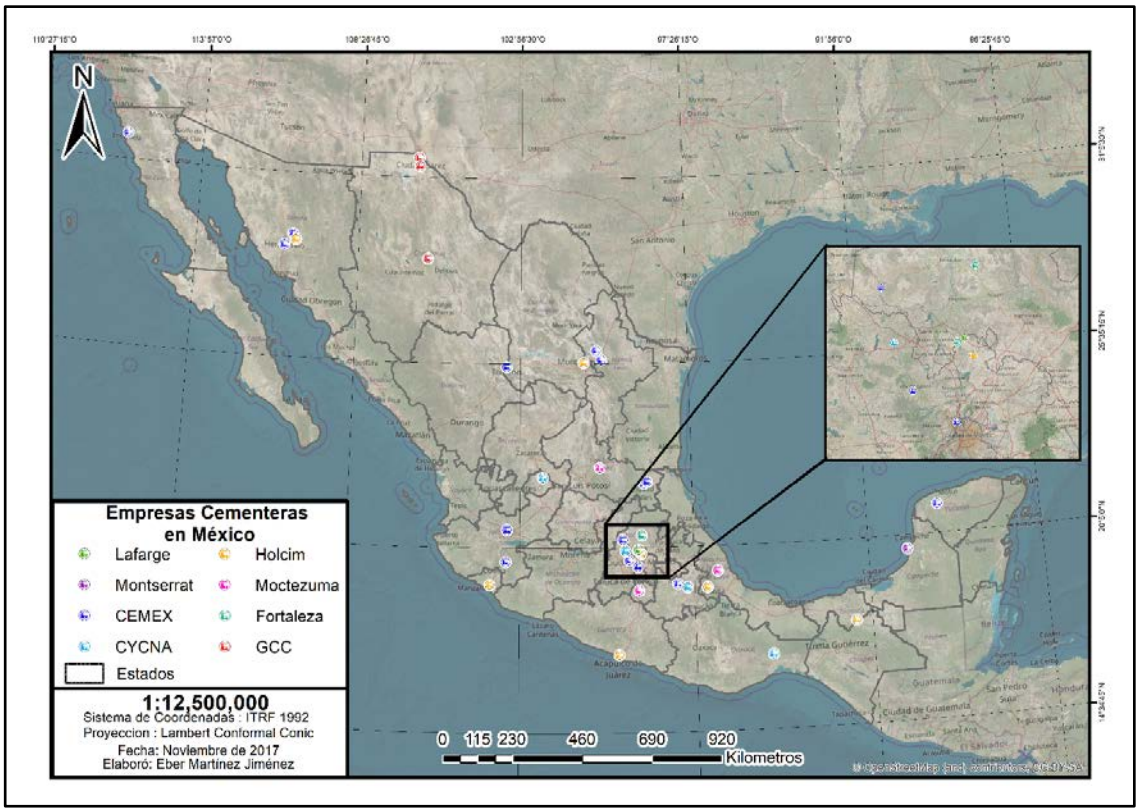


Figura 1.1. Presencia de la industria cementera en México.

En la investigación del Instituto Sindical de Trabajo Ambiente y Salud (ISTAS) realizada en 2002, se hace mención de los procesos para generar el cemento en Europa y de la clinkerizacion, el cual consiste en "…la calcinación de la materia prima (clinkerización) mediante la alimentación de la caliza por su parte superior en un gran horno cilíndrico, rotativo y ligeramente inclinado, y la circulación contracorriente desde su parte inferior del aire a altas

temperaturas que posibilita el proceso.", es fundamental mencionar este proceso ya que en este se libera metales pesados altamente tóxicos a la atmosfera siendo el proceso usual para para el arranque y preparación del horno.

Entre las principales estrategias de la Creación de la Iniciativa por la Sostenibilidad del Cemento (CSI por sus siglas en inglés) para reducir las emisiones en el sector cementero está la sustitución de combustibles fósiles por los llamados combustibles 'alternativos', esto consiste en disminuir el uso de coque de petróleo (combustible usual) por residuos y/o biomasa. Los combustibles 'alternativos' utilizados para la industria del cemento son: Residuos sólidos industriales, residuos sólidos urbanos (RSU), combustible derivado de residuos (CDR), neumáticos, aceites usados y disolventes, plásticos, textiles y papel residuo y biomasa, la cual incluye harinas cárnicas, astillas de madera, papel reciclado, residuos agrícolas, lodos de depuradora y cultivos de biomasa. (Vilella y Arribas, 2013)

Por otra parte Crespo y Ramírez (2001), mencionan el incremento de dioxinas con la incineración o coincineración de residuos citando las fuentes del Ministerio de Alimentación de Dinamarca , "La incineración de carne y alimentos animales multiplica por 8 o hasta 16 veces la cantidad de dioxinas originadas en el residuo antes de incinerarse.", así mismo con respecto a las emisiones en la revisión realizada por una consultoría independiente de las autorizaciones para la incineración de combustibles derivados de residuos en la planta de Ribblesdale de Castle Cement (Reino Unido) en mayo de 1996 se detectaron incrementos de cadmio (66%), de plomo (107%), de cobre (242%), de las dioxinas (47%). Si bien no se dispone de la información precisa de las cementeras del Estado Español, los datos recopilados en la investigación por parte del ISTAS parecen confirmar las sospechas de las emisiones tóxicas. Estos análisis encargados del Gobiernos Vasco confirman niveles de emisión elevados para diversos contaminantes como las partículas, el monóxido de carbono (CO), el dióxido de azufre (SO2), los óxidos de nitrógeno (NOx) o los compuestos orgánicos volátiles (COV), que superan los límites recogidos en la Directiva Europea sobre incineración de

Con respecto a lo anterior Crespo y Ramirez también mencionan que el monóxido de carbono presente en las emisiones es "un indicador de una mala combustión" ya que se habría producido por la adicción de las harinas cárnicas al combustible convencional. Otro aspecto que también podría indicar la mala combustión es el carbono orgánico total (COT). En estas

condiciones puede producirse un aumento en las emisiones de hidrocarburos aromáticos policíclicos (PAHs), algunos de los cuales son reconocidos cancerígenos en los humanos y posibles mutágenos en animales".

Si bien las investigaciones del ISTAS presentan casos documentados también el movimiento social ecológico "Ecologistas en Acción-Cuenca" menciona en sus articulos los casos de afectaciones en la salud que se encuentran dentro del informe Incineration And Human Healt (2001), entre estos podemos encontrar casos de cáncer en la población citados en el documento como el de Viel et al. (2000), quienes señalan lo siguiente;"…se observó un incremento de un 44% en sarcomas de tejido blando y un 27% en linfomas no-Hodgkin. Este incremento se dio en residentes que vivían cerca de una incineradora en Francia", también se menciona la investigación de Biggeri et al. (1996), en la cual dice que "se observó un incremento de 6.7 veces en la probabilidad de mortalidad por cáncer de pulmón en residentes que vivían cerca de una incineradora de residuos sólidos urbanos en una ciudad de Italia", en el mismo año Elliot et al. (1996) indican que "encontraron incrementos estadísticamente significativos de cáncer colorrectal, estomacal, hepático y pulmonar en la población residente en un radio de 7.5 Km alrededor de los 72 incineradores de residuos sólidos urbanos de Reino Unido". En cuanto a los casos de cáncer en la población infantil se cita a Knox (2000), quien describe "…una duplicación en la población de mortalidad por cáncer infantil para niños viviendo a menos de 5km de incineradoras en un estudio llevado a cabo en 70 incineradoras de residuos sólidos urbanos en Reino Unido (1974-1987) y en 307 incineradores de residuos hospitalarios (1953-1980)."

Conant y Fadem mencionan que los metales pesados como el plomo, mercurio, cadmio y cromo son dañinos para la gente, los animales y las plantas, incluso en proporciones minúsculas. Las diferentes industrias, tales como petroleras, refinerías, mineras, fundiciones, curtiembres e incineradores despiden metales pesados en el medio ambiente. Los metales pesados son dañinos cuando la gente aspira o traga el polvo o los humos, o se les pega en la piel o los ojos, y los absorben en la sangre. Los metales pesados también pueden absorberse en las plantas y los animales y pueden hacer daño cuando uno los come. (2011, 327)

Con respecto al aumento de los casos de cáncer Conant y Fadem señalan que "…una causa del aumento del cáncer en el mundo es el aumento constante de la contaminación industrial

y de los productos tóxicos en nuestro medio ambiente y en nuestro cuerpo. El número cada vez más elevado de cáncer en la gente que vive en o cerca de áreas altamente contaminadas debería alertar a los gobiernos a actuar rápidamente para proteger la salud de la gente." Se sabe que los químicos tóxicos causan varios tipos de cáncer, como el cáncer de pulmones, vejiga, hígado, mama, cerebro, sangre (leucemia), mieloma múltiple, y linfoma no-Hodgkin. La gente expuesta a productos tóxicos por largo tiempo tiene mayor riesgo de contraer estos tipos de cáncer que los que no estuvieron expuestos. (2011, 327)

En relación a lo anterior la problemática de la presencia de cáncer en la población y la relación con la industria cementera sugiere que los casos registrados en las poblaciones cercanas pueden estar ligadas de manera directa con la actividad industrial, pues en los procesos se desprenden sustancias contaminantes que pueden llegar a afectar al ser humano.

En un estudio reciente realizado en 2013 por García et al., abordan el tema de la mortalidad por cáncer en ciudades situadas en las proximidades de incineradoras, ellos mencionan lo siguiente en sus conclusiones: "Al analizar individualmente cada uno de los tipos de cánceres se observó un exceso significativo de riesgo de sufrir tumores malignos en el estómago, el hígado, la pleura y lo riñones (Hombres y mujeres), en el colon o el recto, los pulmones, la vejiga y la vesícula al igual que de leucemia (Hombres) y de tumores de cerebro y los ovarios en mujeres."

Las dioxinas y furanos son quizá las toxinas más dañinas que se pueden generar a partir de la incineración de residuos ya que su composición es resultado de una mezcla de compuestos que son incinerados de igual manera sin una separación previa. Desde un panorama técnico, las dioxinas y furanos se definen como: compuestos denominados policlorodibenzo-p-dioxinas (PCDDs) y policlorodibenzo-furanos (PCDFs), ambos pertenecen a dos grupos de sustancias cloradas de estructura y propiedades similares, que engloban un total de 210 compuestos. Las dioxinas y furanos están clasificados como compuestos orgánicos persistentes (COPs), resistentes a la degradación fotolitica, química y biológica. Se caracterizan por una baja solubilidad en agua y una alta solubilidad en lípidos, resultando bioacumulativos en los tejidos grasos de los organismos vivos. (Ruiz, 2007, 3)

Algunas de las afectaciones en la salud de las dioxinas y furanos, son; el cáncer, deficiencias en el sistema inmunológico, artritis, asma, esterilidad, problemas de desarrollo fetal

y defectos de nacimiento. Otras afectaciones por partículas derivadas del proceso del cemento son; enfermedades respiratorias y riesgos cardiacos. (Giesen, 2012, 6)

Derivado de estos antecedentes e investigaciones mencionadas se relaciona la probabilidad de padecer cáncer de alguno de estos tipos y el incremento de casos considerablemente en la población cercana a una planta cementera que incinera residuos ya que están expuestos a las partículas toxicas que se liberan en estos procesos lo que conlleva a un problema alarmante en materia de salud pues no se cuenta con el equipo ni los recursos suficientes para atender a una gran cantidad de pacientes con este tipo de enfermedad.

2. Metodología

Para el estudio se propuso como metodología principal auto-correlacionar la presencia por cáncer en la zona del Valle del Mezquital con respecto a las emisiones de contaminantes que se generan a partir de la incineración de residuos en los hornos cementeros provenientes de las empresas presentes en el territorio. A partir de la clasificación CIE-10 se filtraron los tipos de cáncer presentes en los municipios que conforman el Valle del Mezquital, de estos al ser analizados a profundidad revelaron que en la región se presentan casos de tipo asociativo con la industria cementera. En base al Registro de Emisiones y Transferencia de Contaminantes (RETC) a cargo de la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) se analizaron los registros de la industria cementera y se recopilaron de tal manera que se pudiera estimar la cantidad de sustancias emitidas al año para corroborar los límites permitidos y la cantidad de material depositado en el ambiente.

Estos dos insumos conforman una base de datos espacial la cual al ser compatible con el software libre Qgis fue posible realizar una autocorrelación entre estas dos variables dando como resultado varios productos informáticos como un visualizador WEB el cual contiene capas independientes derivadas de este estudio tales como la mortalidad presente en el valle del mezquital, morbilidad, emisiones contaminantes de las industrias cementeras presentes en la zona y el producto principal la autocorrelación existente de la presencia de cáncer y contaminantes.

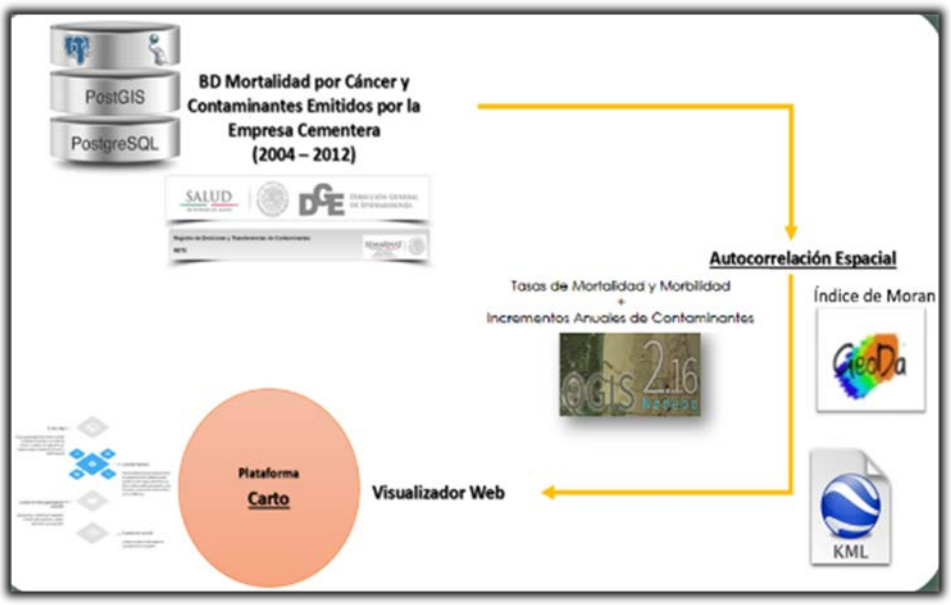


FIGURA 1.2. ARQUITECTURA DE LA SOLUCIÓN-DESARROLLO

Los procesos que se llevaron a cabo para el análisis de la información partieron de una depuración de los datos recabados para los municipios que conforman la zona de estudio. Haciendo referencia a la figura 1.2, después de depurar los datos, se generó una base de datos espacial que contiene los datos de los contaminantes emitidos por las industrias cementeras y los casos de mortalidad por cáncer de los años 2004 a 2014.

Con respecto al proceso de depuración de las bases de datos correspondientes a Morbilidad y Mortalidad por cáncer, se realizó un filtro de los datos a nivel municipal tomando en cuenta la nomenclatura correspondiente a la afectación principal (AFECPRIN). Ya sea que hayan ingresado o fallecido por cáncer se tomó en cuenta este parámetro al ser elemental para el derivar los datos de ingreso u/o fallecimiento. A su vez en este filtro se tomaron en cuenta las claves de las causas principales que corresponden a los tumores in situ (neoplasias) C00 al D009, también se agregaron los registros de la clave D37 a la D48 correspondiente a Tumores (neoplasias) de compartimiento incierto o desconocido, los cuales para este estudio sirven para ampliar los datos de los padecimientos por cáncer en la población de los municipios que conforman el valle del Mezquital. Estos datos están disponibles en la página oficial de la Dirección General de Epidemiologia que pertenece directamente a la Dirección General de Salud. Con respecto a los datos de Contaminantes emitidos por las industrias cementeras, estos fueron

procesados por el Numero de Registro Ambiental correspondiente y por contamínate emitido únicamente en el aire. Al ser volátiles las partículas que se generan en el proceso de elaboración del cemento se tomó como dato principal estas sustancias.

3. Resultados

Los siguientes productos informativos forman parte del estudio y actualmente se encuentran en la página www.visualizadorcancervm.tk como capas independientes del resultado final.

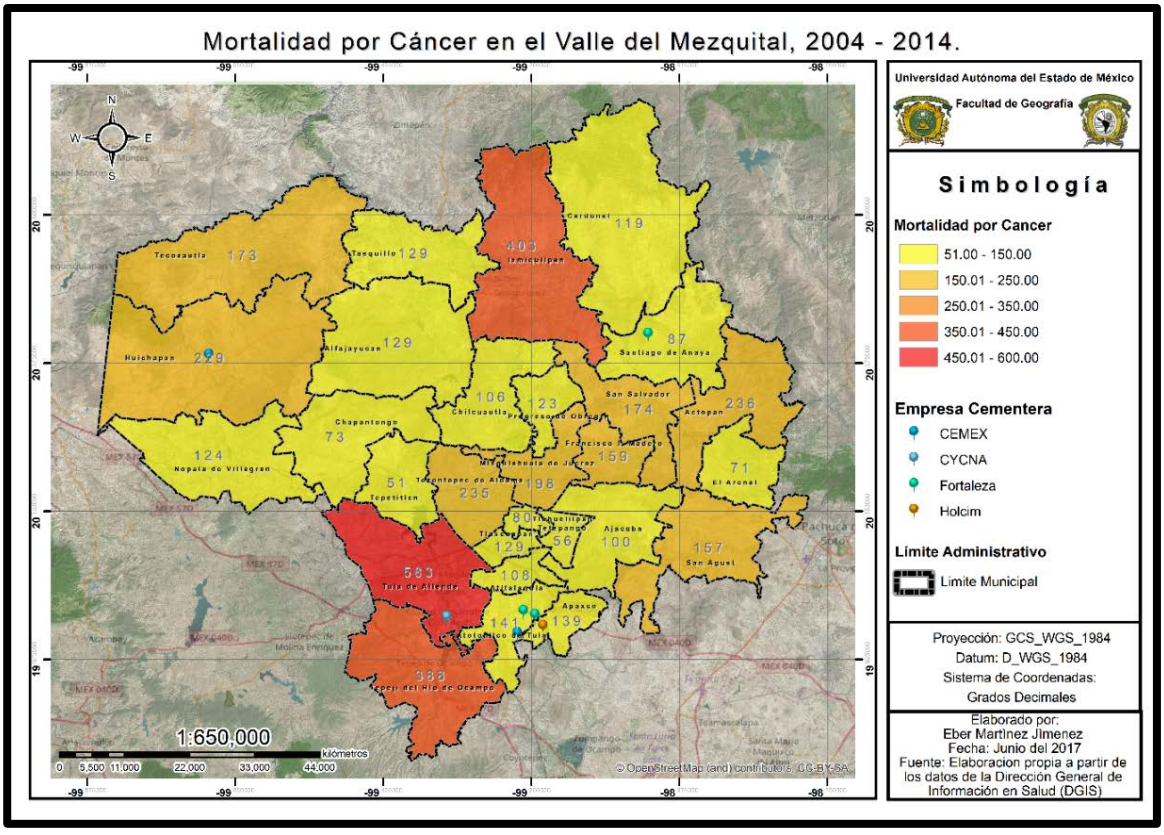


FIGURA 1.3. MORTALIDAD POR CÁNCER EN EL VALLE DEL MEZQUITAL, 2004 – 2014

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE SALUD (DGIS)

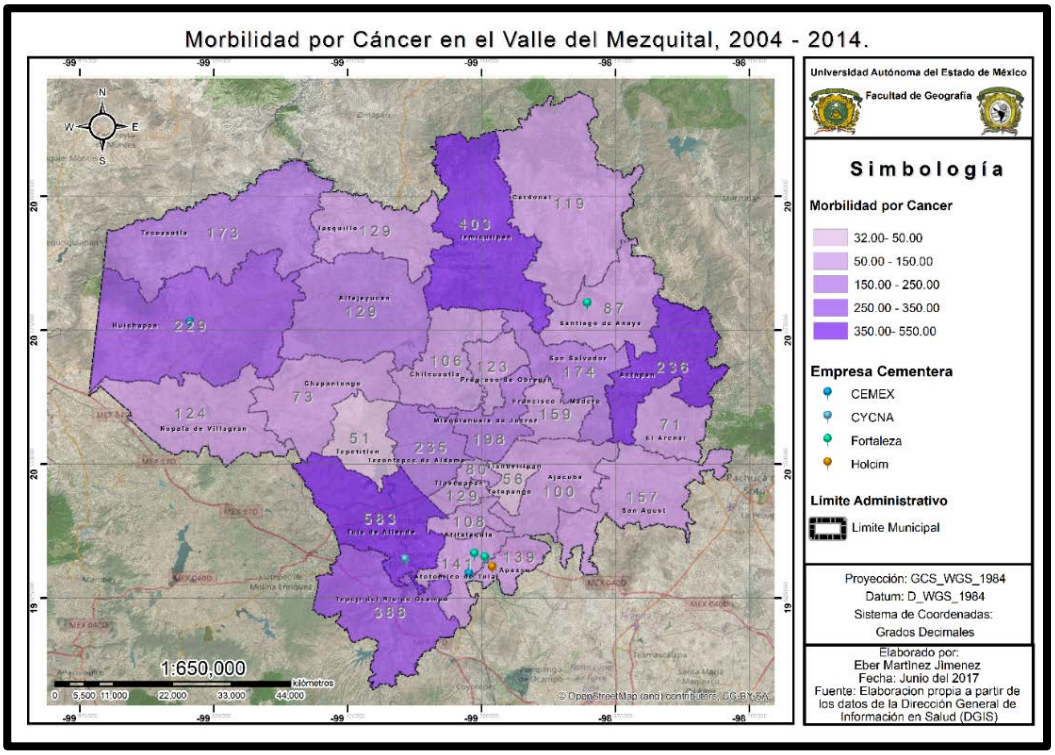


FIGURA 1.4. MORBILIDAD POR CÁNCER EN EL VALLE DEL MEZQUITAL, 2004 - 2014.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LOS DATOS DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE SALUD (DGIS)

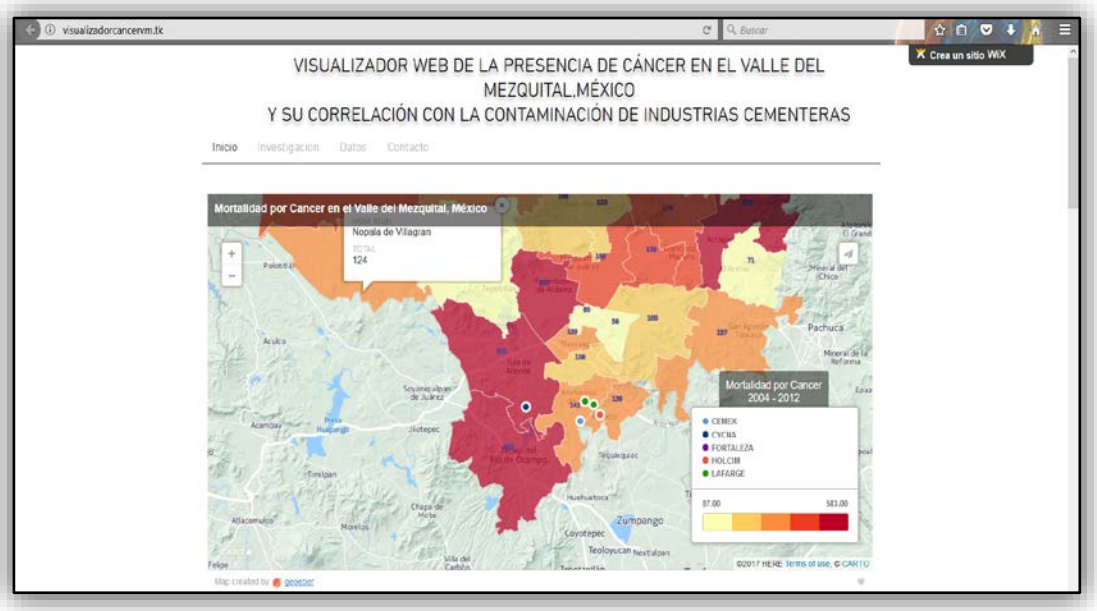


FIGURA 1.5. IMPLEMENTACIÓN DEL VISUALIZADOR EN LA WEB WWW.VISUALIZADORCANCERVM.TK

Bibliografía

Allsopp, Michelle, Pat Costner y Paul Johnston, (2001) Incineration and Human Health. State of Knowledge of the Impacts of Waste Incinerators on Human Health, Exeter, Reino Unido: Greenpeace Research Laboratories, ISBN: 90-73361-69-9, 84p.

Crespo y Ramírez (2001, Octubre), Coincineración de residuos en cementeras: una aproximación al problema, adaptación de la Guía sindical para el seguimiento y prevención de riesgos derivados de la coincineración en cementeras, Instituto Sindical del Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS), Encuentros estatales de amantes de la basura Valladolid.

Eduardo Giesen (Agosto, 2012), Incineración de residuos en hornos de cemento, Coordinación latinoamericana GAIA

Javier García Pérez; et al (2013) La mortalidad por cáncer en ciudades situadas en las proximidades de incineradoras y de instalaciones para la recuperación o eliminación de residuos peligrosos, Environment Internacional, Elsevier, Madrid España.

Jeff Conant y Pam Fadem (Junio de 2011), Guía comunitaria para la Salud ambiental, hesperian, Berkeley, California, EE.UU., primera edición, ISBN:978-0-942364-59-0

ISTAS-Instituto Sindical de Trabajo Ambiente y Salud, (2002) Posibles afecciones y riesgos ambientales derivados de las emisiones procedentes de los hornos cementeros. Madrid:

María Ruiz (2007), Determinación y evaluación de las emisiones de dioxinas y furanos en la producción de cemento en España, Memoria para optar al grado de doctor, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, ISBN: 978-84-669-3150-2

Carlos Arribas y Mariel Vilella Febrero de 2013, Cemento, residuos y cambio climático. Problemas de la incineración de residuos en cementeras en el marco del RCCDE, Alianza Global para Alternativas a la Incineración, Confederación Estatal de Ecologistas en Acción, Coordinadora Estatal contra la Incineración de Residuos en Cementeras.

Alfredo Salomón (septiembre 2006), La industria del cemento en México, Comercio exterior, 56(9), 817.

Vulnerabilidad y construcción de redes sociales de apoyo en salud en localidades rurales de Nuevo León

Vulnerability and construction of social support networks in health in rural localities of Nuevo León

José Manuel Rangel Esquivel[1]

Resumen: Se realizó la aproximación a localidades rurales con altos índices de rezago social en Nuevo León. Los datos cuantitativos muestran la utilización de las redes sociales de apoyo con la finalidad de identificar prioridades sociales de los hogares y/o familias rurales estudiadas. El enfoque cualitativo, con entrevistas a profundidad y grupos focales, devela desde las voces y experiencias de las sujetos las formas en que se han vivido y construido los procesos de salud/enfermedad/atención, esto, como tema emergente para la consecución del bienestar social con la población en pobreza adscrita a los programas Oportunidades-Prospera.

Abstract: Based on the methodological integration, the approximation was made to rural localities with high rates of social backwardness in Nuevo León. The quantitative data show the use of social support networks in order to identify social priorities of the households and rural families studied. The qualitative approach, with in-depth interviews and focus groups, reveals from the voices and experiences of the subjects the ways in which they have lived and built the health / disease / care processes, this, as an emerging theme for the achievement of social welfare with the population in poverty attached to the Oportunidades-Prospera programs.

Palabras clave: vulnerabilidad; redes sociales; salud; pobreza rural

Introducción

Si bien las reflexiones son densas con relación a los distintos marcos de análisis respecto a la vulnerabilidad, es decir, los abordajes pueden realizarse desde la vulnerabilidad y el desarrollo, la vulnerabilidad y los shocks económicos, la vulnerabilidad y los riesgos, la vulnerabilidad y las desventajas, la vulnerabilidad y los activos, así como la vulnerabilidad y el poder, para fines de

[1] Doctor en Estudios Científico-Sociales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Disciplina: Sociología. Institución de adscripción: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Línea de Investigación: Políticas públicas, salud y pobreza. Correo electrónico: josemre@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

este estudio es preciso destacar la situación de vivir en pobreza, lo cual constituye el escenario adverso con que se enfrentan los *shocks económicos* ocasionados por crisis financieras que se han presentado a nivel mundial y que impactan en la dinámica del hogar con respecto a la presencia o ausencia tanto de un empleo como de ingresos.

Por otra parte, asociado al riesgo, se encuentran factores como el hecho de presentarse una enfermedad crónica-degenerativa, lo cual acrecienta los gastos para la atención de la salud. Esto, conlleva a implementar diversas estrategias de subsistencia para la obtención de recursos monetarios, lo que permite observar la capacidad y dinamismo de los sujetos para movilizarlos.

La matriz de vulnerabilidad construida por Moser (1996) es un instrumento útil como diagnóstico a nivel individual, doméstico y comunitario, que permite a este tipo de estudios exponer elementos significativos acerca del grado de vulnerabilidad en que se encuentran las personas. A nivel individual la mano de obra constituye el principal activo para la obtención de ingresos de los hogares pobres, además, vinculado con el capital humano, se detalla si se tiene acceso o no a servicios de salud, a la educación escolarizada y a los servicios de infraestructura básica; a nivel hogar: respecto a la vivienda se descubre si se habita o no en hacinamiento, en lo que corresponde a las relaciones domésticas, la presencia o no de violencia intradoméstica, así como la existencia o no de cuidados a los niños y ancianos; a nivel comunitario: si existe o no reciprocidad de apoyo entre los hogares.

Kaztman (2000) alude al término vulnerabilidad social como la incapacidad del individuo o del grupo doméstico para obtener provecho de las oportunidades que tienen a su alcance en los distintos ámbitos sociales y económicos, para la mejora de su bienestar y que ésta no se vea deteriorada. Menciona también que una de las fuentes primordiales de la vulnerabilidad se vincula con la precariedad e inestabilidad laboral, esto, a la vez se asocia con el funcionamiento del mercado y con la desprotección e inseguridad social. Como un mecanismo de poder político el Estado concibe el trabajo “formal” como medio para la obtención de derechos, entre los que se encuentran el acceso a la seguridad social y las prestaciones correspondientes de ley, aspectos en los que la población de las localidades estudiadas, como mujeres, niños y ancianos que se desempeñan en actividades precarias, como lo mencionan algunos autores (García y Oliveira, 1994; Moser, 1996; Samaniego, 2006) quedan al margen de sus derechos económico y sociales.

El presente trabajo muestra los primeros resultados del proyecto de investigación,

"Capital social e intervención con familias de localidades en rezago social de Nuevo León". Por capital social se entiende el papel relevante de las redes sociales como posibilitadoras en el intercambio y consecución de recursos sociales (González, 2009).

Con base en la integración metodológica, se realizó la aproximación a localidades rurales con altos índices de rezago social, como Maravillas y Paso de Guadalupe en García Nuevo León, así como Fierros en Santa Catarina, Nuevo León.

Los datos cuantitativos presentan información sobre las condiciones de salud, así como de la utilización de las redes sociales de apoyo con la finalidad de identificar las prioridades sociales de los hogares y/o familias rurales. La aproximación cualitativa desde un diseño etnográfico, a través de las entrevistas a profundidad y los grupos focales, se devela desde las voces y experiencias de los sujetos la condición social de las mujeres y la construcción de los procesos de salud/enfermedad/atención, éstos, como temas emergentes para la consecución del bienestar social, dentro de la agenda pendiente de intervención social, con la población adscrita de estas localidades a los programas Oportunidades-Prospera.

1. Las redes sociales de apoyo como base para la construcción de capital social y la intervención en lo rural

En la primera Encuesta de Capital Social en el medio Urbano, ENCASU, (PNUD, 2006:13-16) realizada en nuestro país, se concretó en identificar el acervo, el uso y el rendimiento del capital social, como sistema de protección. Se distinguió por el enfoque de activos, para reconocer con quién se cuenta, qué tanto se recurre a éstos y con qué resultados.

Dentro de los resultados destacables de la Encuesta, se menciona que la gente se ayuda menos por la situación económica y por la falta de comunicación; no obstante, también se señala que se ayuda más por la confianza, la conciencia de apoyo mutuo y se apoyan con lo poco que se tiene. Asimismo, cabe destacar que regularmente son a los familiares a quienes se les solicita apoyo para distintas actividades. De los 2,100 hogares encuestados en las tres regiones (norte, centro-occidente y sur-sureste) en que se aplicó el cuestionario, se menciona lo siguiente:

Tabla 1

Porcentaje de encuestados que refieren a los familiares como apoyo para distintas actividades o funciones

Se pidió dinero prestado	38%
Se acudió para conseguir trabajo	26.7%
Se pidió ayuda para el cuidado de los hijos	72.3%
Se solicitó ayuda para hacer trámites	55.9%
Se recibió dinero, regalos y artículos	52.5%
Se pidió ayuda para el cuidado de un ser querido enfermo	74.2%

Fuente: elaboración propia, a partir de Encuesta sobre Capital Social (PNUD, 2006)

De igual forma se menciona como principal factor de desunión entre personas las diferencias educativas, y que la gente no colabora para resolver problemas o necesidades en su colonia porque a cada quien le interesan sólo sus problemas, o bien, porque no se ponen de acuerdo (PNUD, 2006:25-30).

Posteriormente, se aplicó en México, tanto en localidades urbanas y rurales, la Encuesta Nacional de Capital Social, ENCAS, (PNUD, 2011:1-3)[1], algunos de los aspectos relevantes señalados por De la Torre, Rodríguez y Sánchez (2014:3) refiere a los años promedio de educación en las localidades rurales fue de 7.1 y para las urbanas fue de 8.9, esto indica, haber culminado hasta primero y tercer grado de secundaria, respectivamente. Otro de los aspectos mencionados por los autores refiere a la confianza/desconfianza hacia los demás, ésta última es menor (40.1%) en la población rural comparada con la población urbana encuestada (53.8%). La población rural expresa que la mayoría de la gente es confiable (28.6%) y la población urbana lo expresa en un porcentaje menor (23.3%).

Tabla 2
Principales resultados de la ENCAS (2011)

Factor o aspecto/Localidades	Urbanas	Rurales
Años promedio de educación	8.9	7.1
Desconfianza hacia los demás	53.8%	40.1%
Gente confiable	23.3%	28.6%
Menos disposición a ayudar (por el factor económico)	61.1%	70%
Más conciencia de apoyo mutuo	35.8%	32.8%
• Juntas de los programas sociales	12.2%	8.5%

Fuente: elaboración propia con base en el análisis de Dela Torre, Rodríguez y Sánchez (2014)

De la Torre, Rodríguez y Sánchez (2014:4-5) analizan que 61.1% de la población rural encuestada manifiesta que *existe menos disposición a ayudar que hace un año*, este dato en la población urbana se ubica en 70%. El principal motivo que se destaca a nivel nacional del por qué se ayudan menos, se debe a que *la situación económica no lo permite*. No obstante, la respuesta del por qué la gente se ayuda más, es porque *hay más confianza*, en el ámbito rural esto es expresado por 44.3% y en el urbano por 33.1%. Además de lo anterior existen otros dos motivos que son necesarios señalar: uno corresponde a que *hay más conciencia de apoyo mutuo*, y el otro, *por las juntas de los programas sociales*. En ambos, el sector rural se ubica por debajo del urbano, 32.8 y 8.5 por ciento respectivamente para la primera zona y para la segunda 35.8% y 12.2%.

Cabe señalar la existencia de instrumentos en ciencias sociales para medir los climas de confianza y desconfianza. Existe una encuesta latinoamericana anual, el Latinbarómetro, que

mide el clima de confianza en 17 países de América Latina (Kliksberg y Rivera, 2007:55). Estos mismos autores señalan cuatro áreas en que se analiza el capital social, la primera y más básica refiere a la confianza hacia instituciones y grupos dirigentes; la segunda, es la capacidad de asociatividad; la tercera, es la conciencia cívica; y la cuarta, los valores éticos.

La teoría del capital social indica que la acumulación de éste en los padres incide directamente sobre la conformación y fortalecimiento del capital social de los hijos (Coleman, 1988:105). Hall (1999) ha señalado que las relaciones dentro de la familia, especialmente las de vínculos íntimos, crean confianza y conductas de cooperación fuera del círculo familiar inmediato y a lo largo de la vida del individuo, por esto, las familias crean normas y lazos sociales.

Respecto a estos lazos y confianza, de acuerdo con Lomnitz (2003:141-143), desde su estudio en 1975 con la población marginada, define a las redes como los eventos de intercambio que se producen entre los individuos de manera recíproca, dichas redes a su vez las clasifica en egocéntrica y exocéntrica, la primera refiere al conjunto de individuos con quienes ego intercambia recíprocamente bienes y servicios, en tanto la segunda refiere al intercambio de todos con todos.

También, González de la Rocha (1986:28), Estrada (1999:14-15) y Bazán (1999:31) aluden a la presencia de redes horizontales y verticales, donde en las primeras existe una relación de igual a igual, producto del parentesco y de la similitud en las condiciones de vida social y económica; por otro lado, en las segundas, se refieren a las relaciones establecidas con instancias o instituciones con las que se gestiona la obtención de algún bien o servicio.

A partir de esta revisión se pueden destacar como los prinicipales aspectos la confianza y el apoyo, como elementos sustanciales aún presentes en las familias para afianzar las redes de apoyo mutuo. Este a la postre, en de vital importancia en la reducción de la vulnerabilidad en los distintos niveles: individual, hogar y/o comunitario en donde el activo redes sociales de apoyo se hace presente en el cuidado al sujeto enfermo, al discapcitado o a lo menores de edad, como lo han señalado recientemente las encuestas.

2. La vida en las localidades rurales: aproximaciones a partir de la evidencia empírica

Para el estado de Nuevo León (Coneval, 2012), es preciso comentar que se ubica con muy bajo

grado de rezago social a nivel nacional, ocupando el lugar 32 de los 32 estados del país, no obstante, existen localidades urbanas con características rurales superiores a los mil habitantes, que presentan alto grado de rezago social, como son Las Torres de Guadalupe en García, N.L., así como Unión Agropecuarios Lázaro Cárdenas del Norte, Monclova Primer Sector y Monclova Segundo Sector, en General Escobedo, N.L., ambos municipios al interior de los que integran el área metropolitana de Monterrey. Cabe mencionar, que los indicadores de rezago social propuestos por el Coneval, refieren a la población analfabeta de 15 años o más, la población de 6 a 14 años que no acude a la escuela, la población de 15 años o más con educación básica incompleta, la población sin derechohabiencia a servicios de salud, así como indicadores materiales respecto a la disposición de servicios básicos al interior y exterior de la vivienda.

Las características de rezago social de las localidades mencionadas pueden visualizarse en la siguiente Tabla:

Tabla 3
Localidades de 1000 habitantes o más del Área Metropolitana de Monterrey, con mayor rezago social

LOCALIDAD	NUM. DE HAB.	Población de 15 años o más analfabeta	Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	Población de 15 años y más con educación básica incompleta	Población sin derecho-habiencia a servicios de salud	Viviendas que no disponen de agua entubada de la red pública	Viviendas que no disponen de drenaje	Viviendas que no disponen de energía eléctrica
LAS TORRES DE GUADALUPE	1,010	8.90	14.50	69.00	27.00	91.90	55.00	2.70
UNIÓN AGROPECUARIOS LÁZARO CÁRDENAS DEL NORTE	1,014	7.70	15.40	64.10	45.90	85.20	4.30	5.60
MONCLOVA PRIMER SECTOR	1,667	4.60	4.90	55.20	27.10	99.50	35.40	1.10
MONCLOVA SEGUNDO SECTOR	1,177	4.50	2.90	59.50	30.80	94.80	10.10	0.00

Fuente.- Elaboración propia, a partir de los informes de CONEVAL 2012.

Uno de los aspectos importantes fue retomar a la familia como unidad de análisis, no obstante, la categoría de hogar permitió lograr aproximaciones por la diversidad en sus estructuras, por esto, más allá de la tipología de hogares unipersonales y hogares sin núcleo presentada por la CEPAL (2005), se considera como base la propuesta de Hammell y Laslett (citados por Tuirán, 2001) la cual está compuesta por cinco categorías: a) hogares con núcleo conyugal simple; b) hogares extendidos que admiten, además del núcleo conyugal simple, a uno o más miembros (emparentados o no), siempre y cuando estos últimos no formen un núcleo conyugal adicional; c) hogares con núcleos conyugales múltiples; d) hogares aislados o de

personas solitarias; e) hogares integrados por más de una persona, pero que no forman un núcleo conyugal entre sí. Aunado a esto, se consideró los hogares compuestos por matrimonios o parejas reconstitudas o de segundas nupcias, como lo ha señalado Esteinou (1999).

Otros tipos de hogares son los encabezados por jefatura femenina, aunque en ocasiones no se declare abiertamente si se encuentran en esta condición. Estos, de acuerdo con Rodríguez (1997) se integran por mujeres que no tienen un compañero estable, que son las responsables de la manutención de su familia o grupo doméstico; además, son las proveedoras de cuidados y afectividad, y contribuyen a la reproducción de los sujetos individuales. Para esta investigación fue indistinto el estado civil, es decir, si las parejas al interior del hogar estuviesen divorciadas, separadas, se produjo abandono o viudez. No obstante, se consideraron algunos matices cuando se trató de un hogar con *jefatura de facto o de jure* (Chant, 1997), es decir, si en el primer tipo la pareja no está presente por migración de trabajo, pero tuvo contacto con la mujer mediante el envío de remesas, por lo que en estos casos la jefatura se asumió como temporal; por otro lado, en el segundo tipo, las mujeres se consideró hogares en donde la mujer vivía sin su pareja, sin recibir apoyo económico, aunque en algunas ocasiones sí se contemplara el mantenimiento de los hijos. Al considerar la diversidad de familias y hogares, también fue imporatnte el ciclo doméstico, sea este en la fase de expansión, consolidación o dispersión (González de la Rocha, 1994).

Respecto a la estrategia metodológica adoptada en el estudio, se retomó la perspectiva de Bericat, quien menciona la existencia de complementación metodológica cuando “en un mismo estudio, se obtienen dos imágenes, una procedente de métodos de orientación cualitativa y otra de métodos de orientación cuantitativa; así, obteniendo esta doble y diferenciada visión de los hechos se complementa el conocimiento de los mismos” (Bericat, 1998:37).

En este sentido, desde un enfoque cuantitativo, la forma para determinar el tamaño de la muestra utilizada para esta investigación fue de tipo no probabilística intencional (Padua, 1979) conocida también con el nombre de muestra dirigida (Hernández et. al., 1991). Aunque este tipo de muestreo y el tamaño de la muestra con la que se decide trabajar, supone un procedimiento de selección informal y un poco “arbitraria”; la decisión se hace de manera que, aun el tamaño de la muestra, aporte elementos para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Dentro de este tipo de muestreo se puede considerar la aplicación del tipo de muestreo de

expertos (Padua, 1979). Se decidió por este tipo de muestreo ya que aquí, el investigador selecciona los casos típicos del universo según el criterio de un experto. Una ventaja de este tipo de estudios es que no requiere tanto de una "representatividad de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características" (Hernández et. al., 1991). También tienen la ventaja económica de que se lleva a cabo a menor costo (Padua, 1979).

Como estrategia cualitativa, a través de un diseño etnográfico, el cual desde la perspectiva de Rodríguez, et. al. (1996) es entendido como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, para la reconstrucción analítica de carácter imperativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado, se procedió a implementar diversas técnicas de investigación cualitativa.

Una de las técnicas de investigación cualitativa centrales para reconstruir la historicidad de las localidades fue la observación[2], ubicada dentro de un contexto local, con un enfoque inclusivo, al incorporar los elementos del contexto (Rodríguez, et. al. 1996). Las observaciones realizadas en las localidades dentro de la Zona Metropolitana de Monterrey se iniciaron en Maravillas y Paso de Guadalupe en García, Nuevo León y posteriormente en Fierros del municipio de Santa Catarina. Se estableció contacto en cada localidad con personas e instituciones clave, personal de la Secretaría de Salud, a partir de las Caravanas de Salud que se implementan desde el centro de salud del municipio de Santa Catarina, constituido por personal médico y de enfermería, lo que permitió acceder a información captada por el mencionado personal en localidades menores a los 1000 habitantes cada una, como son: Sabanillas, Chupaderos del Indio, Horcones, La Banda, Nogales, La Soledad, las cuales son junto con las 3 localidades mencionadas anteriormente, se unen a las que han sido asistidas por las Caravanas de la Salud en el año de 2016 y 2017.

De acuerdo con Carballeda (2007:120), la observación como instancia de intervención en comunidad enlaza formas de aproximación a la realidad a estudiar en los procesos de conocimiento de lo microsocial, esto es útil para la interpretación de lo local:

> La observación se transforma en un dispositivo de intervención que se orienta hacia la reconstrucción de solidaridades, redes y formas de reciprocidad e intercambio que

> implican una dinámica material y simbólica en cada situación; es decir, la observación es la instancia inicial de un proceso que busca restituir una trama social fragmentada y fuertemente atravesada por formas de sociabilidad (Carballeda, 2007:121).

Por lo anterior, se analizó la información de los registros de observación realizados durante los distintos recorridos por las localidades rurales mencionadas. Al respecto, puede destacarse que los accesos o vías de comunicación por carretera a cada una de éstas se encuentran pavimentados con asfalto y otras partes cubiertas de terracería; se ubican localidades inferiores a los 1 mil habitantes y de escasos servicios públicos en las cercanías a éstas.

Las localidades visitadas se ubican dispersas y lejos de la cabecera municipal, el servicio de transporte público accede hasta los puntos donde convergen con la carretera principal. Uno de los aspectos referente a los espacios públicos para la recreación y que permiten ser los puntos de reunión para los jóvenes, adolescentes y adultos, son las plazas, jardines o canchas de juego, las cuales son escasas o se encuentran deterioradas en pintura o inhabilitadas para utilizarse. Sus calles son en su mayoría de tierra, algunas de terracería, muy pocas se encuentran pavimentadas. En horario escolar, de 9 a 13 horas, se observa poca gente en las calles o a las afueras de sus casas, la mayoría de las viviendas están cerradas, sólo en las localidades donde se convocó a juntas en las escuelas primarias o que se entregaba algún apoyo por parte de programas de desarrollo social se percibió la dinámica de la madres de familia y de los hijos.

Uno de los puntos centrales en la localidad de Fierros ha sido la prevalencia de mujeres jóvenes embarazadas entre 15 y 19 años de edad aproximadamente, quienes no han concluido su nivel básico educativo; así como la resistencia a la implementación de métodos anticonceptivos y de planificación familiar (Enfermero Rubén, enero 2017). Este primer dato señalado, es parte de la población que puede estar ubicada dentro del 55 y 69 por ciento de la población con educación básica incompleta que presentan las localidades con mayor rezago educativo en las localidades señaladas en la Tabla 3, y por tanto, se convierte en un factor de intervención no sólo con los jóvenes, sino con los adultos/padres jóvenes en materia de educación sexual y salud reproductiva.

Respecto a este tema, el embarazo adolescente se ha vuelto uno de los asuntos fundamentales de las políticas de población; desde distintas perspectivas se habla sobre el volumen de población adolescente, sobre su ritmo de crecimiento y de reproducción, así como

del riesgo biopsicosocial que implica la maternidad adolescente. Investigaciones y políticas dirigidas a mejorar la salud reproductiva de los adolescentes, se olvidan de que la maternidad temprana en nuestro país, responde a un contexto económico, social y cultural (Menkes y Suárez, 2003), tal como se pudo detectar con la aproximación a las localidades, existen alrededor de 6 casos relevantes con embarazos de alto riesgo, dos de las mujeres tienen 16 y 17 años de edad, la argumentación del enfermero al respecto destaca que "lo más difícil con los adolescentes es la aceptación de uso de métodos anticonceptivos" (Enfermero Rubén, enero 2017).

De acuerdo a los datos estadísticos captados en las localidades rurales de los municipios de García y Santa Catarina, existen alrededor 161 mujeres en edad fértil, que se ubican entre los 12 y 53 años de edad; 32 mujeres expresan la utilización de métodos de planificación familiar, los más utilizados son el oral, los preservativos y la inyección mensual. Todas las mujeres en edad fértil reciben apoyos de los programas Oportunidades-Prospera y del Seguro Popular.

De febrero 2016 a enero 2017 se presentaron alrededor de 26 partos en mujeres de edades entre los 17 y 38 años de edad, destaca la mayor presencia de partos en las localidades de Maravillas y Sabanillas.

Respecto a la presencia de enfermedades crónico-degenerativas, la prevalencia de hipertensión arterial se presenta en hombres y mujeres en el intervalo de 39 a 95 años de edad. La presencia de esta enfermedad oscila entre 1 mes y 40 años, en las personas de la tercera edad son en quienes ha prevalecido la enfermedad entre 15 y 40 años; no obstante, cabe señalar que existen personas entre los 60 y 85 años de edad en quienes la prevalencia de hipertensión sólo presenta alrededor de 4 a 6 meses. Al respecto, cabe hacer mención que en las localidades se ubican alrededor de 87 personas de la tercera edad.

Con relación a la prevalencia de diabetes mellitus existen 42 habitantes de las comunidades en las que ha prevalecido esta enfermedad crónica. En las localidades donde en mayor proporción portan diabetes son Maravillas, Sabanillas y Paso de Guadalupe. La presencia o evolución de la enfermedad ha sido desde 4 meses hasta 26 años. Una tercera parte del total no ha tenido un control o tratamiento adecuado, por lo que las complicaciones han estado presentes en las extremidades inferiores.

También, se presentaron alrededor de 15 casos detectados con dislipidemias, es decir alta concentración de grasas en la sangre, específicamente colesterol y triglicéridos. La prevalencia ha

sido desde 1 mes hasta los 3 años, en adultos entre los 28 y 87 años de edad. La mayor presencia ha sido en la localidad de Maravillas.

Por otra parte, aunado a las dislipidemias, pueden destacarse 11 casos de obesidad en mujeres entre los 26 y 47 años de edad, con un peso que va desde los 83.5 kilogramos hasta los 138 kilos de peso. La estatura de estas personas se ubica desde 1.40 hasta 1.65 metros.

Cabe mencionar que se presentan 4 casos de población entre los 0 y 19 años de edad con sobrepeso, en las localidades de Sabanillas, Maravillas y Chupaderos del Indio; 4 casos con bajo peso en las mismas localidades; 2 casos de obesidad y 2 casos con desnutrición. De los 166 niños menores de 5 años, se presentan 5 casos con sobre peso, dos de ellos en edad de 4.5 años de edad, uno de 5.8 años y uno de 2.5 años de edad.

En la segunda fase de entrevistas a profundidad que se está llevando a cabo en este semestre enero-junio 2018, se abordarán temáticas de educación y salud con mujeres jóvenes y adultas de las localidades mencionadas. Se estima que para la fecha del VI Congreso Comecso se muestren los primeros resultados cualitativos referentes a las reconstrucciones de los procesos salud/enfermedad/atención, para dilucidar los elemntos que coadyuven a la reducción de la vulnerabilidad social de los hogares/familias de las localidades.

Reflexiones y conclusiones preliminares

En este proceso de primera fase de investigación, se concluye que la lejanía y dispersión de las localidades rurales propicia índices presentes de rezago social y por consecuencia débil capital social, lo que disminuye el acceso a aspectos básicos para el desarrollo de la población.

La presencia de las Caravanas de Salud ha sido una de las estrategias de intervención del estado de Nuevo León, que ha contribuido a la atención de los procesos de salud/enfermedad/atención, no obstante, en caso de requerir atención quirúrgica o estudios de laboratorio, la población necesita recurrir al Centro de Salud “La Fama”, ubicado en el municipio de Santa Catarina, para ser canalizados a los hospitales y clínicas más cercanas, lo cual implica tiempo y costos de traslados, para lo cual las redes sociales de apoyo institucional están ausentes ante una emergencia de este tipo.

Con base en los elementos señalados respecto a la salud sexual y reproductiva, resulta relevante destacar para el estado de Nuevo León, específicamente en localidades rurales, abordar

temáticas de estudio sobre la educación sexual en las familias y cultura de cuidados en adultos mayores.

El envejecimiento acelerado de la población representa un reto importante para el sector salud, este fenómeno aumentará de forma acelerada la demanda de atención a la salud y por consiguiente el gasto en este rubro. Al mismo tiempo se requerirá de un modelo de atención específico del sector salud, para contener adecuadamente con las nuevas necesidades de esta población, tanto en lo que se refiere a los servicios asistenciales y residenciales, como en lo que respecta a la alta prevalencia de discapacidad que afecta desproporcionadamente a los grupos poblacionales de edad más avanzada.

Desde esta perspectiva, la intervención en lo social, requiere como fundamentos de base, el conocimiento científico en toda la población con que se trate, considerando la doble dimensión de la teoría y la práctica y que a su vez permita el desarrollo con calidad de vida de las familias, respecto a la educación sexual dentro de estas últimas, para coadyuvar al desarrollo y el uso de las redes de apoyo familiar e institucional, las cuales conduzcan a fortalecer el capital social y el desarrollo íntegro de las localidades rurales con rezago social de Nuevo León.

Respecto a los programas focalizados, como Oportunidades-Prospera y el Seguro Popular, éste último como parte del esquema de aseguramiento del Sistema de Protección Social en Salud, debe repensarse más allá de una estrategia de mercado, en el que pareciera que el consumo privado va de la mano de empresarialización del sistema público de salud. Esto, porque algunos casos urbanos y rurales de atención de la salud/enfermedad han señalado la participación de instancias médicas privadas en el proceso, en los casos cuando la instancia pública no tiene la capacidad de atención. Esto conduce a pensar en el desequilibrio entre los tres elementos de un régimen de bienestar (estado-mercado-sociedad), o bien, en la ausencia cada vez más marcada del primero y del tercero, destacando la presencia del segundo, lo que a la postre generaría un incremento de la vulnerabilidad en materia de salud de la población rural.

Bibliografía

Bazán, L. (1999). Cuando una puerta se cierra cientos se abren. México: Editorial CIESAS Occidente.

Bericat, E. (1998). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación

social. Significado y medida. Barcelona: Ariel.

Carballeda, A. (2007). La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Argentina: Paidós.

CEPAL (2005). Panorama social de América Latina 2004. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina.

Coleman, J. (1988). "Social capital in the creation of human capital". En: American Journal of Sociology, volumen 94 Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure: 95- 120.

CONEVAL (2014). Informe de pobreza y evaluación del estado de Nuevo León. México: Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social en México.

CONEVAL (2012). Informe de pobreza y evaluación del estado de Nuevo León. México: Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social en México.

Chant, S. (1997). Women-Headed Households. Diversity and Dynamics in the Developing World. Great Britain: Macmillan Press LTD.

De la Torre, R., Fernanda Rodríguez y Wendy Sánchez (2014). Principales resultados sobre la Encuesta Nacional de Capital Social, 2011. Manuscrito.

Esteinou, R. (1999). "Fragilidad y recomposición de las relaciones familiares". Desacatos Revista de antropología social, volumen 1 (2): 11-25.

Estrada, M. (1999). Familias en la crisis 1995. México: Editorial CIESAS Occidente.

García, B. y Orlandina de Oliveira (1994). Trabajo femenino y vida familiar en México. México: El Colegio de México.

González, R. (2009). "Capital social: una revisión introductoria a sus principales conceptos". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud volumen 7 (2): 1731-1747

González de la Rocha, M. (1994). The resourses of poverty. Women and survival in a Mexican city. Oxford: Basil Blackwell.

_____ (1986). Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos de Guadalajara. México: El Colegio de Jalisco-CIESAS.

Hall, P. (1999). Social Capital in Britain. Londres: British Journal of Political Science.

Hernández-Sampieri, R., Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio (1991). Metodología

de la investigación. México: Mc Graw Hill.

Kaztman, R. (2000). Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. Serie Documentos de trabajo del IPES. Montevideo: Universidad Católica de Uruguay.

Kliksberg, B. y Marcia Rivera (2007). El capital social movilizado contra la pobreza. La experiencia del Proyecto de Comunidades Especiales en Puerto Rico. Buenos Aires: CLACSO.

Kliksberg, B. (1999). "Capital social y cultura, claves esenciales para el desarrollo". Revista de la CEPAL (69): 85-102.

Lomnitz, L. (2003). Cómo Sobreviven los Marginados. México: Editorial Siglo XXI.

Menkes, C. y L. Suarez (2003). "Sexualidad y embarazo adolescente en México". Papeles de Población (35): 232-263.

Moser, C. (1996). "Confronting crisis: a summary of household responses to poverty and vulnerability in four poor urban communities". Environmentally Sustainable Development Studies and Monographs. Series No. 7. Washington: The World Bank.

Padua, J. (1979). Técnicas de investigación aplicadas a la ciencias sociales. México: FCE - El Colegio de México.

PNUD (2006). Encuesta de Capital Social en el medio Urbano. México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – Secretaría de Desarrollo Social.

PNUD (2011). Encuesta Nacional de Capital Social. México: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – Secretaría de Desarrollo Social.

Rodríguez, C. (1997). "Entre el mito y la experiencia vivida: las jefas de familia". En Soledad González Montes y Julia Tuñón (coords.) Familias y mujeres en México. México: El Colegio de México. Pp. 195-238.

Rodríguez, G., Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez (1996). Metodología de la investigación cualitativa. España: Editorial Aljibe.

Samaniego, N. (2006). "El mundo del trabajo". En Rolando Cordera y Leornardo Lomelí (coords.) El mundo del trabajo y la exclusión social. México: UNAM. Pp. 37–59.

Tuirán, R. (2001). "Estructura familiar y trayectorias de vida en México". En Cristina Gómes (comp.) Procesos sociales, población y familia. México: Porrúa-FLACSO. Pp. 23-66.

Notas

[1] De acuerdo a la información de la ENCAS, para la aplicación el país se dividió en 3 regiones, en la Región 1 se ubica el estado de Nuevo León, en la que se agruparon estados del norte y noroeste/occidente del país. La muestra obtuvo la aplicación de 1,800 cuestionarios, 900 en áreas rurales y 900 en áreas urbanas, para cada una de las regiones.

[2] Se diseñó una guía de observación la cual comprendió recabar información respecto a la ubicación geográfica, infraestructura, servicios públicos, condiciones materiales de las viviendas y terrenos, población, dinámica, actividades comerciales y de servicios, servicios educativos, servicios de salud, identificación de informantes clave, problemáticas sociales, lugares de esparcimiento, instituciones.

Trayectorias de la dependencia en personas adultas mayores: diferencias entre contextos rurales y urbanos

Dependency trajectories in elderly: differences between rural and urban contexts

Blanca Mirthala Tamez Valdez[1]

Resumen: Se presenta un análisis de la trayectoria seguida por el desarrollo de dependencia en sus diversos tipos: económica, emocional, instrumental, avanzada y funcional; comparando a los grupos por cohortes, contextos de residencia (rural-urbano) y sexo, con el fin de señalar las diferencias en la manera de envejecer y condiciones enfrentadas por las personas adultas mayores. Para ello retoma los principales resultados de la fase cuantitativa de un estudio realizado en contextos rurales y urbanos del estado de Nuevo León, con una muestra estratificada de 700 personas con 65 y más años de edad de ambos sexos que enfrentan dependencia.

Abstract: The document present an analysis of the trajectory followed by the different types of dependency's development: economical , emotional, instrumental, advanced and functional; this is possible by comparing the groups in cohorts, living environments (rural-urban) and gender, in order to point out the differences in the way of ageing and the conditions faced by older adults. These conclusions were obtained it recapture the main results of the quantitative phase of a study conducted in rural and urban environments in the state of Nuevo Leon, with a stratified sample of 700 people aged 65 and over of both genders facing dependency.

Palabras clave: envejecimiento; dependencia; cohortes; contextos residenciales

Introducción

El envejecimiento poblacional en México es un fenómeno social de reciente data, mismo que constituye el resultado de la política social implementada en nuestro país durante las últimas décadas, especialmente en la mejora de servicios de salud y en la urbanización lograda en parte del territorio nacional. Las personas adultas mayores se han incrementado tanto en números absolutos como porcentuales durante las últimas décadas, de acuerdo con las fuentes oficiales

[1] Doctora en Trabajo Social y Políticas comparadas de Bienestar Social, Trabajadora social, profesora-investigadora de tiempo completo titular A en la Universidad Autónoma de Nuevo León, líneas de investigación: envejecimiento, familia y política social. Correo electrónico: blancamtamez@hotmail.es

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

(CONAPO, 2011; INEGI, 2010). Sin embargo, será en los próximos años que se presentará un crecimiento vertiginoso de la población con 65 y más años de edad, en la que sobresaldrá el incremento proporcional de las personas con 75 y más años (Castillo y Vela, 2005; CONAPO, 2011); constituyendo una situación sin precedentes en la nación, cuyas implicaciones deberán ser atendidas desde todos los ámbitos de la sociedad, tanto por las instituciones públicas como privadas.

Existen claras diferencias entre las regiones y entidades del país en torno a dicho fenómeno, puesto que la transición demográfica que antecede al mismo, muestra un proceso diferencial, en el cual sobresalen la Ciudad de México, Veracruz, Zacatecas, Nayarit, Morelos, Hidalgo, San Luis Potosí, el estado de México y Nuevo León, mismos que presentarán más del 18% de su población global envejecida para el 2030; a diferencia de Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa, Colima y Chiapas, los cuales estarán por debajo del 15% en dicha situación (CONAPO, 2011).

Uno de los indicadores clave en el envejecimiento poblacional está conformado por el incremento paulatino de la esperanza de vida, para el caso de las personas adultas mayores, ésta ha subido notoriamente, en el caso de las mujeres de 65 años subió de 14.8 años en 1970 a 18.3 en 2010 y se estima que sea de 19.6 al 2050, para los hombres se incrementó de 14.1 años en1970 a 16.8 en 2010 y se espera llegue a 17.9 en 2050; lo cual muestra un aumento sostenido en los años que las personas adultas mayores viven en las últimas décadas (CONAPO, 2011). No obstante, esto no significa que los mismos sean vividos de manera digna, especialmente con salud y funcionalidad, lo cual se revisa a partir de otros indicadores.

De esa manera y dentro del marco del envejecimiento, se ha venido analizando la situación enfrentada por este grupo etario, en la que resalta el incremento de necesidades de atención por este grupo etario. Por ello, se torna relevante el análisis del desarrollo de dependencia durante la vejez, mismo que constituye un fenómeno social de gran impacto social y familiar, en tanto afecta la vida social y familiar de la persona adulta mayor, además de tener efectos evidentes en su contexto familiar y comunitario, con repercusiones en todos los ámbitos de la sociedad. Por lo general, este fenómeno no ha sido abordado en su aspecto social, enfocándose en aspectos demográficos, así como económicos y de salud.

El presente trabajo aborda el estudio de la dependencia desde un enfoque social,

retomando para ello el enfoque teórico-metodológico de curso de vida, mismo que permite adentrarse en el análisis de la diversidad de situaciones enfrentadas por las personas adultas mayores, cuyo desarrollo de dependencia difiere tanto en función del género, así como del contexto de residencia (rural-urbano) y principalmente, entre cohortes, lo que da cuenta de las trayectorias seguidas por los grupos en su desarrollo de dependencia, el cual no necesariamente está vinculado con la edad y con los problemas de salud que enfrentan, sino en gran medida se encuentra relacionado con las experiencias de vida, los cambios en el imaginario social de la vejez, así como en el de género, además de las transformaciones socio-históricas enfrentadas en su contexto (Arber y Ginn, 1996; Blanco, 2011; Elder, 1985).

Concepción de la dependencia

Cuando se habla de dependencia, por lo general se hace referencia a la relación demográfica presente entre las personas que se suponen activas o no en términos económicos, es decir, a la dependencia demográfica, la cual es definida desde un criterio economicista, bajo el supuesto de que los primeros dependen del aporte para su sostenimiento de los segundos; distinguiéndose a éstos en dos grupos, en tanto, se clasifica como relación de dependencia de la vejez RDDV a quienes se encuentran en el grupo de personas con 65 y más años de edad y relación de dependencia demográfica juvenil RDDJ a aquellos menores de 15 años (CONAPO, 2011). La relación de dependencia constituye un indicador cuantitativo relevante de la situación presente en una sociedad, particularmente en términos demográficos y económicos, aunque tiene serias limitantes, puesto que no en todos los casos es posible señalar que la edad determina la no producción o aporte económico; otra limitante es el que esta dependencia se define a partir solamente de la necesidad de apoyo en el aspecto material o económico de la vida diaria (AMVD), sin considerar otros tipos de necesidad desarrollados por las personas adultas mayores, los cuales implican para este grupo etario requerimientos de apoyo en muy diversas formas.

Otra referencia común a la dependencia es la que parte de un enfoque biomédico, mismo que la considera vinculada con la pérdida de salud y como sinónimo de discapacidad o pérdida de funcionalidad. Desde esta visión, la dependencia es definida únicamente en su aspecto funcional, omitiendo los elementos sociales vinculados al desarrollo de la misma, en tanto considera solamente el requerimiento de apoyo en las actividades básicas de la vida diaria (ABVD), como

son las de autocuidado y relacionadas con la sobrevivencia (Arroyo, Ribeiro y Mancinas, 2011; Ávila y Cruz, 2004; Ávila y Aguilar, 2007; ENSANUT, 2012).

El análisis a desarrollar en la presente ponencia está fundamentando en el enfoque teórico metodológico curso de vida, el cual permite elaborar el análisis del fenómeno de la dependencia desde un enfoque social, que retoma los aspectos contextuales e históricos, vinculando el estudio con las trayectorias de vida de los participantes y sus condiciones socio-históricas. De esta forma, la vejez es concebida como una etapa más de la vida, caracterizada por su heterogeneidad, la cual está enlazada a las condiciones de la trayectoria de vida de los sujetos y su contexto socio-histórico (Arber y Ginn, 1996; Blanco, 2011; Casado y López, 2001; Comas, 2005; Elder, 1998). A partir de este concepto, es posible señalar al envejecimiento como un fenómeno social situado históricamente, permitiendo analizar de esta manera las diferencias entre los individuos o grupos, cohortes, regiones y contextos socio-históricos.

Asimismo, dicho enfoque permite definir a la dependencia como una construcción social vinculada al contexto socio-histórico y cultural, misma que se encuentra ligada al imaginario social de la vejez, en el cual se asume la necesidad de ayuda o asistencia para realizar actividades de la vida diaria, independientemente de la edad cronológica de la persona, así como del hecho de que ésta presente algún tipo de limitante o discapacidad como antecedente, mismo que disminuya su nivel de funcionalidad. Por lo tanto, con dicho fundamento el análisis de la dependencia implica el reconocimiento de la diversidad de trayectorias de vida y formas de envejecer, las cuales se vinculan con las condiciones socio-históricas y culturales en que los sujetos o grupos se encuentran.

Desde esta concepción se amplía la visión de dependencia, considerando en ésta también otras necesidades de apoyo, como son la afectiva, particularmente en términos de compañía, aquella que implica ayuda para realizar actividades de tipo instrumental en su vida diaria (AIVD), como traslados al servicio médico, comprar víveres u otras salidas del hogar y la realización de actividades domésticas en su hogar, además de la que implica el requerimiento de apoyo en la toma de decisiones importantes consideradas como actividades avanzadas de la vida diaria (AAVD). Estos requerimientos de apoyo conllevan a distintos tipos de dependencia, como son la *emocional, instrumental y avanzada* respectivamente; mismos que son considerados en el análisis aquí presentado, sumándose a las dependencias de tipo *funcional* y *económica*, previamente

señaladas y que se abordan en gran medida en la literatura existente (Arroyo, Ribeiro y Mancinas, 2011; Ávila y Cruz, 2004; Ávila y Aguilar, 2007; CIDMM, 1980; CIF, 2001; ENASEM, 2001; ENSANUT, 2012).

Método

El análisis elaborado retoma los principales resultados de la fase cuantitativa de un estudio mixto sobre dependencia en el adulto mayor realizado en contextos urbanos y rurales del estado de Nuevo León con una muestra estratificada conformada por 700 personas de ambos sexos con 65 o más años de edad, misma que fue estimada con un nivel de confianza del 95% y con margen de error del .05, equiparándose por sexo, contexto de residencia (rural-urbano), así como por cohortes (65-74, 75-84, 85 y más años de edad) (véase tabla 1); con el objetivo de analizar las trayectorias mostradas por las cohortes de personas adultas mayores en el desarrollo de dependencia, comparando la situación del adulto mayor en función del contexto, sexo o generación a la que pertenecen. Para ello se diseñó una cédula con escalas previamente validadas sobre dependencia, discapacidad, morbilidad, violencia y apoyos recibidos, el cual fue aplicado entre julio de 2014 y febrero de 2015, contando con fondos PROMEP Programa de Mejoramiento del Profesorado de la Secretaría de Educación Pública, PROMEP 103.5/13/6644.

Tabla 1. Conformación de la muestra

Estratos de la muestra /Cohortes		65-74	75-84	85 y más	Total
Contexto urbano	Mujeres	81	81	33	195
	Hombres	82	81	34	197
	Total	163	162	67	**392**
Contexto rural	Mujeres	56	62	38	156
	Hombres	54	62	36	152
	Total	110	124	74	**308**

Fuente: elaboración propia/Estudio sobre dependencia (2015)

La dependencia en el adulto mayor

De acuerdo con los resultados obtenidos en el estudio, el tipo de dependencia referido en mayor medida por los sujetos de estudio es el económico o material (AMVD), especialmente en los contextos rurales, en ambos sexos (véase tabla 2), lo cual señala condiciones adversas en términos materiales para estos grupos, mismos que dependen para su sostenimiento, en gran medida de los programas sociales, independientemente de que reciban o no apoyo de manera informal. Cabe señalar que mientras en los contextos urbanos esta dependencia se ve incrementada con la edad, por el contrario, en las zonas rurales, son los de la cohorte más joven quienes la presentan en mayor medida, además de que la refieren en niveles elevados, es decir, de manera más frecuente que las cohortes de mayor edad, quienes presentan una proporción significativa en niveles bajos, es decir, con el requerimiento de apoyo más esporádico o en menor frecuencia. Estas tendencias nos indican un recrudecimiento de las condiciones adversas en el campo durante las últimas décadas, lo cual coloca en situación de mayor vulnerabilidad a los recién llegados a la vejez, mientras que los de la cohorte mayor refieren una situación menos desventajosa en términos materiales, o bien, tienen una menor expectativa en torno al requerimiento de apoyos. A diferencia de lo anterior, los contextos urbanos parecen recrudecer la desventaja conforme se incrementa la edad, siendo más difícil para los de mayor edad el lograr cubrir sus necesidades materiales sin apoyo de terceros, ello a pesar de que en proporción significativa los mismos cuentan con una pensión para su sostenimiento, la cual por lo general suele ser de mayor monto que los apoyos obtenidos por las personas adultas mayores en el contexto rural, generalmente derivados de los programas sociales.

A esta proporción, le siguen quienes indican requerir apoyo de tipo instrumental, la cual se presenta en mayor medida en los contextos urbanos, especialmente en las mujeres, viéndose claramente incrementada con la edad, siendo significativo esto último en ambos sexos. Al igual que en la dependencia material, la situación señalada difiere entre los contextos, puesto que en las zonas rurales nuevamente son las cohortes de menor edad quienes refieren dependencia en mayor medida (véase tabla 2). Llama la atención lo último, en tanto en ambos contextos se observan situaciones adversas para la movilidad y el traslado de las personas adultas mayores, pero en las áreas rurales esto parece ser aún más complicado, lo cual no obstante, se refleja especialmente en las cohortes de menor edad, mientras que los mayores lo refieren en menor medida.

También de forma significativa se presenta la dependencia de tipo emocional, especialmente en los varones y con tendencias muy distintas entre las cohortes, puesto que en zonas urbanas es referido en mayor medida por las cohortes de más edad, mientras que en los contextos rurales, por el contrario, se indica en mayor proporción por aquellos que acaban de llegar a la etapa en estudio (véase tabla 2). Al igual que en los anteriores tipos de dependencia, esto parece señalar un recrudecimiento de la situación adversa, o bien mayores niveles de resiliencia en las cohortes de más edad, quienes si bien refieren viudez y soledad en mayor medida, no señalan tener una necesidad de compañía de parte de terceros, que les genere el requerimiento de apoyo en esta área.

Tabla 2. Tipos de dependencia referida por grupos comparados (porcentaje)

Tipo de dependencia	Contexto de residencia	Mujeres (cohorte)				Hombres (cohorte)			
		4-74	5-84	5 y más	otal	4-74	5-84	5 y más	otal
Económica	Urbano	8%	0%	2%	2%	5%	9%	7%	3%
	Rural	8%	5%	0%	5%	8%	8%	4%	7%
Emocional o afectiva	Urbano	1%	4%	3%	0%	9%	2%	5%	2%
	Rural	0%	6%	2%	5%	4%	6%	1%	8%
Instrumental	Urbano	8%	3%	5%	1%	0%	2%	7%	7%
	Rural	6%	5%	7%	6%	2%	0%	9%	8%
Avanzada	Urbano	9%	7%	9%	1%	7%	0%	2%	0%
	Rural								

		1%	5%	3%	7%	7%	1%	8%	5%
Funcional	Urbano								
		2%	6%	7%	0%	1%	8%	4%	2%
	Rural								
		9%	8%	4%	2%	%	9%	6%	5%

Fuente: elaboración propia Estudio sobre dependencia en el adulto mayor (2015)

Respecto a la dependencia avanzada, misma que no ha sido estudiada en el contexto latinoamericano, se advierte que ésta se presenta principalmente en los contextos urbanos, siendo mayor en los varones, pero mostrando poca claridad en relación con la edad. Esta situación difiere en los contextos rurales, siendo las mujeres quienes la refieren en mayor medida, además de ser mayor en las cohortes jóvenes (véase tabla 2). Las tendencias observadas parecen indicar la presencia de condiciones adversas en mayor medida para ambos sexos en el contexto urbano y para las mujeres en zona rural, lo cual además en las últimas se evidencia en mayor medida en la cohorte que recién inicia la vejez, lo que denota un recrudecimiento de estas condiciones para dicho grupo.

La dependencia que aparece en menor medida, acorde a la literatura especializada (ENASEM, 2001; Gutiérrez, García y Jiménez, 2014; SABE, 2011; Tamez y Ribeiro, 2010) y los datos oficiales disponibles para México (INEGI, 2010; ENSANUT, 2012) es la de tipo funcional, la cual como se puede observar es mayor en los contextos urbanos, particularmente entre las mujeres. Los datos evidencian que en ambos contextos son las mujeres quienes la presentan en mayor medida, además de que todos los grupos muestran un incremento proporcional y significativo de la misma conforme se incrementa la edad cronológica (véase tabla 2). Las tendencias observadas confirman lo referido en gran medida por la literatura especializada en cuanto a la relación presente entre una mayor edad y mayores niveles de dependencia, además de que sean las mujeres quienes llegan a la edad avanzada con un mayor deterioro de su funcionalidad, en parte debido a su mayor esperanza de vida al nacer y la sobrevida mayor en promedio de cinco años con respecto al grupo de varones.

Análisis de las trayectorias de dependencia

Para el análisis de las trayectorias observadas en el desarrollo de dependencia entre los grupos de participantes, se retoma la edad señalada por los sujetos como inicio de su requerimiento de apoyo, lo cual marca un punto de inflexión, constituyendo un indicador relevante en términos del momento en que consideran que las condiciones de su vida se tornaron adversas para su proceso de vida y comenzaron a demandar ayuda para realizar las actividades de la vida diaria (Blanco, 2011; Elder, 1985).

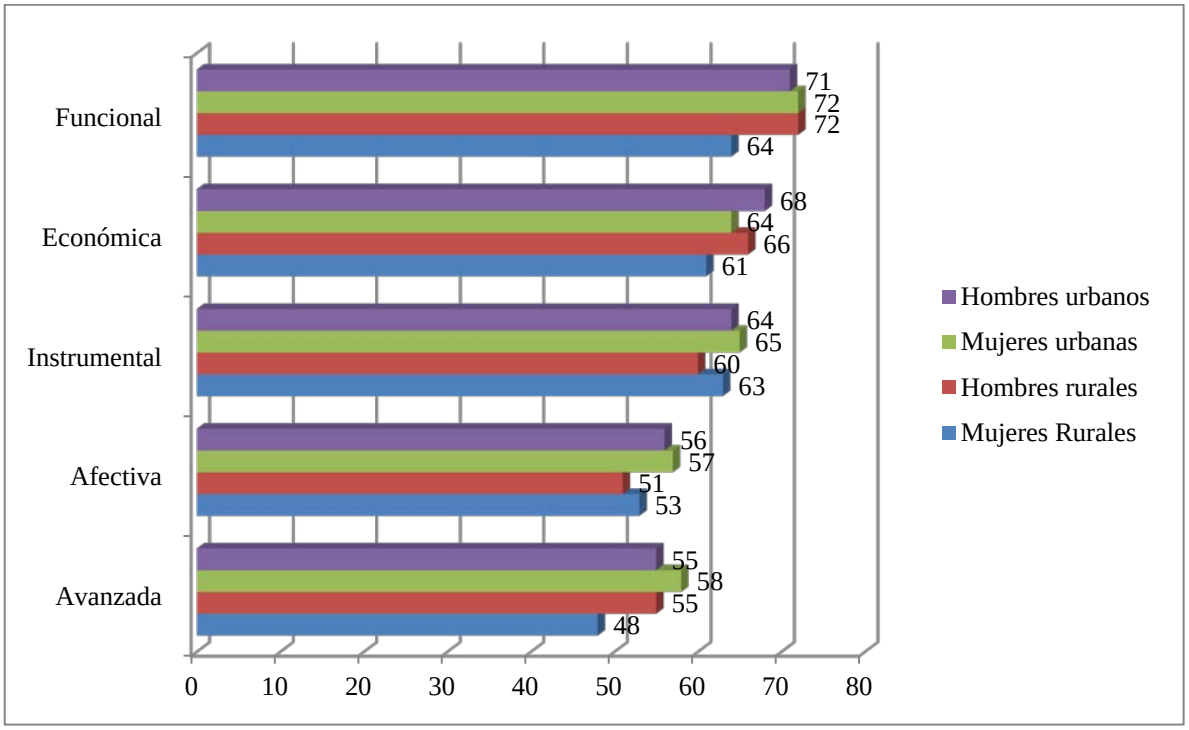
De esta manera, llama la atención que a diferencia de lo esperado, la primera dependencia en aparecer para las mujeres, particularmente en el contexto rural sea la de tipo avanzado, la cual se presenta en promedio a los 48 años, varios años previos a su llegada a la vejez; ello muestra diferencias significativas con respecto a las mujeres urbanas quienes la refieren en promedio a los 58 años, mientras que los varones la refieren en ambos contextos a los 55 años (véase gráfica 1). Es así que la media de edad de inicio para los contextos rurales corresponde a los 52 años, mientras que en lo urbano es de 56 años. Estas evidencias indican una situación diferencial, particularmente entre las mujeres, mostrando una mayor adversidad en su contexto las mujeres rurales, quienes de manera temprana desarrollan dependencia. Resalta también el hecho de que estos grupos desarrollen anticipadamente dependencia, en tanto parece referir dificultades en este grupo etario para resolver algunas situaciones como la realización de trámites entre otras cosas.

Otra dependencia que aparece de manera temprana es la afectiva, especialmente en el contexto rural y sobretodo en los varones, quienes en promedio a los 51 años de edad iniciaron su requerimiento de compañía para sentirse bien; en tanto en las mujeres se presenta alrededor de los 53 años. Ello difiere significativamente en el contexto urbano, aunque no en tendencia, puesto que también son los varones quienes la presentan de manera anticipada, en promedio a los 56 años, sin diferencia significativa con las mujeres quienes la iniciaron a la edad de 57 años. Por tanto, la media de edad observada como inicio en el contexto rural corresponde a 52 años, mientras que la correspondiente a las zonas urbanas es de 56 años; ambas de forma anticipada a la etapa de vejez.

El desarrollo de dependencia emocional más temprano en los varones, especialmente en el contexto rural, parece indicar cambios en el imaginario social no sólo de la vejez, sino también de masculinidad, puesto que asumir la necesidad de compañía y malestar por sentirse solo, indica

colocarse en situación de vulnerabilidad. Esta situación resalta también por ser más temprana en el contexto rural, puesto que en dichas zonas se observa en mayor medida a los participantes viviendo en pareja, aunque también en mayor proporción hay hombres viudos viviendo en hogar unipersonal, mientras que en la ciudad, esta situación predomina en las mujeres.

Gráfica 1. Edad de inicio por tipo de dependencia, contexto de residencia y sexo del participante



Fuente: elaboración propia. Estudio sobre dependencia en el adulto mayor (2015)

Al igual que las anteriores, la dependencia instrumental inicia de manera más temprana en el contexto rural, especialmente en los varones, con diferencia significativa solamente respecto a los varones urbanos, llama la atención que en este caso las mujeres urbanas refieran como media un inicio posterior al resto de los grupos, pese a que son las que presentan en mayor proporción este tipo de dependencia. En general, el promedio de edad que aparece como inicio de la dependencia de este tipo es menor en el contexto rural (62 años) aunque sin diferencia significativa con las zonas urbanas (64 años). Las trayectorias observadas con inicio más temprano en el contexto rural, parecen estar vinculadas al hecho de que sean las cohortes más

jóvenes quienes la desarrollan en mayor medida, por tanto, la edad promedio se ve disminuida, mientras que las generaciones mayores la han desarrollado en menor medida y de manera tardía. Por el contrario, en las zonas urbanas, se denota un desarrollo de la dependencia instrumental que se ve claramente incrementado, tanto en proporción como en nivel, es decir, en términos de frecuencia en el requerimiento de apoyo, conforme se incrementa la edad, siendo entonces mayor en ambos aspectos (proporción y nivel alto) para las cohortes de más edad.

Lo anterior, coloca un indicador de alerta, en tanto hace necesario profundizar en el análisis de las transiciones que están ocurriendo en este medio, tanto en términos culturales, particularmente en el imaginario de la vejez y de género, como en las condiciones de vida enfrentadas por los grupos durante su proceso de vida, en especial al llegar a la vejez. Se deja en claro también, una mayor vulnerabilidad y riesgo en los grupos que recién llegan a esta etapa, quienes parecen mostrar menores niveles de resiliencia y una mayor pérdida de autonomía y funcionalidad.

La dependencia económica aparece un poco más tarde como se puede observar en la gráfica 1, pero al igual que las anteriores, de manera más temprana en el contexto rural, en donde la media corresponde a 64 años, mientras que en las zonas urbanas ésta equivale a 66 años. Además llama la atención que al igual que la avanzada y la funcional sean las mujeres quienes la desarrollan primero, especialmente en el campo; en ambos contextos se advierte una diferencia significativa en relación con los varones, así como entre los grupos de mujeres propiamente (véase gráfica 1).

Esta situación confirma lo observado en términos de proporción y nivel mostrados por este tipo de dependencia entre los grupos, puesto que al igual que la dependencia instrumental, en lo rural son las cohortes de menor edad y que recién llegan a la vejez quienes refieren en mayor medida (proporción y nivel alto) el desarrollo de la misma, mientras que en las zonas urbanas, por el contrario, ello corresponde con las generaciones de mayor edad. Es decir, en la ciudad el desarrollo de dependencia económica va de la mano con el incremento de la edad cronológica, mientras que en el campo el desarrollo de la misma parece vincularse con el empeoramiento de las condiciones productivas y de ingreso para las personas envejecientes, quienes dependen en mayor medida del apoyo externo, principalmente el derivado de los programas sociales.

Cabe señalar, que el desarrollo más tardío de dependencia económica en los varones

urbanos parece estar ligado al hecho de que los mismos cuentan en mayor medida con una pensión formal derivada de su jubilación en el empleo formal, situación que los coloca en una posición distinta al resto de los grupos, en tanto si bien las mujeres también llegan a obtener una pensión formal, ésta por lo general se deriva de su relación conyugal y es de menor cuantía, al etiquetarse como pensión por viudez. Lo anterior coincide con los resultados señalados por otros estudios en la misma región (Tamez, Ribeiro y Mancinas, 2008).

Lo observado en las trayectorias de dependencia difiere ligeramente en la de tipo funcional, pues si bien vuelven a ser las mujeres rurales quienes la desarrollan a menor edad, en este caso el resto de los grupos la muestra de forma tardía y sin diferencias entre ellos (véase gráfica 1). Esto llama la atención en tanto a pesar de que la misma se presenta en mayor medida en zonas urbanas, tanto en proporción como en nivel de frecuencia, lo cual coincide con una relación directa entre el desarrollo de la misma y el incremento de la edad cronológica en los sujetos de estudio. No obstante, la situación de las mujeres rurales es compleja, puesto que desarrollan en menor proporción esta dependencia, así como en niveles bajos de frecuencia, pero la inician de manera más temprana.

Estas tendencias dejan entrever las condiciones desfavorables que enfrentan estos grupos, los cuales se asumen como vulnerables tempranamente, a pesar de tener niveles bajos en la pérdida de funcionalidad y autonomía; indicador de que visualizan como adversas sus condiciones en mayor medida que su contraparte (hombres rurales), así como con respecto a las mujeres urbanas, mismas que desarrollan en mayor proporción y nivel la dependencia funcional, sin embargo, lo hacen más tarde que el resto de las dependencias, mostrando relación directa con el incremento de edad cronológica y ligada a la presencia de discapacidad(es). Es decir, la dependencia funcional se presenta ligada al deterioro físico y la mayor edad presentes en los sujetos de estudio.

Conclusiones y recomendaciones

Uno de los hallazgos del estudio, mismo que difiere de lo esperado, es observar un desarrollo anticipado de la dependencia avanzada, primera en aparecer y que se esperaría fuese posterior a la pérdida de funcionalidad, especialmente ante la demanda de autocuidado, puesto que constituye una condición de vulnerabilidad mayor, en la cual la persona adulta mayor requiere del

apoyo en la toma de decisiones importantes en su vida. Ello coincide en todos los grupos, siendo especialmente temprana en el caso de las mujeres rurales, mismas que también en proporción y sin diferencia significativa con respecto a los hombres urbanos muestran en mayor proporción esta dependencia. Asimismo, llama la atención que los niveles altos de esta dependencia sean observados en las cohortes de menor edad, situación generalizada entre los grupos; lo cual indica la percepción de situaciones adversas a su condición, señalada en mayor medida por los grupos recién llegados a esta etapa, principalmente por las mujeres rurales y los hombres urbanos.

También llama la atención que esta dependencia aparezca en menor medida, tanto en proporción como en nivel entre las cohortes de mayor edad, quienes parecen enfrentar de manera distinta su condición, a la vez que refieren una visión menos adversa de esta etapa y de las necesidades que enfrentan, asumiéndose en menor medida como vulnerables y con demanda de apoyo de parte de terceros.

Otro aspecto a resaltar en la dependencia avanzada es el que se presente de forma muy anticipada al inicio de la vejez, lo que parece indicar cambios en el imaginario social de esta etapa, así como una percepción mayor de deterioro en su condición de autonomía como adultos con capacidad de participar socialmente en su medio.

La dependencia afectiva o emocional aparece en mayor medida y niveles más altos en los contextos rurales, especialmente en los varones, quienes además la presentan a edad más temprana, lo cual también difiere de lo esperado. Ello coincide con un mayor desarrollo de esta dependencia por las cohortes de menor edad en residencia rural, lo cual puede estar relacionado con mayores niveles de migración en esta zona, lo que conlleva a observar en mayor medida a las personas adultas mayores viviendo en pareja o en hogares unipersonales. Pero también parece estar ligado con transiciones culturales, particularmente en el imaginario social de masculinidad que conllevan a los varones a asumirse en mayor medida como vulnerables, especialmente en términos afectivos, a partir de lo cual demandan compañía de terceros como un apoyo relevante en esta etapa. Esta situación difiere en la ciudad, donde si bien también los varones refieren en mayor medida (proporción y nivel) esta dependencia, en este caso son las cohortes de mayor edad quienes la muestran, pero sin llegar a los niveles de los residentes rurales. No obstante, hay que subrayar el inicio de esta dependencia, en todos los grupos, de forma anticipada al límite marcado como inicio de la vejez, lo que indica cambios en el imaginario social en torno a esta etapa.

La tercera dependencia en la trayectoria observada es la de tipo instrumental, la cual también es más temprana en los contextos rurales y al igual que la afectiva aparece a menor edad en los varones, lo cual coincide con mayores proporciones de ésta en las cohortes más jóvenes, aún cuando por lo general sea en niveles bajos. Los niveles altos se muestran en mayor medida por las cohortes de más edad, principalmente en las zonas urbanas, lo cual indica que estos grupos desarrollan de forma más tardía esta dependencia y que la misma se recrudece con el aumento de edad, por lo cual el apoyo se demanda en mayor medida, particularmente en función de un mayor deterioro causado entre otros factores por el aumento de edad.

En cuarto sitio surge el desarrollo de dependencia económica, de manera más temprana en las mujeres, en especial residentes rurales, en tanto éstas la refieren casi en su totalidad en los niveles altos, particularmente en las cohortes de menor edad, lo cual coincide con los varones de la región. Ello parece indicar un recrudecimiento de las condiciones adversas, especialmente materiales, durante las últimas décadas en esta zona. Asimismo, esto permite constatar que la manera en que se envejece y particularmente las condiciones de vulnerabilidad que se enfrentan en esta etapa están claramente vinculadas con la trayectoria de vida y las condiciones socio-históricas de la misma, puesto que las mujeres enfrentan situaciones de exclusión mayor en ambos contextos, por lo cual demandan en mayor medida del apoyo material para sostenerse en esta etapa; aun cuando lleguen a contar con apoyos de tipo formal, lo que ocurre en menor medida que los varones, éstos son generalmente de menor cuantía y no son obtenidos por su articulación al medio productivo (pensión formal por jubilación) sino por sus vínculos conyugales o parentales, es decir, la obtienen a partir de su pareja o hijos(as). La situación referida se ve agudizada en el contexto rural, lo que conlleva a un envejecimiento no sólo físico, sino también material y social más acelerado en dicho contexto.

En consonancia con lo anterior, se observa un desarrollo de dependencia que termina con la de tipo funcional, también a menor edad en las mujeres rurales, quienes de manera significativa parecen anticipar su vejez con el deterioro también físico de sus condiciones, colocándolas de manera integral en una vejez temprana, puesto que previo al cumplimiento de 65 años ya han desarrollado como promedio todos los tipos de dependencia, aún cuando esta última sea principalmente en niveles bajos. Cabe señalar que si bien esta dependencia se presenta en menor medida que las anteriores, situación que destaca en las zonas rurales, sigue siendo a una edad

temprana en las mujeres de esta zona, colocando signos de alerta en torno a los niveles de vulnerabilidad presentes en estos grupos. Ya previamente ha sido referido el trabajo duro y desgastante ejercido por las mujeres en estas zonas, quienes además enfrentan mayores niveles de exclusión social y económica, lo cual se torna evidente en los resultados observados, particularmente con las trayectorias analizadas que colocan a este grupo a la delantera de un envejecimiento prematuro, mostrado de forma anticipada respecto a la participación social y familiar, y siguiendo con el aspecto afectivo, para luego transitar a lo instrumental y lo material, terminando con un deterioro físico y funcional, lo que da cuenta de necesidades específicas de atención, tanto para los grupos que ya se encuentran avanzados en esta etapa, como para las futuras generaciones de personas adultas mayores, mismas que están enfrentando transiciones importantes en su medio, ello sin considerar aspectos de gran relevancia en esta etapa como son los de capital social disponible para enfrentar la vejez, especialmente redes de apoyo creadas y fortalecidas dentro del tejido social, mismas que constituyen la base de sostén para estos grupos en las necesidades enumeradas a lo largo de este análisis.

El desarrollo temprano de dependencia señalado por las evidencias deja entrever una situación compleja en el fenómeno de envejecimiento enfrentado, puesto que al considerar la esperanza de vida en estas cohortes, podríamos esperar que la dependencia se prolongue por periodos extensos, para las mujeres alrededor de 20 años en los casos de dependencia económica e instrumental, un promedio de 30 con dependencia afectiva y/o avanzada y una media de 15 años con dependencia funcional. Los varones pueden llegar a presentar durante 25 años dependencia afectiva y/o avanzada, un promedio de 15 años dependencia económica y/o instrumental; además de dependencia funcional por un periodo de 10 años. Esta situación muestra un panorama de crecientes necesidades en este grupo poblacional, mismas que podrían verse recrudecidas en las próximas décadas, especialmente si retomamos la situación crítica observada de manera particular por los grupos rurales, quienes inician de manera anticipada la dependencia, especialmente las cohortes de menor edad, tendencia que puede alargar las trayectorias señaladas anteriormente y con ellas elevar las demandas de apoyo; situación que conlleva grandes retos tanto para la familia, como para la política social.

Por lo anterior, un aspecto de gran relevancia son las recomendaciones surgidas a partir de este ejercicio, mismas que van en dos líneas que confluyen: por un lado, en términos de estudio y

análisis, cabe señalar la necesidad de profundizar en la comprensión de los procesos de envejecimiento y desarrollo de dependencia de la mano con los factores vinculados al deterioro no sólo físico, sino emocional, material, instrumental y social de las personas adultas; de tal forma que ello, por otro lado, logre brindar de guías concretas para la intervención social a lo largo de la vida en la población actual, mejorando las condiciones de vida que influyen en la manera de envejecer, y disminuyendo los niveles de vulnerabilidad enfrentados durante esta etapa por los grupos analizados.

Es de suma prioridad que la política pública, en especial la social, retomen los avances de los diversos estudios, de tal forma que se reconozca tanto la situación heterogénea de los grupos en su proceso de envejecimiento, así como sus necesidades específicas y particulares para mejorar las condiciones de vida en los mismos y que ello redunde en un mayor bienestar social, tanto en los contextos rurales como en los urbanos. No menos importante es que se busque fortalecer el tejido social, aspecto de gran relevancia para la vejez, de tal forma que los grupos logren contar con vínculos sólidos tanto a nivel familiar como comunitario, además del apoyo brindado por las instituciones especializadas en la atención de este grupo etario, mismas que tendrían que ser coordinadas buscando una atención integral de este grupo poblacional.

Bibliografía

Arber, S. y J. Ginn. (1996). Relación entre género y envejecimiento. Enfoque sociológico. Madrid: Narcea, S. A. de Ediciones.

Arroyo, C.; Ribeiro, M.; Mancinas, S. (2011). La vejez avanzada y sus cuidados. Historias, subjetividad y significados sociales. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ávila, H. y J. Cruz (2004). Nivel de actividad física en el adulto mayor de Matamoros, Tamaulipas. Tesis para optar por el grado de Maestría en Ciencias de Enfermería con énfasis en Salud Comunitaria. Presentada en la Facultad de Enfermería. Subdirección de Posgrado e Investigación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Disponible en: http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020149332.pdf Recuperado el: 22/08/2012.

Ávila, J. y S. Aguilar. (2007). El síndrome de fragilidad en el adulto mayor. En Antología Salud del Anciano. Parte 2. Coords. José Ávila y Sara Aguilar. Departamento de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México.

http://www.facmed.unam.mx/deptos/salud/censenanza/spivsa/antol%202%20anciano/avila.pdf (Recuperado el 20 de agosto de 2012)

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. Revista Latinoamericana de Población. 5 (8). 5-31.

Casado, D. y López, G. (2001). Vejez, dependencia y cuidados de larga duración. Situación actual y perspectivas de futuro. Colección de Estudios Sociales (6) Barcelona: Fundación La Caixa.

Castillo, D. y Vela, F. (2005). Envejecimiento demográfico en México. Evaluación de los datos censales por edad y sexo, 1970-2000. En Papeles de población. Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población. UAEM. Estado de México: Nueva época 11 (45) 107-141.

CIDMM (1980) Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.

CIF (2001) o CIDMM-2 Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Ginebra: Suiza. Organización Mundial de la Salud. Organización Panamericana de la Salud.

Comas, A. (2005) Gasto futuro en servicios a la gente de la tercera edad con dependencia. En G. López, A. Comas, M. Monteverde, D. Casado, J. Caso y P. Ibern. Envejecimiento y dependencia. Situación actual y retos de futuro. Barcelona: Caixa Catalunya. 26-41.

CONAPO (2011). Diagnóstico sociodemográfico del envejecimiento en México. Serie documentos técnicos. México: Consejo Nacional de Población

Elder, G. (1985) Perspectives on the life course, en Glen Elder (ed.) Life Course Dynamics Trajectories and Transitions, 1968-1980, Ithaca (Nueva York); Cornell University Press

ENASEM. (2001) Encuesta Nacional de Salud y Envejecimiento en México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía en México, Universidad de Pennsylvania, Universidad de Maryland y Universidad de Wisconsin. http://www.mhas.pop.upenn.edu/english/documents/Methodological/Doc_metodologico-v2.pdf (Recuperado el 08 de agosto de 2012).

ENSANUT (2012). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición. México: Instituto Nacional de Salud Pública.

Gutiérrez, L.; García, M. y Jiménez, J. (2014). Envejecimiento y dependencia. Realidades y previsión para los próximos años. México D. F: Academia Nacional de Medicina.

INEGI (2010) Censo de Población y Vivienda. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía en México. http://www3.inegi.org.mx/mm/index.php/catalog/71 (Recuperado el 08 de agosto de 2012).

SABE (2011). Encuesta Envejecimiento, Salud y Bienestar. Universidad de Wisconsin y Organización Mundial de la Salud. Organización Panamericana de la Salud.

Tamez, B. y Ribeiro, M. (2010). La solidaridad familiar hacia el adulto mayor en Monterrey, Nuevo León. En: Ribeiro, M. y Mancinas, S. Textos y contextos del envejecimiento en México. México, D. F.: CLAVE Editorial y Universidad Autónoma de Nuevo León.

Tamez, B. Ribeiro, M. y Mancinas, S. (2008). La solidaridad familiar hacia el adulto mayor en Monterrey, Nuevo León. Monterrey: Instituto Estatal de la Mujer en Nuevo León

Modelo de Atención para Adultos Mayores Maltratados: percepción del maltrato en los servicios de salud

Model of care for older adults abused: perception of abuse in health services

María Guadalupe Ruelas-González[23], Blanca Estela Pelcastre-Villafuerte[24], Hortensia Reyes-Morales[25] y Laureano Reyes Goméz[26]

Resumen: El objetivo del estudio fue analizar la percepción del maltrato en la atención que se brinda a las personas adultas mayores en los servicios de salud. Métodos: Estudio realizado de junio 2009 a febrero 2012 en áreas de consulta externa, urgencias y hospitalización de tres entidades federativas en México y adultos mayores de las entidades, con métodos cualitativos. Resultados: Existe falta de capacitación y personal para la atención a las personas adultas mayores, de protocolo de manejo, de tiempo para la atención, interacción o adecuada relación médico-paciente, vinculación con sectores sociales y legales y renuencia para dar aviso en casos de maltrato.

Abstract: The aim of this study was to propose a comprehensive model of care for elderly victims of domestic abuse. Methods: the study was conducted from June 2009 to February 2012 in outpatient areas, emergency and hospitalization of three states in Mexico; with qualitative methods in the first stage. Results: There is a lack of training and personnel for providing care to eldely, the management of protocol, time for caring, or an adequate doctor-patient interaction, and a link with social and legal sectors, as well as a lack of commitment to notify in cases of abuse.

Palabras clave: Atención a la salud; maltrato; personas mayores; personal de salud

Introducción

El envejecimiento demográfico es un problema mundial del que no escapa México. De acuerdo

[23] Dra. en Ciencias de la Salud Pública con área de concentración en Sistemas de Salud. Centro de Investigación en Evaluación y Encuestas. Instituto Nacional de Salud Pública. guadalupe.ruelas@insp.mx
[24] Dra. en Psicología Social. Centro de Investigación en Sistemas de Salud. Instituto Nacional de Salud Pública. blanca.pelcastre@insp.mx
[25] Dra. en Ciencias de la Salud Pública con área de concentración en Sistemas de Salud. Centro de Información para Decisiones Pública. Instituto Nacional de Salud Pública. hortensia.reyes@insp.mx
[26] Dr. en Ciencias Sociales. Instituto de Estudios Indígenas Universidad Autónoma de Chiapas. Reylau2001@hotmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

con el censo de población y vivienda, para el año 2010 las personas de 60 años y más representaron el 9% de la población total de México y se proyecta que para el año 2050 alcanzarán el 27.7% (1). Este progresivo envejecimiento de la población se presenta junto con otros cambios sociales, como la reducción del apoyo y cuidado familiar por la incorporación de la mujer al mercado laboral y características culturales donde la discriminación por edad y la práctica de maltrato son manifiestas. (2).

El maltrato de personas mayores se define como "la acción única o repetida, o la falta de la respuesta apropiada, que ocurre dentro de cualquier relación donde exista una expectativa de confianza y la cual produzca daño o angustia a una persona anciana"(3). Este maltrato se da principalmente en el hogar, pero también se puede encontrar en instituciones de asistencia social y de salud (4).

A nivel mundial se estima que entre el 4% y el 6% de las personas mayores han sufrido alguna forma de maltrato, pero se calcula que solo uno de cada cinco casos se denuncia (3). En México, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2011 encontró maltrato familiar (emocional 13.4%, negligencia 10.8%, físico 1%) en mujeres adultas mayores, (8) en otros estudios se ha registrado hasta 16% de maltrato a través del autoreporte de las personas mayores (6).

El maltrato hacia las personas mayores tiene graves consecuencias y secuelas para la salud física y psicológica (9). La morbilidad y mortalidad asociada a dicho maltrato hacen de los servicios de salud el lugar idóneo para su prevención, detección y atención. Por la complejidad del problema, la atención adecuada amerita la intervención de profesionales de diversos campos disciplinarios e implica cambiar el paradigma de una perspectiva asistencial a una perspectiva de derechos, así como de recursos necesarios y de lineamientos y metodologías claras y aplicables a la realidad del país.

A nivel internacional se han realizado diferentes propuestas de atención del maltrato hacia las personas mayores (10,11). México cuenta con diversos instrumentos como el Modelo Integrado para la prevención y atención de la violencia familiar y sexual (12) y con Guías de Práctica Clínica para la Detección y Manejo del Maltrato en los Adultos Mayores en el Primer Nivel de Atención (13). Sin embargo, es necesario analizar la atención a las personas mayores maltratadas en los servicios de salud desde la perspectiva de los actores y en su propio contexto

para responder a sus necesidades de atención y reducir los grandes costos sociales y económicos que implica (14).

Por lo anterior, el objetivo del estudio fue analizar la percepción del maltrato en la atención que se brinda a las personas adultas mayores en los servicios de salud, a partir de la percepción del personal de salud y de las personas adultas mayores para diseñar un modelo de atención.

Métodos

El estudio se realizó de junio del 2009 a febrero del 2012.

Para la identificación de las percepciones, se empleó metodología cualitativa con la estrategia de triangulación entre datos (15) y se utilizó la entrevista semi-estructurada como técnica para la obtención de la información.

Lugares de estudio

Se seleccionaron las ciudades que para el año 2008 tuvieron una proporción de personas adultas mayores por arriba de la media nacional (8.37%) y que representan diferentes grados de marginación en el país, con el propósito de contar con una mayor diversidad socio-económica y de las actividades de los servicios de salud para la atención al maltrato a las personas mayores. Se eligió Monterrey (región norte de México), con grado de marginación muy bajo; Cuernavaca (región centro), con grado de marginación medio y Oaxaca (región sur), con grado de marginación muy alto (16,17). En cada ciudad se seleccionó un hospital y una clínica de atención primaria de cada una de las tres principales instituciones públicas de salud (Instituto Mexicano del Seguro Social, Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, y Secretaría de Salud).

Población de estudio y selección de informantes

Se llevó a cabo un muestreo por criterio de acuerdo a los perfiles de interés identificados:

a) Personal de salud: médicos, enfermeras, trabajadoras sociales, psicólogos de los servicios de consulta de atención primaria, especialidad, urgencias y hospital, que atendieran a personas adultas mayores y aceptaran participar.

b) Personas adultas mayores: mujeres y hombres de 60 años o más, con residencia en las áreas de influencia de los servicios de salud seleccionados, sin dificultad para escuchar y/o hablar y sin deterioro cognitivo, esto último evaluado mediante el Minimental State Examination (MMSE) (18).

Levantamiento de datos

Se hicieron 30 visitas domiciliarias por ciudad seleccionada para realizar las entrevistas a las personas adultas mayores, su cuidador y familiar no cuidador (en caso de contar con ellos), con base en guías de entrevista por tipo de informante. Se efectuaron entrevistas a personas de instituciones sociales y legales de atención a la violencia de cada ciudad. Los datos se agruparon para ser presentados en tres categorías: 1) Percepción de maltrato; 2) Situaciones en las que se puede dar el maltrato; 3) Acciones a tomar en los servicios de salud, en caso de maltrato.

Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas, el análisis de la información se llevó a cabo con base en los pasos propuestos por la Teoría Fundamentada.

El estudio fue aprobado por las Comisiones de Ética y de Investigación del Instituto Nacional de Salud Pública. Se obtuvo autorización de directivos del sector salud para la realización del levantamiento de la información. Se efectuó consentimiento informado escrito a las personas adultas mayor y consentimiento verbal al resto de informantes.

Resultados Personal de Salud

Se realizaron entrevistas a: 26 médicos, 29 enfermeras, 24 trabajadoras sociales, nueve directivos, una psicóloga y 63 personas adultas mayores.

1) Percepción del maltrato

El personal de salud no proporcionó una definición específica del maltrato, pero sí mencionó los diferentes tipos e indicó que el principal tipo es el maltrato familiar psicológico.

Piensan que el maltrato puede ser infligido por cualquier persona sin importar su cultura, educación y nivel socioeconómico.

Expresaron que en los servicios de salud se pueden identificar diversas formas de maltrato, como el institucional o el ocasionado por el propio personal de salud. Indicaron que el

maltrato al AM se da en la institución por parte del personal de salud y otro personal como vigilantes o administrativos.

Señalaron que el maltrato familiar en personas mayores que vienen a consulta, es el más frecuente. Gran parte de los profesionales en salud perciben que puede haber sospecha de maltrato en una gran parte de esta población que puede llegar hasta el 30-40%.

A decir de los informantes, el maltrato se manifiesta en acciones como no dar al AM la atención que requiere, regañarlo o hablarle de forma golpeada y tratarlo de forma grosera.

> "(…) de la forma que le hablan golpeado a la paciente, aquí nosotros tratamos de entender al paciente, pero sí, a veces vemos que le gritan y cuando nos dice que tienen dolor o alguna cosa, pues, tiene miedo en decirlo y también hay personal que no le da la confianza ¿verdad? sino le grita y pues ¡no!.... " (Enfermera).

Expresan que el maltrato en las personas adultas mayores, conlleva serios problemas para los servicios de salud debido a la pérdida de citas, reincidencia en la demanda de atención, retraso de egresos en hospitalización y urgencias, deficiencia en la calidad de atención, entre otros. Así mismo, gran daño en la persona mayor porque se presentan descompensados, deshidratados o con problemas psicológicos y vulnerables.

2) Situaciones por las que se puede dar el maltrato

Los profesionales piensan que es la expresión de un ejercicio de poder e indicaron la falta de empatía, paciencia y de amor hacia el AM como causas de maltrato.

Indicaron que se puede presentar en diversas situaciones, entre ellas, por el requerimiento de atenciones especiales, debido a problemas físicos y psicológicos o por fragilidad y dependencia funcional o por la carga laboral de cuidado.

Otro aspecto establecido por el personal de salud, es cuando la persona mayor se convierte en una "*carga*" para la familia porque ya no son económicamente activos, pero ocasionan un mayor gasto sobre todo en medicamentos, además de la co-morbilidad y requerir de mayor cuidado y atención.

> "… [el maltrato se debe a que el maltratador] tiene un trastorno de ansiedad en un momento dado o tienen miedo, también maltratan por no saber qué hacer, el querer descargar toda su furia, coraje que trae y porque el jefe le ordenó o porque se le atravesó el camionero en la calle y viene y descarga con el primero que se le pone enfrente y ¿quién puede ser? pues alguien débil que se deja." (Médico).

3) Acciones a tomar en caso de maltrato

Consideran que la persona que es víctima de maltrato es la que debe efectuar la queja, (aunque no especifican a dónde), además manifiestan los prestadores de servicio que en muchos de los casos no lo hacen, por temor, vergüenza o desprestigio.

> "P: ¿Qué debe hacer una persona cuando es maltratada?
> R: Preguntarle qué persona lo está atendiendo, ¿lo trata bien? (Enfermera)

Cuando el maltrato es observado dentro de la institución, los prestadores no reconocen qué es lo que deberían hacer y se enfrentan a la disyuntiva de presentar una queja en contra de un compañero de trabajo.

> [¡Cómo voy a acusar a mi compañero con el Director!, eso no es correcto…].

> "R(…) Cuando lo detecto le digo a la persona que está maltratando que no debería hacerlo y me pongo como enojado le digo - si viene una persona aquí
> es porque está enferma, no viene por gusto y si el paciente vino al baño o el paciente ya se bajó, es porque el paciente algo tiene, no es que esté bien ¿no?". (Enfermero).

Resultados adultos mayores

La edad de los informantes osciló entre los 65 y 87 años, siete mujeres eran viudas (dos de ellas vivían solas), dos sin compañero (vivían con sus hijos) y las dos últimas casadas (vivían con su compañero y sus hijos). Respecto a los hombres, nueve estaban casados (vivían con su compañera y dos de ellos además con sus hijos) y dos no tenían compañera (vivían solos).

1) Percepción del maltrato

En los servicios de salud los AM indican que en la consulta externa muchas veces les señalan que no les darán la consulta porque no van acompañados de algún familiar, empero que los AM no pueden obligar a sus hijos (principalmente), ya que ellos tienen que trabajar o hacer sus actividades cotidianas.

> "R- (…) Porque los hijos en primer lugar no se prestan para acompañarlo a uno, porque trabajan, los hijos tienen preocupaciones, los hijos al anciano lo abandonan pues, como un niño, unos que Dios nos ayuda, vemos cómo entramos y salimos y ahí se acabó todo. …"

> …"Es muy difícil llegar a adulto mayor, hay adultos que ya no se pueden ir hacer sus necesidades, tienen que necesitar ayuda de su familia, pero en esto viene que lo dejan allá y no lo atienden y la persona está esperando a ver quién lo ayuda, porque hay unos de 90 años o algo así, ellos les está más difícil".

Por otra parte los AM manifiestan que el maltrato que sufren por parte del personal de salud se expresa en la falta de sensibilidad, paciencia, el rechazo y el trato despótico que reciben. Hacen hincapié en la dificultad con que cuentan para poder trasmitir sus problemas de salud y que:

> "…No somos escuchados ni vistos por el médico".
> "Sería bueno primero, este, hacer plática con esta persona ¿no?, para ver qué es lo que siente, qué es lo que quiere, o que necesita."
> R.- Pero aquí el médico del…., luego dice que tiene diez minutos para uno, entonces ni puede uno platicar con él, porque -lo que pasa es que no tenemos mucho tiempo- dice, tenemos diez minutos para dar una consulta (…)
> R.- Sí, porque a veces nos rechazan o no nos tratan como deberían, -ahí espérese, todavía le falta- luego nos dicen."

2) Situaciones de maltrato

Los entrevistados consideran que el maltrato es invisible debido a que la familia y la sociedad no tienen el tiempo, ni paciencia y no son tomados en cuenta.

Manifiestan que se podría hacer algo para ayudarlos, pero no identifican qué acciones se pueden hacer, así mismo, perciben que se requiere de alguna instancia para denunciar sus problemas, aunque no la identifican o conocen.

Otro problema que manifiestan como maltrato en los servicios de salud, son los largos tiempos de espera para ser atendidos o conseguir una consulta, así como los obstáculos arquitectónicos a los que se enfrentan para poder acceder a los diferentes servicios, ponen como ejemplo el baño y las sillas de la sala de espera, las cuales no tienen agarraderas para poderse apoyar.

> "R.- Tener algún lugar, de poner alguna queja del servicio recibimos acá, por ejemplo cuando va uno a sacar una cita, la recepcionista luego me la da hasta el lunes, si venimos, venimos con alguna molestia, nos la dan para unos días después, a mí me ha pasado (…).,por mi parte he visto personas que a veces, salen por acá muy deprimidos, porque a la mejor no se supieron desahogar, si hubiera un órgano [donde los AM se pudieran quejar] eso sería práctico, sería muy bien, muy efectivo ¿verdad?, para que el adulto ahí se desahoga, dice esto, el otro, y de esa manera ahí se podría ver todo el maltrato que existe, del que hablábamos."

2) Qué debe hacer el personal de salud ante el maltrato

Los AM consideran que los servicios de salud pueden ayudar, a través de mejorar la relación médico paciente. Redundan en el hecho de que el personal de salud debe estar sensibilizado y tener paciencia:

> "R.- Ella sonreía y todo, haga de cuenta que yo iba enfermito y me sentía bien antes de que me diera la medicina, porque es muy importante la psicología también, todo eso transmite y eso es bueno, entonces sí me gustaría que el médico que atiende a uno fuera de que levante el ánimo pronto, de una sensibilidad que sintiera uno, pues, que le está

> ayudando desde que los está viendo, porque si llegamos y el médico está todo por allá con mala cara, no hay razón para que se pueda expresar uno también (…)

Discusión

El aporte de esta investigación se centra en encontrar las bases para el diseño de un Modelo de Atención Integral para el Maltrato hacia la Persona Mayor, su riqueza estriba en profundizar en el conocimiento a partir de percepción de las propias personas que lo viven y lo atienden, proporcionando elementos que permitan eliminar barreras en la mejor atención de las personas adultas mayores.

La Comisión de Determinantes Sociales de la Salud de la OMS ha reportado que la exclusión social hacia los ancianos es una práctica que se observa en casi todos los países del mundo, destacando la invisibilidad social de este grupo, la distribución inequitativa de bienes y servicios, y el maltrato sobre todo en aquellos ancianos que viven en pobreza (27)

El maltrato hacia las personas adultas mayores causa daño a la persona y a toda la sociedad, pero puede ser prevenido o reducido con la participación y voluntad de todos los sectores de la sociedad.

Los resultados de este estudio evidencian la percepción de existencia de maltrato hacia las personas adultas mayores, tanto por parte de la familia como por parte del personal de salud. Es de resaltar que a pesar de ello, en el personal de salud no se aprecia un reconocimiento de sus propias actitudes ya que lo refieren siempre a terceros quienes son considerados como personas que deben recibir atención psicológica; asimismo, derivan la responsabilidad para la solución de la situación al propio AM quien “debería presentar una queja”.

En este estudio se encontraron varias barreras para la atención del maltrato a las personas adultas mayores que ya han sido establecidas por otros autores (20,21), las cuales son muy importantes en el diseño del modelo de atención para esta población.

Entre las barreras se encuentran: que en muchos de los casos las víctimas no perciben la violencia como una violación o abuso. En algunos casos las víctimas son amenazadas por el agresor. Se desconocen los mecanismos de denuncia correspondientes. Se reconoce el maltrato como parte de una cultura. Otros aspectos son el miedo a la reacción de los funcionarios, la vergüenza y el temor a las consecuencias que pueda tener la denuncia.

Un aspecto que cabe destacar en este trabajo, es debido a que en ocasiones al denunciar los abusos, los adultos mayores se enfrentan al manejo inadecuado del reporte por la falta de capacitación del personal. (5,30).

Que el paciente anciano esté en contacto con los servicios de salud constituye una oportunidad para que los prestadores de salud puedan identificar el maltrato en las personas de edad, así como para prevenir y tratar la violencia contra ellos. No obstante, para poder desempeñar esta función, necesitan una formación y una orientación específicas que aumenten su grado de conciencia del problema (31), así como contar con guías, protocolos y un sistema de rastreo, todo lo cual se contempla en el diseño del modelo de atención al maltrato.

Entre las recomendaciones que señala la OPS para identificar el problema de maltrato en un adulto mayor, se encuentra "realizar una evaluación geriátrica integral del paciente, con inclusión de los aspectos médicos, funcionales, cognoscitivos y sociales" (4). Sin embargo, se carece de infraestructura y de especialistas para proporcionar servicios de este tipo (5).

Con base en la información obtenida en el presente trabajo se propone dar respuesta a las recomendaciones Internacionales (26) con el desarrollo de nuevas metodologías para la atención adecuada de las personas adultas mayores maltratadas, con énfasis en la Atención Primaria a la Salud (27).

En otros trabajos publicados, se podrá encontrar el Modelo de Atención Integrada para Adultos Mayores Maltratados propuesto en donde se contempla, entre otras cosas la capacitación del personal de salud, dando respuesta a las inquietudes manifestadas por ellos mismos y contempla aspectos biomédicos, gerontológicos, psicológicos y legales. Así propone una atención integrada hacia la persona mayor, modificando el paradigma de la atención biomédica, pretendiendo la interdisciplinariedad en la atención primaria de salud (23) y la participación interinstitucional. Además el modelo brinda alternativas de solución como la creación de indicadores, el registro de casos y vigilancia epidemiológica (2), lo cual permitirá dimensionar el problema y proporcionar información que genere investigaciones, intervenciones, políticas y retroalimente al propio modelo**.**

Como se puede observar el maltrato en el adulto mayor en los servicios de salud es muy frecuente, no así la atención que debiera de proporcionarse, es necesario atender este problema grave de salud pública y dotar a los prestadores de servicio de salud herramientas suficientes y

necesarias para realizar la atención de las personas adultas mayores.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Mujeres y Hombres en México 2011. INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres. México: INEGI, 2012. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2011/MyH2011.pdf

Organización de las Naciones Unidas. 15 de junio. Día mundial de toma de consciencia del abuso y maltrato en la vejez. Declaración del Secretario General de la ONU, 2012. Disponible en: http://www.un.org/es/events/elderabuse/ consultado el 2 de abril del 2013.

Organización Mundial de la Salud. Declaración de Toronto para la Prevención Global del Maltrato de las Personas Mayores. Toronto, nov.17 de 2002; Ginebra: Organización Mundial de la Salud (OMS). Disponible en: http://www.who.int/ageing/projects/elder_abuse/alc_toronto_declaration_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas. Hacia un instrumento jurídico internacional amplio e integral para promover y proteger los derechos y la dignidad de las personas de edad. A/RES/67/139. ONU, 13 de febrero del 2013.

Organización de las Naciones Unidas. Diagnóstico sobre la situación de los derechos humanos en México. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. México 2003.

Ruelas González G, Salgado SV. Factores Asociados con el auto-reporte de maltrato en adultos mayores de México. Rev Chil Salud Pública 2009; 13(2): 90-99.

Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. Encuesta sobre maltrato a personas adultas mayores 2006. INAPAM 2007.

Instituto Nacional de las Mujeres. Retratos de la violencia contra las mujeres en México. Análisis de resultados de la encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares 2011. INM cuaderno 35. México 2012.

Organización de las Naciones Unidas. Resolución de asamblea general A/RES/66/127. ONU, 9 de marzo del 2012.

Encuentro Internacional para el seguimiento de la Declaración de Brasilia y Promoción de los

Derechos de las Personas Mayores. Santiago de Chile; 2011 nov. 20-30; Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); 2012.

Consejo Nacional de la persona adulta mayor. Programa de atención integral de la persona adulta mayor abusada y/o abandonada. Costa Rica 2004.

Secretaría de Salud. Modelo integrado para la prevención y atención de la violencia familiar y sexual. Estrategia. Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. México: Secretaría de Salud, 2004. Disponible en: http://www.svri.org/estrategia.pdf

Secretaría de Salud. Guía de Práctica Clínica. Detección y manejo del maltrato en los adultos mayores en primer nivel de atención, México: Secretaría de Salud 2009. Disponible en: http://www.cenetec.salud.gob.mx/descargas/gpc/CatalogoMaestro/057_GPC_MaltratoAdultoMayor/MAM_EVR_CENETEC.pdf

Parker R. Stigma, prejudice and discrimination in global public health. Cad. Saúde Pública [internet]. 2012; 28(1): 164-169. Disponible en: <http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-311X2012000100017&lng=en&nrm=iso>. ISSN 0102-311X. http://dx.doi.org/10.1590/S0102-311X2012000100017.

Arias, MM. La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones. En F. Mercado, Gestaldo D. y Calderón C. (comp.). Paradigmas y diseños de la investigación cualitativa en salud. México: Universidad de Guadalajara; 2000:481-499.

Consejo Nacional de Población. Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010. México: CONAPO 2011. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Panorama sociodemográfico de México. México: INEGI, 2011. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/Cpv2010_Panorama.pdf

Folstein MF, Folstein SE, McHugh PR. "Mini-mental state". A practical method for grading the cognitive state of patients for the clinician. J Psychiatr Res 1975;12:189-198

Martínez Rodríguez T. La Atención Gerontológica Centrada en la Persona. Guía para la

intervención profesional en los centros y servicios de atención a personas mayores en situación de fragilidad y dependencia. Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia; 2011:207.

Blakely BE, Dolon R, May DD. Improving the Responses of physicians to elder abuse and neglect: Contribution of a Model Program. Journal of Gerontological Social Work 1993; 19:35-47.

Reay AM, Browne KD. The effectiveness of psychological interventions with individuals who physically abuse or neglect their elderly dependents. Journal of Interpersonal Violence 2002; 17:416-431.

Estrategia Regional sobre la salud de las personas mayores y el envejecimiento sano y activo. Organización Panamericana de la Salud (OPS).Washington DC; 2008 jun. 23-27.

Hoskins I, Kalache A. Mende S. Hacia una atención primaria de salud adaptada a las personas de edad. Pan Am Public Health 2005;17:444-451.

Norma Oficial Mexicana. Violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención. Secretaría de Salud, México;2005

A Global Response to Elder Abuse and Neglect. Building Primary Health Care Capacity to Deal with the Problem World-Wide. World Health Organizatión. Geneva; 2006:152.

Pérez-Rojo G, Sáncho CT, Aranda JT. Aportación Española a los avances internacionales en la adaptación lingüística y cultural de un instrumento de detección de sospecha de maltrato hacia personas mayores. Rev Esp Geriatr Gerontol. 2008; 43:180-8.

El maltrato de las personas de edad: reconocer y responder al maltrato de las personas de edad en un contexto mundial. Informe del Secretario General de las Naciones Unidas, Comisión de Desarrollo Social constituida en comité preparatorio de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Segundo período de sesiones. Nueva York; 2002 feb. 25- 1 marzo; Naciones Unidas.

Antes de ser esposa y madre, fui hija. La disyuntiva entre la vida familiar y el cuidado de los adultos mayores

Before being a wife and mother, I was daughter. The dilema between family life and the care of the elderly

Alexandra Zamarripa Esparza[1] y Rogelio Cogco Calderón[2]

Resumen: La presente investigación tiene como objetivo dar a conocer las repercusiones que el doble cuidado tiene en la vida familiar de las mujeres cuidadoras de dos generaciones, sobre todo cuando anteponen el cuidado del adulto mayor dependiente sobre el de sus hijos y/o pareja. Esto a través del análisis de las narrativas de mujeres cuidadoras que participaron en un estudio de investigación doctoral realizado con una perspectiva teórica metodológica de curso de vida, de corte cualitativo en la Zona Metropolitana de Monterrey, Nuevo León.

Abstract: The objective of this research is to make known the repercussions that double care has on the family life of the women who care for the generations, especially when it puts the care of the older adult before their children and the couple. This is through the analysis of the narratives of women carers participating in a doctoral research study conducted with a theoretical methodological perspective of the course of life, of the qualitative cut in the Metropolitan Area of Monterrey, Nuevo León.

Palabras clave: mujeres cuidadoras; cuidado de niños; cuidado del adulto mayor dependiente; doble cuidado; repercusiones familiares

Introducción

En la actualidad, procesos sociodemográficos como el aumento de la esperanza de vida, la disminución del número de hijos y el incremento de la participación laboral de las mujeres, han ido transformando la dinámica familiar; por lo que, la manera tradicional en la que las mujeres y

[1] Doctoranda en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Líneas de investigación: cuidados, doble cuidado, familia, participación laboral femenina y política social; correo-e: alexandra.zamarripa@hotmail.com.
[2] Doctor en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social por la UANL. Adscrito a la Universidad Autónoma de Tamaulipas e invitado en la Universidad del Noreste. Líneas de investigación: descentralización, pobreza y política social; miembro del Sistema Nacional de Investigadores. correo-e: rcogco@hotmail.com.

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

sus familias se organizaban para realizar las labores de cuidado de las personas dependientes, en algunos casos ya no son posibles, por lo que, las mujeres tienden a dejar de lado actividades importantes para su desarrollo personal y así lograr cubrir las necesidades de cuidado principalmente de los adultos mayores.

De tal manera que, el cuidado informal que brindan las mujeres en el ámbito familiar es imprescindible para la subsistencia de las personas dependientes (niños y adultos mayores), asimismo, al realizar esta labor se desarrollan entre todos los involucrados vínculos afectivos y relaciones de poder y subordinación. Las mujeres al ser madres están preparadas para afrontar el cuidado familiar de los hijos, pero no el de los adultos mayores, el cual casi siempre llega de manera inesperada, por lo que, cuando se presenta el cuidado de la generación anterior se trastoca la vida de las mujeres que lo llevan a cabo, afectando de manera directa su vida familiar, específicamente en sus roles habituales de esposa y madre, esto coloca en ocasiones a las mujeres en una situación de conflicto personal, ya que el tiempo que dedicaban a su familia ahora es compartido con el adulto mayor dependiente; sin embargo, hay sentimientos como el agradecimiento y responsabilidad que estas mujeres tienen hacia los adultos mayores dependientes, que les permiten sobrellevar las repercusiones familiares que el cuidado trae consigo.

El presente trabajo recupera los primeros hallazgos de una investigación doctoral, realizada con una perspectiva teórica metodológica de curso de vida, de corte cualitativo, en la cual se utilizó la técnica de entrevista en profundidad; el sustento empírico de dicho trabajo son las narrativas de nueve mujeres cuidadoras de niños y adultos mayores, residentes en la Zona Conurbada de Monterrey, Nuevo León.

Estos resultados preliminares permiten dar a conocer, las repercusiones que el doble cuidado tiene en la vida familiar de las mujeres cuidadoras de dos generaciones. La importancia de analizar estas repercusiones radica en que, derivado del proceso de envejecimiento actual, cada vez son más las mujeres que tendrán que compaginar el cuidado familiar con el de un adulto mayor dependiente, esto a costa, en algunos casos de su propio bienestar. El tema del doble cuidado ha sido poco estudiado en el país, sin embargo, se considera que está tomando relevancia, por lo tanto, se busca enfatizar en la necesidad de continuar estudiando, a través de nuevas investigaciones a este grupo de mujeres cuidadoras de dos generaciones dependientes

(niños y adultos mayores).

Para cumplir con lo anterior, se considera importante iniciar con el abordaje del concepto de doble cuidado, para posteriormente iniciar con el análisis de los datos, este apartado se divide en dos epígrafes, en el primero se expresan los sentimientos que surgen a partir de la disyuntiva que viven las mujeres al tener que cuidar a sus hijos o nietos y a sus padres o abuelos; al finalizar con un apartado de consideraciones finales.

El doble cuidado

La revisión de la literatura[1] que aborda el trabajo de cuidado a nivel internacional es abundante, sobre todo la que hace referencia al cuidado dirigido a los adultos mayores o la que se enfoca en conciliar el empleo femenino con el cuidado dirigido a la población infantil.

No obstante, la temática que dirige este trabajo estudia a las mujeres que están cuidando de manera simultánea a dos generaciones: una anterior (adultos mayores) y una posterior (menores de 15 años). En países de habla hispana, el estudio del cuidado de dos generaciones todavía es incipiente (al contrario de los países de habla inglesa); su concepto no ha sido homologado, pero las características del mismo ya son abordadas y estudiadas por distintos investigadores. Sin embargo, esta situación, no permite conocer de manera estadística el número de mujeres que están actualmente cuidando a dos generaciones, pero teóricamente el fenómeno del doble cuidado es reconocido.

A pesar de lo anterior, investigadores como Aguirre (2007), Carrasco (2011), Gómez (2008), Huenchuan (2009) Puga (2010) Robles (2003), Rodríguez (2012), Sunkel (2007) y Tobío y sus colaboradores (2013), visualizan la importancia y la dificultad del cuidado contemporáneo para las mujeres quienes de manera simultánea tienen que cuidar a dos generaciones, lo que las lleva a asumir retos personales, laborales y familiares.

La complicación del doble cuidado es producto del solapamiento de actividades de tres procesos: las necesidades de cuidado, el envejecimiento actual y la actividad económica de las mujeres, particularmente de las madres, lo que lleva a que aumente la oferta de servicios de cuidado por parte del mercado, ya sea para niños o adultos mayores dependientes, ya que los sistemas de salud y de seguridad social que no alcanzan a cubrir las necesidades de la población envejecida (Aguirre, 2007). Esta situación se traduce en una dependencia familiar de la

generación descendente y ascendente.

En México como en otros países de Latinoamérica la dependencia demográfica ha ido en aumento, en el año 2010 había en el país 42 menores de quince años y 9 adultos mayores de 65 años por cada 100 habitantes; y se prevé que para el 2030 esta población sea de 33 menores de quince años y 15 adultos mayores de 65 años por cada 100 habitantes (CONSAR, 2016). Estas proyecciones sobre el aumento de la población de adultos mayores y la prevalencia de los nacimientos permiten advertir que la tendencia hacia el doble cuidado será constante.

En Chile, el doble cuidado ha estado presente en la vida de las mujeres en los últimos años, debido a la extensión de distintos roles: es hija y madre por más tiempo (Huenchuan, 2009). Esta situación es producto de dos procesos sociodemográficos, el primero hace hincapié en que se extiende el periodo de dependencia de los hijos hacia los padres; los primeros permanecen más tiempo en el hogar familiar o incluso fuera de éste continúan recibiendo algún tipo de subsidio por parte de sus padres; mientras que el segundo proceso se desarrolla con base en el envejecimiento actual, que lleva a que las mujeres tenga a su cuidado a estos dos grupos de manera paralela en alguna etapa de su vida (Huenchuan, 2009)[2].

Otro de los conceptos utilizados para referirse al doble cuidado es el de "economía del cuidado", utilizado por Carrasco (2011) en España, Rodríguez (2012) en Argentina y Gómez (2008) en Latinoamérica, y define al cuidado como el trabajo sin pago que se realiza en el ámbito familiar para el mantenimiento de la fuerza de trabajo actual, que levanta la futura (niños) y cuida la envejecida.

El concepto de la economía del cuidado es similar al que presenta Robles (2003) en México, como triple jornada laboral, la cual es definida como el trabajo que realizan las mujeres remunerado y no remunerado; en este último se incluye el cuidado de niños y es conocido como doble jornada laboral. No obstante, el proceso de envejecimiento actual ha transformado esa doble en una triple jornada, ya que el cuidado que se dirige hacia un enfermo es muy diferente al trabajo doméstico.

De igual manera, Puga (2012) plantea que, en alguna etapa de la vida de las mujeres, se presenta una sobrecarga de cuidado, orientando esta tarea hacia los menores y adultos mayores a la vez, la cual llama *"generación sandwich"* y la conceptualiza como un momento en el que el cuidado es demandado por una generación anterior y posterior en una etapa central del curso de

vida de las mujeres.

Este mismo concepto de *"generación sandwich"* es utilizado en Estados Unidos desde finales de la década de 1980 para describir de manera colectiva a la generación de mediana edad[3] que tiene hijos y padres dependientes y en un sentido individual hace referencia a las personas que están en medio de las demandas simultáneas de cuidar a sus padres ancianos y sus hijos, ambos dependientes (Pierret, 2006).

Análisis de los datos

Las narrativas que se analizan a continuación corresponden a un grupo de mujeres cuidadoras, quienes al momento de la entrevista realizaban trabajos de cuidado informal de manera simultánea a dos generaciones: una anterior (menores de 15 años) y otra posterior (adultos mayores de 65 años con dependencia severa). Las entrevistas se llevaron a cabo entre los meses de junio y diciembre del 2017. Las participantes fueron nueve mujeres y sus características, así como las de las generaciones dependientes, se describen a continuación:

Tabla. Participantes

Participante[4]	Edad	Descripción de su situación
Margarita	38 años	Cuida a su mamá de 83 años, diagnosticada con la enfermedad de Alzheimer y a su hijo de 4 años y medio.
Alelí	25 años	Cuida a su mamá de 65 años, diagnosticada con la enfermedad de Alzheimer, y a sus tres hijos de 9, 6 y 5 años.
Jazmín	54 años	Cuida a sus padres y sobrina. Su madre tiene 80 años, diagnosticada con la enfermedad de Alzheimer y diabetes; su papá tiene 84 y padece del corazón. Su sobrina tiene 14 años.
Begonia	39 años	Cuida a su papá de 78 años con embolia y síndrome de abstinencia y a su hija de 13 años.
Acacia	45 años	Cuida a su abuelo de 83 años diabético, depresivo y con alucinaciones por las noches, y a su hijo de 9 años, que padece autismo.

Iris	30 años	Cuida a su abuela de 98 años y a su mamá de 64 años que padece presión alta y neuropatía, y tiene una niña de 4 años y medio.
Cala	46 años	Cuida a su mamá de 83 años, diabética y depresiva desde hace 16 años, tiene una hija de 21 y un hijo de 15.
Lila	45 años	Cuida a su mamá de 64 años, diabética y sufre de caídas porque sus piernas no le responden, y a su nieta de 1 año seis meses.
Amber	52 años	Cuida a sus padres y nietos. Su papá tiene 72 años, ha tenido dos embolias y es diabético; su madre tiene insuficiencia renal, 67 años. Sus nietos tienen 4 años y 1 año 2 meses.

Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la tabla 1, las situaciones de cuidado que viven las mujeres son complejas y variadas; pero todas han tenido repercusiones en diferentes aspectos de su vida. Estas mujeres enfrentan diversos conflictos económicos, familiares y personales, los cuales les han generado trastornos en su salud física y emocional.

Culpa, sufrimiento, desesperación y apoyo, sentimientos que emanan de las mujeres que no pueden dedicarse exclusivamente al cuidado de sus hijos

Actualmente, la crianza y el cuidado que se le otorgan a los menores ha cambiado, en su mayoría las mujeres tienen actividades laborales de tiempo total o parcial influenciadas por motivos económicos y profesionales; esta situación se torna común en diversas clases sociales, los niños asisten a la guardería, escuela o reciben cuidados por parte de alguien más sin que esto cause conflictos familiares o sociales. No obstante, hay actividades que realizan las mujeres que fortalecen el vínculo afectivo entre las madres y sus hijos, que en la mayoría de los casos se busca no perder.

Estas actividades comprenden el cuidado de supervisión, en el cual la madre siempre está lista para responder en caso de ser necesario, el menor puede estar dormido, despierto o realizando cualquier otra actividad; el cuidado indirecto, que integra el trabajo doméstico y la

administración del hogar, y el cuidado directo, en el que la cuidadora se encarga del cuidado físico y social de los menores (Folbre y Yoon, 2008).

Además, de acuerdo con Huenchuan (2013) estas actividades y el tiempo que demandan varían dependiendo de la edad de los niños o la etapa en la que se encuentra la familia[5] por lo que se considera importante antes de continuar explicar estas etapas y ubicar a las mujeres cuidadoras y sus familias en cada una de ellas, por lo que se explican a continuación:

- En la etapa inicial, con niños menores de 6 años, el cuidado representa mayor carga física y económica. En la muestra tenemos a la familia de Margarita, Alelí, Iris, Lila y Amber (véase la tabla 1).
- En la etapa de consolidación, con hijos entre 6 y 12 años demandan un trabajo moderado; con estas características tenemos a la familia de Jazmín y Acacia (véase la tabla 1).
- En la etapa de expansión cuando los hijos tienen entre 13 y 18 años, ya dejaron la etapa más aguda; no obstante, en algunos casos, los hijos continúan dependiendo económica e incluso emocionalmente de los padres. En esta etapa se encuentran las familias de Begoña y Cala (véase la tabla 1).

A pesar de lo anterior, las mujeres entrevistadas refieren que el conflicto alrededor del doble cuidado radica en las actividades básicas de cuidado y convivencia que han dejado de hacer por sus hijos más que la sobrecarga de trabajo que ambos grupos representan.

> A veces siento que no disfruto mucho a mi bebé […] anteriormente lo llevaba más al parque, porque me llevaba a mi mamá junto con él pero ahora ya no aguanta o llevo a uno o llevo al otro o nos vamos juntos los cuatro y mi esposo juega con el niño y yo entretengo a mi mamá y al revés y así, porque es un [mamá] "ya vámonos y quiero ir al baño y dónde están las llaves" y "dónde estoy ¿mi hijita y tu papá?" mi papá tiene 16 años de muerto, ¿y tú tío no sé qué? Mi tío tiene otros 20 de muerto y de un chorro de gente muerta y eso a mi hijo lo confunde mucho. (Margarita)

A diferencia de Margarita, la siguiente cuidadora Alelí no cuenta con el apoyo del papá de sus hijos, esta situación hace que ella enfrente sola el cuidado de tres niños y un adulto mayor

y la sobrecarga que lleva implícita este cuidado. De manera particular, se pudo observar como emana de su discurso el sufrimiento y la desesperación.

> No puedo llevar a mis hijos a la escuela, mi niña la de en medio acaba de entrar a segundo de primaria, el año pasado ella estaba en primero y mi niño en tercero y nada más los llevé el primer día, ese primer día mi mamá se me cayó de las escaleras, yo la dejé en el cuarto, comida, bañada, viendo televisión, para que no tuviera nada a que bajar, porque si la dejo abajo, empieza a querer a abrir puertas o empieza a querer hacer de comer, entonces la dejé arriba, cuando regresé se había caído de las escaleras y les enseñé a los niños como irse solos a la escuela […] Yo a veces le pregunto a Dios que ¿por qué en este momento?, yo me pregunto ¿por qué esa enfermedad?, yo no digo ¿por qué a mí? pero ¿por qué en este momento cuando mis niños están chiquitos? ¿por qué cuando ellos me necesitan más?, es que me toca dividirme. (Alelí)

Otro de los sentimientos que experimentan las mujeres cuidadoras de dos generaciones es la sensación de que sacrifican a sus hijos por tener que dedicarse a cuidar al adulto mayor dependiente, tal es el caso de Acacia y de Begoña, esta última considera que la adolescencia de su hija es un elemento crucial que complica las labores de cuidado que realiza para el bienestar de su papá.

> Me siento bien mal porque yo veo al niño muy desesperado en la casa y por eso hace tantas travesuras porque no tiene más que hacer […] yo estoy acá con mi abuelito ocupada y veo a mi hijo y "chin ya se me salió al patio" y veo a mi hijo come y come plantas y ya se me embarro de lodo ya hizo mugrero y medio. Lo regaño y todo, sabe que no […]y digo chin en lugar de irme a pasear con el niño, salir no sé al parque o a lo que sea y estar más tiempo con él. No puedo porque tengo que cuidar a mi abuelito. No sé, aunque sea una vez que me inviten a un rancho o así, no pues como le hago, le puedo decir a la muchacha que venga en sábado, pero le tengo que pagar yo y viene nada más hasta las cinco y el rancho me tengo que quedar hasta las ocho, cómo le hago, siempre es o quien me cuida a mi abuelito o quien me cuida al niño. Siempre estoy amarrada con esa cosa.

(Acacia)

> Mi hija se me enoja porque dice [hija] "no vienes por mí a tiempo, tú siempre venias por mí a tiempo" Empiezan los enojos de que no voy por ella temprano, que está esperando, quiero ir a una fiesta y tú no me puedes llevar, quiero ir a comprar algo, llévame a pasear y yo así ¿en qué momento te llevo?, el sábado que hay que venir, tengo que venir el domingo […] es una adolescente que también está en una etapa difícil. (Begoña)

Las narrativas presentadas anteriormente reflejan los sentimientos de las madres hacia la disyuntiva del cuidado entre sus hijos y el adulto mayor dependiente, sin embargo, tenemos el caso de Cala y Amber, quienes llevan más de 15 años cuidando a sus padres, sus hijos crecieron mientras ellas atendían a sus abuelos, hoy en día los hijos de ambas tiene más conciencia sobre la vida ha llevado y tratan de apoyarlas, sin que esto les quite la culpa por lo que dejaron y han dejado de hacer por ellos.

> Mi hija me dice "mami es que entiende tú tienes que retomar tu vida, tienes que aprender a que debes volver a ser feliz tú. Tú tienes que hacer lo que a ti te gusta y yo siento tú has dejado tu vida a un lado, para vivir la vida de mi abuela y solucionar los problemas de tus hermanos […] por eso quiero vivir mi vida, retomar las riendas de mi vida, hacer lo que yo creo que es lo mejor para mí y para mis hijos y para mi familia, yo pensé que mi familia eran mi mamá y eran mis hermanos y estuve equivocada porque mi familia éramos solamente de cuatro, no éramos 16 ni 18, ahora tristemente yo entiendo que fue un error. (Cala)

> Cuando mi hijo se casó, fue muy difícil porque no estuve al cien con él cuando se casó, no estuve al cien cuando nació mi nieta, tengo una nieta bien hermosa, y yo le digo a él "una disculpa mi hijo, no puedo estar contigo, porque pues tengo que atender…" [hijo] "no mami, no te apures, todos entendemos […] yo hubiera querido a lo mejor vivir mi matrimonio, a lo mejor como que me falto vivir sola con mi esposo, con mis hijos, pero yo siempre estuve con mis papás, yo nunca los pude dejar y hasta la fecha. (Amber)

Ahora bien, están los casos de dos abuelas que cuidan a sus nietos y a sus padres, la edad de los nietos (todos menores de cuatro años) y la dependencia funcional de los adultos mayores que cuidan, hace que ellas se sientan incomprendidas por los adultos mayores, tanto Lila como Amber esperan que sus padres entiendan que los niños están chicos y sus necesidades no pueden esperar en comparación con las de ellos, esta situación ha generado desesperación en ambas mujeres.

> Le digo a mi mamá, "es que tu ayúdame, pues mi hija está trabajando y su esposo pues también, le digo, yo estoy aquí con la niña, entonces no me lo tomes a mal, pero para mí ahorita va a ser más prioridad la niña, porque ella no entiende". Tú me dices es que tengo hambre, pero la niña no, ella va a llorar. Entonces déjame primero la atiendo a ella y ya luego te atiendo a ti. [mamá] "no es que no estoy diciendo nada" pero casualmente las dos se me ponían que querían ayuda y yo me presiono bastante, le digo a mi mamá "compréndeme, te voy a dar la ayuda, pero déjame primero atiendo a la niña" y así me intercalo. (Lila)

> Hoy en la mañana que se levanta mi papá, te digo que tengo que ayudarlo a que venga al baño, mi chiquitilla que ve que voy cargándolo, se me cuelga de las piernas y yo… mi papá se me puede caer y yo sola … Mamá, párate, mamá ¡la niña! agárramela que se me va a caer mi papá. Una vez yo lo tuve que aventar en el sillón, porque ya venía para acá y la niña ya venía y que lo aviento, prefiero que caiga en el sillón a que caiga en el piso. Es difícil, es mucho muy difícil […] porque luego aparte que mis papás luego se enojan, mi papá llega hasta el grado de que me corre, porque luego me dice que si no quiero batallar con ellos que me vaya a la fregada o sea maldiciones, me dice cosas; no cállate, más mal me siento. (Amber)

El caso de Lila y Amber, se puede observar la relevancia de la solidaridad entre el cuidador y la persona a la que se está cuidando, porque esta relación no siempre es armoniosa, la convivencia continúa y en un estado de dependencia propicia una presión negativa para la

cuidadora quien se siente juzgada (Agulló, 2001; Tobío y sus colaboradores, 2013).

Sentimientos que genera el cuidado en la pareja hacia la cuidadora

La pareja resulta ser un vínculo importante para las mujeres cuidadoras, sin embargo, en ocasiones representa otras demandas que hay que cubrir, las cuales si no son negociadas en buenos términos pueden ser otra fuente de conflicto porque la pareja se siente abandonada, reemplazada u olvidada; ante estos sentimientos reaccionan de diferentes maneras provocando que las mujeres cuidadoras se sientan reconfortadas, apoyadas o solas.

La pareja que apoya

Dentro de la muestra que apoya se encuentra la pareja de Begoña y Amber. En la narrativa de la primera participante se aprecia que ella cuenta con su esposo, pero al continuar escuchándola e interpretar su lenguaje no verbal, se observa que ella siente que esa paciencia se deriva de las expectativas que su pareja tiene para ella en el futuro.

> Mi esposo siempre tiene paciencia, con él no tengo problemas, porque él también tiene a sus papás grandes, son de 80 años, es como que dice, pues ve con tus papás porque después vas a ir con los míos, asi como que dice “bueno te ayudo, para que tú me ayudes. (Begoña).

También está el caso de Amber, ella lleva más de 15 años dedicada al cuidado de sus padres, durante la entrevista reconoce que su relación de pareja terminó hace mucho y que el cuidado que sus padres y sus nietos le demandan la sobrepasa, por lo que no cuenta con el ánimo ni el tiempo que requiere su pareja, a pesar de lo anterior, él es solidario y la apoya con el cuidado de sus padres.

> Mi esposo, nunca me reprocho nada, menos ahora que mi mamá salió del hospital yo le dije a el “mira la situación está así y así, yo te voy a hablar con el corazón en la mano, yo no le iba a decir que lo quería, obviamente estoy muy acostumbrada a estar contigo y si te vas se te va a extrañar pero ya con la distancia tu podías hacer lo que tú quieras yo no te voy a atar, ahora si haz los que quieras y así para dar el 100 con mis papás, así que si te

> quieres ir pues Dios que te bendiga" y me dijo, no yo voy a estar contigo y si me ayuda mucho. (Amber).

La pareja indiferente

La falta de apoyo por parte de la pareja limita a las mujeres cuidadoras, en el caso de Acacia, ella no espera que su pareja le ayude con el cuidado de su abuelo, pero si con el de su hijo, no obstante, su pareja permanece distante y alejo a las necesidades del menor y de ella.

> Si tuviera un marido que: órale le echamos las ganas, que él diga… y no, como que siempre busca como que un no […] No hay un hombro de quien apoyarme y siempre eres tú, aquí nos subimos los dos al barco, pero él se bajó luego, luego, la vio difícil y dijo no […] me da cosita no creas, le tengo cariño, es el papá de mi hijo y todo y se porta buena gente a veces conmigo y todo, es flojo pues sí es flojo y no quiere responsabilidades, pero no es malo. Es un hombre muy irresponsable, muy conchudo y muy flojo pero malo, malo no es. (Acacia).

La pareja demandante

Particularmente tenemos el caso de Cala y Lila, quienes han tenido conflictos con su pareja, ellas se sienten juzgadas en lugar de apoyadas por los mismos. Pero al analizar el contexto de las mismas, se observa que la molestia de las parejas es en primer lugar, por la manera en que el cuidado está afectando su vida familiar, y en segundo porque perciben que el adulto mayor dependiente tiene más hijos con quien ellas pueden compartir el cuidado. Por lo que se considera que el enojo que ellos tienen es un estímulo provocado por la frustración y el coraje que la pareja siente al ver afectada a su familia.

> Cuando ya me vengo para acá (se refiere a vivir a casa de su mamá) y todo entonces se vuelve un problema con él porque decía "es que chingada madre (sic) ni eres hija única, tienes un montón de hermanos, porque entre todos no la cuidan […] yo bueno es que es mi mamá, entiéndeme siempre tuve la creencia de que primero tuve papás y después tuve pareja y yo siempre se lo dije: "yo siempre padres y después pelado", o sea no discutas,

primero siempre van a ser mis papás, pero obvio que llega un momento en el que eso se te sale de las manos. (Cala)

Mi esposo se molestaba porque tengo dos hermanas y un hermana y me decía [esposo] "es que nada más tú y es que aquí no más quieres estar" tanto que hable con él y hablamos y hablamos y lo entendió, le digo "yo entiendo que soy tu esposa que quieras que este contigo, pero pues dame chance que mi mama se recupere y ya que yo vea que se vale por sí misma" Me siento bien presionada, un día que me vine para acá un fin de semana y empieza a decirme [esposo] "no estás aquí, que la casa está toda tirada y que no sé qué" y yo que le digo "ya me tienes harta" yo llorando, llorando así fastidiada me dice: "por eso tu todavía te enojas de quien no tiene la culpa" y le digo, pues sí, pero si no me ayudas, cállate no me digas nada porque vengo presionada, vengo con el miedo de que si me tardo más días y regrese y ya no esté […] le dije pues si tú te quieres ir pues nos dejamos, porque tú te puedes conseguir otra mujer yo nada más tengo una mamá. (Lila)

Otra de las situaciones que podemos observar, no solo en el caso de Cala, Lila y Amber, sino en la mayoría de las mujeres, es que dejan de lado su vida personal por el cuidado de sus padres, no simplemente su relación de pareja sino su vida, en general se entiende que la falta de tiempo es algo que las afectas de manera directa, pero también hay discursos en donde se lee una devaluación de su persona que resulta importante considerar. Además, así como Alelí también Margarita piensa primero en su mamá que en su hijo.

Yo soy lo de menos" "yo como quiera" pues ya es lo que me toca y ni modo no me muero por salir tampoco, si me aburro y me desespero y me fastidio. Me dicen "es que tus niños", se tiene que acostumbrar a que ya no va a ser lo mismo de antes, ellos saben que mi mamá está enferma y yo no puedo dejar a mi mamá, esa es mi respuesta. "Es que tú y tus niños", no mi mamá es primero. (Alelí)

Hay momentos en que me salgo al patio a fumarme un cigarro y te pasan muchas cosas por la cabeza, pero digo "ok, si pudiera deshacerme de mi problema yo, ¿y luego?" hay

> gente que le vale gorro, dejan a sus hijos, yo he pensado tantas cosas […] pero digo bueno "yo me voy a suicidar y para mí, se va a acabar el problema y quién va a cuidar a mi mamá y quién va a cuidar a mi bebé, digo a mi bebé no ha de faltar, verdad, porque cualquier zorrilla se le va poder acercar a mi esposo. (Margarita)

La mayoría de las mujeres participantes sienten gratitud hacia sus padres por eso les brindan cuidados, a pesar del cansancio, estrés y enojo que les pudiera generar, pero también piensan que si ellas no están para cuidarlos nadie más lo hará.

> Yo les digo a mis hermanos, si ella no hubiera querido hacerse responsable de nosotros en nuestra infancia pues realmente nosotros no fuéramos los que somos ahorita, entonces yo digo porque ahorita no darle a ella una vida digna. (Cala)

> Y otra es que a veces uno, yo creo que te entra el síndrome del cuidador y … no ¿cómo lo voy a dejar? y ¿si no lo hace bien Eduardo? y ¿si no lo hace bien Verónica?, no, mejor yo. O menos quieres molestar, decirle: oye te tocan los análisis de mi papá, para evitar conflictos mejor dices: no, yo voy, o para que les pido mejor yo, luego pienso que de verdad no pueden. (Begoña)

> Pero pues es que mira si no la atiendo yo, nadie la va atender […] mis hermanos van de visita, la más chica va y "hola, ¿cómo estás?" y mi mamá por su enfermedad y de tanto medicamento a veces está sentada o está dormida, y ella se molestan y me dice [mamá] "es que tu hermana se molesta porque me viene a ver y yo me duermo" y mis tías "es que te la bañas, te viene uno a ver y te duermes" y le digo: "mira ma yo soy la que te cuido, la que te atiendo, la que te da el medicamento, te llevo al doctor, mientras yo no te diga nada, no te preocupes, yo soy la que sé cómo estas. (Lila)

Consideraciones finales

El proceso de envejecimiento actual ha llevado a la sociedad en general a preocuparse por las condiciones de salud y bienestar de los adultos mayores, conforme han avanzado las

investigaciones empíricas de este grupo, se ha ido modificando la política social a favor de los mismos y se han hecho relevantes las necesidades que giran alrededor de los adultos mayores, entre las que destaca el cuidado.

En esa misma línea existen numerosos estudios sobre las necesidades de cuidado del adulto mayor y en menor medida de las implicaciones que el cuidado tiene en el cuidador de éstos. En dichos estudios toma relevancia el género y la edad de las mujeres cuidadoras, quienes en su mayoría pertenecen al mismo grupo etario.

Sin embargo, en la actualidad se está hablando de un nuevo grupo de mujeres, quienes en una edad importante de su curso de vida laboral y familiar se están viendo afectadas, en el presente estudio a pesar de tener pocos casos, se puede observar como el cuidado prolongado (más de quince años) termina la vida familiar de dos mujeres, las otras participantes son más jóvenes pero podemos advertir hacia donde se dirige su vida y la de sus familias, sino empezamos a actuar a favor de ellas.

Lo anterior sin mencionar a la población infantil, que, si bien su bienestar ha sido importante para los organismos internacionales, hoy en día parece quedar de lado, sus necesidades básicas son cubiertas, pero el entorno de estrés y cansancio en el que viven genera tensiones alrededor de los mismos.

Sin lugar a duda, hay tres generaciones afectadas, tres generaciones que demandan cuidado y atención de la política social, las necesidades de cuidado de familias enteras necesitan ser escuchadas. Principalmente porque la llamada generación de en medio, ha tenido que dejar el mercado laboral para satisfacer las demandas de cuidado de las otras dos generaciones, colocándola en una situación de vulnerabilidad y riesgo social.

La mayoría de las mujeres participantes no tienen ingresos por lo que no tendrán una pensión o ahorros para afrontar su vejez, asimismo, ocho de las nueve mujeres cuidadoras ya presenta problemas de salud, lo anterior eleva las posibilidades de que en el futuro sean dependientes física y económicamente. Por lo que realizar acciones para atender las necesidades de cuidado del adulto mayor beneficiaría de manera directa al adulto y a las mujeres cuidadoras, pero indirectamente a las generaciones venideras.

Referencias bibliográficas

Aguirre, R. (2007). Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas. En I. Arriagada, Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros (págs. 187-199). Santiago de Chile: CEPAL.

Agulló Tomás, M. S. (2001). Mujeres, cuidados y bienestar social: el apoyo informal a la infancia y la vejez. Madrid, España: Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Carrasco, C., Borderías, C., & Torns, T. (2011). Antecedentes históricos y debates actuales. En C. Carrasco, C. Borderías, & T. Torns, El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas (págs. 13-96). España: Catarata.

CONSAR. (18 de enero de 2016). www.gob.mx. Obtenido de www.gob.mx: http://www.gob.mx/consar/articulos/el-contexto-demografico-de-las-pensiones-dependencia-demografica-y-poblacion-en-edad-avanzada

Gómez Gómez, E. (2008). La valoración del trabajo no remunerado: una estrategia clave para la política de igualdad de género. En O. P. Salud, La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado. (págs. 3-20). Washington, D.C.: OPS.

Huenchuan, S. (abril de 2009). Envejecimiento y sistemas de cuidados ¿oportunidad o crisis? Envejecimiento, familias y sistemas de cuidado en América Latina. Argentina: ONU, CEPAL-CELADE.

Huenchuan, S. (2013). Envejecimiento, solidaridad y protección social en América Latina. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.

Pierret, C. (2006). The Sandwich Generation: women caring for parents and children. Montly Labor Review, (págs.3-9).

Puga, M. (2012). La vida en femenino ¿Construyendo fortaleza o fragilidad para la vejez? En S. Huenchuan, Los derechos de las personas mayores en el siglo XXI: situaciones, experiencias y desafíos (págs. 325-350). México: ONU. CEPAL.

Robles, L. (2003b). Doble o triple jornada: el cuidado de enfermos crónicos. Estudios del Hombre (págs. 75-99).

Rodríguez, C (2007). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis económico? Revista Cepal 106 (págs. 23-36).

Sunkel, G. (2007). Regímenes de bienestar y políticas de familia en América Latina. En I. Arriagada, Familia y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros (págs. 171-186). Santiago de Chile: CEPAL.

Tobío, C., Agulló, M., Gómez, M., & Martín, M. (2013). El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI. Barcelona: Fundación "La Caixa".

Notas

[1] (Aguirre, 2007; Agulló, 2001; Armstrong, 2008; Arroyo, Ribeiro y Mancinas, 2011; Batthyány, Genta, y Perrota, 2013; Esquivel, Faur y Jelin, 2012; Huenchuan, 2013; Pautassi, 2007; Tobío, Agulló, Gómez y Martín, 2013).

[2] La autora hace referencia a los hijos de la generación de en medio; no obstante, en el presente estudio cinco de las nueve mujeres participantes, nunca dejaron de vivir en el hogar familiar, siguiendo la premisa de la autora su rol de hija continua y se acrecienta cuando se presenta la dependencia de alguno de sus padres.

[3] De acuerdo con los resultados de la Encuesta Longitudinal Nacional de Jóvenes Mujeres (NLSYW), la generación de mediana edad comprende entre los 45 y 56 años (Pierret, 2006).

[4] El nombre de las participantes ha sido cambiado por un seudónimo como parte del compromiso de confidencialidad.

[5] La autora hace referencia a cuatro etapas, en la última, se encuentran las familias en fase de salida, cuyos hijos menores tienen 19 años o más, son independientes físicamente, lo que reduce la carga de cuidado, esta etapa no se incluye en la muestra, porque los mayores de 16 años ya no son considerados dependientes.

Envejecer en la costa

Growing old in the coast

Vázquez-Palacios, Felipe R.[1]

Resumen: El trabajo parte de que el cuerpo, al envejecer, configura tanto física como socialmente un entorno distinto (a la par con los cambios que va sufriendo el entorno a través del tiempo), y a su vez, el entorno también configura formas de envejecer particulares. El estudio se llevó a cabo con personas mayores de 60 años, por ser los que más conocen su entorno y los que han sentido y percibido sus variaciones. Mediante este análisis busco mostrar que hay una manera peculiar de experimentar el proceso de envejecimiento y la vejez en entornos costeros

Abstract: The work presents that the body, as it ages, configures both physically and socially a different environment (along with the changes that the environment suffers through time), and in turn, the environment also configures ways to age particular. The study was carried out with people over 60 years old, being the ones who know the most about their environment and those who have felt and perceived their variations. Through this analysis I seek to show that there is a peculiar way of experiencing the aging process and old age in coastal environments

Palabras clave: envejecimiento; vejez; pescadores; entorno.

Introducción

En cada etapa de la vida se presentan formas específicas de apropiarse y transformar el entorno y ello a su vez va transformando el proceso de envejecimiento. En el caso de los pescadores se observó que, con el paso del tiempo, se ven en la necesidad de cambiar sus estrategias productivas y de reproducción social, en la medida en que van envejeciendo. Y es que la vinculación que tienen los pescadores con los cuerpos de agua, los recursos naturales acuáticos, así como con sus específicos utensilios de trabajo, generan una particular manera de ir procesando el envejecimiento y su vejez, pues, los ecosistemas naturales en los que se realiza la

[1] Doctor en Antropología Social, Líneas de investigación: Antropología de la vejez, Antropología de la religión. Profesor investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Unidad Golfo (CIESAS-Golfo) Xalapa, Veracruz. Correspondencia: fevaz19@gmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

pesca generalmente no presentan ningún grado de domesticación, por lo que la dependencia de la aleatoriedad del entorno es grande. La supervivencia puede ser difícil sino se sabe reparar redes, tejerlas, efectuar distintos tipos de lances, colocar las redes, conocer diversas clases de hilos, cordeles y nudos, así como manejar el motor, hacer composturas mecánicas sencillas, orientarse de acuerdo la posición del sol, la luna, las estrellas, leer las nubes, interpretar el color del cielo, del agua o prestarle atención a su temperatura y olor. Es necesario conocer el porqué de la presencia o ausencia de determinadas aves y peces; saber descifrar el comportamiento de las olas, el viento, las mareas, la calma, la proximidad de una tormenta o norte; diferenciar de unos peces de otros y a conocer las profundidades en que se lleva a cabo esta actividad.

Todos estos conocimientos meteorológicos, biológicos, geográficos, saberes técnicos y prácticos se aprenden con el paso de los años y la experiencia. Sin embargo, en la medida en que se va envejeciendo y se llega a edades avanzadas hay una disminución de las capacidades, principalmente físicas, lo cual tiene implicaciones para los pescadores en el mantenimiento de sus actividades productivas, pues, ya les es difícil lanzar con fuerza la atarraya,[1] jalar la red, mantener el equilibrio en la lancha, pasar mucho tiempo de pie o en el agua.

Lo anterior, nos da pie para analizar el proceso de envejecimiento y la forma en que genera sus propios entornos y a la vez, es forjado por su mismo entorno. O sea que la vejez es una expresión del tiempo y del entorno. En este sentido, mi interés por estudiar la vejez y el envejecimiento de los pescadores en relación con su entorno, obedece a que encuentro en estos contextos, características especiales que los hacen diferentes a los demás envejecimientos, debido a que los pescadores están muy ligados a los elementos de su entorno y a prácticas sociales productivas específicas que componen su modo de vida. Mediante este análisis busco mostrar que hay una manera peculiar en los entornos costeros, que influye en un ritmo distinto en el proceso de envejecimiento y que reconfigura la vejez de los pescadores con importantes alteraciones en las formas de habitar y administrar el ambiente y sus recursos.

Aproximaciones a la temática

Los geógrafos y los antropólogos fueron los primeros en estudiar la interacción humano-ambiental, con la ecología cultural emergente en 1950 y la antropología ecológica en los años 60s. En los años 70s aparecieron la economía ecológica, la sociología ambiental, la historia

ambiental, la filosofía ambiental, la ecocrítica literaria y la ecolingüística. En el decenio siguiente surgió la psicología ambiental, seguida de la ecopsicología y la ecología histórica en los años 90s, (Informe Mundial sobre Ciencias Sociales: Cambios Ambientales Globales, 2013:43).

La relación del hombre con su entorno se ha ido convirtiendo en un tema de investigación que se trabaja en la mayoría de las disciplinas de las ciencias sociales y de manera creciente en las humanidades. Actualmente la temática apunta a la integración de las ciencias naturales, sociales y humanas, la ingeniería y las ciencias de la salud en un esfuerzo inter e intradisciplinario por encontrar soluciones o mitigaciones a los efectos que esta relación genera.

En México, dentro de las ciencias sociales, la temática de la relación del hombre con su entorno aparece transitando por diversas vertientes. Desde la geografía ambiental y el derecho ambiental en el año 2009, la discusión prácticamente se daba alrededor de los programas que la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y el Instituto Nacional de Ecología (INE). Desde la perspectiva socio-antropológicas, los trabajos más destacados estuvieron influenciados por la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. En los primeros trabajos antropológicos, se tomaron los elementos conceptuales más esenciales para interpretar las relaciones complejas entre sociedad y los eventos climáticos destacando los factores que intervienen en ello, como la deforestación, la erosión, la pavimentación de grandes áreas urbanas, la extracción excesiva de agua del subsuelo que modifican, condicionan y amplifican las amenazas convirtiéndolas en amenazas socio-naturales (García, 1996). Existen actualmente un sin número de artículos científicos que estudian temáticas socio-ambientales en determinados lugares del país, especialmente de una década para acá. [2]

Aunque la mayor parte de los autores que cito no abordan los contextos costeros, me dan ideas que me ayudan a comprender la relación del entorno con sus habitantes. En este sentido tenemos que hay tres ideas que pueden ayudarnos a comprender la relación entre los pescadores y su entorno.

La primera plantea que la globalización, la urbanización y la tecnología, están generando cambios en el entorno por la desaparición de áreas naturales, lo cual tiene efectos negativos en la calidad de vida, especialmente para las personas mayores. En esta vertiente, se analizan los cambios en los valores, la forma en que adoptan otros estilos de vida e identidades y comportamientos para adaptarse a su entorno. También esta aproximación enfatiza en el

crecimiento poblacional y la longevidad y los cambios en el entorno, así como también el desarrollo de nuevas tecnologías que impactan de manera directa en los cambios en el entorno como la energía solar, eolítica e hidráulica. (Sánchez, et.al. 2016).

La segunda aproximación hace hincapié en la disminución de los recursos, la pérdida de biodiversidad y especialmente la contaminación del entorno, lo que genera degradación, escasez y privaciones sociales, que vienen a ser caldo de cultivo para el desarrollo de conflictos en donde los ancianos son los menos favorecidos. El entorno es visto básicamente como un espacio económico en tanto sistema de recursos naturales y como un espacio donde se despliega la vida, por lo que en estos análisis se atiende a los distintos procesos históricos por medio de los cuales se consolida la relación de las personas con su entorno, a través de rutinas y dinámicas socioculturales, económicas y físicas. Todo se va articulando en un sistema social complejo y determinando una identidad particular propia de un lugar y un momento definidos y delimitados (Sabatini y Sepúlveda, 1997 y Norgaard, 1994).

La tercera aproximación centra su atención en los problemas derivados por un diálogo entre los saberes ancestrales que los ancianos manejan en su localidad y que se conservan, con el saber científico en cuanto al manejo del entorno. Y aunque muchas de las veces se da prioridad a la autonomía local o al desarrollo endógeno, así como a la prevalencia y pureza de los recursos renovables, justo allí donde las culturas ancestrales se refugiaron tras la irrupción del progreso modernizante, no deja de haber críticas a los bajos niveles de la calidad de vida que se presentan especialmente para las personas mayores como grupos vulnerables (Feo et al. 2009; Novión y Estrada, 2011).

Ante estas aproximaciones, el presente análisis percibe la relación del entorno a partir de las experiencias particulares que los pescadores reconocen, no solo en sus inseguridades y vulnerabilidades, sino también, en su resiliencia ante los distintos eventos desestabilizadores de su cotidianidad. Y es que la experiencia con el entorno condiciona la vida cotidiana, así como las oportunidades y capacidades para afrontar desafíos socioambientales y la acumulación de experiencias de sobrevivencia o bienestar en el envejecimiento y particularmente en la vejez.

Materiales y Métodos

Puse mi mirada en las personas de edad avanzada en contextos pesqueros porque generalmente

cuando hay alguna referencia a los pescadores ancianos, estos son asimilados a los estudios que hay sobre el campesinado, destacando la falta de cobertura de servicios de salud y seguridad social, así como los problemas estructurales relacionados con las vías de comunicación, vivienda y educación, colocándolos en una posición lastimera.

La información se recabó a través de entrevistas a profundidad y pláticas dirigidas sobre la relación con el entorno en la vida cotidiana de los pescadores en su proceso de envejecimiento y especialmente en su vejez. La muestra se seleccionó con base en el siguiente perfil: Haber sido pescador por más de 30 años, haber nacido en el área de estudio, no tener ingresos mayores a 5 salarios mínimos y, ser miembro de una cooperativa. Se trabajó con 20 pescadores, 15 del puerto de Alvarado y 5 en la rivera de Tlacotalpan, ambas localidades del estado de Veracruz. Los temas que se abordaron específicamente fueron: percepciones con relación a la contaminación, la sobreexplotación y extinción de ciertas especies, los daños en la salud, inseguridades y miedos, los cambios en los estilos de vida y sus experiencias cotidianas en la vejez y visión del futuro.

La investigación etnográfica la enfoqué en encontrar narrativas sobre experiencias relacionadas con la forma que tienen estos actores sociales de vivir y habitar las zonas costeras veracruzanas y la forma en que significan y resignifican su entorno en su proceso de envejecimiento y vejez.

Enfrenté algunos problemas en cuanto a la comprensión sobre lo que deseaba preguntarles, ya que los pescadores vincularon su relación con el entorno con la sobre-explotación de los recursos naturales, la contaminación, la radiación solar, el agotamiento y deterioro de la calidad de vida; la falta de agua, la mayor frecuencia de fenómenos climáticos extremos como los huracanes, los llamados: “nortes”; la pérdida de la biodiversidad, los cambios en los cultivos, especialmente de maíz, frijol, trigo, frutas y verduras; así como con a la extinción de ciertas especies, daños a la salud y procesos de acumulación, entre otros. Hubo incluso entre ellos dos personas que me dieron explicaciones de manera global, ligando procesos como el calentamiento global, el efecto invernadero, la capa de ozono, el aumento de la temperatura, el aumento del nivel del mar y la pérdida de la biodiversidad.

Considero en este trabajo que la relación con el entorno es esencial para la reproducción y sobrevivencia de los individuos y que el entorno va cambiando a veces aceleradamente tanto por cuestiones meteorológicas como por cuestiones de la actividad humana (antropogénicas). Lo

anterior, ha sido así desde el inicio de la humanidad, el ser humano ha respondido y se ha adaptado al medioambiente, pero, mediante sus acciones, ha creado una relación dialéctica, dónde tanto el ser humano afecta al medioambiente cómo el medioambiente lo afecta a él. Luego entonces, con base en lo anterior planeo primeramente describirles cómo se da la actividad pesquera en el área de estudio de acuerdo con la información recopilada en el trabajo de campo e ir desprendiendo las narrativas y apreciaciones que los pescadores dan sobre esta relación con su proceso de envejecimiento y vejez, para finalmente, presentarles algunas reflexiones que se derivan de todo lo expuesto.

Los pescadores y el entorno

En los análisis historiográficos que se han hecho en la región, se comenta que los primeros pescadores tenían libre acceso a pescar en las lagunas y los ríos, contando con una gran abundancia de recursos. Se aprovechaban las condiciones de salinidad de las lagunas costeras, así como el flujo de las aguas del mar que eran canalizadas para comunicar unas lagunas con otras y organizar criaderos en zonas de baja salinidad, y así evitar expediciones a mar abierto para lograr la pesca del día. Tlacotalpan y Alvarado ofrecían un variado surtido de especies marinas, cualquiera podía echar la red o el anzuelo desde su casa y pescar. "*Dábamos 5 pasos y podíamos pescar*".

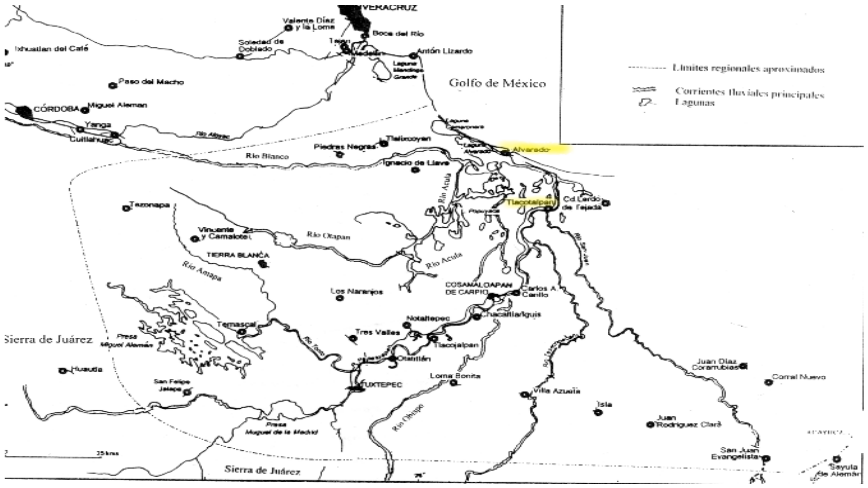
El problema era vender el producto en el mercado, además de que el precio era muy bajo, pero, aprovechando su ubicación estratégica en la región, comercializaban fluidamente sus productos entre las poblaciones del Sotavento y el Puerto de Veracruz, logrando con ello diversificar sus relaciones alimentarias y comerciales. Se dice que los pescadores sabían convivir con su entorno, pese a las inundaciones que padecían. Su vida económica y organización productiva estaban en armonía con su hábitat.

Sin embargo, en la década de los 40, con la construcción de la Presa Miguel Alemán, se modificó el entorno al que estaban acostumbrados, los cultivos básicos fueron sustituidos por caña, piña, mango y tabaco. Los manglares y otros espacios donde los peces se reproducían fueron afectados, debido a la invasión de agricultores, ganaderos e industrias (papelera, cervecera y maderera, así como los ingenios y Petróleos Mexicanos) que se asentaron en estas localidades especialmente cerca de los cuerpos de agua aprovechando la energía de la presa, provocando una

gran contaminación y el desmonte de la exuberante vegetación y su diversidad en estas zonas lacustres. La presa también propició el tendido de carreteras reduciendo la importancia que tenía el transporte fluvial, propiciando la sobre- explotación y la extinción de especies y el deterioro ecológico, así como cambios climáticos que alteraron la vida de los pescadores en estas poblaciones (González, 2004).

Mapa 1

Mapa de la Laguna Costera de Alvarado y Tlacotalpan



Fuente: Reelaboración propia a partir de González y Rámos, 1998

Hace apenas 20 años, pese a que se tenían serías carencias materiales y de servicios, los pescadores del área de estudio no se preocupaban tanto por su reproducción y por el entorno, pues era común salir a pescar y encontrar el pescado blanco, el charal, el bagre, la carpa, la tilapia y la popocha, el camarón, pero en la actualidad se capturan principalmente el camarón, la carpa y la tilapia, y en muy poca cantidad el charal. Para el caso del bagre, su existencia era todavía más escasa[3]. Lo anterior, ha hecho que el pescador fuera teniendo menos ingresos que antes que podía capturar más variedad y más cantidad de peces.

> "Antes se sacaban muchos bagres, mojarra, camarón, camaya (langostino de rio), pero ahora ya no, y cuando lo llegamos a pescar hacemos festejo. … Respecto a la sardina, esta

se ha extinguido, solo se llegan a capturar algunos ejemplares en la temporada. Lo mismo sucede con el pescado blanco y el pargo, ahorita ya ni en criadero, ni nada. Tiene como unos 10 o 12 años que se acabó"

Pedro H. 72 años.

"Ahora ya ni siquiera hay cangrejos en los manglares, tenemos que estar pescando en época de veda para sacar un dinero extra, o bien, tenemos que vender el pescado a empresas mayoristas a las que no les importa que esté contaminado, con tal de pagar lo menos posible. Otros, mejor dejan la pesca y se van de cortadores de caña, o consiguen trabajitos para irla pasando"

Guillermo G. 67 años.

La necesidad es tal, que además de no respetarse la temporada de veda, tampoco se acatan las restricciones y normas en el uso de las mallas, las cuales cada vez son más cerradas, con la finalidad de poder capturar todo lo que más se pueda. Obviamente, que esto ha tenido consecuencias inmediatas en su entorno natural donde los pescadores habitan, pues las especies como el camarón ahora deben pescarlas cada vez más lejos "mar adentro o rio arriba" llevándose más tiempo y gastos en su captura, así como exponerse a más peligros, lo cual los ha orillado a seguir las especies en espacios cada vez más inhóspitos, a diseñar con más audacia trampas y colocación de redes, a pensar como un pez para poder tener éxito en la captura.

"Las mallas con las que se pesca son cada vez más pequeñas, antes se pescaba con redes de 5 o 3 pulgadas, ahora son de 1 o ¾. Capturando a las especies pequeñas sin dejarlas desarrollar, haciéndonos daño nosotros mismos, pues nos estamos acabando nuestro propio recurso."

Eligio. 63 años

"Antes cuidábamos los peces, procurábamos que la pesca solo fuera con especies ya desarrolladas, pero ahora no se respeta nada, se pesca y mata a las crías, impidiendo que estas se reproduzcan. "

Sebastián 68 años

"Antes las mujeres pescaban enfrente de sus casas, pero ahora hay que irse lejos siguiendo

a los peces”

Pedro. 72 años

“A mis 10 años empecé a pescar y recuerdo que se llenaban las embarcaciones de robalo, las embarcaciones iban llenas de pescado, eran 8 o 10 toneladas en un solo lance, teníamos que jalar la red entre 15 o 20 personas.”

Francisco P. 82 años.

“Si un pescador podía pescar en una jornada normal alrededor de 300 kilos en 1990, actualmente (2017), solo pesca de 15 a 20 kilos en una jornada exitosa”.

Felipe 66 años.

Los pescadores están preocupados porque cuando lanzan sus redes al agua estas salen vacías o solamente capturan algunos ejemplares muy pequeños, poco comercializables. También es fácil entender que los pescadores tengan desconfianza de las instituciones gubernamentales que regulan la pesca, pues, aunque se encuentran agrupados por cooperativas [4], presentan fricciones debido a las prácticas de captura fuera de la norma, o por capturar en espacios asignados,[5] lo cual se suma a la tibieza de las instituciones formales que regulan el acceso a los recursos, la corrupción para aplicar las leyes y reglamentos en la materia.

Las condiciones de vulnerabilidad en que viven los pescadores, especialmente los entrados en años, son inmediatamente percibidas al ver sus enmohecidas y viejas embarcaciones, sus rudimentarios instrumentos con que pescan, así como por la situación de precariedad y falta de servicios en que habitan. Sus casas, por ejemplo, están diseñadas de tal manera que permitan la entrada y salida del agua, con muebles ligeros para que en caso de inundación no sufran gran estrago en su economía; generalmente se ubican en espacios cercanos a los cuerpos de agua, junto con sus principales instrumentos para la pesca, en donde habitualmente se concentra una gran contaminación. [6]

“Al descomponerse el agua por los tóxicos los peces se mueren y ya nos llegan muertos. “En la “Lagartera” “Arroyo” y la “culebra” (lugares donde acuden muchos pescadores a capturar peses en Tlacotalpan), también se encuentra mucho pez muerto y es que también el agua no tiene corriente y se pudre y como los peces no tienen pa´donde jalar pues se

quedan ahí y se mueren.”
Abelardo. 70 años.

“Después de 1980 se sintió más fuerte el calor, la temperatura del agua subió, vimos como los peces buscaron aguas menos calientes. También nos dimos cuenta de que el agua dulce ya no corría pa´arriba, ya no se metía el agua salada a la laguna como antes. El agua salada mataba al pantano, era muy raro ver el pantano en las orillas de la laguna, porque todo lo mataba el agua salada y de unos años para acá, vea usted por donde quiera encuentra pantano, ya casi tapa la laguna y esto va acabando el producto y es que tiene que haber corriente porque si no nos lleva el carajo.”
Filomeno, 61 años.

Entre los cambios que han propiciado que disminuya la captura de peces, se encuentran las modificaciones en los dragados, por los impactos de la infraestructura industrial y turística que se establecen en estas zonas. También, la tala inmoderada del manglar, el incremento de erosión y acarreo de sedimentos, así como los efectos de los cada vez más frecuentes nortes y huracanes, las lluvias intensas atípicas y, las altas temperaturas que se extienden hasta agosto generan cambios severos que se ven reflejados en la cantidad y calidad de los productos de la región. La incertidumbre que viven los pescadores se da porque estaban acostumbrados a pescar ciertas especies en los diferentes meses del año y esas especies ahora escasean. Señalan que el huachinango, la mojarra, el camarón, el robalo y el pulpo eran su principal producto comercial y fuente de alimento y ahora hay que encontrarlas mar adentro o río arriba.

Los daños a la salud más comunes que padecen los pescadores envejecidos son: la vista por los reflejos que hace el sol en el agua, pues, ahora casi todos usan lentes oscuros; el reumatismo por la humedad, ya que todo el tiempo andan en el agua y a decir de ellos “si el mar enmohece y oxida el acero de las embarcaciones ¿cómo no va a perjudicar nuestro cuerpo?”; el hongo en las uñas de los pies, así como diferentes tipos de cáncer de piel o granos y una severa resequedad a consecuencia de la exposición al sol y el salitre que hay en el agua. Cabe mencionar que, ante todos estos males, los pescadores han desarrollado un conocimiento de la herbolaria local especialmente marítima de plantas en los manglares y especies de lirios acuáticos y

terrestres que ocupan para calmar sus dolores cuando estos aparecen. Se dan con mucha frecuencia casos de fatiga y golpes de calor, especialmente en los más entrados en años, así como casos de deshidratación, malestares de la presión y dolores crónicos que se les acrecientan aún más con el paso de los años y con las temperaturas cada vez más altas. Hay quienes dicen que, con el aumento del calor y los años, se han vuelto malhumorados, desesperados, agresivos y preocupados, porque no pueden llevar a cabo sus actividades como antes lo hacían y a como requieren sus necesidades. Muchos de ellos, como ya mencionó uno de los informantes, tienen cría de puercos y animales de corral a la orilla de los cuerpos de agua; algunos combinan la pesca con la agricultura y otros con la ganadería, aunque la gran mayoría venden su fuerza de trabajo en el sector terciario en la ciudad de Alvarado y Tlacotalpan sin dejar la pesca como actividad principal, pese a que, a decir de ellos, "en la pesca no hay futuro", pues su sustento depende de lo que se pueda hacer en el aquí y el ahora.

Análisis de la información

Como se ha podido observar, el proceso de envejecimiento en la vida de los pescadores está íntimamente ligado a los elementos de su entorno y a prácticas sociales y productivas que componen su modo de vida, ya que cualquier alteración en el entorno o variabilidad climática, tiene efectos directos en sus actividades cotidianas. En este sentido, encontramos un proceso de envejecimiento que se adapta y cambia, en concordancia con las condiciones específicas en que se va transformando el entorno. Luego entonces, en la vejez se sintetizan los cambios del entorno y el paso del tiempo, a través de sus cuerpos que envejecen, a través de sus relaciones sociales y actividades cotidianas en ese espacio local donde habitan. Consecuentemente, los cambios en el entorno y el proceso de envejecimiento se manifiestan como diferentes, pero en si son inseparables, ya que el envejecimiento y la vejez están en medio del entorno habitado, sentido, pensado, apropiado y vivido; construyéndose y apropiándose de todo aquello que pueda ser útil, en una dialéctica envejecimiento/entorno, donde el envejeciente es generador de su vejez por su capacidad agencial[7] de transformar el entorno, pero a la vez es conformado y transformado por éste, del cual tiene esa acumulación de experiencia, conocimientos y cultura que habita, que le permite su movimiento y reproducción. Al analizar las particularidades con que los pescadores mayores de 60 años relacionan su proceso de envejecimiento con su entorno, encontré que

conforme se avanza en edad, el entorno se vuelve más caótico, más difícil de manejar, administrar y restaurar. Hay una tendencia de que el pasado era mejor, donde "había, se podía, se disfrutaba." Pero con los cambios en el entorno, la contaminación, la extinción de ciertas especies, los problemas para pescar se generan en los ancianos miedo, inseguridad e impotencia, especialmente cuando la actividad pesquera ya no va siendo la actividad primordial en torno a la cual se organiza la vida social y económica en la cual habitan. Todo esto los hace actuar con cautela tratando de evitar o minimizar riesgos y costos que pongan en peligro su subsistencia.

> "Yo no sé qué pasará mañana, si podré pescar, si tendré producto y vender, sí podré traer dinero para comer, será lo que Dios quiera, solo le pido a Dios que me siga dando fuerzas para trabajar y sacar adelante a mis hijos."
> Mauro, 59 años.

La presencia cada vez mayor de personas ajenas a las localidades pesqueras -como autoridades y actores económicos, municipales, estatales, federales e internacionales, como los turistas que solo los visitan en temporadas de vacaciones-, han modificado las formas de vivir y subsistir. Sin embargo, los pescadores han tenido que aprender a entrar en esta dinámica, adaptar sus actividades económicas, adecuar sus necesidades y sus ingresos; a entrar poco a poco en un proceso de fiscalización para identificarse entre los pobres y necesitados, y así, justificar que son merecedores de los apoyos sociales.

Dentro de este contexto, el análisis que pretendo va más allá de evidenciar una situación de precariedad, deterioro, contaminación, sobreexplotación de recursos, indiferencia institucional, condiciones de vulnerabilidad, inseguridad, riesgos. Lo que no significa que los pescadores ancianos sean vistos como unos desamparados o candidatos para los programas de asistencia social y, aunque el deterioro físico por el paso de los años, así como las problemáticas del medioambiente natural y social se van dejando sentir cada día con más crudeza, suscitando quejas y añoranzas, estos actores sociales siguen allí, transitando de la vulnerabilidad a la resiliencia y viceversa, en formas muy variadas y veloces. Todo ello lleva a ver los cambios en el entorno y el proceso de envejecimiento en un "continuum" de constante de interacción, donde los pescadores a veces viven la alegría o la satisfacción de haber tenido una buena pesca, otras veces con la

angustia de no haber sacado ni para la gasolina y haber perdido el tiempo, a veces con la incertidumbre y el miedo o con el temor de andar en lugares desconocidos, donde los peces ahora anidan o bien, experimentando en actividades terciarias donde ellos tienen poca experiencia, pero que es necesario incursionar para poder subsistir.

La aparente calma y tranquilidad en que se desarrolla su vida y actividad pesquera, dan la sensación de que el tiempo no importa y mucho menos el futuro, el cual aparece desprovisto de significado. La vejez parece estática y el envejecimiento, parece flotar en el agua moviéndose al compás de las olas, las mareas, los vientos. La cotidianidad parece estar enmarcada en una rutina que pocas veces se rompe, quizás por ello sus estilos de vida no sean proactivos, sino reactivos y se les tache de ser despreocupados dependientes solo de lo inmediato, con un conocimiento pragmático basado en su experiencia y observación.

Finalmente, los cambios en el entorno, así como los de su propio proceso de envejecimiento, son marcadores y alteradores del tiempo, del conjunto de actividades de la vida cotidiana, son los móviles de gran parte de las añoranzas, emociones, acciones y significados que se han construido a lo largo de su vida, para su presente inmediato, generándoles pequeñas esperanzas, aunque mayormente riesgos y vulnerabilidades, pero también, la validez de su experiencia y el sentido de la vida, con el cual conocen, analizan, e intentan mejorar su envejecimiento y su entorno físico y social.

Literatura Citada

CONAPO. 2016. Datos y Proyecciones. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Proyecciones_Datos

Feo, Oscar, Solano, Elisa, Beingolea, Luis, Aparicio, Marilyn, Villagra, Mario, Prieto, María José, García Jairo, Jiménez, Patricia, Betancourt, Oscar, Aguilar, Marcelo, Beckman, Johannes, Casañaga, María del Carmen, Llanos, Alejandro, y Osorio, Ana Elisa y Silveti, Raúl. 2009. “Cambio climático y salud en la región andina”. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública* 26(1): 83-92.

García, Acosta Virginia, Coord., (1996). *Historia y desastres en América Latina. Lima, Bogotá*. La Red/CIESAS: México.

González Martínez, Roberto Joaquin y Ramos Hernández, Marcelino 1998. *Historia social de*

Alvarado y su región. Documentos inéditos. Instituto de Investigaciones Históricos y Sociales de la Universidad Veracruzana: Jalapa. Veracruz México.

González Martínez, Roberto Joaquin 2004 *Alvarado y el mundo del agua. Larga duración y conformación geohistórica del Bajo Papaloapan* Veracruzano. Gobierno del estado Veracruz. México.

INEGI. 2016. Encuesta Intercensal 2015. Recuperado de: http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=33725&s=est

Informe Mundial sobre Ciencias Sociales. 2013. *Cambios ambientales globales 2013*. CLACSO Ediciones UNESCO, ISSC: París.

Jiménez-Badillo, María Lourdes. 2000. Caracterización de la pesca en la zona costera veracruzana. http://www1.inecol.edu.mx/costasustentable/esp/pdfs/Publicaciones/VOLI/SECCIONII/CaracterizacionDeLaPescaZonaCosteraVeracruzana.pdf (Consulta octubre 30, 2017).

Novión, Carolina y Estrada, Claudia. 2011. "Percepción de los efectos vivenciales del cambio climático en una muestra de habitantes urbanos australes". *Magallania*. 39(1): 93-102.

Norgaard, Richard. B. 1994. *Development Betrayed: The End of Progress and a Coevolutionary Revisioning of the Future*. Routledge: London

Sabatini, Francisco y Sepúlveda, Claudia. 2002. *Conflictos Ambientales, entre la globalización y la sociedad civil*. CIPMA: Santiago de Chile.

Sánchez González, Diego, Rodríguez Rodríguez, Vicente. y Adame-Rivera, Lydia Marcela . 2016. Entorno natural cotidiano y envejecimiento activo y saludable en el lugar. Trabajo presentado en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población y el XX Encuentro Nacional de Estudios de Población, Foz do Iguaçu (Paraná / Brasil), octubre. http://www.redalyc.org/pdf/3536/353645633008.pdf (Consulta octubre 30, 2017).

Notas

[1] En el manejo de las atarrayas se requiere de habilidad y resistencia física, el pescador debe enrollarse la atarraya al brazo e impulsarse con el cuerpo hacia atrás para tirarla con fuerza, mientras otro pescador dirige el bote a donde considere que es posible capturar la mayor cantidad de peces.

[2] En CIESAS, se han llevado a cabo trabajos que tocan de manera directa el problema del cambio climático. En el norte Cecilia Sheridan está trabajando el problema del agua en la ciudad de Monterrey; en CIESAS occidente, Gerardo Bernache tiene una línea de investigación donde estudia el problema de la basura y la contaminación; en la ciudad de México, Virginia García, ha trabajado de manera sistemática el problema de los desastres; asimismo Jesús Manuel Macías ha estado trabajando el problema de los tornados; en el CIESAS Golfo, Hipólito Rodríguez ha trabajado la vulnerabilidad ambiental y reordenamiento urbano en el istmo y sureste del estado de Veracruz; en Chiapas, Edith Kauffer, ha estado trabajando problemas ambientales y políticas públicas.

[3] Veracruz es el primer productor pesquero del Golfo y Mar Caribe. El mayor volumen en las capturas lo constituyen la mojarra, el ostión, jaiba y camarón (este último es el que más se comercializa y el que mejor se paga, así como también la base de su alimentación, pero a la vez es la especie que más irracionalmente es explotada por los pescadores). Aunque en el Golfo de México se capturan un total de 264 especies que representa 28% de la captura nacional. En el 2002, se empleaban 890 embarcaciones mayores y 15,681 embarcaciones, 99% utilizadas para la pesca ribereña. Jiménez (2000:2)

[4] En las cooperativas generalmente se hacen juntas cada mes, para tomar acuerdos y dar permisos de pesca, altas a nuevos socios activos, se arreglan problemas con los inspectores, se habla sobre impuestos, cuotas y programas, se establecen prohibiciones de especies, como “la víbora, puercoespín, el tismiche, la naca. Las vedas no solamente se hacen para los pobladores de estos lugares, sino que se abren desde Tamaulipas, hasta Tabasco.

[5] Actualmente hay muchas fricciones por capturar en espacios asignados, por ejemplo, los pescadores de agua salada no pueden capturar en agua dulce, incluso se encontró que hay pescadores que se apropian de ciertos espacios en las lagunas, donde solo ellos pescan (ponen sus trampas en el fondo de la laguna o en el río. Según ellos, tienen permiso de los dirigentes de las cooperativas) aunque se diga que en la laguna es de todos.

[6] Los espacios que más frecuentan los pescadores para capturar en agua dulce en las lagunas y ríos, es donde se concentra la mayor contaminación de descargas de desechos sólidos, aguas residuales, agroquímicos, descargas termales, desechos de ingenios azucareros que bajan por el rio y es justo allí, donde se captura el 80 % de las especies para el mercado. “Son varias las industrias asentadas al margen del río, está el ingenio de San Cristóbal, el San Gabriel, López Mateos; la papelera de tres valles MEXPAPEL, la cervecera Modelo en Tuxtepec, todas echan sus desechos tóxicos al río Papaloapan. “Pero quién se pone con ellos.” Para los pescadores resulta incomprensible el desinterés que manifiesta el gobierno, pues pese a que todo mundo sabe de quienes son los que contaminan, no actúan en contra de ellos. La contaminación es tal, que las redes se deshacen al cabo de tres meses por los químicos que tiran en el agua.

[7] La capacidad agencia, la construyo tomando la definición que hace Long (2007.48), de agencia, donde la define como: la capacidad que tiene el individuo (en edad avanzada) de procesar la experiencia social, natural (de su vida individual y colectiva), para diseñar maneras de lidiar con la vida, aun bajo las formas más extremas. La capacidad agencia por lo general, se genera y configura con la participación del hombre con la naturaleza, incidiendo de manera directa en la toma decisiones y acciones ante cualquier necesidad.

Reciprocidad de ancianos indígenas, el otro lado de las redes sociales de apoyo

Reciprocity of indigenous elders, the other side of social support networks

Yolanda de Jesús Hernández Delgado[1]

Resumen: La población indígena y el grupo de adultos mayores se han identificado como estrategias de supervivencia la activación de redes sociales de apoyo que les permiten compensar el desequilibrio económico en el que se encuentran. A partir del principio de reciprocidad, existe un intercambio de favores y regalos denominados apoyos sociales provenientes de diversas redes, que contribuyen con el acceso a recursos materiales, emocionales e instrumentales. A partir de una investigación cualitativa se identifican los apoyos sociales que los adultos mayores otorgan a sus congéneres, la red familiar, vecinos y comunidad.

Abstract: The indigenous population and the group of older adults have identified as survival strategies the activation of social support networks that allow them to compensate for the economic imbalance in which they find themselves. From the principle of reciprocity, there is an exchange of favors and gifts called social supports from various networks, which have access to material, emotional and instrumental resources. Based on a qualitative research, the social supports that older adults grant their contacts, the family, neighbors and community are identified.

Palabras clave: ancianos indígenas; redes sociales de apoyo; reciprocidad

Introducción

México, al igual que el resto del mundo se encuentra inmerso en un proceso de envejecimiento poblacional, el alargamiento de la vida producto de los avances tecnológicos y médicos, la disminución en la tasa de nacimientos y mortalidad han generado que cada día más personas lleguen y experimenten la vejez, “el envejecimiento de la población en México se ha hecho evidente a partir de la última década del siglo XX” (Ham Chande, 2011:141).

[1] Maestra en Gerontología, actualmente estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de El Colegio de Jalisco, A.C. y profesora de la Universidad de Guadalajara. Etnogerontología, Vejez en población indígena. yolandageronto@gmail.com.

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

El Consejo Nacional de Población indica que la esperanza de vida en México para el 2015 era de 74.95 años y para el 2030 pasará a ser de 76.97 años, lo que nos hace pensar en que hombres y mujeres podrán vivir alrededor de 17 años más a partir de que cumplan 60. Lo que significa, que la vejez podría ser una etapa de la vida más prolongada que la infancia que va de los 0 a 9 años, o la adolescencia. La extensión de la vida, la disminución de la mortalidad y por tanto, la coexistencia de un número mayor de adultos mayores han provocado cambios en las dinámicas sociales, lo que ha colocado el proceso de envejecimiento y la vejez en el ojo de diversas disciplinas, este proceso ha de considerarse un fenómeno del siglo XXI, "ya que hasta la década de 1930, la expectativa de vida media al nacer no sobrepasaba, en ningún lugar del planeta, los 50 años de edad. Actualmente en los países desarrollados la expectativa de vida supera los 70 años" (Sánchez, 2000: 14).

La vejez entendida como una construcción social, implica que su experiencia en la vida cotidiana se encuentra determinada por el territorio y momento histórico en el que se instaure. Su configuración se enlaza más allá de la edad cronológica como forma de delimitar las fronteras de periodos del curso de vida, con las condiciones económicas, políticas, culturales del contexto en que se vive, así como por condiciones de salud y marcos legales.

Por ello es necesario considerar la caracterización del proceso de envejecimiento poblacional que impera en América Latina y el Caribe: es un proceso generalizado, ya que en la mayoría de los países de la región, la población de 60 años y más muestra un incremento sustancial, tanto en términos absolutos como relativos. El ritmo del envejecimiento en la región es más rápido de lo que fue históricamente en los países desarrollados, ya que lo que sucedió en Francia en cien años aquí se ha presentado en un cuarto de siglo. Y, el escenario social, económico y cultural en el que el proceso de envejecimiento poblacional se está desarrollando se identifica por la alta incidencia de la pobreza, persistente y aguda inequidad social, baja cobertura de la seguridad social y una probable tendencia hacia el deterioro de las estructuras familiares de apoyo al adulto mayor (Guzmán, 2002: 9-12).

Bajo estas premisas discuten estudiosos, políticos y economistas sobre el problema del envejecimiento poblacional, sin embargo, el alargamiento de la vida de hombres y mujeres no es un problema sino el resultado y logro de los avances en la tecnología y la medicina, se vive como un problema cuando justamente el contexto en el que se envejece presenta desigualdad social,

marginación, pobreza, exclusión social y por tanto un escaso reconocimiento y atención a los sujetos envejecidos.

Respecto a la transición demográfica en México, está ocurriendo de forma más veloz que en regiones más desarrolladas pasando de 2, 709,238 personas adultas mayores en 1970 a 9, 424,000 para el 2010 (Dávila & Hernández, 2011:26), lo que demuestra el acelerado proceso de envejecimiento. El crecimiento venidero de dicha población que el Consejo Nacional de Población estima para el año 2050 es de casi 28.7 millones de mexicanos tendrán 65 y más años, representando el 22.54% de la población total. Se ha pasado de ser poco más de medio millón de ancianos a más de 9 millones de 1910 a 2010, considerando que para inicio del siglo XX la población anciana representaba el 3.4. De acuerdo al Censo 2010 la población total en México era de 112, 336,538 personas de las cuales el 8.9% corresponde a quienes tienen 60 años y más (10.05 millones).

Caracterización sociodemográfica de la población indígena en México

La vejez va a ser vivida y construida a partir del contexto y la ubicación social que ocupa el adulto mayor, se han identificado como determinantes de la vejez: la clase social, el estado civil, la localidad donde se vive, el género y la pertenencia étnica. La relación entre vejez y etnia hace necesaria la reflexión de la vejez a partir de las diferencias, y con ello se ha contribuido desde la etnogerontología que ha permitido considerar a la población envejecida como una población heterogénea, rebasando la edad como única barrera de análisis para acercarse al conocimiento e interpretación de la población envejecida. En el caso mexicano, cada uno de los pueblos indígenas que cohabitan en el país tiene una tipificación de la vejez, de lo que es, de lo que la determina, de lo que significa, y que se va a objetivar en las formas de atender, en lo esperado, lo permitido y no permitido para quienes son identificados como viejos. Pues la edad social se va a circunscribir a determinado espacio y tiempo, a una cultura.

En México siempre ha existido una línea divisoria entre la población mestiza y la población indígena. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010 del total de la población mayor de 3 años 6 millones 913 mil 362 son indígenas, 3 millones 397 mil 199 hombres y 3 millones 516 mil 163 mujeres. Considerando que en México las personas se definen como personas adultas mayores a partir de los sesenta años, según este criterio demográfico 958

mil 259 indígenas mexicanos son adultos mayores, lo que representa el 13.8% del total, mientras que a nivel nacional la población anciana representa para el mismo año el 8.9%, revelando que en los grupos indígenas la población anciana está creciendo muy por encima de la media nacional. "Sin embargo, siguen registrándose grandes diferencias en la esperanza de vida entre los indígenas y los no indígenas; en el país la diferencia es de seis años menos para la población indígena" (Naciones Unidas, 2010:7).

A partir de los datos de la Encuesta Intercensal 2015 la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) registró un total de 12 millones 25 mil 947 indígenas, de los cuales el 10.4% ser ubica en la etapa de la vejez, los ancianos indígenas suman 1 millón 247 mil 673 personas.[1] "La mitad de ellos son parte de sólo tres pueblos nahua con 315 mil 370 personas; maya 197 mil 853 y zapoteco 107 mil 724 cuyo porcentaje en relación al total de adultos mayores indígenas es, respectivamente, 25.3%, 16% y 8.6%" (CDI, 2016). Los estados con mayor número de población indígena son Oaxaca, Veracruz, Yucatán, Puebla, Chiapas, México, Hidalgo y Guerrero concentrando el 78.5% de dicha población.

Para el presente trabajo se retoman los datos obtenidos del Censo 2010 ya que se ha logrado recabar mayor información respecto a la presentada por la Encueta Intercensal 2015, luego entonces, de los 958 mil 259 adultos mayores indígenas encontramos que el 15.3% de los hombres no hablan el español, mientras que para el 21.9% de las mujeres ancianas presentan esta "desventaja". Para el contexto mexicano se vuele una limitante, ya que la falta de acceso al idioma dominante se ha traducido para los indígenas en "desventajas educativas, laborales, económicas, sociales, culturales y políticas; en el despojo de los recursos, las tierras y los territorios, en la explotación y en el olvido que forman parte de la condición subordinada de los grupos étnicos en nuestro país". (Bonfil, 200:6)

De esta población anciana en materia de atención a la salud, el 59.3% es derechohabiente a alguna institución, el 16.5% en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 4.3% en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y sólo el .6% es derechohabiente ya sea de Petróleos Mexicanos (Pemex), Secretaria de Defensa Nacional (SEDENA) o la marina, la mayoría que representa el 51.7% cuenta con servicio médico por la pertenencia al programa de seguro popular que va dirigido a la población en general sin considerar las necesidades en materia de salud de la población envejecida.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) más de un cuarto de la población indígena envejecida tiene alguna discapacidad, siendo la principal la limitación para caminar o moverse (53.12%), seguida de las limitaciones para ver (26.87%), limitaciones para escuchar (16.26%) y por último la limitación para atender el cuidado personal con 3.7%. En materia de educación se observa un persistente bajo nivel de escolaridad, INEGI indica que 57.2% de la población adulta mayor indígena no cuenta con ningún grado de escolaridad; en cuanto a la educación básica el 51% de los hombres viejos cuenta con ésta, mientras que de las mujeres sólo el 29.6% pudo acceder a ella, lo que da cuenta de la distinción a partir del género en el acceso a la educación durante el curso de vida.

Naciones Unidas sostiene que los índices de pobreza entre los indígenas son mucho más altos que entre el resto de la población en varios países de América Latina, en el país la diferencia es de 3.3 veces (Naciones Unidas, 2010:13). El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) expone que "siete de cada diez personas hablantes de lengua indígena se encuentran en situación de pobreza. La vulnerabilidad que esta situación supone, implica entre otras cosas, la dificultad para acceder a la salud." (INEGI, 2016: 5). En México 15 de cada 100 indígenas no tienen filiación a servicios de salud, siendo los hombres los más desprotegidos. De la población de 15 años y más 46.9% es económicamente activa (desempeña una actividad laboral o busca trabajo); las actividades en las que se emplea dicha población son: 37.7% empleados u obreros, 28.7% trabajadores por cuenta propia y 11.5% desempeña labores en el campo y como jornaleros o peones.

> Es de destacar la mayor participación de mujeres indígenas que trabajan por su cuenta (32.2%), en comparación con las mujeres no hablantes de lengua indígena (19.0%). Mientras que 15 de cada cien hablantes de lengua indígena son trabajadores sin pago, en comparación con dos de cada cien de no hablantes de lengua indígena. (INEGI, 2016: 11)

El Banco Interamericano de Desarrollo asevera que la población indígena tiene menos años de educación especialmente las mujeres, esto se vincula principalmente a trabajos del sector primario y de baja calificación, lo que también contribuye a percibir remuneraciones menores que la población no indígena.

Ante un contexto de pobreza, poco acceso a servicios médicos, dependencia, una enfermedad o bien no poder acceder a un trabajo por la edad, resulta de suma importancia la activación de las redes sociales de apoyo sobre todo las del ámbito informal. Las redes de apoyo logran potencializar las habilidades de quienes la conforman para la toma de decisiones y la estabilidad personal, contando con una base de recursos movilizados por los contactos y la cercanía ofrecidos por la red, "es un mecanismo de afrontamiento para la pobreza y la desventaja social" (Ávila-Toscano, 2009: 71). Las funciones que estas redes de apoyo cumplen se convierten en la alternativa para dar solución o al menos hacer frente a las diversas necesidades de atención que tienen los adultos mayores, no sólo por condiciones biológicas sino que se vienen acarreando a través de su historia de vida y el contexto donde se ha desarrollado en los ámbitos económicos, políticos y sociales. Como se ha descrito con anterioridad, donde el sistema de seguridad social se ha focalizado en el mercado laboral formal, dejando fuera a un número amplio de mexicanos.

Constantemente me preguntaba qué hacen aquellos hombres y mujeres adultos mayores que viven pobres, enfermos, carentes de servicios, lejos de las ciudades, que agotaron sus fuerzas y ahora no pueden trabajar, que los hijos partieron para formar su propia familia o que nunca los tuvieron: ¿cómo es que están sobreviviendo a su vejez?, ¿qué factores les permiten bajo estas duras condiciones vivir día a día?; la respuesta la encontré en las redes sociales de apoyo, aunque he de constatar que meterse a ese tema se vuelve una experiencia maravillosa no solo por el complejo laberinto que implica su conocimiento, la introducción a los conceptos y perspectivas que de ellas se tienen, y por otro lado, implica un análisis respecto a tu construcción y participación en las redes sociales de apoyo de las que formas parte. La vejez no solo es resultado de las pérdidas, ganancias y todo lo que vivimos a lo largo de la vida, en la vejez se siguen entretejiendo factores físicos, psicológicos y sociales que contribuyen en la forma en que se vive.

La investigación respecto al tema ha demostrado los diversos apoyos sociales que las redes de apoyo otorgan a los adultos mayores, lo que trae consigo la mejora de sus condiciones de vida. Los lazos que se forman entre los adultos mayores, su familia y miembros de la comunidad conforma las redes, y ellas se vuelven fuentes protectoras de la salud y bienestar de esta población. Se han identificado como mecanismos que generan seguridad económica a la población adulta mayor, ya que son unas de las fuentes de donde obtienen ingreso el adulto

mayor: participación económica a través de seguir realizando actividades económicas, la seguridad social que se ve reflejada en las pensiones y los apoyos familiares. Para el año 2000, "en más de la mitad de países latinoamericanos casi un 50% de las personas mayores no recibía ingresos ni del sistema de seguridad social ni del trabajo, su soporte económico recaía en las familias y en las redes sociales" Huenchuan & Guzmán, 2006: s/p). Sin duda alguna las redes sociales de apoyo son parte fundamental en el proceso de envejecimiento, no solo como apoyo al adulto mayor sino, como una manera en que él se sienta integrado y parte de una estructura social que no solo le proporcione dinero o bienes materiales sino, que lo escuche, lo acompañe y pueda compartir su vida, sin embargo, esto también se está viendo amenazado por la transición que se ha experimentado de las zonas rurales a las urbanas, el proceso migratorio que vive nuestro país hacia el extranjero y dentro del país, la modificación de la familia extendida a familias nucleares, la infraestructura de vivienda y la incorporación de la mujer a ámbito laboral.

A lo largo del transcurso de la vida necesitamos como seres sociales de otros, requerimos cuidado, guía, alimento, amor, y más; nos es necesario contar con diversas redes de apoyo que nos proporcionen no solo herramientas necesarias para nuestro desarrollo personal, también necesitamos reconocimiento y cariño. Durante la vejez estas necesidades persisten, y ante situaciones particulares se incrementa la necesidad de contar con redes de apoyo, las cuales también sufren cambios durante esta etapa, ya que puede contraerse o expandirse. La muerte de seres queridos, de nuestros padres y amigos va reduciendo nuestra red. En algunas etapas otorgamos más apoyo, y en otras somos nosotros quienes lo recibimos. Situaciones económicas, enfermedades, accidentes, crisis del ciclo vital de la familia: divorcios, nacimiento de hijos, convertirse en abuela, la jubilación, la viudez, el trabajo, todo ello reconfigura nuestras redes.

Las redes sociales de apoyo son aquellas relaciones interpersonales que se construyen a lo largo de la vida y las cuales proporcionan a la población en general beneficios de tipo material, emocional, cognitivo e instrumental; durante la vejez se intensifica su importancia como soporte sobre todo ante la presencia de vulnerabilidad derivada de la inseguridad económica, problemas de salud, dependencia, "las redes sociales no sólo constituyen un sostén para compensar carencias de orden material; nos atrevemos a afirmar que su mayor repercusión en la calidad de vida se debe al grado de satisfacción o insatisfacción de los mayores con la vida misma" (Huenchuan & Sosa, 2002: 110-111). Las redes sociales de apoyo les proporcionan a hombres y

mujeres envejecidos seguridad económica, protección, apoyo en las actividades de la vida diaria tanto en actividades del hogar como individuales, cuidado y cariño contribuyendo a mantener la percepción y sentido.

Estos mecanismos de afrontamiento pueden ser constituidos por los familiares de las personas mayores como son sus hijos, sus parejas, hermanos entro otros familiares, así como aquellas personas que no tienen algún lazo sanguíneo: amigos y vecinos o grupos de personas organizadas en favor de proporcionar algún servicio a este grupo poblacional y los programas y servicios que instituciones gubernamentales o privadas proporcionan en su beneficio por parte de personas profesionistas. Se entiende como redes sociales de apoyo al conjunto de relaciones interpersonales que va construyendo una persona a lo largo de su vida con su entorno social, basado en la reciprocidad, permitiendo cubrir las necesidades no cubiertas por el sistema formal; mejorando o conservando su bienestar material, físico y emocional al tiempo en que se fomenta la identidad. "A partir de la interacción recíproca establecida entre las personas se instaura un entramado de entregas sociales representadas en los favores ofrecidos como medio de expresión del apoyo, que surte sus efectos tanto en lo afectivo como en lo económico" (Ávila-Toscano, 2009: 66).

Dentro de la literatura sobre las redes sociales de apoyo se han distinguido aquellas de las que proviene el apoyo: fuentes formales e informales. El sistema formal se integra aquellas que se desprenden de una organización burocrática, con objetivos específicos y regularmente implementados por profesionistas. Aquí podemos ubicar los programas sociales, instituciones públicas y privadas, asociaciones civiles. Destacan: el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), instituciones de seguridad social: Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Servicios de Salud de Petróleos Mexicanos, Secretaria de la Defensa Nacional (SEDENA) , hospitales y centros de salud gubernamentales, residencias y centros de atención para el adulto mayor del Instituto para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el programa federal de pensión universal no contributiva para adultos mayores así como las diversas asociaciones civiles que atienden desde diferentes enfoques de intervención a los adultos mayores.

En México se han llevado a cabo diversas acciones institucionales que buscan dar atención a las problemáticas que enfrentan los adultos mayores, sin embargo, ha sido insuficiente.

Y hoy en día se sabe que la familia, la sociedad, el Estado y el mercado deben participar de forma conjunta en la atención a este grupo poblacional, pues de manera individualizada los logros serán pocos. Se reconoce que la familia sigue siendo la principal fuente de apoyo social de los adultos mayores. Las redes informales se cimientan a partir de redes personales y comunitarias que no tienen una estructura de programa de apoyo, y que se van construyendo en la convivencia, los lazos familiares y cercanos del día a día. Dentro de estas redes se encuentran las redes familiares, que son la base de las diversas redes sociales de apoyo,

> Pueden ser los hijos y el cónyuge en primera instancia, los colaterales y ascendentes sean hermanos, primos, familia política o nietos; con respecto al envejecimiento, son las personas que cohabitan con los adultos mayores y los parientes que residen distanciados de ellos pero que conservan relaciones a partir de un lazo de parentesco legal o consanguíneo. (Montes de Oca, 2004: 57).

Esta red de apoyo continua siendo en nuestro país quien proporciona prácticamente la atención a los adultos mayores, es la cohabitación uno de los apoyos principalmente otorgados por ella. Sin embargo, existe hoy en día la duda de si la unidad básica de la sociedad continuará siendo la principal proveedora de apoyo social a los adultos mayores, ya que se han identificado tres hechos; Guzmán indica en primer lugar los cambios demográficos –baja fecundidad- que tendrá efectos en la disminución del número de miembros de la familia y potenciales proveedores; en segundo lugar, ya que los apoyos familiares se basan en la mujer, su creciente participación en la vía económica y la tendencia a su independencia en el plano social hace dudar de la continuidad del modelo de cuidado y finalmente el cambio de la cohabitación debido a "los cambios en la nupcialidad y el aumento de las necesidades de una creciente población de la cuarta edad y demandante de recursos médicos" (Guzmán, Huenchuan, & Montes de Oca, 2003: 12), así como la migración.

Encontramos también, la red no familiar de amigos y vecinos que es una fuente de apoyo importante, donde los vínculos se establecen por intereses comunes y actividades compartidas. Los apoyos que se brindan son más públicos, la red de amigos es esencial para el cuidado fuera del ámbito del hogar. "Se menciona en la literatura gerontológica que hay un patrón jerárquico

de preferencia ante el trabajo de cuidado o la búsqueda de asistencia. Las personas mayores recurrirán primero a la esposa, luego a los hijos, después a los parientes y finalmente a los amigos" (Montes de Oca, 2003: 36). Finalmente, se ubica la red comunitaria, donde el sentido comunitario es un referente en el que transcurre la vida cotidiana y sobre el cual se organizan actividades y se re significa el sentido de la vida en la vejez, pueden proporcionar una identidad colectiva a las personas adultas mayores a través de su participación en grupos organizados. Se caracteriza por una determinación de territorialidad y el sentido de comunidad o sentido de pertenencia. Las formas de apoyo que reciben o dan los adultos mayores en las redes comunitarias casi nunca son materiales, tiene que ver más con apoyo emocional y cognoscitivo.

La investigación respecto a las redes sociales de apoyo ha permitido identificar diversos componentes que permiten su evaluación, uno de ellos es a nivel estructural que se refiere a las propiedades de la red en su conjunto, la estructura de estas redes sociales de apoyo parte fundamental para visualizar de forma general aquellos posibles vínculos dadores de apoyo social, siendo las siguientes las características según Clemente (2003): el *tamaño* que indica el número de personas que conforman la red. Hay indicaciones de que las redes de tamaño mediano son más efectivas que las pequeñas o las muy numerosas. La *densidad* que corresponde al grado de conexión entre los miembros independientes del informante, un nivel de densidad medio favorece la máxima efectividad del grupo al permitir cotejamiento de impresiones. La *composición o distribución* que alude a la proporción total de los miembros de la red está localizada en cada cuadrante y en cada círculo. La *dispersión* que es la distancia geográfica entre los miembros, lo que genera la facilidad o complejidad del acceso a la red. La *homogeneidad o heterogeneidad*: abarca tanto la demografía como a lo sociocultural (edad, sexo, cultura y nivel socioeconómico, etc.), similitud o diferencia de características sociales, culturales y demográficas entre los miembros de una red, con ventajas e inconvenientes en términos de identidad. Y los *atributos de vínculos específicos*: el compromiso y fuerza de la relación, durabilidad e historia en común. (35-36).

Lo que las redes sociales de apoyo proporcionan puede entenderse a partir de las funciones que cumplen en la vida de los adultos mayores, las redes desempeñan diversas acciones y en grados varios, estas funciones se basan en el "tipo prevalente de intercambio interpersonal entre los miembros de la red" (Clemente, 2003:36), este intercambio es el tipo de apoyo social

que se brindan. Las necesidades que se buscan cubrir son el afecto, afiliación, identidad, seguridad, pertenencia y aprobación, y es a partir de ello que se hace una diferenciación de las funciones de las redes a partir de los apoyos que otorgan, aunque es necesario indicar que la existencia de una red social no asegura que las personas puedan acceder a algún apoyo.

> La función de las relaciones sociales, o apoyo social, hace referencia a las interacciones personales dentro de dicha estructura, al contenido relacional de las mismas –apoyo instrumental, emocional, vinculación social o desarrollo de roles sociales, influencia social, e incluso la tensión social o efectos negativos de las relaciones sociales–. El flujo de apoyo social opera sobre el bienestar a través de la estructura de la red social. (Escobar, Puga & Martín, 2008: 639)

Las funciones que mantienen las redes sociales de apoyo son: *compañía social* que es la realización de actividades conjuntas o simplemente el estar juntos; el *apoyo emocional* que son intercambios que connotan una actitud emocional positiva, clima de comprensión, simpatía, empatía, estímulo y apoyo; es el poder contar con la resonancia emocional y la buena voluntad del otro. Es característica de las amistades intimas y las relaciones familiares cercanas con un nivel bajo de ambivalencia. Esta función se diferencia de la primera por el grado de confianza o intimidad entre las personas. De acuerdo a algunas investigaciones se hace referencia a apoyos emocionales a: expresiones de cariño, preocupación por el otro, visitas periódicas, ser escuchado (Salinas, Manrique & Téllez, 2008:5). El poder hablar con alguien. De acuerdo a Guzmán, Huenchuan & Montes de Oca (2003) *Guía cognitiva y consejo*, son las interacciones con el fin de compartir información personal o social, aclarar expectativas y proveer modelos de desempeño de rol. Dentro de los apoyos aquí otorgados están el intercambio de experiencias, la transmisión de información (significado), al dar consejos que permiten entender una situación. La *regulación o control social* que permite que a través de las interacciones se recuerden y reafirmen las prescripciones sociales, correspondientes a los diferentes roles, neutralizan las desviaciones colectivas, permiten una disipación de la frustración y la violencia, y favorecen la resolución de conflictos. Que dentro de la clasificación de apoyo social ha sido encasillado en el apoyo cognitivo. La *ayuda material y de servicios*, que comprende la colaboración específica sobre la

base de conocimientos expertos o ayuda física, así como la implicación de flujo de recursos monetarios (dinero efectivo de forma regular o no, remesas, regalos, etc.), y no monetario bajo la forma de otras formas de ayuda material (comida, ropa, pago de servicios, etc.), acciones o materiales proporcionados por otras personas y que sirven para resolver problemas prácticos y/o facilitan la realización de tareas cotidianas: ayudar en las tareas domésticas, cuidar niños, prestar dinero. (7) Y finalmente, el *acceso a nuevos contactos* que posibilitan la conexión con otras personas y redes que hasta entonces no eran parte de la red del individuo. Cada miembro de la red puede cumplir una o varias de estas funciones.

Los resultados que hoy se presentan no centraron su atención en las funciones que las redes sociales de apoyo cumplen en dirección a los adultos mayores, sino partiendo del principio de reciprocidad se ha buscado hacer visible que hombres y mujeres envejecidos dentro de las diversas redes sociales de apoyo en las que se mueve también cumplen funciones de apoyo en beneficio de los demás.

> Cuando se habla de apoyos se fija la acción en quien la recibe; pero, visto globalmente, se trata de un intercambio en que se provee y se recibe apoyo. No se trata de procesos enteramente definidos en que uno da al otro en función de lo que recibe de éste, sino en un complejo sistema basado en normas y valores que premian ciertas conductas y penalizan otras y en el cual el equilibrio hacia la suma cero que caracterizaría a un intercambio balanceado es algo indeterminado, entre otras razones porque no es posible establecer un valor preciso de lo intercambiado. (Guzmán & Huenchuan, 2003:9)

En la población indígena se ha identificado la reciprocidad como aquellas redes que se van construyendo en ámbitos locales que permiten compensar el desequilibro económico pero que tampoco ha permitido superar la situación de pobreza en la que viven los pueblos indígenas, “los intercambios recíprocos están consagrados por la tradición, por la repetición, por lo que cambian lentamente y a partir de la reelaboración de otros previos” (Warman, 2003:2). Son estrategias que permiten la reproducción de los pueblos indígenas, a partir de la reciprocidad como una forma de transacción, es “el intercambio de favores y de regalos que es consecuencia y parte integral de una relación social. El tipo de intercambio que domina en las sociedades

primitivas y tribales es la reciprocidad y la redistribución" (Lomnitz, 1975:25), pues permite conservar o mejor el nivel de vida para poblaciones sin una base económica sólida.

La unidad familiar es la institución de reciprocidad y solidaridad por excelencia, y se constituye por parientes cercanos que conforman un hogar, considerándolo no solo como una unidad residencial, sino económica y social. Familia nuclear, familia nuclear ampliada donde se incluye a los padres, hijos solteros, el heredero de la casa su cónyuge y descendencia. Cada grupo étnico determina las normas para la composición de la unidad familiar. "La autoridad dentro de la unidad familiar indígena es abrumadoramente patriarcal y se concentra en el varón más viejo, que es titular de la propiedad agraria y representante de todos frente a otras familias e instituciones tradicionales y algunas públicas"(Warman, 2003:225). Se deben entender los patrones de herencia específicas para cada uno de los grupos indígenas existentes en México.

Las funciones de las unidades familiares son infinitas y no han sido completamente especificadas. Si se agrupan por su propósito encontramos:

Actividades que persiguen el sustento y la reproducción biológica: alimentación, cuidado de la salud, el abrigo personal, brindar una morada, estabilidad emocional, todo ello con el fin de la reproducción de la vida, que se pueden englobar en el trabajo reproductivo, y que dichas actividades están social y culturalmente establecidas, hasta en la forma de hacerlo.

Actividades que persiguen la permanencia y reproducción de la familia dentro de un orden más amplio. Creencias, lenguas, educación, religión, formas y cortesías para la interacción personal y con otras unidades similares, respecto a la ley y a las autoridades, costumbres para la selección del cónyuge, en fin, las normas de convivencia se aprenden y practican en la unidad familiar.

Actividades que contribuyan a la reproducción económica eficaz, considerando la producción y consumo, la orientación al auto abasto de alimentos.

> El acceso a la tierra, la combinación de esfuerzo de los integrantes de la unidad que no reciben un salario sino una participación en el consumo, el aprovechamiento del trabajo femenino e infantil en las múltiples actividades económicas, el ahora o de costos de producción en dinero aprovechando insumos domésticos, la conservación y almacenamiento total o de una porción de la producción de alimentos para su consumo

directo. (Warman, 2003:225).

Así las prácticas productivas se combinan con el consumo para lograr satisfacer las necesidades tanto individuales como del grupo familiar. La distribución de esfuerzos y satisfactores no es igualitaria dentro de las unidades familiares, pero se considera justa y equitativa.

> Los hombres y niños reciben un tratamiento preferencial sobre las mujeres en alimentos y gastos. El jefe de familia recibe o se arroga privilegios especiales, algunos de ellos para el consumo de bebidas alcohólicas. Los infantes y enfermos reciben atención temporal especial. (Warman, 2003: 227)

Siendo las mujeres las más afectadas, pues la reciprocidad no implica igualdad sino la diferenciación legitimada. La parentela o parentesco es otra de las unidades de reciprocidad, pues las unidades reproductivas se agrupan para acceder a ciertos servicios o la conjunción de esfuerzos, pues se hace necesaria la vinculación con otras unidades para fundar nuevas familias. Así, la parentela se conforma por los lazos de consanguinidad, predominando un parentesco bilateral: línea paterna y materna.

> Conforme a los límites establecidos por el grado de afinidad y las normas preferenciales en el parentesco se establece una red de reciprocidad por la que circulan herencias y regalos, se otorgan prestamos de bienes o dinero sin lucro o pago y se crean redes migratorias, se brinda apoyo en emergencias o calamidades, se ofrece protección frente a persecuciones o amenazas y a veces se comparten las venganzas. (Warman, 2003:229)

Existe una jerarquía entre una o varias unidades familiares según los recursos que posee y el liderazgo que tenga. Se tiene lealtad al parentesco, y pueden identificarse como unidades corporativas dentro de las comunidades indígenas a partir de la organización de representación y poder. “Las redes de reciprocidad no sólo impactan a sus integrantes directos, se extienden a las relaciones entre estos y su entorno con consecuencias económicas, políticas y hasta vitales

cuando la violencia es un factor presente en la vida comunal" (Warman, 2003:231).

Como podemos observar tanto para la población indígena como para los adultos mayores se ha identificado como estrategias de supervivencia la activación de redes sociales de apoyo que les permiten compensar el desequilibrio económico en el que se encuentran y les permiten permanecer.

A partir de ello, y como resultado de romper con la idea de que los adultos mayores solo reciben apoyo es que nace el interés por conocer desde la narrativa de personas adultas mayores que apoyos otorgan ellos a las diferentes redes de las que forman parte, en este caso son adultos mayores otomíes que viven en San Antonio el Grande ubicado en el estado de Hidalgo específicamente en Huehuetla que pertenece a la Sierra de Tenango, y donde convergen pobladores de diversos grupos indígenas: otomíes, tepehuas y totonacas, sumando un total de 17,044 personas que corresponden al 72.3% de la población total del municipio que es de 23,563 personas. Del total de población 1,489 son personas de 65 años y más indígenas. (CDI, 2010)

Se trata de un estudio etnográfico, que buscó recuperar la secuencia de acciones, comportamiento y cercanía con un grupo de 13 adultos mayores de los cuales 7 son mujeres, a quienes a través de la entrevista semiestructurada ellos compartieron sus funciones dentro de algunas de las redes sociales de apoyo de las que forman parte. Estar en el lugar con ellos, recorrer su comunidad y acercarse a su vida cotidiana permitió constatar sus relatos, y darles un sentido más cercano, a partir de conocer las cosas tangibles de las que ellos hablan. De los participantes se puede decir que llegamos a ellos a partir de la identificación como *ancianos* a partir de otros miembros de la comunidad. Dos de ellos estaban casados pero se entrevistaron sin su pareja; tres mujeres y dos hombres perdieron sus respectivos maridos y/o esposas. Casi todos ellos(as) tuvieron hijos, excepto una de las mujeres, sin embargo, ella cuido a los hijos del hombre con quien hizo vida en pareja y los considera como hijos propios. Ninguno de ellos cuenta con educación primaria terminada. La principal ocupación fue el campo, a excepción de uno de ellos quien siendo joven, emigró a la ciudad de México, donde desempeñó labores limpieza de la vía pública y aprendió otros oficios, actualmente se dedica ocasionalmente a la carpintería.

En cuanto a cohabitación, son en total cuatro parejas que viven juntas, sólo dos entrevistados comparten su casa con sus hijos y/o nietos, y los restantes tres viven solos. Siete de

ellos trabajan y reciben apoyo por parte de algún programa gubernamental para cubrir sus necesidades diarias, cuatro sólo tienen el apoyo institucional como forma de sobrevivencia y uno solo cuenta con lo que percibe por su trabajo como carpintero. En cuanto a la condición de tenencia de la tierra, cuatro de ellos no son propietarios de "algún pedazo de tierra" para sembrar. El común de las viviendas de esta comunidad es, que todas ellas se fueron construyendo poco a poco alrededor del paso de la calle principal, y de ahí surgieron como pequeñas arterias, numerosas veredas que fueron dando forma a la comunidad.

Resultados de la investigación

Con base en la caracterización de las diferentes redes sociales de apoyo es que se presentan los resultados de la investigación, sin embargo, es necesario señalar en primer lugar que dentro del grupo poblacional de adultos mayores también existe un intercambio de apoyos, aquí los hemos condensado como apoyo entre congéneres, y atraviesan el tipo de relación que tiene. De esa forma se puede identificar a los cónyuges con quienes se cohabita, con quienes comparten los días, así que resulta importante la identificación que hacen los entrevistados sobre el apoyo que reciben de su pareja. Ante problemas de salud, o discapacidad se observa que uno y otro se cuida, y que contrario con lo que se piensa, algunos de los hombres indígenas también llevan a cabo actividades de reproducción, pues como dice Erasto: "aquí nosotros nos la arreglamos, cuando ella está enferma yo soy el que hace la tortilla y la comida, o cuando soy yo el que está enfermo es ella la que me atiende".

Ya en un espacio más abierto, entre personas envejecidas se puede identificar la conformación de una red, entre las amistades o vecinos de la misma edad, Quintila es una mujer viuda que vive en la parte más alta de la comunidad, vive sola pues hace poco murió su esposo, sin embargo, en las visitas que le realice siempre se encontraba acompañada por otra mujer a la que se le notaba la edad, y con quien platicaba y reía. Ambas indicaban que al igual que se hacen compañía, se ayudan entre sí. "A veces cocinamos, y ya cuando terminamos de comer nos sentamos a hacer nuestras servilletas, igual a mí me da miedo quedarme en mi casa porque nadie vive conmigo". Quintila.

En el caso de los hombres también se identificó la compañía y escucha como los apoyos que comparten entre sí, un tiempo de convivencia, la visita a sus amigos o el encontrarse en

puntos de la comunidad, como las canchas, la banquita de la tienda, lugares donde hablan, se escuchan: "cosas que vivimos, de lo que sucedió" Antonio. Esto nos permite vislumbrar que las redes de apoyo se van construyendo conforme pasa el tiempo, que los lazos del matrimonio y las amistades se van cultivando.

Respecto al apoyo que otorgan a miembros de la comunidad, los adultos mayores contribuyen con la reproducción de su cultura, Guadalupe indica que ella apoyo a los mayordomos en la organización de las fiestas y ritos que llevan a cabo, "si, si les ayudo cuando veo que alguien hace algo yo participo. Porque así tiene que ser, nos tenemos que ayudar del uno al otro, o cuanto tengo un poquito de mi dinero les apoyo en algo, es como los mayordomos, siempre los he ayudado"

Gerardo y Juana, tienen un papel importante dentro de la cosmovisión indígena de esta comunidad ya que se dedican a picar el papel utilizado durante las ceremonias que se realizan como es el Día de la cruz, ellos conocen las tradiciones y saben la forma en que se realizan las fiestas. Es por eso que acuden a ellos para solicitarles su apoyo en la realización de ciertas festividades, como el acompañamiento de los mayordomos, Juana dice "como ellos dicen cuando vienen: queremos que nos ayuden, que nos apoyen, porque ustedes ya conocen y ya tienen la experiencia de esas fiestas, y nos piden acompañemos por favor, vienen juntos, viene el esposo y viene la esposa, pero cuando no nos dicen nada, no vamos" "cuando nos invitan les decimos que es lo que tiene que comprar, que es lo que tiene que hacer, todo. Por eso nos vienen a ver, pero de verdad te digo, el que no participa en la mayordomía nunca va a tener experiencia de nada"

Esto se relaciona con los roles que se han identificado en adultos mayores tzeltales, donde ellos contribuyen con la educación endógena, ya que ellos contribuyen con la transmisión y reproducción de sus prácticas, costumbres y creencias, tanto en el ámbito espiritual, como el material y de la vida diaria.

> Se le deja al niño en libertad para que germine y crezca en la interacción con el abuelo; quien ejerce sus prácticas didácticas, de moral y sabiduría para propiciar que se reforme quien no es correcto con su pueblo, que sea cooperativo, siga los valores y tradiciones más antiguas a través de la educación endógena. (Grajales, 2011:97-08)

El apoyo se extiende a los requerimientos de la educación de las nuevas generaciones, pues los maestros de las escuelas les piden los trajes típicos, y ellos se los prestan, la falda o la blusa que usaba la gente de antes. Y que ellos ven estas acciones, el acercase a ellos para solicitar estos apoyos como una forma de respeto, pues ellos son los que saben del tema.

Otro de los momentos que ejemplifica la activación de las redes sociales de apoyo tiene que ver con la vivencia de alguna crisis vital, como es el caso de la muerte de algún familiar, Guadalupe indica que acompaño a una vecina: "la persona que acaba de llevarle su cruz a su esposo, eso es lo que hacemos, y no me quejo de que me desvelo porque, todas las noches dormimos".

Es importante dar cuenta de que los adultos mayores indígenas en algunos casos poseen tierras y por impedimentos físicos se ven en la necesidad de buscar quien haga el trabajo, y eso les permite dar trabajo a personas de su comunidad. Rosenda considera que eso también es una forma de apoyar a las personas: "yo les ayudo en lo que pueda, cuando voy a cortar mi café yo les digo que vayan a cortarlo, de esa manera yo les ayudo, y yo les pago, yo les doy unos cinco pesos por cuartillo" Rosenda, "Yo en todo les ayudo, Dios sabe cómo les ayudo, cuatrocientos, quinientos pesos que les pago, porque ese si es un apoyo económico".

Otro apoyo que ellos otorgan desde su perspectiva es el consejo "las personas que igual les hace falta un consejo, yo les digo como deben hablarle a sus hijos, como deben de vivir, como no den buscar problemas." Francisco. Esto resulta interesante, cuando el acceso a la información para las generaciones más jóvenes es más sencillo, sin embargo, la información que se pueda leer en una computadora o un libro no tiene el mismo impacto que las palabras que una persona a la que tú le das tu reconocimiento te aconseja.

En la red familiar, se pudo identificar que los adultos mayores proporcionaban el cuidado a los nietos, mientras los padres salían o se van a trabajar. Sobre todo en los casos en que hay cohabitación. Por lo que las mujeres ancianas no solo juegan papeles importantes en la transmisión del conocimiento, como parteras o rezadoras, también han sido las responsables de llevar a cabo los ritos de iniciación y enseñanza para las nuevas generaciones, pero sobre todo y como un continuo en su trayectoria de vida las actividades reproductiva les han sido asignadas, jugando un papel fundamental en el cuidado de la familia y todas las extensiones de labores del hogar.

Los adultos mayores también proporcionar apoyo económico, “a veces cuando me dan mi apoyo de la tercera edad, hora voy a decir lo que yo hago, cuando me dan mi dinero, yo les compro lo que vayan a ocupar mis hijos, no todo pero un poco, por eso a veces no me alcanza mi dinero. Les compro poco de carne, pan, a todos les compro por iguales, no nada más a uno solo”. Francisco.

Finalmente, podemos ver indicios de algunas de las características de los apoyos que los adultos mayores otorgan a sus diferentes redes, el caso particular de Margarita da cuenta que la forma de ver a las personas se relaciona con la religión que se profese, pues ella como parte de una de las 6 iglesias cristianas que se han establecido en la comunidad informa, que “al ser hermanos, lo que nos enseñan en la iglesia [es] que nos hablemos el uno al otro, [por eso] voy a visitar a los enfermos” a quienes aparte de otorgarles compañía, en ocasiones les lleva “lo que puede” y que ese apoyo “tiene que ser de corazón”. Entre los apoyo que otorga a las personas enfermas son: un tercio de leña, o le compra algo para comer o directamente les da dinero.

Otra característica del apoyo que dan los adultos mayores se relaciona con lo que ellos saben hacer, Margarita sabe sobar, así que “yo los apoyo con lo que yo sé hacer, yo se los hago, en sobar huesos, de esa manera los ayudo”. En el caso de Doña Rosenda quien se distingue en la comunidad como curandera, nos dice que la vienen a visitar y le solicitan consejo “yo los cuido y los apoyo en algún problema de alguna enfermedad, yo voy a verlos también, llego a su casa y por esa razón también llegan aquí a mi casa”.

Otro aspecto que llama la atención, es que debido a su condición de adultos mayores quedan exceptos de algunas de las actividades comunitarias como la faena, lo que implica la limpieza de la comunidad en general (desyerbar, recoger basura, chapear).

No se puede dejar de lado, que algo que se encuentra marcado en las narrativas de los adultos mayores, es el que el apoyo que ellos dan debe ser de corazón.

Es importante considerar la estructura social y económica de los grupos indígenas para acércanos al conocimiento y comprensión de los apoyos y funciones que ellos puedan otorgar, pues el principio de reciprocidad y sentido de comunidad es eje de la organización como grupo étnico.

Para concluir, el acercamiento y escucha a estas personas respecto a lo que ellos otorga nos obliga a rasgar la mirada de vulnerabilidad que ha aquejado a la investigación gerontológica,

pues más allá de las condiciones estructurales que condicionan el acceso o no a beneficios sociales, el lugar que se ocupa en el entramado social, estas personas adultas mayores otorgan dentro de sus posibilidades y bajo sus lógicas apoyo a diferentes miembros de su comunidad. No son hombres y mujeres pasivos que esperan impávidamente el transcurrir del tiempo, estas personas actúan, enfrentan, transforman, y comparten con otros.

La reciprocidad es hilo conductor de la dinámica social, y los adultos mayores siguen siendo parte de ella. No solo como receptores, sino, como proveedores.

Bibliografía

Adler de Lomnitz, Larissa. (1975). Como sobreviven los marginados. México: Siglo XXI.

Avila-Toscano, José Hernando. (2009). "Redes sociales, generación de apoyo social ante la pobreza y calidad de vida". *Revista Iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología* 2(2): 65-73.

Bonfil, Paloma. 2003. "¿Obedecer callando o mandar obedeciendo?". *México indígena* 5 (2): 6-14.

Clemente, María Alejandra. (2003). "Redes de apoyo en relación al proceso de envejecimiento humano. Revisión bibliográfica". *Interdisciplinaria* 20(1): 31-60.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2016). *Indicadores sobre adultos mayores indígenas de México*. Recuperado de http://www.gob.mx/cdi/articulos/indicadores-sobre-adultos-mayores-indigenas-de-mexico?idiom=es

Dávila Lara, Guadalupe Yazmín. Hernández Tapia, Lucía Elizabeth. 2011. *Perfil epidemiológico del adulto mayor en México 2010*. México: Secretaria de Salud, Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, Dirección General de Epidemiología.

Escobar, Miguel Ángel, Puga Dolores & Martín Montserrat. (2008). "Asociaciones entre la red social y la discapacidad al comienzo de la vejez en las ciudades de Madrid y Barcelona en 2005". *Revista Española de Salud Pública* 86 (6): 637-651.

Grajales Pinto, Yadira. (2011). "Envejecer en Filadelfia, una comunidad tzeltal de Chilón" págs. 79-100 en edit. Laureano Reyes Gómez y Susana Villasana Benítez, *Gerontología social Estudios de Argentina, España y México*. Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas.

Guzmán, José Miguel.2002. "El proceso de envejecimiento demográfico en América Latina y el Caribe" págs. 35-69 en *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, Serie población y desarrollo núm. 2Ham Chande, Roberto. 2011 "Diagnóstico socio-demográfico del envejecimiento en México" 141-155 en Consejo Nacional de Población, *La situación demográfica en México 2011*. México: CONAPO.

http://www.alapop.org/alap/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_281.pdf

Huenchuan, Sandra & Guzmán, José Miguel. (noviembre, 2006). *Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas*. Presentado en la Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe, Santiago, Chile. Resumen recuperado de https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/5/27255/huenchuan_guzman.pdf

Huenchuan, Sandra & Sosa, Zulma. (diciembre, 2002). *Redes de apoyo y calidad de vida de personas mayores en Chile*. Presentado en la Reunión de expertos en redes sociales de apoyo a las personas adultas mayores: el rol de estado, la familia y la comunidad, Santiago de Chile. Resumen recuperado de http://repositorio.cepal.org/handle/11362/12752

Huenchuan, Sandra, Guzmán, José Miguel & Montes de Oca, Verónica. (julio 2003). *Redes de apoyo social de personas mayores: marco teórico conceptual*. Presentada en el Simposio Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile. Resumen recuperado de https://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/9/12939/EPS9_JMGSHNVMO.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consulta interactiva de datos en http://www.inegi.org.mx/default.aspx. 23 de marzo 2017

- (2016). Estadísticas a propósito del día internacional de los pueblos indígenas. Recuperado del sitio de Internet del Instituto Nacional de Estadística y Geografía: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/indigenas2016_0.pdf

Montes de Oca, V. (2003). "Redes comunitarias, género y envejecimiento. Significado de las redes comunitarias en la calidad de vida de hombres y mujeres adultas mayores en la

Ciudad de México". *Notas de Población* 77: 139-174.

Montes de Oca, Verónica. (2004). "Las redes de apoyo: definiciones y reflexiones para gerontólogos" págs. 57-65 en Zoila Trujillo, Margarita Becerra, María Silva Rivas, *Latinoamérica envejece. Visión gerontológica y Geriátrica.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Naciones Unidas. 2010. *La situación de los pueblos indígenas del mundo*. Nueva York: Departamento de información Pública de las Naciones Unidas.

Salinas, Aarón, Manríquez Betty & Téllez Martha Ma. (septiembre, 2008). *Redes de apoyo social en la vejez: adultos mayores beneficiarios del componente para Adultos Mayores del Programa Oportunidades*. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Córdoba, Argentina. Resumen recuperado de

Sánchez Salgado, Carmen Delia. 2000. *Gerontología Social*. Argentina: Espacio.

Warman, Arturo. (2003). *Los indios mexicanos en el umbral del milenio*. México: Fondo de Cultura Económica.

Notas

[1] Las diferencias en el número de población indígena respecto a los datos de 2010 y 2015 se debe a la metodología utilizada para su contabilización, ya que los datos retomados en el CENSO 2010 están basados en la población de 3 años y más que habla una lengua indígena, mientras que la Encuesta Intercensal se basa en la definición de hogar indígena siendo aquel donde el jefe y/o cónyuge y/o padre o adre del jefe y/o suegro o suegra del jefe hablan lengua indígena, contabilizando como tal a todos los integrantes como población indígena.

Salud y personas adultas mayores indígenas: la doble capa de vulnerabilidad

Indigenous older adults and health: the double layer of vulnerability

Blanca Estela Pelcastre-Villafuerte[1], Sergio Meneses Navarro[2] y Laureano Reyes Gómez[3]

Resumen: Se hace una reflexión sobre la doble capa de vulnerabilidad que enfrentan las personas adultas mayores indígenas, considerando básicamente dos aspectos: el derecho a la salud y la condición étnica. La reflexión se conduce a partir de la experiencia de un modelo comunitario de atención a la salud para población adulta mayor, implementado en una comunidad de la Sierra Tarahumara. Este modelo respondió a la necesidad de abordar las barreras que enfrenta la población indígena para recibir atención en salud, así como del objetivo de generar una mayor competencia técnica y humana para brindar atención en contextos indígenas.

Abstract: In this paper, we reflect on the double layer of vulnerability faced by indigenous older adults, basically considering two aspects: the right to health and the ethnic condition. The reflection is based on the experience of a community model of health care for the elderly population, implemented in a community in the Sierra Tarahumara. This model responded to the need to address the barriers faced by the indigenous population to receive health care, as well as the objective of generating greater technical and human competence to provide care in indigenous contexts.

Palabras clave: población indígena; vejez; salud; vulnerabilidad

La salud de los pueblos indígenas

En México se reconocen alrededor de 62 grupos etnolingüísticos (Navarrate, 2008), reflejo de la riqueza cultural del país. En el año 2015, la población de 3 años y más que era hablante de lengua indígena (HLI) representaba el 6.2% de la población total; 11.1% de los HLI eran personas de 65 años o más. El náhuatl es el idioma más hablado en el territorio nacional, seguido del maya

[1] Doctora en Psicología Social. Centro de Investigación en Sistemas de Salud. Instituto Nacional de Salud Pública. Línea de investigación Salud y Grupos Vulnerables. blanca.pelcastre@insp.mx
[2] Doctor en Ciencias. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (sureste)/Cátedra CONACYT. Línea de investigación Respuesta del sistema de salud a las poblaciones indígenas. smenesesnavarro@gmail.com
[3] Doctor en Ciencias Sociales. Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Nacional Autónoma de Chiapas (UNACH). Línea de investigación Etnogerontología. reylau2001@hotmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

(INEGI, 2015).

A este panorama numérico que nos habla de una riqueza y diversidad cultural, se opone otro menos alentador. Los pueblos indígenas de México, presentan los mayores índices de marginación del país y una fuerte dispersión territorial (Zolla, 2007). Estas características son las que nos ofrecen un marco de comprensión sobre el enorme rezago en salud y las dificultades para el acceso a los servicios respectivos para su atención, que se identifica en estas comunidades.

Más de la mitad de hablantes de lengua indígena (65%) habita en localidades rurales con menos de 2,500 habitantes (Partida, 2001) y siete de cada diez residen en municipios con alto y muy alto grado de marginación (CONAPO, 2008). A ello se vincula el limitado acceso a bienes y servicios básicos, así como oportunidades educativas y laborales, que la mayoría de los indígenas tienen que enfrentar. La esperanza de vida para las poblaciones indígenas llega a ser siete años inferior que la media nacional; esta población tiene un alto predominio de enfermedades infecciosas y una alta tasa de desnutrición crónica (Zolla, 2007). En este contexto de alta marginación se ubican las personas adultas mayores indígenas, un sector de la población cuya condición de salud está mayormente vulnerada debido a que la mayoría no cuenta con un esquema de seguridad o protección social que les garantice un mínimo estado de bienestar, calidad de vida y protección frente a coyunturas adversas como la enfermedad o cesantía. Esta situación se traduce en la falta de una jubilación y/o pensión porque siempre estuvieron insertadas en empleos informales, muchas de ellas fueron y siguen siendo trabajadoras del campo, en el mejor de los casos reciben ayuda económica de sus descendientes y de algunos programas de gobierno. Las personas adultas mayores indígenas, en su mayoría, no tienen derechohabiencia a la seguridad social porque no fueron asalariadas o porque sus hijos e hijas tampoco cuentan con un empleo asalariado en el sector formal que les permita asegurarlas. De este modo, sus problemas de salud tienden a la cronicidad dada su edad avanzada y la falta de atención oportuna. Así, aprenden a vivir con dolores y limitaciones físicas, que de tanto estar presentes, forman parte de su condición añosa (datos del diagnóstico cualitativo "Identificación de un modelo de atención a la salud para adultos mayores en zonas indígenas", financiado por CONACYT, Fondos Sectoriales CONACyT-087123, 2009-2010).

En términos de recursos para la atención a la salud de las personas adultas mayores indígenas, debemos señalar, que los centros de salud son una importante opción a la que se

acercan en la búsqueda de atención, no obstante, en el país no hay insuficientes recursos humanos formados específicamente para la atención geronto-geriátrica y con competencias interculturales. Por otro lado, la propia ubicación de las comunidades indígenas, que generalmente se encuentran alejadas y con limitados medios de transporte hacia las localidades donde existen servicios públicos de atención a la salud, o centros de salud con infraestructura mínima necesaria para la atención, hace difícil la presencia permanente en ellas de personal de salud que brinde atención continua a esta población; por ello, frente a los elevados costos que significa la atención privada, optan por aceptar sus malestares y dolencias, tomar algunos remedios naturales o consultar a médicos tradicionales, acciones que no siempre son suficientes para evitar daños o preservar un estado de salud óptimo.

Interculturalidad en salud

Por salud intercultural o interculturalidad en salud se entiende, el conjunto de acciones basadas en la toma de conciencia de la cultura del usuario de servicios de atención a la salud para incorporarla en el proceso de atención (Carreazo, 2004). De esta manera, una política intercultural en el área de salud, debe incorporar tanto en la planeación como en la oferta de los servicios, el reconocimiento de la diversidad cultural para disminuir la discriminación que se puede traducir en diferenciales de salud por este motivo y generar brechas entre los grupos poblacionales; la interculturalidad implica una relación en la que diversos grupos y poblaciones culturales se vinculan, compartiendo espacios territoriales, lingüísticos y jurídicos, fomentando la horizontalidad, la comunicación, el respeto, la inclusión, la equidad y la reciprocidad, entre otros aspectos (Dirección General de Planeación y Desarrollo en Salud, 2007).

Este concepto considera la participación de la comunidad, el Estado y la sociedad civil organizada; en el caso de los grupos indígenas, se han reconocido un conjunto de recomendaciones a partir de la reunión de Winnipeg y las resoluciones CD37.R5 (1993) y CD40.R6 (1997), que establecen cinco principios para el trabajo en salud con estas comunidades, como son: la incorporación de un enfoque integral de la salud; la promoción del derecho a la autodeterminación de los pueblos; el respeto y revitalización de las culturas indígenas; la reciprocidad de las relaciones y el respeto al derecho de los pueblos indígenas a la participación sistemática (Organización Panamericana de la Salud, 2008).

El proceso de envejecimiento de la población indígena, más intensificado con relación a la media nacional, plantea desde este momento retos y desafíos para las políticas sociales, las vinculadas con el sector salud entre ellas, pues no sólo se trata de ampliar la oferta de servicios ya existentes (lo que en sí mismo resulta complicado, sobre todo en aquellos lugares de difícil acceso), sino que deben incorporarse nuevas estrategias y programas que permitan satisfacer las necesidades emergentes con oportunidad y equidad (Conapo, 2008: 8), así como plantear soluciones a las principales barreras que esta población enfrenta para la atención en salud. Diversos autores en el mundo, han señalado que la lengua es uno de los principales obstáculos para el encuentro entre prestadores institucionales de atención a la salud y la población indígena (datos del diagnóstico cualitativo "Identificación de un modelo de atención a la salud para adultos mayores en zonas indígenas", financiado por CONACYT, Fondos Sectoriales CONACyT-087123, 2009-2010; Marrone, 2007; Casado et al., 2011; Hubert, 2006; Lai and Surood, 2008; Li, 2004; Netto, 1998); de manera que el siguiente paso, es la acción coordinada, asertiva y creativa para identificar soluciones.

La doble capa de vulnerabilidad

Para comprender la vulnerabilidad social, resulta de utilidad la propuesta de Luna (2008), de pensarla en términos de capas, que se corresponden con cierta condición, característica o determinante social, que en un momento determinado van sumándose o restándose, de acuerdo al grado en que las circunstancias de las personas y/o grupos vayan transformándose, es decir, son condiciones que pueden ser modificadas. A continuación se muestra una imagen de esta metáfora de las capas.

Metáfora de las capas

Fuente imagen de fondo: https://www.marketingdirecto.com/actualidad/checklists/las-3-capas-de-la-cebolla-que-forma-el-significado-de-una-marca

En este sentido, las personas adultas mayores indígenas son un grupo de la población doblemente vulnerable, porque en ellos confluye la condición de ser ancianos en un país donde las necesidades de salud de esta población rebasan las acciones para atenderlas; con la condición étnica, que representa hoy en día un factor que obstaculiza el acercamiento con los recursos en salud disponibles, tan sólo por motivo de la lengua; a esto se suman valoraciones y actitudes de discriminación que obstaculizan la atención a esta población (Cerón et. al., 2016).

Lo anterior trae como consecuencia que la salud de las personas adultas mayores indígenas se deteriore aún más, generándose un círculo vicioso difícil de romper. Una manera de contribuir a vencer estas barreras y hacer efectivo el derecho a la salud para este sector de la población fue diseñando e implementando un modelo interculturalmente apropiado de atención integral en salud, en la región tarahumara, en el estado de Chihuahua, que respondiera a sus necesidades de salud.

En el año 2012 nuestro grupo de investigación comenzó a implementar una intervención comunitaria basada en un modelo de atención que se probó en la comunidad rarámuri de Tehuerichi, municipio de Carichí. La población tuvo una participación importante en la implementación de las acciones, toda vez que lo que se propuso fue un esquema de distribución de responsabilidades entre las autoridades, recursos locales y la población. El modelo integró seis áreas estratégicas: 1.- Epidemiología Sociocultural; 2.- Recursos locales de atención a la salud; 3.- Participación comunitaria; 4.- Estrategias de comunicación en salud; 5.- Intersectorialidad y 6.- Sustentabilidad.

A continuación, se describe cada una de estas áreas, tal como fueron definidas **antes** de su implementación.

Epidemiología sociocultural. Esta área trata de la identificación de necesidades en salud de la población, incluyendo las enfermedades de filiación cultural, es el punto de partida de la estrategia, pero resulta también una tarea permanente, que se está actualizando constantemente. Esta identificación va definiendo la actuación coordinada en las comunidades, de manera que el modelo se centra en estas necesidades, y no en las metas normativas del sector salud. Esta estrategia incorpora la metodología del consenso basada en el logro de la participación conjunta informada, el diálogo y el intercambio de experiencias (Cunningham, 2002) y está encaminada a la apropiación y compromiso por parte de la comunidad en el cuidado de su salud, considera la

participación de las autoridades indígenas, el profesorado, organizaciones de base, autoridades locales, personal médico tradicional y otros actores que sean reconocidos como líderes comunitarios, ya que su papel organizador resulta muy importante.

Recursos locales de atención a la salud. Dada la vigencia de la medicina tradicional en las comunidades rarámuris, la participación de médicos tradicionales que dan atención a la población es prioritaria, owiruame para enfermedades del cuerpo y sipame para enfermedades del alma (datos del diagnóstico cualitativo del proyecto "Identificación de un modelo de atención a la salud para adultos mayores en zonas indígenas", financiado por CONACYT, Fondos Sectoriales CONACyT-087123, 2009-2010), siguen brindando atención en sus hogares, pero también se intenta asegurar su presencia en el centro de salud, así como en el espacio habilitado para la visita periódica del médico alópata, y en cualquier caso, están en permanente contacto y comunicación con el personal de salud asignado a las comunidades.

Por otro lado, es necesario capacitar a promotores interculturales de salud, estos promotores deben ser miembros de las propias comunidades elegidos por ellas, esta estrategia ha sido de gran relevancia y ha marcado una diferencia importante en modelos donde ha sido utilizada (Organización Gonawindúa, 2009; Organización Panamericana de la Salud, 2003); además deben ser bilingües, hablantes de lengua rarámuri y español, saber leer y escribir, y mostrar un interés y compromiso de trabajo con estas acciones de vigilancia y atención a la salud de las personas adultas mayores. Sus principales funciones son: hacer visitas domiciliarias en las comunidades para detectar problemas de salud, proporcionar asesoría a la familia para el cuidado de las personas adultas mayores, prescribir tratamiento para padecimientos de manejo primario y comunicar a los servicios de salud sobre alguna urgencia médica, para que la persona sea trasladada a un centro de salud u hospital en caso de aceptarlo; llevar un registro de todas estas acciones.

En esta estrategia se contempla también la sensibilización intercultural a personal de salud, según asignación de la Jurisdicción Sanitaria de la zona, para lograr una prestación de servicio con esta adecuación, un intercambio médico-cultural con base en el respeto y la complementariedad.

Participación comunitaria. Esta área toma en consideración el papel de la población en la planeación de las acciones que contempla el modelo y otras que se identifiquen como

necesarias para mejorarlo, así como en la vigilancia de la salud, la administración de recursos y la propia prestación de servicios. Si bien este modelo de atención es una acción coordinada de varios actores, es importante resaltar que tiene un importante componente comunitario de participación activa y permanente, tanto en la toma de decisiones como en la puesta en marcha de las acciones concertadas. De manera que en este modelo se pretende promover esta participación a través de pláticas en las comunidades, que sean a su vez promovidas por medio de asambleas comunitarias. Toda decisión que tenga que ver con la salud de las personas adultas mayores será tomada de forma colectiva.

Esta estrategia se ha identificado como fundamental, especialmente en espacios con alto aislamiento geográfico y que reciben la visita de un equipo médico profesional de manera esporádica, como es el caso de la zona tarahurama, se ha señalado la necesidad de potenciar en estos lugares estrategias familiares y comunitarias para el cuidado de la salud (Ibacache y Leighton, 2005; Organización Panamericana de la Salud, 2003); adicionalmente, este enfoque participativo coadyuva en la recuperación de la confianza de las comunidades en el trabajo colaborativo (OPS/OMS, 1997).

Estrategias de comunicación en salud. En esta área se considera el desarrollo de materiales de comunicación con adecuación intercultural de manera que se promueva la etnoeducación en salud, estos materiales deben ser elaborados con la participación de miembros de las comunidades y para su difusión se emplean medios como la radio local, en el caso de los programas radiofónicos, y asambleas en el caso de videos, los carteles son puestos en lugares comunitarios estratégicos, incluyendo el centro de salud y el espacio habilitado para el trabajo del médico tradicional, los folletos se reparten de forma personalizada.

Intersectorialidad. En otros modelos (Pelcastre y cols., 2008) se ha visto que la asesoría permanente es un mecanismo de retroalimentación y seguimiento que fortalece mucho este tipo de estrategias con participación comunitaria. En este modelo se establece un canal de comunicación que vincula a los promotores interculturales con el sector salud (para asesoría técnica) y con una instancia coordinadora (para asesoría operativa).

También se promueve la creación de una red de colaboración entre el sector salud, organismos locales, organizaciones de la sociedad civil, si las hubiera, de manera que se conjuguen esfuerzos encaminados a mejorar las condiciones de salud de las personas adultas

mayores rarámuris.

Sustentabilidad. La sustentabilidad de este proyecto se basa en la acción permanente y comprometida de los diferentes actores que garanticen la permanencia y reproducción del modelo. Una representación de este modelo puede verse en la siguiente figura.

Fuente: Pelcastre-Villafuerte B y cols. Proyecto "Implementación de un modelo intercultural de atención a la salud para adultos mayores tarahumaras", financiado por CONACYT, Fondos Sectoriales SALUD-2011-1-161685.

El modelo se desarrolló en cuatro etapas, en la primera se establecieron los contactos con las autoridades estatales, municipales, locales y sectoriales; la segunda etapa correspondió a la puesta en marcha de las primeras acciones vinculadas con las áreas estratégicas mencionadas arriba. Se empezó a trabajar a partir de dos acuerdos con la comunidad, el primer acuerdo fue que las acciones de la intervención se enfocarían, de manera prioritaria, en las necesidades identificadas en el proyecto del que se derivó el modelo de atención, esto es, las enfermedades respiratorias, diarreicas y nutrición; y el segundo acuerdo fue integrar como promotores de salud

a personas que cumplieran con el perfil que habíamos identificado como idóneo, ser bilingües y biculturales. La segunda característica trató de buscarse en personas indígenas que estuvieran estudiando medicina o enfermería.

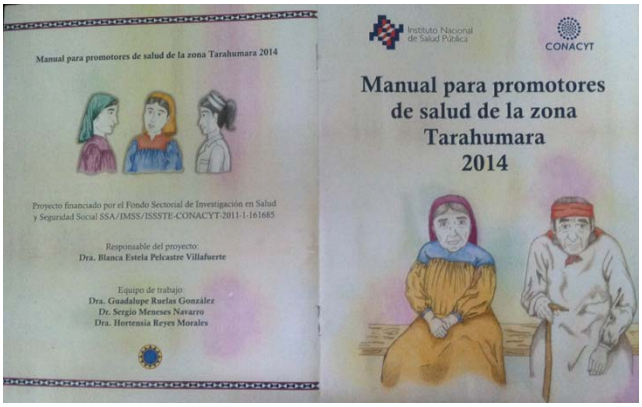
Para un primer diagnóstico sobre la situación sociodemográfica y estado de salud de las personas adultas mayores que vivían en la comunidad de Tehuerichi, se diseñó y aplicó un cuestionario que constó de 95 variables agrupadas en los siguientes apartados: a) Datos generales de la persona adulta mayor; b) Padecimientos etnoculturales; c) Problemas de salud; d) Lesiones; e) Limitaciones y discapacidad; f) Uso de remedios caseros y medicamentos. La información fue levantada por la enfermera indígena que se integró como promotora, apoyada por un enfermero indígena, quienes tradujeron cada pregunta a lengua rarámuri al momento de la entrevista con las personas adultas mayores. El cuestionario fue aplicado a toda la población adulta mayor (49 personas) de Tehuerichi, durante el período comprendido entre abril y junio del año 2013, cuya información permitió complementar la registrada en el centro de salud.

El trabajo con los promotores o agentes indígenas de salud, que en el marco del proyecto fueron nombrados como “puentes interculturales”, fue una de las tareas más difíciles, en virtud de que fue muy complicado ubicar personas con el perfil deseado, que pudieran llevar a cabo las acciones principales del modelo, de las que dependía en buena medida el éxito de la implementación. A solicitud nuestra, una enfermera rarámuri se incorporó al centro de salud de Tehuerichi para cumplir con su servicio social como becaria del proyecto, estuvo de manera permanente en la comunidad de Tehuerichi durante 11 meses y un mes, prestó sus servicios en el centro de salud y llevó a cabo las funciones asignadas como puente intercultural, siendo una de las principales, servir de enlace entre la población y los servicios de salud. La enfermera estaba en la comunidad de lunes a viernes, y en ocasiones fines de semana, realizaba alrededor de 20 consultas diarias, no estaba autorizada para prescribir medicamentos alópatas, pero si sugería el uso de algunas plantas medicinales; cada lunes visitaba en sus casas a las personas adultas mayores de la comunidad, para dar seguimiento a su condición de salud y brindarles atención, esto le suponía invertir todo el día para recorrer la distancia que la separaba de las distintas rancherías.

Un enfermero rarámuri también estuvo colaborando como agente indígena de salud en el proyecto durante un año; debido a que él continuaba estudiando en la ciudad de Chihuahua, su

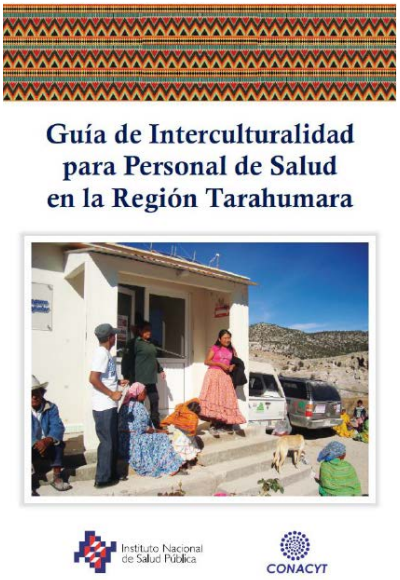
presencia en la comunidad fue más bien eventual y apoyó algunas acciones concretas. Así, las funciones esenciales de este recurso recayeron en la enfermera, cuya capacitación fue fortalecida a través de cursos formativos sobre manejo de vacunas, esquema de vacunación, calidad de la atención e interculturalidad, violencia familiar y estimulación temprana, organizados por la jurisdicción sanitaria respectiva.

Para apoyar el trabajo de los agentes indígenas de salud, no sólo los que estaban en funciones sino los que potencialmente pudieran integrarse a la estrategia, se elaboró un manual de salud, específicamente con el fin de proporcionarles una guía para la atención de problemas de salud relacionados con las enfermedades respiratorias, diarreicas y con nutrición. Partiendo de que el perfil de los agentes indígenas de salud o puentes interculturales que se identificó como idóneo para el modelo, eran recursos humanos en formación en el área de enfermería, el contenido se basó en nociones y estrategias biomédicas, no existe información específica de poblaciones indígenas sobre estos temas que pudiera ser integrada en este manual.



Fuente: Pelcastre-Villafuerte B y cols. Proyecto “Implementación de un modelo intercultural de atención a la salud para adultos mayores tarahumaras”, financiado por CONACYT, Fondos Sectoriales SALUD-2011-1-161685.

Otro producto de esta estrategia fue una guía de interculturalidad para personal de salud de la región tarahumara, que contenía sugerencias para mejorar la consulta incluyendo algunos ejemplos de preguntas en rarámuri para guiar la consulta clínica.



Fuente: Pelcastre-Villafuerte B y cols. Proyecto "Implementación de un modelo intercultural de atención a la salud para adultos mayores tarahumaras", financiado por CONACYT, Fondos Sectoriales SALUD-2011-1-161685.

La tercera etapa, fue una continuación de las acciones iniciadas en la etapa anterior, haciendo mayor énfasis en el diseño de materiales que formaron parte del área estratégica de comunicación. Uno de los productos generados en esta área fue un video documental que tuvo como objetivo contribuir al diálogo intercultural entre la población rarámuri y los prestadores de servicios de salud, que pocas veces tiene lugar en el contexto de la vida cotidiana, el hecho de que la población y el personal médico hablen idiomas distintos es una barrera para este diálogo, pero existen otras, actitudinales por ejemplo, que no contribuyen al acercamiento y/o conocimiento mutuo. Se hicieron dos versiones del mismo video, una en español y otra en idioma rarámuri. El video puede verse en la siguiente liga: https://www.insp.mx/el-instituto/galeria-de-videos.html?start=5

La cuarta etapa consistió en una evaluación cualitativa sobre la factibilidad percibida de las estrategias implementadas. Se llevaron a cabo entrevistas dirigidas a personal de nivel táctico y estratégico, así como a personal operativo vinculado en algún momento al proceso de implementación del modelo, para recoger sus percepciones sobre la experiencia. Se realizaron nueve entrevistas en total, empleando guías de entrevistas elaboradas específicamente para este propósito. Se entrevistaron a tomadores de decisiones de los niveles estratégico y táctico del sector salud del estado de Chihuahua, encargados de la atención de las poblaciones indígenas de

la entidad. A través de las entrevistas se indagaron aspectos relacionados a su conocimiento y grado de involucramiento con el modelo de intervención propuesto, sus percepciones sobre los aspectos facilitadores y las barreras para la implementación del modelo, sus fortalezas y debilidades, y el cumplimiento de metas y objetivos.

Entre los factores facilitadores para la implementación del modelo señalaron la creciente sensibilidad del personal de salud respecto a la pertinencia de partir de un enfoque intercultural que permita una respuesta más accesible y satisfactoria del sistema de salud para la población indígena. En este sentido, una fortaleza es que en años recientes ha crecido la matrícula de jóvenes indígenas en la educación superior en áreas vinculadas a la salud. Sin embargo esta fortaleza tiene aparejada una debilidad: la ausencia de un plan estratégico de reclutamiento y retención de este personal aprovechando debidamente las ventajas que aportan su condición bilingüe y bicultural.

Entre las principales barreras y debilidades para la implementación del modelo se mencionaron la resistencia o falta de voluntad política de algunos tomadores de decisiones en los distintos ámbitos e instituciones de gobierno, algunas veces determinadas por valoraciones discriminatorias hacia los indígenas.

En términos generales, los actores identificaron utilidad en la intervención realizada, resaltaron el enfoque intercultural como principal aporte. Reconocieron la necesidad de seguir formando recursos humanos indígenas en salud que puedan incorporarse a los distintos niveles de atención. La voluntad política y la inyección de recursos desde nivel central, son dos pilares donde sentaron las posibilidades de escalar esta estrategia a nivel de política pública, que pueda llevarse a distintas regiones indígenas, con las debidas adecuaciones.

Reflexiones en torno a la salud, la vulnerabilidad y la interculturalidad

Este modelo se planteó como una acción intersectorial necesaria para atender las necesidades de salud de la población adulta mayor tarahumara. Se probó un esquema de atención con enfoque intercultural que pretendía coadyuvar a mejorar las condiciones de salud de la población en general y de las personas adultas mayores en particular, proporcionándoles a éstas la oportunidad de tener una mejor calidad de vida. Consideramos que los objetivos se cumplieron ya que se sentaron las bases para el desarrollo de modelos susceptibles de ser replicados en otras zonas

indígenas, cuya cobertura en salud se ha visto seriamente afectada, por razones geográficas y/o administrativas. Adicionalmente, una estrategia que se impulsó de forma importante desde el inicio del proyecto y a lo largo de la implementación del mismo, fue la vinculación con actores tácticos y estratégicos, no sólo del sector salud, sino también del gobierno estatal. Estas acciones de incidencia política, fueron muy relevantes para proyectar sustentabilidad a las estrategias iniciadas.

Entre los acuerdos para lograr una Sociedad de Derechos y Libertades, que forman parte del Pacto por México, se hace referencia a los derechos de los pueblos indígenas (1.6.) y se señala como estrategia el establecimiento de "…una política de Estado para que los indígenas ejerzan en la práctica los mismos derechos y oportunidades que el resto de los mexicanos." (Gobierno de la República, 2012: 9); entre las acciones para lograrlo, se contempla el incremento sustancial de "…los presupuestos para que la educación y la salud de calidad lleguen a la población indígena" (Gobierno de la República, 2012: 9). En este mismo documento se señala que el acceso efectivo a servicios de salud de calidad, sobre todo para la población que vive en condiciones de alta marginación, sigue siendo una meta en el proceso de democratización del país.

Son necesarios esfuerzos para hacer efectivo el derecho a la salud para las poblaciones indígenas, las personas adultas mayores en estas poblaciones, tienen una capa de vulnerabilidad que se adiciona a otras, como la pobreza, la falta de acceso a los servicios de atención a la salud, hablar una lengua diferente al español, además de la propia condición étnica y de envejecimiento, que se traducen en obstáculos para el logro de un nivel óptimo de bienestar y calidad de vida.

El desarrollo de modelos alternativos de atención a la salud para poblaciones indígenas es un reto que hoy en día deben encarar los sistemas de salud, para garantizar la cobertura universal y el derecho a la salud que toda persona debe tener. Los modelos de atención a la salud idealmente deben integrar un enfoque intercultural y participativo para lograr la equidad en salud.

La propuesta de ensayar nuevos esquemas de atención para población adulta mayor indígena, tomando en cuenta las características socioculturales y necesidades particulares de esta población, se sustenta también en una perspectiva etnogerontológica (Reyes, 2001), la cual supone que el proceso de envejecimiento en la población es heterogéneo y por tanto, toda acción dirigida a una población en particular, debe partir del conocimiento del contexto específico que

permita identificar necesidades y delinear acciones.

Referencias

Carreazo, J. 2004. "Salud Intercultural: Atisbos de un enfoque multidisciplinario". Paediatrica 6(2): 101-107.

Casado, B.L., Van Vulpen, K.S., Davis, S.L. & Banghwa, L.C. 2011. "Unmet needs for home and community-based services among frail older Americans and their caregivers". Journal of Aging and Health 23 (3): 529–553.

Cerón, A., Ruano, A.L., Sánchez, S., Chew, A., Díaz, D., Hernández, A. & Flores, W. 2016. "Abuse and discrimination towards indigenous people in public health care facilities: experiences from rural Guatemala". International Journal for Equity in Health 15(77). DOI 10.1186/s12939-016-0367-z

CONAPO. Informe de México: El cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México, 2008. Disponible en http://www.conapo.gob.mx/prensa/2008/02cepal.pdf

Cunningham, M. 2002. Etnia, cultura y salud: La experiencia de la salud intercultural como una herramienta para la equidad en las Regiones Autónomas de Nicaragua. Washington, DC: OPS/OMS.

Dirección General de Planeación y Desarrollo en Salud. 2007. Interculturalidad en Salud. Síntesis Ejecutiva. Disponible en http://medicinaweb.cloudapp.net/observatorio/docs/ss/li/SS2007_Li_SSM.pdf

Gobierno de la República. 2012. Pacto por México. Disponible en: http://pactopormexico.org/acuerdos/

Hubert, J. 2006. "Family carers' views of services for people with learning disabilities from Black and minority ethnic groups: a qualitative study of 30 families in a South London borough". Disability and Society 21(3): 259–272.

Ibacache, J. y Leighton, A. 2005. Salud colectiva: un modelo de atención de salud contextualizado. Chile: Departamento Provincial de Salud de Chiloe.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Intercensal 2015. Tabulados predefinidos. Disponible en:

http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/

Lai, D.W.L. & Surood, S. 2008. "Service barriers of Chinese family caregivers in Canada". Journal of Gerontological Social Work 51(3–4): 315–336.

Li, H. 2004. "Barriers and unmet needs for supportive services: experiences of Asian-American caregivers". Journal of Cross-Cultural Gerontology 19: 241–260.

Luna, F. 2008. "Vulnerabilidad: la metáfora de las capas". Jurisprudencia Argentina, IV(1): 60-67.

Marrone, S. 2007. "Understanding barriers to health care: a review of disparities in health care services among Indigenous populations". International Journal of Circumpolar Health 66(3): 187-198.

Navarrete Linares, Federico. 2008. Los pueblos indígenas de México. México, D.F.: CDI/PNUD.

Netto G. 1998. 'I forgot myself': the case for provision of culturally sensitive respite services for minority ethnic carers of older people. Journal of Public Health Medicine 20(2), 221–226.

Organización Gonawindúa Tayrona y Gonawindúa Ette Ennaka IPS Indígena. 2009. Ley de Se Seyn Zare Shenbuta. Salud indígena en la Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá: Sirga Editor.

Organización Panamericana de la Salud. 2003. Encuentro Internacional Salud y Pueblos Indígenas: "Logros y Desafíos en la Región de las Américas". Washington, D.C.: OPS.

Organización Panamericana de la Salud. 2008. Una visión de salud intercultural para los pueblos indígenas de las Américas. Washington, D.C.: OPS.

Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. 1997. Hacia el abordaje integral de la salud. Pautas para la investigación con pueblos indígenas. Washington, D.C.: OPS/OMS.

Partida, V. 2001. "Perspectivas del cambio demográfico. Monto y estructura de la población en el año 2000 y perspectivas en el 2050". Demos 6-7.

Pelcastre B, Márquez M, Ruiz M, Meneses S, Amaya C y Gómez Y. 2008. Rescatando la experiencia de la Casa de la Mujer Indígena: sistematización y evaluación del proceso. Resumen ejecutivo. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública-CONACyT. ISBN 978-607-7530-14-5.

Reyes, L. 2001. "Población indígena mayor. El envejecimiento de la población zoque de Chiapas". Demos 14: 29-30.

Zolla, C. "La salud de los pueblos indígenas, 2007". Disponible en: http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Derecho/CONSULTA/Salud/LA%20SALUD%20DE%20LOS%20PUEBLOS%20INDIGENAS-DEFINITIVO(1).pdf

Autopercepción del Adulto Mayor Indígena en la Sociedad Moderna

Self-perception of the Indigenous Elderly in the Modern Society

Lucia Guadalupe López Chanona[1], Cecilia del Carmen Cruz Vázquez[2], Enrique Pérez Galdámez[3] y Oscar Eduardo Pérez Magaña[4]

Resumen: El envejecimiento es un fenómeno mundial que genera nuevos retos a la sociedad contemporánea; afectando ámbitos como economía, salud y aspectos psicosociales, situación que no es ajena a la población indígena, quienes demandan estrategias eficientes y urgentes para su supervivencia. Métodos: estudio mixto, con enfoque hermenéutico-interpretativo; Resultados: El grupo etario en estudio refirió sentirse dentro de una comunidad incluyente, esto se atribuye a la cosmovisión de dicha población y a las estrategias de adaptación como son sus usos, costumbres y la religión, que juegan un papel esencial para sobrellevar los cambios resultantes de una sociedad en evolución.

Abstract: Aging is a global phenomenon that generates new challenges for contemporary society; affecting areas such as economy, health and psychosocial aspects, a situation that is not alien to the indigenous population, who demand efficient and urgent strategies for their survival. Methods: mixed study, with a hermeneutic-interpretative approach; Results: The age group in the study referred to feeling within an inclusive community, this is attributed to the cosmovision of this population and adaptation strategies such as their uses, customs and religion, which play an essential role in coping with the changes resulting from a society in evolution.

Palabras clave: adulto mayor; envejecimiento; indígena; inclusión; vejez

Marco teórico y referencial

Capítulo 1
Concepto de Vejez

[1] Estudiante de Licenciatura Gerontología, Universidad Autonoma de Chipas. Correo: angel941961@hotmail.com
[2] Estudiante de Licenciatura Gerontología, Universidad Autonoma de Chipas. Correo: cecilia_vazq@hotmail.com
[3] Docente de Gerontología, Universidad Autonoma de Chipas. Correo: pgeronto@hotmail.com
[4] Estudiante de Licenciatura Gerontología, Universidad Autonoma de Chipas. Correo: golden_opem@hotmail.com

Julio Miranda, Patricia y Jorge Damián Moran Escamilla, coords. 2018. *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI de *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. Cadena Roa, Jorge, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, coords. México: COMECSO.

El concepto de vejez es un connotación abstracta, al no tener un definición concreta, por lo que es difícil definir el concepto de vejez. Generalmente se recurre a diferentes criterios y autores para tratar de definirla. Tales como: cronológica, psicológico y social.

> La palabra vejez viene de la voz latina vetus que se deriva de la raíz griega etos que significa "años", "añejo". En general, la vejez suele ser reconocida por la mayoría de nosotros a partir del tiempo acumulado, como un signo del tiempo transcurrido, independientemente de la interpretación que cada grupo o cultura haga de tal signo. (Ramos y Cols, 2009, p, 48).

En el criterio cronológico es en función a la edad del individuo y comúnmente utilizado dentro de la sociedad. La Organización Mundial de la Salud, Ginebra (OMS: 1989 pp. 8) "sitúa la edad de 60 años para delimitar la vejez". Es decir la OMS considera que la etapa de la vejez es cuando la información de una persona relativa a su formación y experiencia es proporcionada por un orden de fecha, una persona llega a ser considerado viejo alcanzando la edad de 60 años.

> La concepción predominante a nivel programático ha sido la construcción de la vejez como una etapa de carencias de todo tipo: económicas, físicas y sociales, las primeras expresadas en problemas de ingresos, las segundas en falta de autonomía y las terceras en ausencia de roles sociales que desempeñar. (Huenchuan, CEPAL, 2011.p 2)

Así mismo; es el envejecimiento la suma de años que ha transcurrido desde nuestro nacimiento hasta último día de nuestra vida. Por ende cada persona puede establecer su propio concepto de vejez con factores dependientes en base a su salud, estado anímico, religión, entorno social, etcétera,

En cuanto a la vejez psicológica se refiere al estado ánimo y comportamiento del individuo en relación de su entorno y diversos estímulos. La conducta puede ser voluntaria o involuntaria, publico u oculto. Para Fernández (1996 p. 1) la vejez psicológica refiere que:

> Se ocupa del comportamiento humano a lo largo de la vida, de cómo evoluciona y se

> desarrolla. Es del común saber que un recién nacido es un organismo biológico que emite unos comportamientos muy primarios (algunos reflejos), que no se diferencian, básicamente, de los que emiten otras especies. Es con el paso del tiempo, con la maduración de ese organismo en interacción recíproca con el contexto socio-cultural en el que vive, cuando emergen toda una serie de complejas constelaciones comportamentales que van desde habilidades motoras (desde subir escaleras a conducir el más sofisticado artificio) a los más complicados sistemas de pensamiento (ser capaz de inventar un teorema matemático) o las más excelsas emociones (en el gozo de escuchar una sinfonía de Beethoven). Es en esa evolución cuando el ser humano adquiere (siempre en contacto con otras personas) las dos condiciones más propiamente humanas: la propia conciencia de sí mismo y el lenguaje como forma de comunicación. (Fernández, 1996 p. 1)

Es decir la formación e idealismo inducido principalmente por el núcleo familiar y por la construcción social que se encuentre atravesando cada sujeto, se adquirirá un nuevo concepto de su periodo de vida, así mismo asimilar situaciones trágicas o benéficas, de tal manera que la psicología influye en la percepción vejez a partir de disminución de habilidades motoras, podemos ejemplificar a un joven realizando un trabajo el cual ya no se considera apto para realizarlo teniendo las habilidades intactas.

> *Se podría asegurar que el principal problema de las personas mayores es la discriminación en razón de su edad, la que tiene por consecuencia obstaculizar o dejar sin efecto el reconocimiento, goce o ejercicio, en igualdad de condiciones, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales en los ámbitos político, económico, social, cultural, civil o de otro tipo (Op Cit. Huenchuan, CEPAL: 2011.p 4*)

Se considera entonces, que uno de los puntos importantes es rescatar del olvido u/o denigración a las personas mayores, tal componente sucedió con la revolución industrial que desplazó en el trabajo a muchas personas de edad avanzada y es semejante con los adelantos científicos y tecnológicos de esta sociedad moderna y cambiante, por lo que se considera a los más jóvenes los que pueden tener mayor facilidad para recurrir a los adelantos tecnológicos y

consultar cualquier tema de interés.

La definición de vejez siempre será un poco controversial, más bien la cosmovisión que tenga el individuo sobre la vejez dependerá de la historia o momentos que se encuentra transcurriendo en lo biológico y social.

Capítulo 2

El adulto mayor

En diferentes fuentes bibliográficas, los adultos mayores eran en la antigüedad símbolo de estatus, prestigio y fuente de sabiduría, por lo general eran tratados con respeto y se les identificaba por ser maestros o consejeros en ciertas sociedades, debido a su larga trayectoria, situación que es difícil de observar en nuestra sociedad actual.

Se aborda algunas definiciones del adulto mayor intentando con ello aclarar el concepto que se les dan a este grupo poblacional. El adulto mayor pasa por una etapa de la vida que se considera como la última, en la cual los proyectos de vida ya se han consumado, siendo posible disfrutar del resto de la vida con mayor tranquilidad. Se puede observar que hay diversos autores definen al adulto mayor o la tercera edad a partir de los 60.

En la asamblea mundial del envejecimiento convocada por la Organización de las Naciones Unidas en Viena (WHO: 1982) se acordó considerar anciano a la población de 60 años y más. Posteriormente a los individuos de este grupo poblacional se les dio el nombre de adultos mayores.

Mencionar a las personas adultas mayores es hacer referencia al envejecimiento natural e inevitable del ser humano, es cual es un proceso dinámico, progresivo e irreversible, en el que van a intervenir conjuntamente factores biológicos, psíquicos, sociales y ambientales. Estos al trabajar en conjunto armónico podrán incrementar la esperanza y calidad de vida de la persona; la cual se podrá ir logrando en la medida que las enfermedades se puedan prevenir o controlar.

En México en el artículo 3° de los Derechos de las Personas Adultas Mayores (ISN: MEX-2002 L-61428) Indica que son aquellas personas que cuenten con sesenta años o más de edad y que se encuentren domiciliadas o en tránsito en el territorio nacional.

La organización mundial de la salud (OMS: 2001 p 10) menciona las definiciones categóricas de viejo, tercera edad, mayor y envejecimiento no son ni claras ni universalmente

aplicables. “Viejo” es un término específico de cada persona, cultura, país y género.

En diversas partes del mundo el término de adulto mayor es distinto debido a las costumbres, tradiciones y religión. El profesor Alan Walker (1996 p19) menciona en su artículo Actitudes Europeas Ante el Envejecimiento y las Personas Mayores, en una encuesta realizada directamente a la población mayor, menciona que término es de preferencia para referirse a ellos como colectivo. No hubo consenso en los países de la Unión Europea, estando dividida la opinión mayoritaria entre personas mayores y ciudadanos de tercera edad. En cuatro países, la mayoría está a favor del término personas mayores y, en tres, del de ciudadanos de tercera edad.

En países africanos como Ghana, según Ahenkora K., (1999) citado de OMS (2001 p11) la tercera edad se define en relación con la capacidad de trabajar y los atributos sociales de la experiencia y el liderazgo. Por tanto, se considera que una persona es mayor cuando no puede trabajar a causa de la avanzada edad y la pérdida de fuerza física por mala salud. Basándose en esta capacidad física para trabajar, las personas mayores se clasifican en tres categorías:

- Mayores recientes: personas que aún están en activo y llevan a cabo actividades normales sin ayuda;
- Mayores: personas que trabajan con dificultad y por tanto desarrollan actividades limitadas;
- Muy mayores: aquellos que trabajan con dificultad en sus casas o que no trabajan en absoluto.

Usualmente las personas de la tercera edad han dejado de trabajar, o bien jubilan, por lo que su nivel de ingresos decrece en forma considerable, lo que junto con los problemas de salud asociados a la edad pueden traer consecuencias en todos los ámbitos de su vida.

Capítulo 3
Envejecimiento

Envejecer es la etapa que hace parte de la vida de todos los seres vivos, sin embargo no todos tienen la dicha de llegar, así pues, el ciclo de la vida son: nacer, crecer, envejecer y morir, sin embargo cada individuo tiene una forma y un momento en particular de envejecer, incluso en una misma persona no todos los órganos envejecen en forma proporcional.

> La Organización mundial de la salud describe que el envejecimiento es la consecuencia de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, un aumento del riesgo de enfermedad, y finalmente a la muerte. (OMS: 2015)

El ser humano desde que es concebido y hasta que llega a la vejez va adquiriendo modificaciones morfológicas y fisiológicas efectivamente las consecuencias de la acción del tiempo supone una disminución de la capacidad de adaptación en cada uno de los órganos, aparatos y sistema, así como la capacidad de respuestas a los agentes nocivos provocando mayor prevalencia en enfermedades transitoria u crónica. Del mismo modo el plan nacional para las personas adultas mayores (MINSA: 2013: p 8) se basa en la concepción del envejecimiento como proceso, que se inicia con el nacimiento de las personas y que en sí mismo constituye uno de los mayores logros de la humanidad. Por otra parte la OMS menciona

> Es importante distinguir el envejecimiento como proceso del proceso de envejecimiento. El envejecimiento como proceso (“envejecimiento normal”) representa los cambios biológicos universales que se producen con la edad y que no están afectados por la influencia de enfermedades o del entorno. No todos estos cambios relacionados con la edad tienen consecuencias clínicas negativas. OMS (2001, p 10)

En efecto, como se ha señalado anteriormente el envejecimiento como proceso es algo normal o natural que se distingue por la disminución funcional y cese de actividades, no obstante dicho envejecimiento desarrolla o adquiere enfermedades como resultados.

> Para Barraza y cols. (BARRAZA: 2006.) El envejecimiento es un proceso universal, continuo, irreversible, dinámico, progresivo, declinante y heterogéneo, y hasta el momento, inevitable, en el ocurren cambios biopsicosociales resultante de la interacción de factores genéticos, sociales, culturales, del estilo de vida y la presencia de enfermedades

En nuestra opinión considera que la mayor parte de la población tiene miedo llegar a la vejez, porque casi siempre se correlaciona ser viejo vs tener enfermedades para sufrir, y luego morir. Por lo que hace falta implementar un plan de acción eficaz para la oportuna prevención y promoción del envejecimiento. La baja calidad en cuanto a salud y calidad de vida nos lleva a recrear negatividades en cuanto al tema de envejecimiento.

> El proceso de envejecimiento está muy influenciado por los efectos de los estados del entorno, del estilo de vida y de las enfermedades, que, a su vez, están relacionados con el envejecimiento o cambian por su causa pero que no se deben al envejecimiento en sí. (OMS: 2001, p 10)

De cierta forma el entorno social, genético, y estilo de vida que cada individuo decida llevar tendrá origen y consecuencia, a pesar de las decisiones tomadas en el transcurso de la vida no todas pertenecerán como características propias del envejecimiento. Con relación al envejecimiento existen diferentes tipos de perspectiva (GOMEZ ET AL: 2000, 21-23).

a) Cronológico: Es contar el tiempo transcurrido desde el nacimiento. En ciertas personas la transición ocurre gradualmente y en otras es casi repentina. Tanto como el número de aniversarios, influyen las enfermedades y los factores socio-económicos.
b) Biológico: La edad biológica si se corresponde a etapas en el proceso de envejecimiento Biológico. El envejecimiento biológico es diferencial, es decir de órganos y de funciones; es también multiforme pues se produce a varios niveles: molecular, celular, tisular y sistémico, y es a la vez estructural y funcional.
c) Psíquico: Estas modificaciones no sobreviven espontáneamente sino son el resultado de acontecimientos vitales como el duelo y la jubilación. Ciertamente hay diferencia entre jóvenes y viejos en dos esferas: la cognoscitiva, que afecta la manera de pensar y las capacidades, y la psicoafectiva sobre la personalidad y el afecto.
d) Social: Comprenden los papeles que se supone han de desempeñarse en la sociedad. Es cierto que ciertas variables sociales evolucionan con la edad, pero sin seguir necesariamente a la edad cronológica. El ciclo dependencia / independencia que afecta a muchos individuos de edad avanzada es un ejemplo.

e) Funcional: El estado funcional en las diferentes edades es la resultante de la interacción de los elementos biológicos, psicológicos, y sociales y constituye probablemente el reflejo más fiel de la integridad del individuo a lo largo del proceso de envejecimiento.
f) Envejecimiento exitoso: en el que se observa solo el decremento funcional atribuible a la edad y donde ni la enfermedad, ni los factores ambientales o adversos del estilo de vida complican o acrecientan el deterioro. Esto representa una mayor reserva fisiológica y menor riesgo de enfermedad. Implica cambios prevenibles o reversibles en al proceso de envejecimiento.

En cuanto a " a)" se refiere a los años vividos de cada individuo," b)" representa por la disminución de la capacidad de respuesta frente alguna adversidad; no siempre el envejecimiento de orden cronológico se reflejara con lo biológico, "c)" la expectativa psicológica, esta se ve representado por el duelo y sentimiento que el adulto mayor pasa después de la jubilación, ya que, su predisposición de tiempo será mayor que la del resto de la población, "d)" el envejecimiento social se debe a los roles adquiridos a través de las actividades desempeñadas, a si pues la familia como núcleo familiar y fundamental desintegra el rol que el senescente adquirió, es así que se deshumaniza y se dejan al abandono a los adultos mayores. "e)" determina la autonomía de la persona mayor "f)" este apartado es uno de los puntos importantes, ya que con ello se logra un máximo bienestar en la vejez, puesto que solo se disminuye parcialmente el desgaste del senescente y la geronto-profilaxis para el mínimo riesgo en patologías.

> *Si las personas mayores pueden vivir esos años adicionales de vida en buena salud y en un entorno propicio, podrán hacer lo que más valoran de forma muy similar a una persona joven. En cambio, si esos años adicionales están dominados por el declive de la capacidad física y mental, las implicaciones para las personas mayores y para la sociedad son más negativa. (OMS: 2015).*

Por lo regular siempre se trata de buscar la eterna juventud, sobre todo las mujeres adultas buscan esconder el maravilloso momento del envejecimiento provocando una enmarca negación

de la vejez, es necesario aprender tomar hábitos preventivos para que cada etapa de la vida se viva de la mejor manera.

Capítulo 4
Adulto mayor indígena

La Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2015 s/p) reportan ocho estados de la República Mexicana que cuentan con más de medio millón de personas indígenas: Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Yucatán, Puebla, Estado de México, Guerrero e Hidalgo, juntos concentran casi 77% de la población indígena del país. En términos relativos, los estados de Oaxaca, Chiapas y Quintana Roo, son los que tienen mayor proporción de población. El crecimiento demográfico, la inversión de la pirámide poblacional, son factores que también afecta a las poblaciones indígenas, principalmente a la población adulta mayor, que sufre cambios en lo social, psicológico y biológico.

Con base en los resultados de la Encuesta Intercensal 2015, La Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, contabiliza 12 millones 25 mil 947 indígenas de los cuales, la población de 60 años o más representa el 10.4%, que significa un incremento de casi 3%, con respecto al valor registrado en el año 2000, de 7.3%.Esto debe ser un llamado de atención ante la mayor demanda de servicios de salud y otros que deban dirigirse a la población adulta mayor, sobre todo en estas localidades donde en general los servicios son más precarios o escasos.

En Envejecer en Chiapas. Antropología de la ancianidad zoque, se presenta un estudio del significado social de ser viejo y vieja en una comunidad indígena pobre, con alto grado de marginación, de escasos servicios médicos y sociales. (Reyes 2002) El interés es dar cuenta cómo se vive la vejez en la pobreza extrema, cómo logran sobrevivir a edades avanzadas, qué los ayuda a no morir y cuáles son las redes sociales de apoyo ante el envejecimiento.

La “costumbre” respecto al cuidado y atención de los ancianos, que en las culturas indígenas se pensaba era difícil de modificar, ha sufrido cambios bruscos, la más de las veces con saldo negativo para el sector envejecido; impactando de diversa manera las formas de vivir la vejez masculina y femenina. (S.Villasana y L. Reyes 2006). Los estudios centran su atención en la población de adulta mayor, donde el hombre ejerce el poder político o gerontocratico, a diferencia de la mujer que la mayoría se centra en el cuidado de la casa u otros oficios como

parteras o curanderas.

> El envejecimiento incide de varias formas en las conductas económicas, de salud y en otros aspectos de la vida comunitaria, que ha derivado en una nueva concepción de vivir en edades avanzadas. La idea de vejez tradicional, de que las personas viejas de las comunidades indígenas eran vistas como líderes, consejeras, magas, bondadosas, entre otros atributos propios de una vejez idílica, se ha modificado. Hay heterogeneidad del fenómeno del envejecimiento y diferencias por etapas, además hay particularidades de la vejez masculina y femenina. Sin embargo, existe la constante en esta etapa, en caso de que se conjuntan enfermedad, soledad y pobreza es prácticamente la ruina de la persona adula mayor, se pasa a ser como "invisible"; especialmente cuando es dependiente e improductivo (Reyes, 2001).

El adulto mayor indígena hombre es colmado de cuidados y atenciones por la familia y que éste adquiere el poder gerontocrático en la sociedad que representa, siendo la gerontocracia el escenario de decisión comunitario donde el rol del viejo es protagónico; bajo este modelo explicativo, los adultos mayores indígenas (varones) tendrían muchos de sus problemas resueltos en relación con sus similares en contextos urbanos.

El rol que se ha registrado de la mujer anciana indígena está circunscrito a las labores domésticas, además de su exclusión en la herencia de bienes materiales. El rol subordinado de la mujer anciana se puede apreciar desde edades tempranas en aspectos tales como la imposición del matrimonio, la sumisión al esposo y el menor acceso a la educación escolarizada, entre otras limitaciones; y cuando llega al período de vejez, esas restricciones se potencializan, especialmente en la viudez.

Capítulo 5

La mujer adulta mayor indígena

Las mujeres adultas mayores indígenas se enfrentan una realidad difícil. Investigaciones recientes muestran que las mujeres tienden a tener una expectativa de vida más larga a los hombres, lo cual no quiere decir que dicha longevidad vaya acompañada por una óptima calidad de vida. Por el contrario, viven una pobreza más profunda en la tercera edad, dado que las mujeres, a lo largo de

su vida, han tenido menor acceso a la educación y se han encargado en gran parte del cuidado de las niñas y de los niños, tienden a trabajar en el sector informal, en trabajos menos estables y con sueldos menores. Esto limita a las mujeres en su capacidad de ahorrar y tener seguridad económica en su vejez.

Además, muchas mujeres ancianas cuidan a sus nietos sin recibir algún tipo de apoyo familiar

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL2001 s/p), señala que las mujeres indígenas se encuentran entre los sectores más excluidos de la sociedad y en mayor desventaja para superar la pobreza y lograr disfrutar plenamente de sus derechos de mujeres, indígenas y ciudadanas. Sin el reconocimiento de la diversidad cultural, pluralismo de valores, equidad y mayor autonomía de los pueblos y de las mujeres indígenas, los procesos democráticos de América Latina no podrán avanzar y no podrán superar la pobreza y el subdesarrollo.

En general, el rol que se ha registrado de las mujeres ancianas indígenas está circunscrito a las labores domésticas, además de su exclusión en la herencia de bienes materiales. El rol subordinado de las mujeres ancianas es una consecuencia de vida; es decir, si las niñas y mujeres han vivido aspectos como la imposición del matrimonio, la sumisión al esposo y el menor acceso a la educación escolarizada, entre otras limitaciones; cuando se llega al período de vejez, esas restricciones se acentúan, especialmente en la viudez o, en este caso, cuando pertenecen a una comunidad indígena (lo cual supone pobreza y marginación).

Capítulo 6

Vejez en la sociedad moderna

La sociedad y sus costumbres están en constantes cambios. Con el paso del tiempo, la vejez se ha han considerado con las virtudes de prudencia, sabiduría, discreción; pero a la vez se le ha atribuido con rigidez de criterio, irritabilidad, intolerancia, decadencia emocional, recelo, egoísmo e indecisión.

Es importante tener presente que la persona adulta mayor posee una perspectiva clara de la realidad que la rodea, sabe cuál debería ser su papel en la sociedad y cuál es realmente la función a la que ha sido relegada. Actualmente hay un incremento de adultos mayores de 65 años que ha provocado un notorio cambio social, cultural, económico, legislativo y cambios en la

salud.

De acuerdo con Salas (2001), una de las características más sobresalientes de nuestra época es el cambio derivado principalmente, de los avances científicos y tecnológicos, así como su aplicación a la vida del ser humano Esto ha permitido reducir la morbilidad, mortalidad y alargar la expectativas de vida, por ende, tanto el adulto mayor como la sociedad en general han tenido que adaptarse y tendrán que seguir adaptándose a este nuevo cambio generacional.

Los cambios demográficos plantean un problema importante en materia de recursos. Aunque los países desarrollados han podido envejecer gradualmente, se enfrentan a problemas resultantes de la relación entre el envejecimiento y el desempleo y la sostenibilidad de los sistemas de pensiones, mientras que los países en desarrollo afrontan el problema de un desarrollo simultáneo con el envejecimiento de la población. La problemática mayor de adultos mayores en México es la inseguridad económica, al ser jubilados o marginados por el mercado laboral a partir de los 40 años, menciona la socióloga de Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Verónica Montes de Oca Zavala.

Hay que comprender que no se trata de que la persona adulta mayor se jubile y se aísle, se trata de que cambie de ámbito de acción, que se dedique a otra actividad en la que se le requiera. Esto la mantiene en forma y activa; como lo menciona Contreras (CONTRERAS: 2000) “Envejecer en nuestra sociedad significa adquirir un intercambio de nuevos roles para involucrarse en ella de forma activa”. Es entonces cuando entra en juego la capacidad que posee la persona adulta mayor para desempeñarse en cualquier función social o económica que se le asigne, logrando resultados convincentes, ya que su ventaja se basa en los amplios conocimientos y capacidades adquiridas en el transcurso de la vida.

En los países que se producen movimientos migratorios de los más jóvenes desde las zonas rurales a lo urbano, se rompen los lazos intergeneracionales y puede derivar en cierto abandono de sus mayores. La familia es otro factor importante, institución social tiene una doble importancia para los adultos mayores, por un lado se relaciona con la existencia de quienes puedan brindarles los cuidados, mantención y ayuda requerida, por otro lado es importante el apoyo cognitivo y afectivo que es tan necesario para asumir la vejez y contrarrestar las discriminaciones sociales.

Según el Doctor Rodon (2011). La familia tiene su razón de ser, porque cumple unas

necesidades sociales. Los individuos se constituyen en familia porque necesitan cubrirlas, tanto en la etapa de infancia y adolescencia, como en la vida adulta, cumple las siguientes funciones sociales:

- La familia junto con la sociedad es el medio por el que surge la identidad personal y se construyen los valores y normas. Es el vehículo conductor de los fenómenos externos, a través de los cuales son objetivados, solidificados y socializados los significados de normas y valores.
- Socialización de los hijos. Nos enseña a vivir en sociedad, a ser seres sociales e integrarnos en la misma.
- Estabilidad psíquica y emocional adultos, con la satisfacción de las necesidades emocionales, afectivas y/o psicológicas.

De acuerdo con el Doctor Rodón estas dos últimas son importantes para satisfacer sus necesidades de cada individuo; ya que cada acontecimiento social modifica las estructuras más significativas de la sociedad: las bases socioeconómicas, los modos de vida y las costumbres, así mismo en el transcurso de la vida y medio ambiente pudiera recibir o no afecto y estabilidad emocional.

La familia se ha ido modificando en el transcurso de los años. Actualmente una familia moderna puede estar formada por una pareja y sus hijos, como una familia tradicional pero también puede estar formada por madres solteras, o bien padres solteros. Las reglas de formación de los hogares y las familias fueron y seguirán siendo muy diferentes entre países y regiones, así los cambios ocurridos en materia de tamaño, estructura, composición y vida familiar.

> La Pérdida de vínculos familiares (desafiliación familiar). Con esta denominación se quiere significar la insuficiencia de cohesión entre los miembros de nuestra sociedad, la escasez de sentimiento de pertenencia a una misma unidad, falta de adhesión equilibrada a un nosotros común, carencia de integración que impide a los miembros de la familia a participación de cada cual de los intercambio o interacciones. Podemos hablar también de desagregación de la familia: invalidación del sentimiento general de vivir juntos. (Rodón 2011. pg. 88)

Es decir en lo que respecta al adulto mayor está explorando un territorio nuevo, con una estructura familiar cambiante el rol desempeñado no son la misma que anteriormente. La mayoría de las personas longevas tienden a adoptar el papel de cuidar a los nietos mientras se divierten o trabajan los hijos o en dado caso a ya no ser tomado en cuenta en ninguna de las actividades de la casa provocando una invalidación de sentimientos como se menciona anteriormente.

En cuanto a México las mujeres parte de la población se dedican a labores del hogar siendo esta el trabajo sin remuneración. Castaño y Benlloch (1990) alude el momento actual en España, aproximadamente un 30% de mujeres realiza trabajo asalariado, las restantes ejercen de amas de casa o trabajan para la economía sumergida (Castaño y Benlloch 1990: pg. 164)

El sexo del género, permite constatar que el sexo per se no es causa de desigualdad social sino que la oposición de género es la que lleva implícita la desigualdad, así mismo facilita el análisis de las relaciones de poder que sustenta esta desigualdad. Castaño y Benlloch 1990: pg. 161)

Capítulo 7

Resultados

De acuerdo a las entrevistas realizadas a 20 personas de la comunidad de Nuevo San Miguel Mitontíc se obtuvieron los siguientes resultados, es importante mencionar que no se tomó en cuenta el aspecto de género y tampoco el aspecto de salud, a manera de plática general se pudo obtener que la mayoría de los datos que nos indican en que momento los senescentes se sientes incluidos o excluidos dentro de su entorno

La mayoría de los adultos mayores refirieron sentirse incluidos dentro de su comunidad, debido a factores como la religión, su percepción de la vida, costumbres, y riquezas que han obtenido mediante terrenos, casas, animales de consumo, algo que para ellos es parte de su autorrealización. Así mismo han logrado adaptarse a cada situación social de manera individual ante el mundo actual como: los avances tecnológicos y cambios de estilo de vida.

Capítulo 7

Conclusión

Como resultado de la investigación, es posible concluir que hay gran diferencia de la zona urbana a lo rural; en la comunidad de San Miguel Mitontic. La vejez se respeta, pero de cierta forma se va degradando este respeto, porque la población en general se ha ido modernizando, esto implica que haya algunos cambios en la manera del trato hacia este grupo etéreo

El envejecimiento es un proceso inherente a la vida humana, el cual constituye una experiencia única, heterogénea y su significado varía dependiendo de la connotación que cada cultura haga de él. Se entiende como un fenómeno multidimensional que involucra todas las dimensiones de la vida humana.

En la comunidad de Nuevo San Miguel Mitontic, la vejez es vista como algo positivo tanto los hombres y mujeres indígenas mayores, ya que solo viven el día con día y no representa ninguna limitación salvo por el dolor acumulado del trabajo que antes y ahora siguen realizando.

Es importante saber que cada país, ciudad, municipio, comunidad la forma de ver a la vejez será diferente, algunos poblaciones pensaran que es una idea muy negativa u otros puede ser signo de respeto etc. La discriminación en esta comunidad no es percibida y no desconocen el termino, aunque se lo adjudican más hacia la manera de tratar y la violencia física o en palabras de los adultos mayores de esta comunidad hacia los golpes; esta comunidad ha vivido discriminación y aparte de vivir esto también se puede decir que fueron excluidos de su lugar de origen por distintas características que ellos tenían o tradiciones que para las demás personas no les parecía.

En el fenómeno de la exclusión social se ha encontrado muy común hoy en día nosotros pesamos que al no poseer los medios o recursos para sostenerse por sí mismos, caen fuera del sistema y pasan a vivir en la indigencia o máxima pobreza. La exclusión social es una dura realidad en la mayor parte de las sociedades y países del mundo y al representar un fracaso de las políticas gubernamentales, normalmente es ocultada o disimulada en los registros oficiales a fin de que el impacto que ella genere sobre el político de turno no sea tan grande.

Y aunque pensemos que no les afecta en gran magnitud a los adultos mayores, no sabemos lo que ellos pueden estar sintiendo al ser desplazados y estigmatizados, por esto ellos pueden tener miedo a relacionarse con personas más jóvenes, por no saber el que pensaran de

ellos o el trato que se les bridara; los adultos mayores aun quieren seguir inmersos en la sociedad, ellos desean que se les tome en cuenta, que no sean solo una población fantasma, que sepan que están ahí. La soledad y la inactividad son enemigos acérrimos de la vejez. Cuando la persona mayor se queda sola, sobre todo sin sus seres queridos, la tristeza la embarga y las ganas de vivir disminuyen.

Es difícil poder vivir de esta manera, ya que parte de nuestro desarrollo se debe a la sociedad en conjunto con la familia y sin esto, el adulto mayor forma parte de una dura muerte social estando aún vivo, por esto es necesario realizar programas de inclusión social y actividades benéficos para el senescente a si mismo provocar que las personas mayores se empapen de personas jóvenes para su aprendizaje; puesto que nunca se es viejo para aprender de esta manera poder lograr ayuda mutua entre jóvenes – viejos.

Bibliografía

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Indicadores sobre adultos mayores indígenas de México, Agosto de 2016, Recuperado de http://www.gob.mx/cdi/articulos/indicadores-sobre-adultos-mayores-indigenas-de-mexico?idiom=es

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Mujeres Indígenas. Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=609

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Sobre la CDI. Mayo 2015, Recuperado de: http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=1

Contreras, Z. 2000. “Factores determinantes que inciden en la calidad de vida en adultos mayores que residen en condiciones de pobreza”. Tesis. Universidad de Costa Rica.

Fernández-Ballesteros, R. (1996). La Psicología de La Vejez Catedrática de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de http://www.encuentrosmultidisciplinares.org/Revistan%C2%BA16/Roc%C3%ADo%20Fernandez%20Ballesteros.pdf

Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores (2002) (ISN: MEX-2002 L-61428) Recuperado de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/245_271216.pdf

Montes de Oca Zavala V, (2012), Envejecimiento y bienestar, X Coloquio Internacional sobre

Políticas Sociales y Sectoriales, realizado en la Biblioteca Magna Raúl Rangel Frías de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)

Navarrete F. (2008) Los Pueblos Indígenas de México, Pueblos Indígenas del México Contemporáneo, Recuperado de: http://www.gob.mx/cdi/

Organización Mundial de la Salud (2011) Hombres, Envejecimiento y Salud. Conservar la Salud a lo Largo de la Vida. Ginebra. Traducción: Guiomar Manso de Zúñiga Spottorno, septiembre de 2002

Ramos J, Meza A., Maldonado I. Aportes para una conceptualización de la vejez. Revista de Educación y Desarrollo, 11. Octubre-diciembre de 2009. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Ramos.pdf

Reyes L. Etnogerontologia, (2016) La ancianidad en la población zoque de Chiapas, Recuperado de http://www.geriatria.salud.gob.mx/descargas/publicaciones-inger/etnogerontologia.pdf

Rodón García, L.M. (2011). Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares. I Congreso Internacional de Mediación y Conflictologia. Cambios sociales y perspectivas para el siglo XXI. Sevilla: UNIA.

Salas, Emma. 2001. El Adulto Mayor y las Problemáticas Derivadas, un desafío para la educación. Recuperado de: http://www.gerontologia.uchile.cl/docs/emma_1.htm>

Walker A. (1996) Actitudes Europeas Ante el Envejecimiento y las Personas Mayor. Universidad de Sheffield. Recuperado de https://www.google.com.mx/search?q=actitudes+europeas+ante+el+envejecimeitni&oq=actitudes+europeas+ante+el+envejecimeitni&aqs=chrome..69i57.20137j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

World Health Organization. Primera Asamblea Mundial del Envejecimiento. Viena 1982. Recuperado de http://www.mayoressaludables.org/sites/default/files/2017-03/plan_de_accion_internacional_de_viena_sobre_el_envejecimiento.pdf

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, A.C.
Sede: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades
Universidad Nacional Autónoma de México
Torre II de Humanidades 6° piso
CU, CDMX, México
Tel. 52 (55) 5623-0442

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Álvaro Obregón #64, Col. Centro, C.P. 78000
San Luis Potosí, S.L.P. México
Tel. +52 (444) 826 2300

El Colegio de San Luis, A.C.
Parque de Macul No. 155
Fracc. Colinas del Parque
San Luis Potosí, S.L.P. 78299
Tel. (444) 8 11 01 01